

Texto del Estudiante

LENGUA Y LITERATURA

3° MEDIO

Claudia Dueñas Santander
María Angélica Godoy Correa
Ximena Gonzáles Vargas
Álex Ortega Toledo

PDF exclusivo
para uso

Ministerio de Educación

República de Chile

REUTILIZABLE

TEXTO ESCOLAR



Norma

Edición especial para el Ministerio de Educación. Prohibida su comercialización.

PDF exclusivo
para uso

Ministerio de Educación

Propiedad Norma- Marzo 2020

Texto del Estudiante

Lengua y Literatura

3° medio

Claudia Dueñas Santander

Profesora de Enseñanza Media en Castellano
Pontificia Universidad Católica de Chile

María Angélica Godoy Correa

Profesora de Educación Media en Castellano
Pontificia Universidad Católica de Chile

Ximena González Vargas

Profesora de Educación Media en Castellano
Pontificia Universidad Católica de Chile
Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica con mención en Lingüística
Universidad de Chile
Magíster en Comprensión lectora y Producción de textos
Universidad Andrés Bello

Álex Ortega Toledo

Licenciado en Letras con mención en Lengua y Literatura Hispánicas
Pontificia Universidad Católica de Chile
Licenciado en Comunicación Social
Periodista
Universidad de Santiago de Chile



El Texto del Estudiante **Lengua y Literatura 3° medio** es una obra colectiva, creada y diseñada para el Ministerio de Educación por Editorial Norma.

Dirección editorial

Rodolfo Hidalgo Caprile

Subdirección editorial

Cristian Gúmera Valenzuela

Jefatura Área Lenguaje

Daniela Veas Mardini

Edición

Claudia Dueñas Santander

Álex Ortega Toledo

Autoría

Claudia Dueñas Santander

María Angélica Godoy Correa

Ximena González Vargas

Álex Ortega Toledo

Corrección de estilo

Rafael Berríos Peñaloza

Rodrigo Olivares de la Barrera

Caroline Salazar Barrera

Marianela Sánchez Aguirre

Subdirección de diseño

Verónica Román Soto

Diseño y diagramación

Sergio Pérez Jara

Ilustraciones

Paula Álvarez

Roberto del Real Ekdahl

Jorge Roa

Fotografías

Archivo Santillana

Getty images

Shutterstock

Wikimedia Commons

Documentación

Cristian Bustos Chavarría

Producción

Rosana Padilla Cencever

Las lecturas que hemos seleccionado e incorporado en este texto de estudio han sido escogidas por su calidad lingüística y didáctica. Su lectura, así como las actividades que se realizan, facilitan el aprendizaje de los alumnos y alumnas. Agradecemos a todos los autores por su colaboración.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución en ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

La editorial ha hecho todo lo posible por conseguir los permisos correspondientes para las obras con *copyright* que aparecen en el presente texto. Cualquier error u omisión será rectificado en futuras impresiones a medida que la información esté disponible.

En este libro se usan de manera inclusiva términos como “los niños”, “los padres”, “los hijos”, “los apoderados”, “profesores” y otros que se refieren a hombres y mujeres.

De acuerdo con la norma de la Real Academia Española, el uso del masculino se basa en su condición de término genérico, no marcado en la oposición masculino/femenino; por ello se emplea el masculino para aludir conjuntamente a ambos sexos, con independencia del número de individuos que formen parte del conjunto. Este uso evita, además, la saturación gráfica de otras fórmulas, que puede dificultar la comprensión de lectura y limitar la fluidez de lo expresado.

El libro de Lengua y Literatura 3° medio se compone de cuatro unidades. Conócelas y sácales el máximo provecho para aprender.



Cuando desarrolles las actividades, fijate en las cápsulas:

CONCEPTO clave

Explican conceptos útiles para el análisis e interpretación de los textos.

RELACIONES intertextuales

Aportan información sobre otros textos con que se relaciona la lectura efectuada.

RECURSOS del lenguaje

Destacan recursos lingüísticos y no lingüísticos que te sirven para la lectura y la producción.



Tuyo es el camino	6
Lección 1	8
«Era, sí, una rosa»	8
Lectura 1: Restos del carnaval (cuento), Clarice Lispector	9
Lección 2	14
«No puede uno esperar a que le digan qué tiene que hacer»	14
Lectura 2: Hiroo Onoda: el soldado que siguió peleando en una guerra que había terminado hace casi 30 años (reportaje), Juan Reyes	15
Lectura 3: El soldado japonés (columna), Jordi Soler	19
Lección 3	21
«¿Has encontrado tú algo “verdadero”...?»	21
Lectura 4: José (obra dramática), Egon Wolff	22
Lección 4	44
«¡A Chillán los boletos!»	44
Lectura 5: Último brindis (poema), Nicanor Parra	45
Lectura 6: Respuesta del oráculo (artefacto), Nicanor Parra	46
Lectura 7: Hombre al agua (poema), Nicanor Parra	48
Lectura 8: Mensaje en una zapatilla (artefacto), Nicanor Parra	49
Síntesis	50
Evaluación	51
Lectura personal	52
Recomendados	56

Ante el desafío	58
Lección 1	60
«No te quedes inmóvil...»	60
Lectura 1: No te salves (poema), Mario Benedetti	61
Lectura 2: Lento pero viene (poema), Mario Benedetti	63
Lectura 3: Meditación en el umbral (poema), Rosario Castellanos	64
Lectura 4: Soneto (poema), Sor Juana Inés de la Cruz	66
Lección 2	68
«Tantas preguntas sin contestar...»	68
Lectura 5: Solo (cuento), Andrea Maturana	69
Lección 3	76
«Fui tan alto, tan alto...»	76
Lectura 6: El ciclista del San Cristóbal (cuento), Antonio Skármeta	77
Lección 4	92
«Sé parte de la conversación...»	92
Lectura 7: “Chao bolsas plásticas”: Ley ha reducido más de 2200 millones de unidades a un año de su vigencia (noticia), Fernanda Villalobos	93
Síntesis	100
Evaluación	101
Lectura personal	102
Recomendados	106



Más allá de tu m² 108

Lección 1 110

«¿Es lo mismo una cucaracha que Sandra, la orangutana?» 110

Lectura 1: *Derecho animal* (columna de opinión), Sara Mesa 111

Lectura 2: *Experimentación in vivo* (carta al director), Sebastián Moraga 115

Lección 2 117

«El otro día me sucedió algo curioso. Creo que por eso se me ha ocurrido escribirte» 117

Lectura 3: *Dos cartas* (cuento), José Donoso 118

Lección 3 127

«Atención. Contenido altamente violento» 127

Lecturas 4 a 6: Selección de publicaciones de Instagram, colectivo La Rebelión del Cuerpo 128

Lección 4 132

«Se depositaba la memoria como pequeños arrebatos de historias» 132

Lectura 7: *Naciste pintada* (testimonio), Carmen Berenguer 133

Lectura 8: *Dos de noviembre* (poema), Stella Díaz Varín 144

Lectura 9: *Geratevet* (poema), David Turkeltaub 145

Lectura 10: *El encuentro* (poema), Óscar Hahn 146

Síntesis 148

Evaluación 149

Lectura personal 150

Recomendados 158

Diálogos posibles 160

Lección 1 162

«Tendencias y latencias...» 162

Lectura 1: *¿Qué es el Chile que viene?* (informe de investigación) 163

Lección 2 172

«Decir nosotros...» 172

Lectura 2: *Recado confidencial a los chilenos* (ensayo), Elicura Chihuailaf 173

Lectura 3: *La llave que nadie ha perdido* (poema), Elicura Chihuailaf 183

Lección 3 184

«Esto es todo lo que tengo» 184

Lectura 4: *Mar de alegría* (poema), Magda Portal 185

Lectura 5: *Hermosura de la dialéctica* (poema), Gioconda Belli 186

Lectura 6: *Certidumbre y 24* (poemas), Emily Dickinson 187

Lectura 7: *Cisne de mí* (poema), Jaime Huenún 188

Lectura 8: *Una palabra* (poema), Gabriela Mistral 189

Lectura 9: *Anillos de ceniza* (poema), Alejandra Pizarnik 190

Lectura 10: *Posibilidades* (poema), Wislawa Szymborska 191

Lectura 11: *Me gusta, no me gusta* (ensayo), Roland Barthes 192

Lección 4 194

«El jardín para mí» 194

Lectura 12: *Mi noche junto a una cala negra* (cuento), Cynthia Rimsky 195

Síntesis 198

Evaluación 199

Lectura personal 200

Recomendados 204



Propósito de la *unidad*

Analizar textos que abordan diferentes experiencias humanas para interpretar qué ideas y convicciones guían a sus protagonistas. A partir de esto, reflexionar sobre la libertad que tienes para seguir tus ideales y tomar las decisiones que construyen tu vida.

Fotografía del grupo de
equilibristas Houle Douse
en una presentación al
aire libre en la montaña
Tianmen en China en 2018.



Reflexiona y comenta

- ¿Qué ideas o reflexiones te sugiere el poema?
- ¿Qué simboliza el verso para la hablante del poema?
- ¿De qué manera la imagen de estas páginas representa lo expresado en el poema?
- Imagínate como un equilibrista que transita el camino de la vida: ¿qué piensas que guían a tus pies y mente?, ¿por qué?

En mi verso soy libre

Dulce María Loynaz

En mi verso soy libre: él es mi mar.
Mi mar ancho y desnudo de horizontes...
En mi verso yo ando sobre el mar,
camino sobre olas desdobladas
de otras olas y de otras olas... Ando
en mi verso; respiro, vivo, crezco
en mi verso, y en él tienen mis pies
camino y mi camino rumbo y mis
manos qué sujetar y mi esperanza
qué esperar y mi vida su sentido.
Yo soy libre en mi verso y él es libre
como yo. Nos amamos. Nos tenemos.
Fuera de él soy pequeña y me arrodillo
ante la obra de mis manos, la
tierna arcilla amasada entre mis dedos...
Dentro de él, me levanto y soy yo misma.

En Poesía completa
La Habana: Letras Cubanas.

«Era, sí, una rosa»

Leerás un cuento con el propósito de interpretar las emociones, sentimientos y pensamientos de su protagonista. A partir de lo anterior, valorarás la literatura como una oportunidad para reflexionar sobre los conflictos internos del ser humano.



Clarice Lispector (1920-1977)

Cuando se comprende a fondo el vivir, uno se pregunta: pero ¿era solo esto? Y la respuesta es: no es solo esto, es exactamente esto.

Clarice Lispector, fragmento de
La pasión según G. H.

La vida de Clarice Lispector se refleja muchas veces en sus narraciones. Hija menor de un matrimonio judío, debió migrar de su natal Ucrania a Brasil debido a la persecución y discriminación que sufrían por las políticas antisemitas del Imperio ruso.

La infancia de Clarice estuvo marcada por la experiencia de la migración, la pobreza y la delicada salud de su madre, quien falleció cuando ella tenía nueve años, así como su vida en las ciudades de Recife y Río de Janeiro. Todas experiencias reconocibles en sus historias. Por ejemplo, el cuento que leerás alude al carnaval que se celebra en la ciudad de Recife.

El carnaval se celebra los tres días anteriores al Miércoles de Ceniza, día en que comienza la Cuaresma en el calendario cristiano, como un momento de festejo antes de dar inicio al ayuno y a la privación de comer carne que impone esta tradición.

El carnaval es una costumbre que llegó a América desde Europa durante la época de la conquista, y con el paso del tiempo se apartó del sentido religioso para convertirse en una fiesta en la que predominan la alegría, la diversión y el baile.

Piensa *antes de leer*

- ¿A qué podrá aludir la expresión «restos del carnaval» en el título del cuento que leerás?



- Durante la lectura, interpreta qué representa el carnaval para la protagonista de la historia.

RESTOS DEL CARNAVAL

Clarice Lispector

No, no del último carnaval. Pero este, no sé por qué, me transportó a mi infancia y a los miércoles de ceniza en las calles muertas donde revoloteaban despojos de serpentinas y **confeti**. Una que otra beata, con la cabeza cubierta por un velo, iba a la iglesia, atravesando la calle tan extremadamente vacía que sigue al carnaval. Hasta que llegase el próximo año. Y cuando se acercaba la fiesta, ¿cómo explicar la agitación íntima que me invadía? Como si al fin el mundo, de **retoño** que era, se abriese en gran rosa escarlata. Como si las calles y las plazas de Recife explicasen al fin para qué las habían construido. Como si voces humanas cantasen finalmente la capacidad de placer que se mantenía secreta en mí. El carnaval era mío, mío.

En la realidad, sin embargo, yo poco participaba. Nunca había ido a un baile infantil, nunca me habían disfrazado. En compensación me dejaban quedar hasta las once de la noche en la puerta, al pie de la escalera del departamento de dos pisos, donde vivíamos, mirando ávidamente cómo se divertían los demás. Dos cosas preciosas conseguía yo entonces, y las economizaba con avaricia para que me durasen los tres días: un atomizador de perfume y una bolsa de confeti. Ah, se está poniendo difícil escribir. Porque siento cómo se me va a ensombrecer el corazón al constatar que, aun incorporándome tan poco a la alegría, tan sedienta estaba yo que en un abrir y cerrar de ojos me transformaba en una niña feliz.

confeti: conjunto de pedacitos de papel de varios colores que se arrojan las personas unas a otras en las festividades.

retoño: tallo nuevo que brota de una planta o de un árbol.



¿Y las máscaras? Tenía miedo, pero era un miedo vital y necesario porque coincidía con la sospecha más profunda de que también el rostro humano era una especie de máscara. Si un enmascarado hablaba conmigo en la puerta al pie de la escalera, de pronto yo entraba en contacto indispensable con mi mundo interior, que no estaba hecho solo de duendes y príncipes encantados sino de personas con su propio misterio. Hasta el susto que me daban los enmascarados era, pues, esencial para mí.

No me disfrazaban: en medio de las preocupaciones por la enfermedad de mi madre, a nadie en la casa se le pasaba por la cabeza el carnaval de la pequeña. Pero yo le pedía a una de mis hermanas que me rizara esos cabellos lacios que tanto disgusto me causaban, y al menos durante tres días al año podía jactarme de tener cabellos rizados. En esos tres días, además, mi hermana complacía mi intenso sueño de ser muchacha —yo apenas podía con las ganas de salir de una infancia vulnerable— y me pintaba la boca con pintalabios muy fuerte pasándome el colorete también por las mejillas. Entonces me sentía bonita y femenina, escapaba de la niñez.

Pero hubo un carnaval diferente a los otros. Tan milagroso que yo no lograba creer que me fuese dado tanto; yo que ya había aprendido a pedir poco. Ocurrió que la madre de una amiga mía había resuelto disfrazar a la hija, y en el **figurín** el nombre del disfraz era Rosa. Por lo tanto, había comprado hojas y hojas de papel crepé de color rosa, con las cuales, supongo, pretendía imitar los pétalos de una flor. Boquiabierta, yo veía cómo el disfraz iba cobrando forma y creándose poco a poco. Aunque el papel crepé no se pareciese ni de lejos a los pétalos, yo pensaba seriamente que era uno de los disfraces más bonitos que había visto jamás.

figurín: dibujo o modelo que sirve de patrón para confeccionar una prenda de vestir.



Fue entonces cuando, por simple casualidad, sucedió lo inesperado: sobró papel crepé, y mucho. Y la mamá de mi amiga —respondiendo tal vez a mi muda llamada, a mi muda envidia desesperada, o por pura bondad, ya que sobraba papel— decidió hacer para mí también un disfraz de rosa con el material sobrante. Aquel carnaval, pues, yo iba a conseguir por primera vez en la vida lo que siempre había querido: iba a ser algo más que yo misma.

Ya los preparativos me atontaban de felicidad. Nunca me había sentido tan ocupada: minuciosamente calculábamos todo con mi amiga, debajo del disfraz nos pondríamos un fondo de manera que, si llovía y el disfraz llegaba a derretirse, por lo menos quedaríamos vestidas hasta cierto punto. (Ante la sola idea de que una lluvia repentina nos dejase, con nuestros pudores femeninos de ocho años, con el fondo en plena calle, nos moriríamos de vergüenza; pero no: ¡Dios iba a ayudarnos! ¡No llovería!). En cuanto al hecho de que mi disfraz solo existiera gracias a las sobras de otro, tragué con algún dolor mi orgullo, que siempre había sido feroz, y acepté humildemente lo que el destino me daba de limosna.

¿Pero por qué justamente aquel carnaval, el único de disfraz, tuvo que ser tan melancólico? El domingo me pusieron los tubos en el pelo por la mañana temprano para que en la tarde los rizos estuvieran firmes. Pero tal era la ansiedad que los minutos no pasaban. ¡Al fin, al fin! Dieron las tres de la tarde: con cuidado, para no rasgar el papel, me vestí de rosa.

✓ ¿Qué colores predominan en los personajes?, ¿qué piensas que se quiere comunicar con esa elección de colores?



› Mientras lees

1. ¿Por qué la narradora dice que el juego del destino es despiadado?

Muchas cosas peores que me pasaron ya las he perdonado.

Esta, sin embargo, no puedo entenderla ni siquiera hoy: ¿es irracional el juego de dados del *destino*? Es despiadado. Cuando ya estaba vestida de papel crepé con todo armado, todavía con los tubos puestos y sin pintalabios ni colorete, de pronto la salud de mi madre empeoró mucho, en casa se produjo un alboroto repentino y me mandaron en seguida a comprar una medicina a la farmacia. Yo fui corriendo vestida de rosa —pero en el rostro no llevaba aún la máscara de muchacha que debía cubrir la expuesta vida infantil—, fui corriendo, corriendo, perpleja, atónita, entre serpentinas, confeti y gritos de carnaval. La alegría de los otros me sorprendía.

Cuando horas después en casa se calmó la atmósfera, mi hermana me pintó y me peinó. Pero algo había muerto en mí. Y, como en las historias que había leído, donde las hadas encantaban y desencantaban a las personas, a mí me habían desencantado: ya no era una rosa, había vuelto a ser una simple niña. Bajé la calle; de pie allí no era ya una flor sino un pensativo payaso de labios encarnados. A veces, en mi hambre de sentir el éxtasis, empezaba a ponerme alegre, pero con remordimiento me acordaba del grave estado de mi madre y volvía a morirme.

Solo horas después llegó la salvación. Y si me apresuré a aferrarme a ella fue por lo mucho que necesitaba salvarme. Un chico de unos doce años, que para mí ya era un muchacho, ese chico muy guapo se paró frente a mí y con una mezcla de cariño, grosería, broma y sensualidad me cubrió el pelo, ya lacio, de confeti: por un instante permanecimos enfrentados, sonriendo, sin hablar. Y entonces yo, mujercita de ocho años, consideré durante el resto de la noche que al fin alguien me había reconocido; era, sí, una rosa.

En *Cuentos reunidos*. Madrid: Siruela.



Actividades

1. ¿Cuáles son los «restos del carnaval» a los que alude el título del cuento? ¿Era lo que pensaste anteriormente (página 8)? Explica cómo se modificó o confirmó esa hipótesis de lectura.
2. Relee el siguiente fragmento de la página 9 y responde:

Ah, se está poniendo difícil escribir. Porque siento cómo se me va a ensombrecer el corazón al constatar que, aun incorporándome tan poco a la alegría, tan sedienta estaba yo que en un abrir y cerrar de ojos me transformaba en una niña feliz.

- 2.1. ¿Qué sentimiento embarga el recuerdo de la protagonista?
 - 2.2. ¿Cuál es la imagen que tiene de su infancia?
 - 2.3. ¿Cómo esa imagen de la infancia afecta el tono de lo que luego recuerda?
3. La historia acontece principalmente en dos **espacios**: la casa de la protagonista y las calles donde se desarrolla el carnaval. Analiza:
 - 3.1. ¿Qué ideas o emociones asocia la protagonista a estos espacios?
 - 3.2. ¿Qué debate se produce en el interior de la protagonista durante el carnaval?
 4. En varios pasajes del relato se alude a la rosa. Responde:
 - 4.1. ¿En qué partes del relato se menciona la rosa y con qué sentido?
 - 4.2. ¿Qué simboliza la rosa en el relato?
 5. Relee el último párrafo del cuento. ¿Qué significado tiene para la vida adulta de la protagonista el carnaval que recuerda?

CONCEPTO clave

El **espacio narrativo** no solo comprende el lugar físico donde transcurre la acción, sino que también abarca los aspectos sociales y psicológicos que son descritos o sugeridos por la narración. La suma de estos aspectos contribuye a comunicar el ambiente y atmósfera en que se desarrolla la historia.

Producción

Participa en un foro para dialogar sobre tu interpretación del conflicto humano representado en el cuento «Restos del carnaval». Prepara tu participación atendiendo a la siguiente pauta:

Investigación previa



Averigua algunos datos biográficos sobre Clarice Lispector, los temas recurrentes de sus obras y su estilo narrativo.

Preguntas para usar durante el diálogo



- ¿Qué conflictos humanos busca representar Clarice Lispector mediante su escritura?, ¿cómo se ven reflejados estos temas en el cuento?
- ¿Cuál es el conflicto humano presente en «Restos del carnaval»? ¿en qué pasajes del cuento se puede ver reflejado?

Criterios para organizar las ideas



¿De qué forma darás inicio a tu intervención?, ¿qué ideas quieres destacar?, ¿qué fragmentos del cuento usarás para apoyar tu interpretación?

«No puede uno esperar a que le digan qué tiene que hacer»

Leerás un reportaje y una columna de opinión con el propósito de analizar críticamente la postura que adoptan estos textos respecto de un soldado de la Segunda Guerra Mundial. A partir de lo anterior, evaluarás el enfoque con que cada texto aborda la particular historia de vida de este soldado.

Expansión del Imperio japonés

- Territorio entre 1870 y 1895
- Ocupaciones entre 1895 y 1930
- Ocupaciones entre 1930 y 1942



Al inicio del siglo XX, Japón era un imperio con un importante desarrollo industrial y comercial. Su posición dentro del contexto asiático era dominante, especialmente por su poderío militar. Esto le permitió llevar a cabo una política expansionista entre 1895 y 1942.

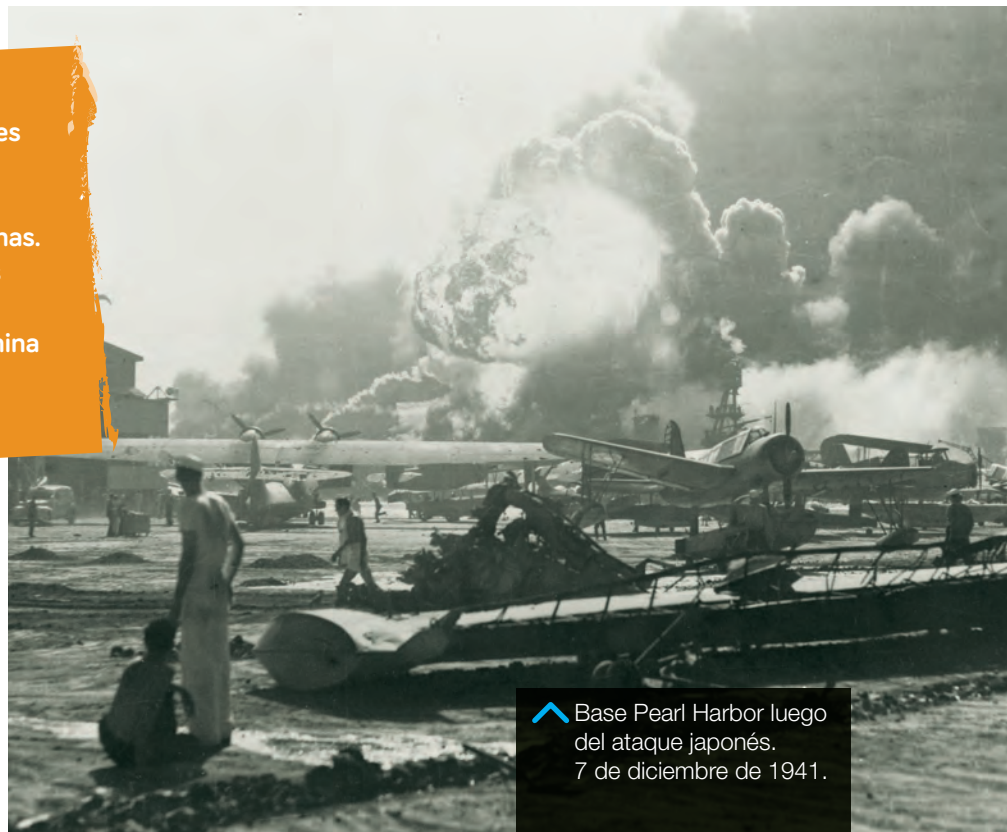
Las tácticas del Imperio japonés

- En 1936, firmó con Alemania el Pacto Antikomintern, de carácter anticomunista, al que luego adhirió Italia y que dio forma al Eje Berlín-Roma-Tokio.
- En 1937 invadió China para extender su territorio. Este conflicto se agudizó durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y se conoció como guerra del Pacífico.
- En 1941, el Imperio japonés atacó por sorpresa la base estadounidense de Pearl Harbor. El objetivo era destruir parte del poderío naval que Estados Unidos tenía en el océano Pacífico y así evitar su intervención en los objetivos del Sudeste Asiático que Japón planeaba invadir.

Aunque no hay acuerdo entre los historiadores sobre el número total de víctimas, se estima que durante la Segunda Guerra Mundial murieron alrededor de 60 millones de personas. Aproximadamente, la mitad de esas víctimas fueron civiles que perecieron a causa de los bombardeos y las masacres realizadas en China y el Sudeste Asiático por los japoneses, y en Europa por los nazis.

Piensa *antes de leer*

- ¿Cómo crees que reaccionaría un soldado al saber que la guerra en la que lucha ha concluido?



Base Pearl Harbor luego del ataque japonés.
7 de diciembre de 1941.

- Lee para conocer la historia de un soldado japonés que luchó en la Segunda Guerra Mundial.



El Definido >

Trebuchet

Humor

Lo más

Comunidad

Semanal



Actualidad | Mundo

Hiroo Onoda: el soldado que siguió peleando en una guerra que había terminado hace casi 30 años

Estuvo décadas en la selva convencido de que la Segunda Guerra Mundial aún no terminaba. Ni los anuncios con megáfono ni los mensajes lanzados por avión podían convencerle de lo contrario: creía que eran una trampa del enemigo para capturarlo.

Por Juan Reyes | 17:19



La Segunda Guerra Mundial es uno de los eventos más trágicos de los que tenga recuerdo la humanidad. Se estima que alrededor de 60 millones de personas perdieron la vida, siendo la mayoría de ellos civiles o **víctimas colaterales** del enfrentamiento entre las grandes potencias. Es la guerra más sangrienta que alguna vez se ha registrado en el mundo y **tras ella se esconden historias increíbles**.

Es que parece ser que **las guerras llevan al ser humano al límite en todos los sentidos**: persistencia, creatividad, crueldad y miedo. Así que si usted no ha estado en una guerra, siéntase afortunado.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Japón destacó por el fanatismo de sus combatientes, siendo famosos sus pilotos kamikazes. En aquel entonces el país era un imperio y los japoneses podían llegar muy lejos a fin de no fallar a su emperador. Un caso emblemático es el de Hiroo Onoda, su historia parece sacada de una película.

Este soldado pasó **casi 30 años escondiéndose en la selva**, luchando contra los habitantes de la isla de Lubang, Filipinas; sobreviviendo para seguir combatiendo como podía.

víctima colateral: afectado accidentalmente por una intervención militar.

Relacionadas



Actualidad | Mundo

5 mujeres que sacaron la cara por el género en la Segunda Guerra Mundial

No queremos más guerras, pero sí queremos conocer nuestro pasado de la manera más completa posible, y es por eso que en este menú les traemos algunas heroínas bastante desconocidas del conflicto bélico que impactó al mundo. ¿Creían acaso que solo los hombres destacaron?

😊 32 😐 55 😊 10 😞 2 🗨️ 2

Esta selva le vio envejecer y luchar junto a otros tres soldados, para terminar en la absoluta soledad, acompañado únicamente de su férrea disciplina nipona. Estaba dispuesto a morir por su país aunque tuviese que esperar incontables días y batirse con enemigos imaginarios.

Él junto a sus tres compatriotas **estaban convencidos de que la guerra continuaba**, pese a todos los mensajes que se les enviaban para convencerles de que había terminado. Los megáfonos y los folletos lanzados por avión no surtían efecto —para ellos eran una trampa del enemigo—, por lo que no se separaban de sus antiguos rifles y sus granadas.

Convivir en una isla con soldados que creen que están en la Segunda Guerra Mundial es una situación que dista de ser segura, pues los habitantes eran fácilmente percibidos como «enemigos». Sí, los atemporales guerreros **terminaron con la vida de una treintena de personas**, en una variedad de enfrentamientos.

Uno de los soldados optó por rendirse el año 1950, los otros dos murieron en enfrentamientos con la policía en 1954 y 1972. Mientras que el incansable **Hiroo quedó solo, reparando su uniforme que se destruía con los años**, fabricando su propio calzado y sobreviviendo a punta de cocos, bananas, arroz y vacas robadas al «enemigo».

Para la fortuna de Hiroo, en 1974 el explorador japonés Norio Suzuki se propuso la siguiente meta: encontrar a Onoda,



◀ Hiroo Onoda camina a la ceremonia militar en que firmará su rendición, el 10 de marzo de 1974.

un panda y al mítico yeti (en serio, en ese mismo orden). Al parecer, el explorador podía ser tan disciplinado como el extraño soldado, porque viajó hasta la isla de Lubang en su busca y, sorprendentemente, lo encontró.

Hiroo le apuntó con su arma y el explorador, habiendo previsto esta tensa situación, dijo las palabras correctas: «Onoda-san, el emperador y la gente de Japón están preocupados por ti».

Norio le explicó lo que estaba ocurriendo, pero Onoda **se negó a salir de allí mientras no fuera autorizado por su superior**. El mayor Yoshimi Taniguchi, que ya era un anciano, viajó a encontrarse con el leal soldado y en una emotiva ceremonia, le liberó de décadas de guerra. Además, el presidente de Filipinas le indultó por las personas muertas, al fin y al cabo, el pobre hombre estaba en modo guerra.

Regresó a su país, encontrándose con un mundo totalmente diferente al que había dejado atrás. Salió siendo un veinteañero, regresó teniendo más de 50 años... debió haber sido como un viaje en el tiempo.

Fue recibido como un héroe, compensado económicamente e incluso **firmó un millonario acuerdo para que un escritor fantasma relatara su historia** en el libro *No Surrender: My Thirty-Year War* (*Luché y sobreviví: mi guerra de treinta años*, en su versión en español).

No le gustó el Japón que encontró a su regreso: calles llenas de vehículos, televisión y modernidad. **Tal vez demasiado para un hombre que pasó tantos años junto a la naturaleza**. Hiroo se casó y vivió gran parte de su vida «en libertad» en Brasil, teniendo su propia granja, alejado de la acelerada vida de la ciudad.

Regresó a Japón a vivir sus últimos años y fundó una escuela para enseñar sobrevivencia. Murió a los 91 años, según sus palabras, siendo afortunado por haber cumplido su deber.

¡Ah! Y de paso, la historia del explorador que encontró a Hiroo Onoda también es muy interesante: efectivamente después de su primera hazaña, logró encontrar un panda. Pero murió en una avalancha en los Himalayas siguiendo un objetivo aún más difícil que sacar a Hiroo de la isla: encontrar al yeti.



En *El Definido* (www.eldefinido.cl).

PDF exclusivo

para uso

Relacionadas

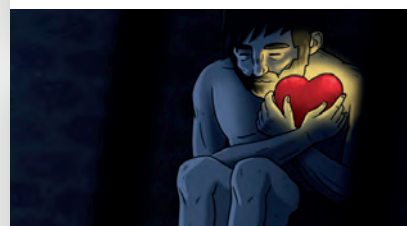
Propiedad No. Norma - Marzo 2020



Actualidad | Mundo

¿Cómo? ¿Japón tiene un emperador? La curiosa historia tras el Trono del Crisantemo

El emperador de Japón, Akihito, deslizó en un discurso televisivo la posibilidad de abdicar. Hoy te explicamos cómo llegó al trono, quién fue su padre, qué rol jugó en la Segunda Guerra Mundial y qué implicancias tendría para Japón la abdicación de su monarca.



Actualidad | Mundo

El secreto de los prisioneros de guerra para superar grandes traumas

Un desafío prácticamente imposible, en condiciones de guerra y tortura, pero que estos prisioneros fueron capaces de enfrentar sin hundirse en la frustración. ¿Cómo lo hicieron? Aquí les contamos.



RECURSOS del lenguaje

El **registro** es determinado por el contexto en que se produce el discurso. Se reconocen cuatro factores que influyen en su producción: el medio de comunicación (oral o escrito), el tema abordado, los participantes y la intención comunicativa. A partir de estos factores, el emisor adapta su uso de la lengua y hace diferentes elecciones para lograr su propósito comunicativo. Estas elecciones tienen que ver con la relación que establece con el receptor, las palabras que selecciona para abordar el tema, el uso de elementos paralingüísticos (entonación, gestos, uso de negrita en un texto escrito), el grado de formalidad, etc.

Actividades

1. El emisor del reportaje emplea algunos giros propios del **registro informal**. Analiza el uso de los siguientes recursos:

Suzuki se propuso la siguiente meta: encontrar a Onoda, un panda y al mítico yeti (en serio, en ese mismo orden).

... el presidente de Filipinas le indultó por las personas muertas, al fin y al cabo, el pobre hombre estaba en modo guerra.

- 1.1. ¿Con qué intención el emisor usa la locución «en serio» y la expresión «modo guerra» en el reportaje?
- 1.2. ¿Qué efecto en el tratamiento del tema tiene esta elección lingüística del emisor?
2. Registra las palabras empleadas para describir a los soldados japoneses. Luego, responde: ¿qué percepción se quiere generar en el lector sobre estas personas?
3. Fíjate en los adjetivos, sustantivos y verbos que utiliza el emisor para describir a Onoda.
 - 3.1. ¿Qué cualidades del soldado destaca?
 - 3.2. ¿Qué visión de Onoda busca transmitir con la elección de esas palabras?
 - 3.3. Comenta en un grupo: ¿qué opinión sobre el actuar del soldado te formaste al leer el reportaje?, ¿qué elementos del texto te conducen a esa opinión?
4. El reportaje destaca en negrita diferentes enunciados. Revísalos y luego responde:
 - 4.1. ¿Por qué el emisor habrá escogido destacar esas ideas?, ¿qué piensas que busca lograr?
 - 4.2. ¿Cómo influye esta elección del emisor en tu lectura?
 - 4.3. ¿Por qué dos de los enunciados están destacados en rojo?, ¿con qué intención se hará esta distinción de color?



Recomendados

Ambientada en la Segunda Guerra Mundial, la película *Cartas desde Iwo Jima* (EE. UU., 2006), dirigida por Clint Eastwood, presenta la visión japonesa de la batalla de Iwo Jima, uno de los episodios más sangrientos de la guerra del Pacífico. Ese mismo año, Eastwood rodó *Banderas de nuestros padres*, filme que aborda la misma batalla, pero desde la óptica norteamericana. Una buena oportunidad para contraponer dos visiones sobre el deber, el honor y el sentido de una cruenta guerra.

- Lee la columna de opinión que viene a continuación y reconoce la reflexión que plantea a partir de la experiencia de Hiroo Onoda.

ESTO LO DEBERÍA CANTAR SINATRA – Columna

El soldado japonés

Jordi Soler

20 ENE 2015



Hace precisamente un año murió el teniente japonés Hiroo Onoda, un soldado al que su superior mandó a infiltrarse en las filas enemigas, en la isla filipina de Lubang, y ahí se quedó tratando de infiltrarse, acechando y buscando el momento de cumplir con su misión, durante 30 años. Este soldado llegó a Lubang en 1944, en plena II Guerra Mundial, y esperó, hasta 1974, oculto y muy alerta en el corazón de la selva, a que alguien le dijera algo, que la guerra había terminado y que ya podía irse a su casa. El mundo que dejó el soldado japonés en 1944 había cambiado radicalmente en 1974; ya se habían separado los Beatles, había televisión a color, píldoras anticonceptivas y, por haber, ya había habido hasta otra guerra, la de Vietnam. Cuando lo rescataron de la selva, el soldado japonés tenía más de cincuenta años y lo que se le ocurrió fue irse a Brasil, a otra selva, a **regentar** una granja,

de la que regresó a su país a dar cursillos de supervivencia en la naturaleza.

Cabe preguntarse si el soldado japonés, durante sus 30 años de misión en la selva, no notó que en esa guerra había muy poca acción. Cabe preguntarse si no le parecía raro que en tres décadas no hubiera tenido que librar una sola **escaramuza**. Pero sobre todo desconcierta lo que la aventura de este soldado tiene de **alegoría**: era un hombre al que la vida le pasó por encima mientras esperaba a que alguien le dijera que ya podía irse a su casa, como el empleado que espera a que le suban el sueldo por esos méritos que el jefe no ha visto, porque ni se acuerda de él, o la novia que espera a ese novio que ya tiene otra vida con otra. Lo que en el fondo nos viene a decir este soldado japonés es que no puede uno esperar a que le digan qué tiene que hacer, o a que las cosas simplemente ocurran: hay que hacer que sucedan.

En *El País* (www.elpais.com).

regentar: administrar, dirigir.

escaramuza: enfrentamiento.

alegoría: figura retórica en la que los acontecimientos, personajes o acciones de un relato o imagen representan o significan otra cosa diferente.

CONCEPTO clave

La **argumentación** es un ejercicio de razonamiento para probar, refutar o justificar una determinada postura ante un tema. En este ejercicio resulta fundamental la elaboración de **argumentos**, ya que son los encargados de dar solidez a la postura que se tiene sobre el tema. No todos los puntos de vista son iguales y por ello suelen existir conclusiones apoyadas en razones sólidas y otras en sustentos más débiles.

Actividades

5. ¿Cuál es la posición del emisor de la columna respecto de la historia de Hiroo Onoda?
6. ¿Cómo valora el autor la actitud o situación vivida por Onoda?
7. El emisor de la columna dice que Onoda fue «un hombre al que la vida le pasó por encima». ¿Qué quiere dar a entender con esta afirmación?
8. Considera la lectura del reportaje de la página 15 y de la columna anterior, y comenta en un grupo:
 - 8.1. ¿Qué perspectiva sobre la experiencia de Onoda no es considerada en la columna?
 - 8.2. ¿Por qué piensas que no se considera esa perspectiva?
 - 8.3. ¿Qué podría explicar que la columna y el reportaje tengan visiones diferentes respecto de la historia de Onoda?
9. Evalúa la **argumentación** del emisor de la columna. ¿Consideras que sus razones son sólidas o débiles? Explica.
10. **Tema para el diálogo.** ¿Crees que Hiroo Onoda decidió el rumbo de su vida o fue un espectador de los acontecimientos? Discute tu punto de vista en un grupo de tres.
 - **Argumenta** tu punto de vista a partir de lo leído y de tu reflexión.
 - Evalúa si los argumentos de tus compañeros afirman tu punto de vista o lo modifican. En este último caso, piensa qué es lo que se modificó y por qué razón.

Producción

Redacta un comentario de tres párrafos en el que expreses tu opinión sobre la experiencia de Hiroo Onoda. Luego, comparte tu comentario en un grupo de tres compañeros para intercambiar opiniones y reflexiones.

➤ Comienza por escribir tu punto de vista acerca de Onoda en tu cuaderno. Por ejemplo:

Hiroo Onoda es un ejemplo de quien no transa en lo que cree o defiende.

Hiroo Onoda fue un hombre que perdió el poder de decidir sobre su vida.

- Escribe las razones que apoyan tu punto de vista. Asimismo, incluye algunas citas del reportaje o de la columna que leíste en esta lección.
- Redacta tu comentario y pásalo en limpio. A continuación, escribe dos preguntas que inviten al diálogo a partir de lo que expresaste en tu texto. Por ejemplo: ¿cuál es el límite de nuestras convicciones?, ¿por qué?; ¿podemos decidir todo en la vida?, ¿qué no podemos decidir y por qué?, entre otras.
- Reúnete con tres compañeros. Léales tu comentario y formula las preguntas que elaboraste. Participa en el diálogo aportando tus ideas, escuchando y comentando.

«¿Has encontrado tú algo “verdadero”...?»

Leerás una obra dramática con el propósito de analizar el conflicto humano que se representa. A partir de lo anterior, reflexionarás sobre la importancia de reconocer tus convicciones y valorarlas como una guía para tu vida.

La obra que leerás se titula *José* y fue estrenada en Santiago en 1980. Su autor, el dramaturgo chileno **Egon Wolff**, es reconocido por diversas obras, como *Los invasores* (1963), *Flores de papel* (1979), *La balsa de la Medusa* (1984), entre otras.

Investiga sobre el modelo económico del Chile de 1980 y su impacto en la sociedad de la época. Ten en cuenta esta información durante la lectura.

¿Cuál es el argumento de *José*?

José

Es un joven de 28 años que luego de vivir siete años en Estados Unidos regresa a Chile para vivir con su familia.

En Estados Unidos, José comprende el escaso valor de las posesiones materiales y la importancia del amor familiar.

Raúl es dueño de una fábrica y ejerce un gran poder sobre los demás gracias a su dinero.

La familia de José

- El **abuelo** de José.
- **Isabel**, madre de José.
- **Estela**, hermana mayor de José, casada con Raúl.
- **Trini**, hermana menor de José. Se casará con Cristián, un joven de buena situación económica.

La familia de José vive en la casa de Raúl y Estela.

Piensa *antes de leer*

- ¿Cuál será el conflicto que enfrentará a los personajes de esta obra?

Las obras de Egon Wolff (1926-2016) destacan por abordar problemas existenciales y éticos, así como por proponer una reflexión crítica sobre el comportamiento y valores de la clase media y acomodada chilena.



Palabra de autor

El teatro expresa lo inexpresado. Esa es la esencia del teatro. El teatro reemplaza lo que los seres humanos no pueden decir ni actuar ni sentir en su vida.

En *Egon Wolff: vida y obra*.

- Lee el siguiente fragmento de la obra *José* y reconoce las distintas dimensiones del conflicto que enfrentan sus personajes.

José

Egon Wolff

Primer acto Escena primera

TRINI.— ¡Ahí viene! ¡Ahí viene! ¡Son ellos! *(Isabel se agita, emocionada, un poco sin ton ni son. El abuelo acude a la puerta de entrada. Trini corre afuera. Voces).*

ABUELO.— *(Mirando hacia afuera).* ¡Mira! ¡Mira! ¡Mira mi chiquillo! *(Trini regresa).*

TRINI.— *(A Isabel, con estupor e incredulidad).* ¿Ese es él? *(Entra Estela. 30 años. Porta un viejo maletín de cuero sucio. Viste con sobria elegancia. Tras ella, entra Raúl. 40 años. Lleva una bolsa de lona vieja. Hace pasar a José. 28 años. Viste pantalón largo. Barba. Ve a Isabel y la abraza largamente).*

JOSÉ.— ¡Mamá! *(Ve a Trini. Toma sus manos. La contempla de lejos).* Y esto... ¿eres tú? *(Trini, emocionada, solo atina a mover su cabeza afirmativamente. Le señala el pecho).* ¿Y esto? ¿Qué te salió ahí? *(Todos ríen).* ¿Cuánto es cuatro por cuatro?

TRINI.— *(Entre lágrimas y risas).* ¡Quince!

JOSÉ.— ¿Quién conquistó al Perú?

TRINI.— ¡Pedro de Valdivia!

JOSÉ.— ¡Mal! ¡Muy mal! ¡Vamos de mal en peor! *(Todos ríen. A ella, de nuevo, ahora íntimamente).* ¿Cómo estás?

TRINI.— Bien... muy bien.

JOSÉ.— *(A todos, que no dejan de mirarlo).* ¡Sí! ¡Este es Coté! *(Por la barba).* Esto no estaba cuando partí, pero... no es sintético. *(El abuelo asoma en la puerta del jardín. Lo llama con el grito de la codorniz. José lo ve. Va a abrazarlo. El abuelo gime de emoción).* ¡Camiseta! ¡Un poco más chico! Ahora me cabes bajo el brazo, viejo, ¿ves?

ABUELO.— ¡Donde no me dan alfalfa, niño! ¡Donde no me dan alfalfa! *(José mira la casa, siempre abrazando al viejo).*

JOSÉ.— ¡Oh! ¡Estar de nuevo en casa! *(A Raúl)*. Y qué casa, ¿eh? *(Trini corre hacia la mesa. Toma la bandeja y ofrece)*.

TRINI.— ¡Mira lo que te tenemos! ¡*Petit bouchet* de anchoas! ¡Toma, sírvete!

JOSÉ.— *(Apreciativo; burlón)*. ¡Oh! «¡*Petit bouchet* de anchoas!».

ISABEL.— No lo mires en menos, hijo. Si vieras lo que se ha esmerado. *(Raúl se ha sentado. Observa a José con aire reticente, crítico. Estela se sienta junto a él. Trini ofrece bocados y bebidas)*.

ESTELA.— ¿Sabes lo que nos pasó en el aeropuerto, mamá? No reconocimos a Coté. Ni Raúl ni yo. ¿Qué te parece? Nos paramos a la salida de la aduana y vemos salir a todos los pasajeros, y no lo reconocemos. Al final, veo a un señor con barba que me mira sonriendo, ¿y quién crees que era? *(José ríe)*. ¿Por qué hiciste eso? ¿Por qué no te acercaste cuando me viste? Me habrías evitado un papelón.

JOSÉ.— Estaba gozando tu cara. Además, con esta ropa, y esta barba, no te culpo. *(A Isabel)*. ¿Te acuerdas de que me disfrazaste de caballero cuando me fui?

ABUELO.— ¡Yo te habría reconocido! A mí, tu barba no me despista, porque el parentesco es cosa de olor. Uno huele a la familia. Quise ir a recibirte al aeropuerto, pero dijeron que era mucha emoción para mí, pero eso son huevadas. ¡No sabré yo lo firme que estoy! *(Breve silencio incómodo)*.

ISABEL.— Lo hicimos por tu bien, papá...

ABUELO.— ¡Huevadas! *(A José)*. ¡Lo que pasa es que no quisieron mostrarse en público conmigo! ¡Con estas ropas del asilo!

ISABEL.— ¡Pero, papá, por Dios! *(El Abuelo sigue mascullando por lo bajo. Trini, que ha estado observando a José, no puede contener sus emociones y sale corriendo escala arriba. Todos la miran)*.

ISABEL.— Estamos todos emocionados, hijo, como ves. Pero, a ver, cuéntanos. ¿Por qué decidiste venirte a casa de pronto?

JOSÉ.— ¿Asilo? ¿El abuelo vive en un asilo?

ISABEL.— Las Teresianas, hijo. Un lugar muy agradable...

ABUELO.— ¿Agradable? ¡Huevadas! Un lugar lleno de moscas, oscuro como un mausoleo. *(Toma la horqueta y sale al jardín. De pasada se cala con furia el sombrero)*. ¡Salgo afuera a limar esta horqueta, será mejor! *(Isabel toma a José de un brazo y lo sienta junto a ella)*.

reticente: desconfiado.

horqueta: herramienta que se emplea en el campo para remover el trigo o levantar la paja.



ISABEL.— ¡Pero, cuenta! ¡Hoy tú eres el centro de la casa!

JOSÉ.— ¿Qué quieres que te cuente?

ESTELA.— Las razones que tuviste para volverte de los Estados Unidos, pues. Después de haber estado siete años en esa maravilla de país, debes tener razones muy poderosas. A mí, al menos, no me hacen volver cien bueyes, si hubiera tenido tu oportunidad...

RAÚL.— Es una mujer muy desgraciada, como ves...

ESTELA.— *(Desoyendo la ironía).* ¿Vienes directamente de Chicago?

JOSÉ.— No. Tomé el avión en Nueva York.

ESTELA.— Pero... ¿no estabas viviendo en Chicago?

JOSÉ.— Sí, pero ya no.

ESTELA.— Y tu departamento... ¿qué hiciste? Porque tenías un departamento en Chicago, ¿no? Al menos es lo que escribiste, cuando aún escribías.

JOSÉ.— Sí, tuve, pero... vendí. En verdad, se lo... di a un amigo. Especie de... dar, ¿comprendes? Ahora último estaba viviendo en California.

ESTELA.— ¿«Dar»? No se «da» un departamento, ¿no? *(Pausa).* ¿Y ese trabajo que tenías en la fábrica de helicópteros? Era en Chicago, ¿no?

JOSÉ.— Sí.



ESTELA.— ¿Qué pasó?

JOSÉ.— Renuncié a eso. Lo dejé. Hace bastante tiempo. *(José abraza a Isabel y la mantiene abrazada).*

ESTELA.— Y... ¿qué has estado haciendo últimamente, entonces? *(Ríe nerviosamente).* No se puede decir que nos tenías muy informados, ¿no?

JOSÉ.— Sí. Soy un escritor podrido. *(Isabel se levanta).*

ISABEL.— ¡Bueno! ¡Se acabó este interrogatorio! ¡Ven, niño! Quiero que le eches un vistazo a la pieza que te preparó la Trini. ¡Si supieras como trabajó en eso! *(Lo lleva de la mano).*

ESTELA.— ¡Pero, mamá! Acaba de llegar y ya te lo llevas... *(Isabel se lo lleva. José la sigue con gesto de divertida resignación).*

ISABEL.— *(Subiendo).* Es una habitación que Raúl usa a veces para sacar cuentas y Estela y yo, para coser. Trini le cambió los papeles, le puso cortinas nuevas, y repisas para tus libros. Ha estado obsesionada con que no eches de menos tus comodidades norteamericanas. *(Desaparecen. Raúl se pone a reír).*

ESTELA.— Y tú, ¿de qué te ríes?

RAÚL.— Oh, Dios mío... ¿de tu cara en el aeropuerto! ¡Si hubieras podido vértela! ¡Se te caía a pedazos! *(Se calma).* De modo que ese es tu hermano, ¿eh?

ESTELA.— No veo que tiene eso de risible.

RAÚL.— ¿Qué vamos a hacer con él?



con sorna: con ironía.

ESTELA.— ¿Qué quieres decir?

RAÚL.— Porque tu hermano es un vago. Supongo que ya te habrás dado cuenta, ¿no? En esta casa, al menos, no vamos a tener a un vago. Eso está claro, ¿no? (*Estela se pasea nerviosamente. Con sorna*). ¡Oh, cresta! ¡«Superintendente» en una fábrica de helicópteros! ¡Te juro que he tenido que hacer el esfuerzo de mi vida para no cagarme de la risa! Un hippie de mierda, como hay miles en los Estados Unidos, eso es lo que es.

ESTELA.— No seas ridículo. Los hippies ya no existen.

RAÚL.— Bueno, bueno, así será, pero mejor le dices de inmediato que agarre sus bultos y se mande a cambiar antes de que se acostumbre a la idea de que aquí se va a encontrar un nido, porque aquí, en esta casa, no se va a quedar. ¿Está claro?

ESTELA.— ¡Déjame pensar! ¡No me presiones! (*Isabel y José bajan la escala. Tras ellos viene Trini*).

ISABEL.— Le encanta. Está encantado con todos los arreglos. Encantado de la vista maravillosa. ¿No es cierto, niño?

JOSÉ.— Sí. (*A Raúl*). Lindo jardín. Linda piscina. ¿Qué es lo que se ve detrás? ¿Ese parque?

RAÚL.— El Club de Golf. (*Isabel y Trini se sientan a ambos lados de José*).

ISABEL.— Colindamos con el Club. Raúl es socio. Eso nos permite usar sus terrenos... pasear entre los árboles por las tardes... ¡Si vieras lo lindo que es, hijo!

TRINI.— Sí. Y a veces encontramos pelotas de golf en nuestra piscina. Yo me puedo bañar en ambas. En la del Club y en la nuestra. A veces atravieso la cancha en traje de baño y me baño en la otra... solo para bañarme en las dos. Así siento que tengo dos piscinas. La de los Water tiene luces azules bajo el agua.

ISABEL.— Los Water, ¿recuerdas? Si vieras lo ricos que están...

TRINI.— Sí. Tienen una piscina con luces que se prenden junto a las de la terraza. ¡Prendes las luces de la terraza, y toda la piscina se pone azul! (*Breve silencio embarazoso. Después de esa tirada excitada, José solo se limita a sonreír, asintiendo levemente*).

JOSÉ.— (*A Estela*). Todo un cambio, ¿eh? De ese quinto piso en que tú y Raúl vivían, cuando recién casados, ¿recuerdas? Comían sobre la tabla de planchar... Se cubrían con la alfombra... (*Risas*).

RAÚL.— (*Con cierta agresividad contenida*). Sí, ha habido cambios, como dices. Claro que hemos trabajado duro, para eso. Estas

bicoca: cosa de poca importancia y aprecio.

cosas no caen del cielo. Claro que a ti, todos estos «lujos» no te deben hacer cosquillas. Con toda esa gente rica con la que te codeabas, esto te debe parecer... una **bicoca**, ¿no? (*A los otros*). Es lo que escribía, ¿no? Que se codeaba con puros palogruesos. Como esa actriz de cine, por ejemplo. ¿Cómo se llamaba? Bueno, no importa. Vivía en un palacio, supongo, ¿mh? Beverly Hills, ¡y los árboles plásticos! (*Busca la risa de los demás*). La parranda del Año Nuevo, bailando cumbias en la piscina. Iban a realizar un crucero en yate a las Bahamas, ¿no? Al menos, es lo que escribías.

JOSÉ.— Sí... íbamos.

RAÚL.— ¿Y, qué pasó? ¿Una crisis de heroína... un traslado al sanatorio... y el viaje que se fue al tacho?, ¿mh?

JOSÉ.— No. No fue eso. Fue que cuando llegó el día de partir, yo ya no era su chofer. (*A Isabel*). Sí. Su chofer. Nunca te lo conté, porque entonces era importante para mí que creyeran eso: que era su amigo. (*A Raúl*). Fui su chofer, y en cierta manera también fui su amigo. Y aunque tal vez no lo creas, era una mujer muy sola... y muy triste.

RAÚL.— ¿Triste? ¡Oh, Dios! ¿Con el millón de dólares que cobra por película?

JOSÉ.— Por eso. (*Breve silencio embarazoso*). [...]

RAÚL.— Bueno. Me voy. Tengo que volver a la fábrica. (*De pasada, a José, por la petaca*). Gracias, «hermano». Ponte cómodo. Siéntete como en tu casa. (*Desde la puerta, a Estela*). ¿Vienes? (*Estela se levanta*).

ISABEL.— Pero, Estela, ¿tú también te vas?

ESTELA.— Tengo que hacer, mamá. La fábrica no espera. (*A José*). Nos veremos en la tarde. (*Saludo vago*). Espero que te sientas como en tu casa... (*Sale con Raúl*).

ISABEL.— (*Confundida*). Es una mujer muy trabajadora. Ambos, son muy trabajadores. Lleva todo lo que tiene que ver con los clientes. Ventas, publicidad, envases, tú sabes... Raúl lleva el resto... ¡Tienen una fábrica que si la vieras! Como cien obreros... (*Pausa*). Han trabajado duro. Los primeros años casi no llegaban a casa. Trabajaban hasta los domingos... Ahora están un poco más calmados... Tal vez no debieron haberse ido... (*Durante toda esta tirada, José ha seguido sus palabras con cálida y comprensiva simpatía*).

JOSÉ.— (*Sonriendo*). Y... ¿son felices?

ISABEL.— Bueno... yo no sé. No sé lo que quieres decir.

JOSÉ.— Felices. Solo hay un significado para eso.

ISABEL.— Bueno... creo que sí. Sí, ¿por qué no?

JOSÉ.— ¿No tienen hijos?

ISABEL.— No.

JOSÉ.— ¿Por qué? (*Riendo*). ¿Porque trabajaban tan duro que no encontraron el momento para acostarse?

ISABEL.— ¡Hijo, por Dios! Lo que pasa es que Estela tuvo esa complicación con sus ovarios, tú recuerdas... Desde entonces algo le pasa, no sé. Sufre mucho por eso.

JOSÉ.— ¿No han visto doctor?

ISABEL.— Oh, sí, muchos. Han visto todos los que se pueden ver en eso, pero... Es un tema que no se puede tocar. (*Trini se levanta. Va hacia la escala*). ¿Dónde vas?

TRINI.— A mi pieza. Ya vuelvo. (*Sube*).

ISABEL.— Tu llegada ha sido toda una emoción para ella... para todos. (*Toma las manos de José*). Qué bueno tenerte en casa, al fin, hijo. (*Llora*).

JOSÉ.— Pero, mamá, no llores. ¿Por qué lloras?

ISABEL.— Nada, hijo. Chocherías de vieja, nada más. De la felicidad de verte, será. (*Toma su cara*). Solo me preocupa que estés tan flaco, hijo. Bajo esa barba no se ve nada, pero lo que se ve es que tienes hundidas las mejillas... Y ese cuerpo... ¿No te daban de comer allá?

JOSÉ.— Oh, sí, mamá...

ISABEL.— Sin embargo, tienes una tristeza en los ojos. ¿Por qué es eso? Pareces un Lázaro.

JOSÉ.— No sé, mamá. Será el viaje. Estoy cansado... La sensación de volver a casa, tú sabes...

ISABEL.— ¿Crees que te acostumbrarás aquí?

JOSÉ.— Es mi casa, ¿no? ¡Y estás tú! (*Toma la cara de su madre*).

ISABEL.— (*Emocionada*). Bueno, creo que tengo que ponerme a hacer las cosas. ¡La vida sigue! Te dejo con tu abuelo. Y sale a dar una vuelta al jardín. ¡Verás lo lindo que está! (*Sale hacia la cocina. El abuelo, en tanto, en su silla frente a la puerta vidriera, ha estado tratando de sacar notas a la flauta. José lo mira*).

ABUELO.— Endiablada cosa esta. Vamos, ven. Tócame algo tú, será mejor. *(José se sienta junto a él. Improvisa algunas notas).* Así, con ese aire en los cachetes, cualquiera. *(José ríe. De pronto, el abuelo toma convulsivamente sus manos).* ¡Me tiraron a la huesera, niño! Mientras estabas en el extranjero, vinieron y agarraron mis cosas, me echaron al fondo de una camioneta, y me fueron a tirar entre ese montón de huesos viejos, niño. Y ni siquiera me preguntaron. Un día vino ese cuñado tuyo, me agarró de la manga, y me dijo que había unas enfermeras que me iban a hacer la vida mejor, y es pura huevada, niño. ¡Pura huevada! *(Pausa).* Las cosas han cambiado mucho en esta casa. Hay un frío que cala los huesos. ¡Tu cuñado es puro trabajar y armar boches, y hacerle la vida imposible a tu hermana! Y tu pobre madre, sufre. Sufre callada, la pobre, pero no puede contra tu cuñado. Vas a tener que hacer algo, niño. Ahora que estás tú, vas a tener que hacer algo.

JOSÉ.— Sí, abuelo... cálmese.

ABUELO.— Tú te le vas a cruzar a ese tipo, ¿no es cierto?

JOSÉ.— Sí, abuelo...

ABUELO.— Entre tú y yo le vamos a romper la jeta a la tristeza, niño, ¿no es cierto?

JOSÉ.— Sí, Camiseta... Estese tranquilo.

ABUELO.— Lo sabía. Es lo que siempre dije: aquí, en esta casa, hace falta un corazón. ¡Un corazón!

JOSÉ.— Sí, abuelo.



ABUELO.— ¿Vendrás a verme al asilo, niño?

JOSÉ.— Claro que sí.

ABUELO.— Lo sabía... ¡Y, ahora, tócame algo en esa cosa, niño! *(José improvisa un par de acordes).* ¡Eso es! ¡Eso es! ¿Te acuerdas cuando salíamos a cazar codornices, niño? *(Ríe alborozado).* Tú le ponías el lazo y, cuando las ibas a agarrar, se te soltaban de las manos, ¿recuerdas? Bueno, ¡que eras torpe! ¡Eras muy recontra torpe, niño! *(Ríe. José toca la flauta. El abuelo se golpea las rodillas).* [...]

Segundo acto

Escena segunda

José, sentado en un sillón, toca la flauta, ensimismado. Es una música triste, reconcentrada. Está en eso cuando entra Trini desde la calle. Viene de clases. Ve a José. Va a la cocina y regresa con un vaso de leche. Se sienta frente a él. Espera alguna reacción que no se produce. Luego...

TRINI.— Coté... Estoy aquí. *(Él sigue tocando).* Siempre hablas de que hay que comunicarse... ¿Con quién te estás comunicando ahora? *(Pausa).* El abuelo tenía que irse a ese asilo. No es que Raúl estuviera tratando de demostrar su poder... En verdad, estaba molestando... Aquí, viviendo en la casa, se estaba topando con Raúl a cada rato, y... *(Observa un rato la falta de reacción de su hermano).* Solo trato de que comprendas lo que pasa...

JOSÉ.— *(De pronto).* Circulas y circulas... Siseas y siseas... Ruido que hace ruido, nada más...

TRINI.— ¿Qué quieres que te diga, entonces? ¿Cómo quieres que me porte?

JOSÉ.— Solo un gran atado de mezquinos y miserables egoístas... eso es lo que son. *(La mira).* Eso es lo que estoy tratando que me diga la hermana que recuerdo. *(Toca de nuevo).*

TRINI.— Coté, por favor... ¡deja eso! ¡Deja de tocar, por favor! *(Él la ignora).* Solo vas a conseguir que yo también quiera que te vayas.

JOSÉ.— *(Dejando de tocar).* ¿También tú ayudaste a acarrear sus cosas?

TRINI.— ¡Sí! ¿Qué quieres que hiciera? *(Pausa. José insinúa un par de notas, y luego...).*

JOSÉ.— En un edificio en que viví en Nueva York, una vieja mató a su gato porque no podía conversar con él... La sacamos fuera

y la pusimos en la ambulancia, y aún gritaba: «¡Quiero que me hable ese maldito gato!», «¡Quiero que me hable ese gato hijo de puta!». (Pausa). Antes de hacerlo, había roto toda su pieza. ¿Es eso lo que quieres? (Trini se sienta a su lado). En otro edificio, un tipo, un viejo marinero jubilado, tenía un maniquí de Indonesia... una reproducción en yeso, horrible y mal hecha, de una diosa desnuda. Ponía un disco y bailaba con ella. Todas las tardes, cuando volvía del bar, borracho... Un día me convidó a su pieza y me pidió que también bailara con ella... Mientras lo hacía, el tipo aplaudía... como un niño... «¡Esto es fiesta!», gritaba... «¡Esto es fiesta!». ¿También quieres eso?

TRINI.— ¿Y qué tiene todo eso que ver con nosotros?

JOSÉ.— ¿No lo sabes?

TRINI.— (Angustiada). ¡No! ¡No lo sé! ¡Explícame! (José vuelve a insinuar algunas notas. Trini en un impulso incontrolado le arrebató el instrumento y lo arroja lejos). ¡Cristián tiene razón! ¡Lo que pasa es que eres un amargado y nos quieres salpicar a todos con tu amargura! (Arrepentida de inmediato, se abraza a él). ¡Oh, no! No quise decir eso. Perdóname.

JOSÉ.— (Con pausada determinación, dejando caer cada frase). Sí. Cristián está bien. Cristián es un buen niño. No está amargado. No, ¿cómo lo iba a estar, si cuando lo bautizaron, no se sacudió el agua bendita, y le sonrió al rayo de sol que le daba en la cara? (Pausa). Cristián fue bueno desde niño. Casi ya no sabe cuándo comenzó a serlo. Fue esa clase de niños que aprenden a poner las manos sobre la mesa y a decirles las buenas noches a los adultos. En clase aprendió rápidamente a ponerse en la fila y a estar de acuerdo con que los más altos encabezaran la cola. Estudió siempre todo lo que le ponían por delante, y no dudó nada. ¡Y entró a la Universidad! Eso dio lugar a que hubiera una fiesta en casa, y cuando el abuelo le puso una mano en su hombro, Cristián sintió que lo felicitaban todos los cadáveres de la familia, ¡por lo bien que lo estaba haciendo! (Pausa). Hoy tenemos a Cristián convertido en un hombre. Va **embalado** en la selva de los negocios y se siente **bien aperado** para el viaje. Tiene título, linda cara y buena estampa. **Chapurrea** varios idiomas; domina la jerga del comercio; cultiva las amistades que conviene, y las otras, las olvida; y sabe que un dólar abre ciertas puertas, y diez mil, otras, ¡que son las que le interesan! Cristián tiene un solo problema: ¡Que nació en Chile! Que aquí, fastidiosamente, aún se da cierta importancia a las cosas inútiles, como querer a un amigo, por ejemplo, y eso lo hace parecer duro a veces, e inhumano, y teme que se le note. ¡Pero para suerte de él, las cosas van cambiando! ¡El chileno de hoy se está volviendo práctico,

< Mientras lees

1. ¿Qué busca dar a entender José con estos ejemplos?

embalado: lanzado a gran velocidad.

bien aperado: bien abastecido de lo que se necesita.

chapurrear: hablar una lengua con dificultad y cometiendo errores.



también, y realista! Abrió una ventana a los Estados Unidos y está recibiendo de allá todas sus fetideces, ¡y le están oliendo a perfume! Hoy, el chileno está aprendiendo a parecerse al americano, y eso le alegra el corazón. Van apareciendo los Cristianes a millares, y Cristián ya no se siente tan raro. ¡Si hasta tiene una noviecita que piensa igual, imagínate! ¡Y una familia de la novia! ¿Qué más puede pedir? Hoy, al abuelo se le relega a un asilo, la familia pobre no se visita, nadie pierde el tiempo en nada, y nada se hace que no tenga un objeto. *(Pausa)*. ¿Sabes que la cuna en que se crio la Estela fue hecha por el abuelo de las ruedas y varas de una carreta vieja? ¿Habías visto inocencia igual? *(Trini se levanta. Se aleja)*. Pero no te preocupes, Trini. El abuelo vendió sus tierras para comprar acciones y parecer más civilizado, ¡y se arruinó! Hoy vive sumergido y soñando, el pobre, en lo que pudo ser y que se parece al modelo que ustedes le hicieron. En cambio, Raúl les quita de la boca el pan a sus obreros y con esa plata se compra una casa en un barrio pituco, para que Cristián sienta que se puede enamorar de ti. *(Trini llega al pie de la escala. Sincero ahora. Sin sarcasmo)*. ¡Trini, no lo hagas! Cristián no es la clase de tipo que te hará feliz. *(Pausa. Trini se limita a mirarlo)*. Tienes esta única oportunidad... Después será tarde...

TRINI.— *(Con cierto desafío)*. Tú pareces saberlo todo, ¿eh? ¿Sabes también que se pasa muy bien donde la Gaby?

JOSÉ.— ¡Oh, no, Trini! No caigas en eso.

TRINI.— No puedo casarme contigo, si es eso lo que quieres... Soy una mujer... Me voy a casar con Cristián... Tengo que descubrir por mí misma...

JOSÉ.— *(Con ira impotente)*. ¡Bueno, hazlo entonces! Tírate a los brazos de tu «plan para el futuro». ¡Púdrete en algún hoyo de cuatro paredes donde no valgas más que el gato que viva contigo! *(Sus últimas palabras caen en el vacío, porque Trini ya ha desaparecido escala arriba)*. Lo matarás algún día... No te quepa la menor duda... *(José cae en hondo abatimiento. Está en eso cuando el abuelo entra desde el jardín. Se limpia las manos con un pañuelo. Ve a José y se sienta junto a él)*.

ABUELO.— *(Después de un rato)*. Nos están dando duro, ¿eh? *(Le da de oler sus manos)*. ¡Mira, huele! Olor a pino, ¿eh? Estuve podando unas **macrocarpas** que se le estaban metiendo bajo el techo... *(Después de otro rato)*. No estoy mal en ese cuarto, niño... Después de todo siempre he vivido entre guadañas oxidadas y maletas viejas... Después de todo, un viejo no es otra cosa que un poco de chatarra... Vamos, tócame algo en eso... *(José recoge*

macrocarpa: tipo de ciprés originario del sudeste de Estados Unidos.

la flauta y toca algo). ¡No, no! Eso es demasiado triste. Quiero algo más alegre. *(José acelera el ritmo de la música).*

ABUELO.— ¡Eso es! ¡Eso está mejor! Hay tipos que tienen dolor del mundo. Les duele el mundo, y eso no está bien, niño. No soy más que un viejo chocho y estúpido, pero sé que eso no está bien. Tú no puedes cambiar la vida de nadie, porque nadie la pide prestada. Yo, sencillamente, ya codeo a la gente; mis codos ya no caben... *(Pausa).* Tu familia ha enriquecido demasiado rápido. No han madurado el dinero. El dinero, como todo, debe madurar. Tampoco podrás cambiar eso ya... *(Otra pausa en que José se limita a escuchar).* Viste muchas cosas feas en ese país, ¿eh? **Perro come perro**, ¿eh? *(José asiente).* Me imagino... *(José improvisa algo en la flauta).* ¿Y qué vas a hacer con tu vida, niño? No puedes seguir así. Tendrás que hacer algo, ganarte la vida...

JOSÉ.— ¿Qué vida?

ABUELO.— La que tú te hagas, niño. Hay gente que quiere vivir mal. Te arañarían la cara si les quitas su servicio de plata. Tampoco podrías cambiar eso. *(Pausa).* Viste a Orellana. Quiere esas chancheras para progresar. Él dice que es para darles de comer a sus hijos, pero es para progresar. Que después se vayan metiendo en la mierda, es el precio que se paga. Yo mismo. Si no me hubiera dejado embaucar por ese sinvergüenza, tu madre y tú tendrían otra vida. No más feliz, pero... otra. *(José le sonríe. Le pasa la flauta).*

JOSÉ.— Toque usted ahora...

ABUELO.— *(Sin tomarla).* No me crees, ¿eh?

JOSÉ.— No. No le creo. No puedo creerle.

ABUELO.— ¿Y qué es lo que quieres, niño?

JOSÉ.— En Estados Unidos una negra moribunda me dio un día un beso. Solo puedo vivir para ese beso, abuelo... *(El abuelo improvisa algo. Solo unas notas destempladas. De repente, deja de tocar).*

ABUELO.— Tendré que volverme al asilo. Le estoy creando muchos problemas a tu madre.

JOSÉ.— La negra moribunda tenía un hijo que improvisaba **pantomimas**. A veces, cuando no había pan, improvisaba la pantomima del «gusano furioso». Toque, abuelo. Voy a improvisar la pantomima del «gusano furioso» mientras toca... *(El abuelo toca cualquier cosa y José realiza la pantomima. Es una realización triste y desarticulada. Está en eso cuando aparece Estela. Viene de*

◀ Mientras lees

2. ¿Por qué el abuelo le atribuye un significado negativo a progresar?

perro come perro (dog eat dog): expresión inglesa que quiere decir estar listo o dispuesto a herir a los demás para conseguir lo que se desea.

pantomima: representación teatral en la que los actores no se expresan con palabras, sino únicamente con gestos.

la calle. El abuelo deja de tocar. Estela ve el final del acto de José, que no la ve al comienzo).

ESTELA.— Abuelo, tengo que hablar con Coté. ¿Quiere dejarnos solos un rato?

ABUELO.— *(Levantándose).* Ya me iba... *(Sale al jardín. Estela se sienta junto a José).*

ESTELA.— *(Cansadamente).* No sé lo que pretendes, Coté, pero en verdad te estás volviendo una pesadilla. *(Pausa).* Sé que no nos perdonas, porque hemos echado al abuelo al taller, y por todo lo demás, pero... yo no puedo soportar más la culpa que quieres cargar sobre mí. *(Pausa).* Quiero que te vayas... *(Pausa).* Sé que odias que les mezquinemos a los obreros, que ostentemos lo que no somos, que hemos dejado de ser la familia sencilla que dejaste, pero... déjanos ser como somos. No todos podemos ser como tú. Tú has tenido toda la libertad del mundo, mientras que yo he tenido que estar aquí a cargo de mi familia... soportando a un marido que me engaña... *(José la mira).* No habías pensado en eso, ¿ah? ¿Sabes que por culpa tuya hemos vuelto a distanciarnos? Anoche no alojó en casa. ¿No lo sabías, no es cierto? *(Pausa).* Tú vas y vienes, Coté. Yo quedo. Tú no vas a resolver el problema de mamá, ni el mío. Sé lo que quieres comunicarnos con tu actitud... ¿Crees que no sé que en esta casa ya no queda casi nada... verdadero? Pero yo te pregunto: ¿Has encontrado tú algo «verdadero» en las pocilgas en que parece haber vivido?



JOSÉ.— Sí... Lo encontré.

ESTELA.— ¿Ah, sí? ¿Dónde?

JOSÉ.— En el beso de una vieja y cirrótica negra moribunda. En sus manos que me tocaban. En su pelo. En su bendito y escaso pelo negro. No había nada que no fuera verdad en eso. (*Estela lo mira un rato. Luego...*).

ESTELA.— Ándate...

JOSÉ.— Es como una infección, Estela. Una vez que comienza a quemarte, no te puedes detener. Principia el día en que alguien te hace cariño cuando estás triste... o se quita de la boca el último cigarrillo, solo por el gusto de verte fumar. Después de eso, ya nada tiene sentido. (*Pausa*). Pero parece que tengo que irme, ¿no? Solo te pido que dejes vivir aquí al viejo. Él no sabe vivir solo. (*Espera alguna reacción de su hermana, que no se produce*). Gaby dice que podría recibirlo. Dice que le hará un hueco. (*Estela se vuelve violentamente hacia él*).

ESTELA.— ¡Eso no es verdad! ¡Solo lo dices para mortificarme!

JOSÉ.— Es cierto.

ESTELA.— Pero ¿cómo puede ella, con lo enferma que está?

JOSÉ.— ¿Lo sabías, entonces?

ESTELA.— Claro que lo sé. Soy su amiga, ¿no?

JOSÉ.— Y si sabías que estaba enferma, ¿por qué no has ido a verla? Gaby dice que no la visitas hace ocho años. ¿Por qué? (*Pausa*). ¿Porque eres hoy una respetable burguesa y hay amistades que comprometen? ¿No crees que ahora que anda en boca de todo el mundo necesita mucho más de tu amistad? (*Pausa*). Supe todo por el abuelo, que siempre ha ido a verla. Son grandes amigos. Ella dice que, si no lo queremos aquí, lo recibirá con gusto. Será para ella una gran compañía. (*La entrada de Raúl interrumpe sus palabras. Tira aparatosamente su chaqueta sobre un sillón*).

RAÚL.— Bueno, mi amigo... ¡se acabó! ¡La cosa está resuelta! Usted se me marcha hoy mismo de mi casa. Usted aquí ya no tiene nada que hacer. (*A Estela que lo mira muda de espanto*). Bueno, y tú, ¿qué me miras? Él nunca fue de esta casa, ¿no? Si pudiera le prendería fuego. ¿Para qué darle más vueltas? (*A José, de nuevo*). ¿Estamos? Ya pasé a un hotel y le reservé pieza para un mes, de modo que se me va ahora mismo a recoger sus cosas y se me larga. (*Chasquea los dedos*). ¡Ya, vamos! (*Nada pasa*). Bueno, ¿y...? (*José va hacia la escala. Desaparece. A Estela*). ¿Y? No dijo nada...

◀ Mientras lees

3. ¿Qué relación existe entre la indiferencia de la familia hacia el abuelo y la situación de Gaby?

ESTELA.— Te odio.

RAÚL.— *(Con legítima perplejidad).* Pero ¿por qué? En el fondo, solo le estoy haciendo un favor, ¿no? A él le carga esta casa. Desde que llegó no ha hecho otra cosa que criticar y amargarles la vida a los demás. *(Estela va hacia la escala).*

ESTELA.— ¡Odio tu maldita plata!

RAÚL.— Pero... ¿por qué?

ESTELA.— *(Grita).* ¡Porque tú no puedes manejarme como te da la gana! Yo también soy un ser humano, ¿no? ¡Mi opinión también cuenta! *(Sube la escala).*

RAÚL.— *(Tras ella).* Oye, pero... pero... *(Va hacia el centro del living. Desconcertado).* ¡Por la cresta! ¡Maldita familia de mierda!

Escena tercera

La mañana del día siguiente. Raúl, con chaleco, sin chaqueta, está sentado ante la mesa del desayuno. Entra Graciela, la empleada, con el diario. Le sirve el desayuno. Raúl observa su cara compungida.

compungida: apenada, triste.

RAÚL.— Bueno, y a ti, ¿qué te pasa? *(Graciela se encoge de hombros).* ¿Cómo que nada? Desde anoche solo veo caras largas en esta casa... *(Graciela se retira. Raúl trata de leer, pero desiste al fin. Cierra el diario. Baja Estela en bata. Él ve como ella entra a la cocina y vuelve a salir con una taza de café. Se encamina hacia la escala).* Bueno, ¿y qué pasa? ¿No me va a acompañar nadie a tomar desayuno? *(Estela va a sentarse junto a él. Bebe café. Fuma. Tras un rato).* ¿No vas a la fábrica?

ESTELA.— No. Tengo jaqueca. *(Otro silencio).*

RAÚL.— Bueno, ¿y qué pasa? El hecho de que tu hermano tenga que irse no quiere decir que el viejo también tenga que hacerlo, ¿no? Yo no lo he echado.

ESTELA.— Se le arrinconó en el peor cuartucho de la casa, como una pala vieja. ¿Qué quieres que hiciera?

RAÚL.— Bueno, si quieres tanto a tu abuelo, mételo en tu cama, y se acabó el problema.

ESTELA.— No se trata de eso.

RAÚL.— ¿Y de qué se trata, entonces? *(Silencio de Estela, que mira su taza. Al fin).* ¡Por la cresta, ustedes sí que son una familia! ¡Familita que son! ¿Quieres que tu hermano siga viviendo aquí, entonces? ¡Dilo, pues! ¡Si lo piensas, dilo! *(Pausa).* No se

puede estar con Dios y con el Diablo. Tú sabes que no se puede vivir con un tipo como tu hermano bajo un mismo techo. O es él o somos nosotros. *(Otra pausa. Más calmado)*. Sé que nosotros estamos... mal. Que no vivimos lo que se dice... cristianamente, pero... ¿qué quieres? Si comienzo a hacer concesiones, a pagarle fortunas a todo el mundo, quiebro. Tú quieres eso: ¿que quiebre? *(Otra pausa)*. En cierto modo, uno se mantiene en base de eso. Es la vida. O son ellos o nosotros. *(Pausa)*. ¿Crees que a mí me gusta cuando entra a la oficina una de esas obreras y me pide aumento, o que le resuelva este o el otro problema, y las veo, ahí, todas jodidas, temblándoles las manos, y que tenga que decirles que no? ¿Crees que no me duele? ¡Claro que me duele! ¿Pero qué quieres que haga? ¡Mh? ¿Crees que mis competidores tienen más consideraciones? ¡Es un mundo cruel! ¡Una mierda de mundo! *(Señala la casa)*. Toda esta «cosa», en cierto modo, se apoya en eso. ¿Para qué echarnos tierra en los ojos? Yo lo sé, y tú lo sabes, y si no lo sabes, más bien comienza a abrir los ojos ahora. Tipos como tu hermano solo vienen a complicarlo todo. Viven en un mundo de fantasía. Quieren que todo el mundo ande abrazado, pero eso no funciona. *(Pausa)*. Por eso tiene que irse... *(Siguen otro rato en silencio. Luego...)*. Y si no lo ves así, míralo así entonces... Últimamente, los dos hemos estado bastante... mal. Ya sé que entre nosotros hay cosas... no sé, la vida... cosas que pasan. Pero con tu hermano aquí, las cosas seguirán mucho peor. Entiendes eso, ¿no es cierto? *(Estela asiente)*. Es tu hermano. Tú lo defenderás y yo lo atacaré, y las cosas se seguirán agriando. Y eso a ti no te gustaría, ¿no es cierto? Hay que ser práctico, Estela. Es duro, pero hay que ser práctico... Me entiendes, ¿no es cierto? *(Estela entiende)*. ¿Se va, entonces?

ESTELA.— Me hubiera gustado que todo hubiera sido tan diferente...

RAÚL.— Sí, pero no lo es. *(Le acaricia el pelo)*. Todo va a volver a lo normal, no te preocupes. *(Raúl sube la escala. Estela queda sola un rato, luego baja Isabel con una maleta y tenida de calle. Tras ella el abuelo, con sus mejores ropas y su sombrero. También trae una bolsa. Estela ve la maleta que lleva Isabel y se levanta alarmada)*.

ESTELA.— ¿Y tú?, ¿dónde vas?

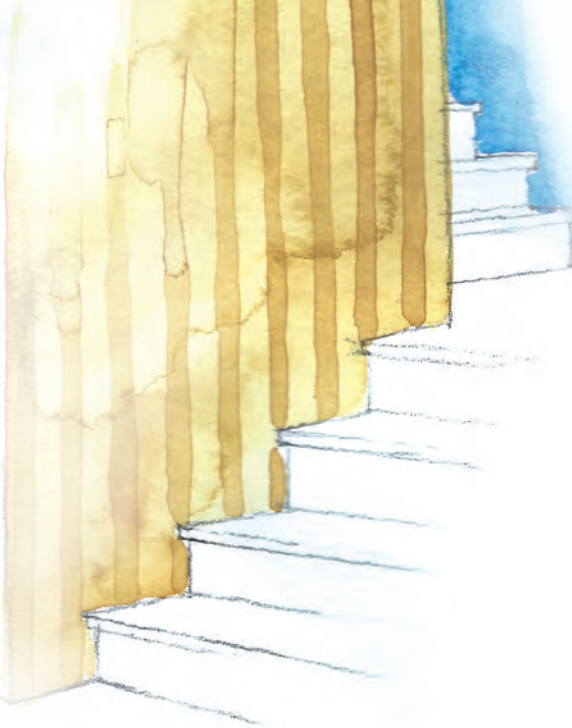
ISABEL.— A dejar a mi papá a casa de la Gaby.

ESTELA.— ¿Y esa maleta?

ABUELO.— Voy al taller a recoger mi pala. *(El abuelo sale al jardín)*.

ESTELA.— *(Insiste)*. ¿Y esa maleta, mamá?





ISABEL.— *(Con dificultad)*. Me voy por un tiempo, hija. Acompaña a mi papá.

ESTELA.— ¿Cómo... «por un tiempo»? No entiendo.

ISABEL.— Quiero estar... un tiempo... acompañándolo. Gaby me ha ofrecido muy cariñosamente una pieza desocupada, y tu abuelo se va a sentir un poco solo, al comienzo, y... quiero acompañarlo.

ESTELA.— ¡No puede ser!

ISABEL.— Es verdad, hija. Quiero estar un tiempo con él. Además, no creo que me echarás tanto de menos... por un tiempo.

ESTELA.— ¡No puede ser! *(Desesperada)*. ¡Usted no se puede ir, mamá!

ISABEL.— Oh, hija, pero si es solo por unos pocos días...

ESTELA.— ¡No, no! ¡Ni siquiera «por unos pocos días»! *(Sin poder controlarse)*. ¡Hoy usted me dice que es solo por unos pocos días, y después se me va para siempre!

ISABEL.— Pero, hija, ¿qué estás diciendo?

ESTELA.— *(Le arrebató su maleta)*. ¡No, mamá! ¡Usted no se me va! ¡Usted no se me mueve de esta casa!

ISABEL.— ¡Pero, niña! *(Estela abrazando la maleta, va a sentarse en el sofá)*.

ESTELA.— *(Histérica)*. ¡Yo no la dejo irse! ¡Usted no me puede hacer esto! *(Solloza)*. ¡Nadie quiere estar en esta casa! ¡Todo el mundo quiere abandonarme! *(Isabel va a sentarse junto a ella)*.

ISABEL.— ¡Pero, Estela, por Dios! ¡No lo tomes así!

ESTELA.— ¡No, no! Usted no se me va, ¿entiende? Porque si usted se va, yo me muero, ¿me entiende? Solo soporto esta casa porque usted está aquí.

ISABEL.— ¡Pero, niña, contrólate!

ESTELA.— ¡No, no! ¡No quiero controlarme! ¡No quiero tragarme más nada! ¡Si usted me deja, yo me muero! ¡Y se lo digo en serio, mamá!

ISABEL.— Ya, niña, ya. No me voy, entonces...

ESTELA.— ¡Porque yo odio esta casa! *(Se va calmando)*. ¡La odio! ¿Usted sabe lo que es eso? ¿Odiarla?

ISABEL.— Ya, niña. Si solo pensaba irme por algunos días... a meditar un poco. Estar un poco sola conmigo. Soy tan cobarde, tan... *(Toma las manos de su hija)*. Pero si lo tomas así, no me voy... No te dejo. *(El abuelo entra desde el jardín)*.

ABUELO.— Me compré esta pala para tener algo mío, ¡y viene un hijo de puta y me la ensucia con guano! *(Percibe lo que hay entre madre e hija)*.

ISABEL.— No lo voy a acompañar, papá. Por ahora, solo lo iré a dejar...

ESTELA.— ¡No, no! ¡Ni siquiera «a dejar»! ¡Después usted se va y no vuelve!

ABUELO.— Ya lo sabía.

ISABEL.— Irá Coté, entonces... *(Baja Trini. Ve la escena familiar. Ve la maleta del abuelo y de su madre. Mira a esta interrogadoramente)*. Es tu abuelo que se va... A la casa de Gaby... Iba a acompañarlo, pero prefiere que Coté lo haga.

TRINI.— ¿Dónde está Coté?

ISABEL.— Arriba, juntando sus cosas.

TRINI.— *(Dura, agresiva)*. ¿Quién más se va de esta casa? *(A todos)*. ¿No hay alguien más que quiera irse? *(A Estela)*. ¿A quién más quiere echar de la casa tu marido?

ISABEL.— ¡Trini!

TRINI.— Yo me casaré luego, de modo que por ahí no tendrá problema. *(A su madre)*. Yo no quiero que el abuelo se vaya. Tampoco quiero que Coté lo haga. ¿Que no vale para nada mi opinión? ¿Qué estoy haciendo en esta casa? ¿Viviendo de prestado?

ESTELA.— Ya está todo decidido, Trini.

TRINI.— ¿Decidido? ¿Quién lo decidió? ¿Yo? ¿Yo no he decidido nada! ¿Quién mierda soy?

ISABEL.— ¡Pero, Trini, por Dios!

TRINI.— ¡No me voy a casar con Cristián, mamá! ¡Se van todos a la mierda! *(Va hacia la escala; se vuelve hacia ellos)*. ¡Me cansé de hacer la niña buena!, ¿entienden? Trini es la niña buena. Trini hace esto. Trini hace esto otro; y si Trini hace esto, le damos un caramelo y nos sentimos orgullosos de ella. *(Isabel se acerca a ella. Un quiebre emocional)*. ¡Oh, mamá!, ¿por qué siento que todos están dirigiendo mi vida? Anoche peleé con Cristián. Y todo fue culpa mía. No podía estar más cariñoso. Le dije puras pesadeces.



^ ¿Por qué se representarán distintas perspectivas y versiones de las escaleras?, ¿qué te comunica cada versión?

Al final, no quería que me tocara. ¿Qué me pasa, mamá? ¿Por qué hace un tiempo siento como que no estoy viviendo mi vida? *(José baja la escala. Viene vestido como en la primera escena. Deja los bultos al pie de la escala).*

JOSÉ.— Bueno, mamá. Desnudo como llegaste, desnudo vuelves a irte... *(Sonríe. Nadie lo sigue. Ve las maletas).* ¿Y eso?

ISABEL.— Anoche estuve pensando que mejor acompañaba a tu abuelo por un tiempo, pero... cambié de idea, hijo...

JOSÉ.— ¿Acompañarlo dónde?

ISABEL.— A casa de la Gaby. Se va a vivir con ella... por un tiempo.

ABUELO.— Cosa mía, chiquillo. Pensé que si tú te ibas, ¿qué más hacía yo aquí? Me estaría dando de cabezazos en ese taller. *(José mira a su madre).*

ESTELA.— Nadie se lo ha pedido, Coté...

ISABEL.— Va a estar muy bien. Tendrá pieza propia, con linda vista a un jardín vecino, y baño propio. Y podrá hacer compañía a esa pobre mujer...

JOSÉ.— ¡Claro! Como dos varados que se acompañan. Total, le ponemos **lacre**, lo sellamos, y el asunto está arreglado... *(Raúl, que viene bajando, escucha estas últimas palabras).*

RAÚL.— ¿Y qué? ¿Y qué?, te pregunto. A ti esta casa te apesta, ¡y ya te fuiste! ¿Qué más la sigues revolviendo? *(Pausa).* Yo no quiero que tú vivas en esta casa, y el abuelo no puede vivir si no es contigo, así que... ¿qué fue? Me puedo dar el lujo de exigirlo, ¿no? *(Todo el mundo está paralizado. Raúl ve las miradas de todos sobre él).* ¡Soy egoísta, y ya está! ¿Qué fue? Me gusta vivir la clase de vida que a mí me gusta, y a ustedes también. Si no, estarían repartiendo las tres cosas que tienen... *(Pausa).* Así que mi amigo usted se me va ahora, y que le vaya bien adonde vaya. *(Va hacia la puerta de salida. Se vuelve).* Cuando vuelva al almuerzo quiero ver mi casa... despejada... ¡y a todo el mundo sonriendo! ¡Chao! *(Sale. Trini va hacia José. Lo abraza).*

TRINI.— Coté, yo no...

JOSÉ.— *(Le acaricia la cabeza).* Sí, ya sé... ya sé... *(El abuelo interrumpe, al fin, el embarazo. Toma su maleta).*

ABUELO.— Bueno, chiquillo, me parece que aquí no hay donde perderse. Ya oíste de qué se trata. A freír monos a otra parte.

lacre: pasta que se emplea derretida para sellar cartas u otros documentos.

TRINI.— *(A José).* Iré a verte todos los días, vayas donde vayas.

JOSÉ.— *(Acariciándola siempre).* Sí, claro... *(A Isabel, que no le quita la mirada).* Y usted, no se preocupe, mamá. Ya estoy acostumbrado a esto. Ya había oído discursos parecidos, solo que en inglés... *(Sonríe).*

ISABEL.— ¿Y qué vas a hacer, niño?

JOSÉ.— ¿«Hacer»? «Hacer», no sé si haré nada, mamá... *(Ante la desorientación de su madre).* No sé... De veras, no se preocupe... *(Sonríe).* Por ahora, tal vez me vaya a los trapenses... a plantar hortalizas... Quiero «hacer» muchas cosas, mamá, pero que sea un «hacer» diferente... *(Con real sinceridad ante el estupor temeroso de su madre).* Es cierto, mamá... Quiero ir a los hospitales a ver a los enfermos... Hablarles... Escucharlos... Quiero pasar una vida escuchando... *(Besa su frente).* Tengo estas dos manos. No me moriré de hambre si es eso lo que le preocupa... *(Le toma la barbilla).* Dios está en todas partes. ¿Lo creemos o no lo creemos? *(A Estela).* Cuando vuelva tu marido dile que no se preocupe. Entiendo su punto de vista. Creo que está equivocado, pero él no sabe ser de otra manera. *(A Trini).* Y tú... quiere a tu Cristián. Dale todo tu cariño. Lo necesitará. *(Pensativo).* Tal vez yo estaba equivocado. Tal vez es lo que tienes que hacer. *(Toma del brazo al abuelo).* Ya, viejo, ¡vamos! *(Recoge su maleta y se echa el bolso al hombro. Van ambos a la puerta. José a su madre).* Ya, mamá, ¿qué pasa? A ver esa sonrisa. ¿Cómo me voy a ir así? *(Isabel fuerza una sonrisa).* ¡Eso es! ¡Así está mejor! En verdad, mamá... soy bastante feliz. *(Trini lo abraza, pero él se desprende).*

ESTELA.— Llamaré un taxi...

JOSÉ.— ¡No, deja! Nos iremos caminando los dos, ¿verdad, abuelo? ¡Tenemos todo el día! *(Saluda a todos con la mano. Salen ambos. Tras ellos quedan solas en la habitación Isabel, Estela y Trini, en tanto la oscuridad se ciñe lentamente sobre ellas).*

TELÓN

En *Teatro completo*.
Colorado: Society of Spanish and Spanish-American Studies.
(Fragmento).



Actividades

1. Describe el **conflicto** que se desarrolla en esta obra. Considera los siguientes ámbitos:

Social

Familiar

Económico

CONCEPTO clave

El **conflicto** es la tensión u oposición que se produce entre personajes o grupos sociales cuando estos, en el transcurso de una acción novelesca o dramática, encuentran un obstáculo ante los objetivos que persiguen (amor, dinero, ideales, etc.). El conflicto que se desarrolla en una obra literaria, además de movilizar la acción de la historia, representa diversas problemáticas del ser humano y de su existencia, tanto individual como social.

2. Recuerda la acción de la primera escena de la obra y responde:
 - 2.1. ¿Cuáles eran las expectativas que la familia tenía sobre la vida de José en Estados Unidos?
 - 2.2. ¿Por qué José no fue sincero con su familia acerca de su vida y su experiencia en Estados Unidos?, ¿por qué piensas que actuó de ese modo?
 - 2.3. ¿Qué provoca en José conocer los cambios experimentados por su familia?
3. ¿Qué significado tuvo para José su estadía en Estados Unidos? ¿Qué encontró y qué perdió en ese país?
4. Relee la intervención de José (página 31) en la que habla sobre Cristián, el novio de Trini. Luego, comenta en un grupo:
 - 4.1. ¿Qué crítica José en este diálogo?
 - 4.2. ¿Resulta actual su crítica? Entrega uno o dos ejemplos que fundamenten tu opinión.
5. En uno de sus diálogos, el abuelo le dedica estas palabras a José:

Hay tipos que tienen dolor del mundo. Les duele el mundo, y eso no está bien, niño. No soy más que un viejo chocho y estúpido, pero sé que eso no está bien. Tú no puedes cambiar la vida de nadie, porque nadie la pide prestada.

- 5.1. ¿Cuál es el malestar humano que aqueja a José?
 - 5.2. ¿Qué visión de la vida tienen el abuelo y José?
 - 5.3. ¿En qué aspectos estas visiones sobre la vida se contraponen?, ¿a qué se puede deber esta contraposición?
 - 5.4. ¿Qué otras visiones o formas de entender la vida se contraponen en la obra?
6. Considera lo que investigaste sobre el modelo económico del Chile de 1980 y su impacto en la sociedad (página 21) y comenta:
 - 6.1. ¿Qué aspectos de la sociedad de la década de 1980 cuestiona Egon Wolff en esta obra?
 - 6.2. Si la obra *José* se reestrenara este año, ¿qué situaciones y comportamientos de la sociedad chilena podría problematizar?

7. Lee el siguiente fragmento extraído del artículo «Reflexiones de Egon Wolff en torno al estreno de *José*». Luego, comenta las preguntas en un grupo.

En su vida en Chicago, en un medio enajenado, José rompe con el esquema y se refugia en una filosofía humanista y cristiana. Regala su apartamento a unos necesitados y vive con unos «hermanos», quienes le dan el calor, el ímpetu para seguir viviendo. Wolff insiste en que José debe tener algo de personaje bíblico. Lo que proyecte José no puede medirse en los términos prácticos de un mundo práctico. Lo cristiano es importante, de allí que la renuncia a las cosas materiales en José sea total —como un trapense o un sacerdote, o individuos que no visten hábitos y que se marginan—. «Son los mansos», dice José, «gente estupenda que yo conocí en EE. UU., pero que también son los que no cuentan». Para que no quede un asomo de duda en el público, en cuanto al carácter de José, Wolff agrega un parlamento en que la madre se queja a su hijo, «Tú no me escribiste». La respuesta de José, «¿Qué querías que te escribiera? ¿Que le contara que a su hijo lo crucificaban en los Estados Unidos?».

Pedro Bravo-Elizondo.
En *Latin American Theatre Review*. (Fragmento).

RELACIONES intertextuales

El nombre de José tiene una fuerte carga en las narraciones bíblicas. Uno de estos relatos es el de José, hijo de Jacob y Raquel, quien fue vendido como esclavo por sus hermanos y cuya historia puedes conocer en el capítulo 37 del libro Génesis. Otro personaje bíblico es José de Nazaret, padre de Jesús, mencionado en los evangelios del Nuevo Testamento.

- 7.1. ¿Por qué Wolff creó un personaje con las características que señala el artículo?, ¿qué mensaje busca comunicar? Fundamenta.
- 7.2. ¿Qué crítica a la idea de familia se hace mediante esta **relación intertextual**?

Producción

Escribe un monólogo en el que uno de los personajes de la obra *José* muestre su visión sobre el conflicto familiar y los factores que influyen en su forma de actuar.

- Antes de escribir, ten en cuenta lo siguiente:

Considera que en un monólogo el personaje exterioriza sus pensamientos y sentimientos sin esperar respuesta de un interlocutor.

Relee los diálogos del personaje que escogiste. Identifica el tono de sus enunciados, cuál es su posición frente al conflicto y qué dice o deja de decir al respecto.

Explora en los sentimientos y pensamientos del personaje. Empatiza con su forma de ver la situación, pues de esta manera podrás profundizar en sus ideas.

- Escribe y comparte tu trabajo en un grupo en el que aporten comentarios para mejorar.
- Intercambia tu escrito con un compañero que no haya participado en la ronda de revisiones de tu texto. Luego de la lectura, comenta con él los aspectos que el monólogo visibiliza del personaje.

«¡A Chillán los boletos!»

Leerás una selección de poemas y artefactos poéticos de Nicanor Parra con el propósito de interpretar y evaluar su propuesta estética. Esto te permitirá dialogar con su visión crítica e irónica de la vida.

Nicanor
Parra (1914-2018)



- Uno de los más destacados poetas de Latinoamérica y del mundo.
- Nació en San Fabián de Alico, cerca de Chillán.
- Estudió Matemática y Física e impartió clases en distintos liceos de Santiago y en la Universidad de Chile.

Test

Qué es la antipoesía:

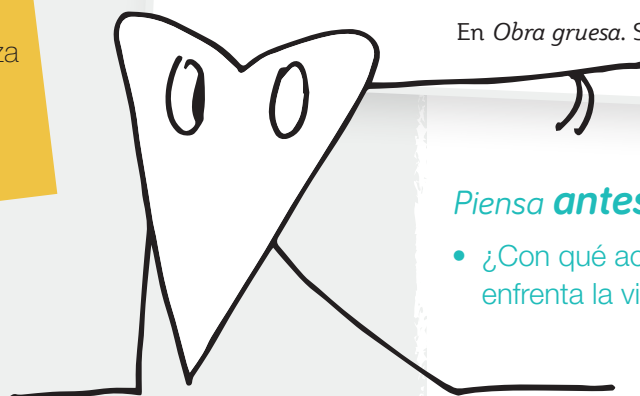
- Un temporal en una taza de té?
- Una mancha de nieve en una roca?
- Un azafate lleno de excrementos humanos
- Como lo cree el padre Salvatierra?
- Un espejo que dice la verdad?

- Un bofetón al rostro
- Del Presidente de la Sociedad de Escritores? (Dios lo tenga en su santo reino)
- Una advertencia a los poetas jóvenes?
- Un ataúd a chorro?
- Un ataúd a fuerza centrífuga?
- Un ataúd a gas de parafina?
- Una capilla ardiente sin difunto?

Marque con una cruz

La definición que considere correcta.

En *Obra gruesa*. Santiago: Universitaria. (Fragmento).



Piensa **antes de leer**

- ¿Con qué actitud crees que enfrenta la vida un antipoeta?

¿Qué es la antipoesía?

En 1954, Nicanor Parra publica *Poemas y antipoemas*, obra en la que acuña el término antipoesía para referirse a su creación, en la que utiliza un lenguaje cotidiano, evitando la solemnidad de la poesía tradicional e incorporando el humor y la ironía.

Los artefactos son parte de la poesía visual de Nicanor Parra. Se trata de poemas en los que se combina lo visual con la palabra: el poeta rescata una imagen o un objeto de la realidad para darle un nuevo sentido a través de la palabra, lo que en el caso de Parra está siempre cargado de humor, ironía y sarcasmo.

- Lee este artefacto y relaciona su mensaje con lo expresado en el poema «Último brindis».



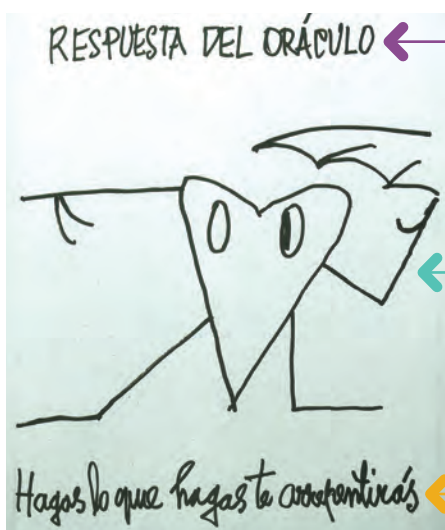
En *Artefactos visuales*. Dirección obligada. Concepción:
Dirección de Extensión/Pinacoteca Universidad de Concepción.

Actividades

1. Explica las razones que da el hablante de «Último brindis» para decir que solo disponemos del mañana.
2. ¿Qué piensas que quiere comunicar Nicanor Parra al asociar su poema con un «último brindis»?
3. **Investigación.** Busca y lee otros poemas que aborden el **tópico** del paso del tiempo. Por ejemplo:
 - «Fue sueño ayer, mañana será tierra», Francisco de Quevedo.
 - «Soneto VI», Sor Juana Inés de la Cruz.
 - «Estas que fueron pompa y alegría...», Pedro Calderón de la Barca.
 - «La hora», Juana de Ibarbourou.
- 3.1. Comenta en un grupo: ¿en qué se parece o diferencia la visión del paso del tiempo en «Último brindis» con la de los poemas anteriores?
- 3.2. ¿De qué manera se aprecia la «antipoesía parriana» en el tratamiento de este tópico?
4. Analiza las partes del artefacto de la página anterior. Luego, comenta en un grupo las preguntas de abajo:

CONCEPTO clave

Los **tópicos literarios** son esquemas fijos de pensamiento que, debido a su empleo reiterado en distintas épocas a lo largo de la historia de la literatura, han quedado como temáticas literarias comunes. Sin embargo, aunque sean fórmulas reiteradas, cada escritor y escritora le otorga un sello personal, determinado por su experiencia y contexto de producción.



RESPUESTA DEL ORÁCULO ← ¿Qué es un oráculo?, ¿quién se supone que responde en un oráculo?

← Este personaje creado por Parra se llama Mr. Nobody (Don Nadie).
¿Qué función piensas que cumple en el mensaje?

Hagas lo que hagas te acompañarás ← ¿A qué inquietud humana responde el oráculo?

- 4.1. ¿De qué piensas que se burla Parra en este artefacto?
- 4.2. ¿Cuál es tu interpretación del mensaje de este artefacto?
5. Considera la lectura del poema «Último brindis» y del artefacto «Respuesta del oráculo». Comenta en un grupo:
 - 5.1. ¿Qué visión sobre la vida comunican estos textos?
 - 5.2. ¿Cómo es el tono que emplean ambos hablantes?, ¿qué efecto piensas que se busca lograr con el uso de ese tono?

- Lee e interpreta en qué consiste la búsqueda que emprende el hablante.

Hombre al agua

Nicanor Parra

Ya no estoy en mi casa
Ando en Valparaíso.

Hace tiempo que estaba
Escribiendo poemas espantosos
Y preparando clases espantosas.
Terminó la comedia:
Dentro de unos minutos
Parto para Chillán en bicicleta.

No me quedo ni un día más aquí
Solo estoy esperando
Que se me sequen un poco las plumas.

Si preguntan por mí
Digan que ando en el sur
Y que no vuelvo hasta el próximo mes.

Digan que estoy enfermo de viruela.

Atiendan el teléfono
¿Que no oyen el ruido del teléfono?
¡Ese ruido maldito del teléfono
Va a terminar volviéndome loco!

Si preguntan por mí
Pueden decir que me llevaron preso
Digan que fui a Chillán
A visitar la tumba de mi padre.

Yo no trabajo ni un minuto más
Basta con lo que he hecho
¿Que no basta con todo lo que he hecho?
¡Hasta cuándo demonios
Quieren que siga haciendo el ridículo!

Juro no escribir nunca más un verso
Juro no resolver más ecuaciones
Se terminó la cosa para siempre.

¡A Chillán los boletos!
¡A recorrer los lugares sagrados!

En *Obra gruesa*. Santiago: Universitaria.

Actividades

- Comenta en un grupo:
 - ¿De qué busca liberarse el hablante del poema?
 - ¿Qué simboliza Chillán para el hablante?
 - ¿Qué piensas que encontrará en Chillán?
- ¿Qué relación tiene el título con el contenido del poema?
- ¿Con quién parece dialogar el hablante del poema? ¿A quién o quiénes piensas que representa esa voz silenciosa?
- ¿Qué malestar de la sociedad moderna critica Nicanor Parra en este poema?

- Lee este artefacto y piensa qué te quiere comunicar.



En *Artefactos visuales*. Dirección obligada. Concepción:
Dirección de Extensión/Pinacoteca Universidad de Concepción.

10. ¿Qué **relación intertextual** puedes establecer entre este artefacto y la historia de Lázaro?
11. ¿Qué sentido tiene que el mensaje se deje en una zapatilla?
12. ¿Qué te hace pensar o cuestionarte este artefacto?, ¿por qué?
13. Comenta en un grupo:
 - 13.1. ¿Qué visión de la vida propone Nicanor Parra en la selección de poemas de esta lección?
 - 13.2. ¿Estás de acuerdo con su perspectiva?, ¿por qué?

RELACIONES intertextuales

Uno de los milagros atribuidos a Jesús de Nazaret es el de la resurrección de Lázaro. En aquella oportunidad, Jesús dijo las palabras «Levántate y anda» para ordenar a su amigo salir del sepulcro en que había sido puesto. Esta historia se narra en el Evangelio según san Juan, capítulo 11.

Producción

Crea un artefacto en el que problematices o cuestiones un tema que afecte a los jóvenes de tu edad, como las instancias para participar en las decisiones del país, la relación de los jóvenes con el mundo adulto, el futuro laboral, etc. Tu artefacto será expuesto en el colegio, por lo que considera las características de esa audiencia para crear el mensaje.

Trabaja en parejas:

- Observen y lean distintos artefactos de Nicanor Parra. Pueden hacerlo en el siguiente enlace: <http://bit.ly/2kpDhBS>
- Investiguen sobre las características de los artefactos de Parra, sus temas y las críticas que han recibido. Tengan claridad de lo que diferencia a un artefacto de otros géneros que podrían llevarlos a confusión, como los memes o los quebrantahuesos.
- Consideren que los artefactos emplean el humor, la ironía y el sarcasmo. Escojan el tono que le darán al suyo dependiendo de cómo quieren enfocar su mensaje.
- Armen el artefacto y expónganlo en el patio del colegio.

Para analizar el trabajo en esta unidad, repasa los principales conceptos y habilidades que desarrollaste y reflexiona sobre tus aprendizajes.

Leíste...

Analizaste e interpretaste...

Repasa

«**Restos del carnaval**», cuento de Clarice Lispector.

La contribución del espacio narrativo para la construcción del sentido del relato.

- ¿Qué conociste de la protagonista al analizar los espacios en que se desarrollaba la historia?

«**Hiroo Onoda: el soldado que siguió peleando en una guerra que había terminado hace casi 30 años**», reportaje de *El Definido*, y la columna de Jordi Soler, «**El soldado japonés**».

El registro empleado por el emisor para adecuar su discurso a la situación comunicativa y al propósito del emisor.

Los argumentos que sostienen una determinada opinión sobre un tema.

- ¿De qué manera influye el registro empleado, por ejemplo, para la credibilidad de una noticia?
- ¿Qué otros puntos de vista resultan válidos para analizar la experiencia de Onoda?

José, fragmento de la obra dramática de Egon Wolff.

El conflicto de la obra como representación de una problemática humana.

- ¿Cuál es la problemática humana que representa la obra *José*?

«**Último brindis**», «**Respuesta del oráculo**», «**Hombre al agua**», y «**Mensaje en una zapatilla**», poemas y artefactos de Nicanor Parra.

El tópico del paso del tiempo. Dos artefactos de Nicanor Parra y las relaciones intertextuales que entablan.

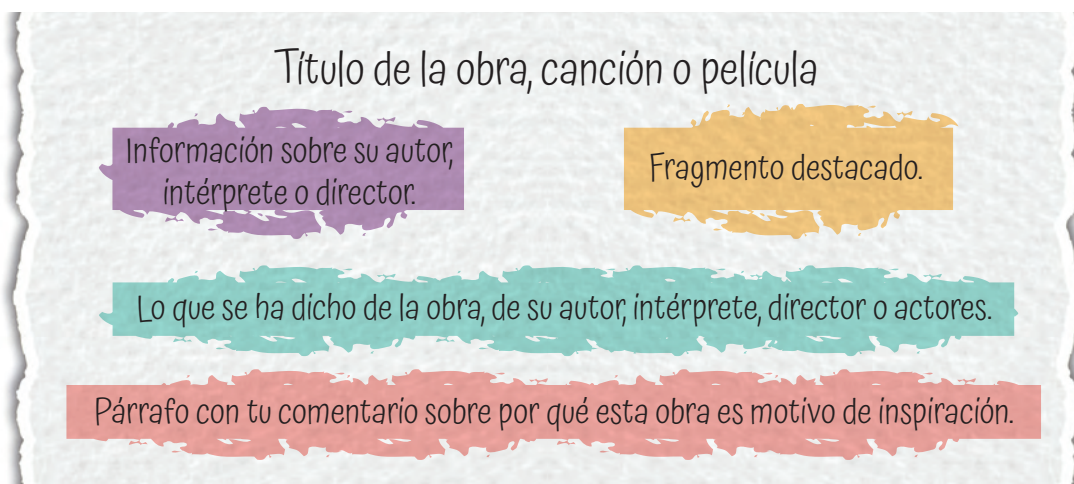
- ¿Qué visión sobre el tópico del tiempo te entregaron los poemas leídos?
- ¿Con qué referentes dialogan los artefactos de Nicanor Parra revisados en la unidad?

Reflexiona y comenta en un grupo

- ¿Qué ideas o convicciones guiaban a los protagonistas de los textos leídos?
- ¿Cuál de los textos leídos representa o se acerca a los ideales que guían tu vida? Explica.
- A partir de lo leído y de tus propias experiencias, fundamenta:
 - ¿Por qué eres libre de escoger tu propio camino?
 - ¿Qué camino piensas seguir y qué necesitarás para recorrerlo?

Aplica los conocimientos, habilidades y actitudes que desarrollaste en esta unidad para enfrentar el siguiente desafío. Trabaja individualmente o con un compañero.

1. El propósito de la actividad es crear una infografía al estilo de las publicadas en Pictoline para presentar una obra literaria, una canción o película que te inspira a seguir tus ideales y construir el camino de tu vida. Para concluir, compartirás tu infografía con tus compañeros.
2. Considera la siguiente información para elaborar tu infografía:



- Agrega otros datos que resulten interesantes para los lectores.
 - A medida que tomas apuntes de la información, piensa en la organización y el diseño que luego tendrá tu texto.
3. Comparte tu infografía escogiendo una de las siguientes opciones:

- Publica tu infografía en una de las redes sociales que habitualmente uses.
- Revisa las publicaciones de tus compañeros y déjales un comentario con tu impresión de la obra reseñada.

- Prepara una exposición para presentarles a tus compañeros tu infografía.
- Incluye material audiovisual para acompañar la presentación, como música o videos breves.

Revisa el sitio <http://www.pictoline.com> para leer algunas infografías y conocer su estilo.

Para **terminar**

Comenta las siguientes preguntas con un compañero:

- I. ¿Qué elementos aprendiste a incluir en tu análisis literario? Explica su aporte.
- II. ¿Cuál fue el sentido de investigar las referencias intertextuales de las obras leídas?
- III. ¿Qué actividad de producción te interesó más?, ¿por qué?
- IV. ¿Qué comentario expresado por tus compañeros en las actividades de diálogo te hizo comprender de otro modo un tema o lectura?

Lee los siguientes textos que presentan distintas reflexiones sobre nuestro tránsito por la vida. Después de leer, piensa: ¿tu vida es el resultado de las circunstancias, o vas, poco a poco, transformándote en el arquitecto de tu destino?

La resistencia

Ernesto Sábato

En la vida existe un valor que permanece muchas veces invisible para los demás, pero que el hombre escucha en lo hondo de su alma: es la fidelidad o traición a lo que sentimos como un destino o una vocación a cumplir.

El destino, al igual que todo lo humano, no se manifiesta en abstracto, sino que se encarna en alguna circunstancia, en un pequeño lugar, en una cara amada, o en un nacimiento pobrísimo en los confines de un imperio. Ni el amor, ni los encuentros verdaderos, ni siquiera los profundos desencuentros, son obra de las casualidades, sino que nos están misteriosamente reservados. ¡Cuántas veces en la vida me ha sorprendido cómo, entre las multitudes de personas que existen en el mundo, nos cruzamos con aquellas que, de alguna manera, poseían las tablas de nuestro destino, como si hubiéramos pertenecido a una misma organización secreta, o a los capítulos de un mismo libro! Nunca supe si se los reconoce porque ya se los buscaba, o se los busca porque ya bordeaban los aledaños de nuestro destino.

El destino se muestra en signos e indicios que parecen insignificantes pero que luego reconocemos como decisivos. Así, en la vida uno muchas veces cree andar perdido, cuando en realidad siempre caminamos con un rumbo fijo, en ocasiones determinado por nuestra voluntad más visible, pero en otras, quizá más decisivas para nuestra existencia, por una voluntad desconocida aun para nosotros mismos, pero no obstante poderosa e inmanejable, que nos va haciendo marchar hacia los lugares en que debemos encontrarnos con seres o cosas que, de una manera o de otra, son, o han sido, o van a ser primordiales para nuestro destino, favoreciendo o estorbando nuestros deseos aparentes, ayudando u obstaculizando nuestras ansiedades, y, a veces, lo que resulta todavía más asombroso, demostrando a la larga estar más despiertos que nuestra voluntad consciente.

En el momento, nuestras vidas nos parecen escenas sueltas, una al lado de la otra, como tenues, inciertas y livianísimas hojas arrastradas por el furioso y sin sentido viento del tiempo. Mi memoria está compuesta de fragmentos de existencia, estáticos y eternos: el tiempo no pasa, entre ellos, y cosas que sucedieron

en épocas muy remotas entre sí están unas junto a otras vinculadas o reunidas por extrañas antipatías y simpatías. O acaso salgan a la superficie de la conciencia unidas por vínculos absurdos pero poderosos, como una canción, una broma o un odio común. Como ahora, para mí, el hilo que las une y que las va haciendo salir una después de otra es cierta ferocidad en la búsqueda de algo absoluto, cierta perplejidad, la que une palabras como *hijo, amor, Dios, pecado, pureza, mar, muerte*.

Pero no creo en el destino como fatalidad, como en la tradición griega, o en nuestro tango: «contra el destino, nadie la talla». Porque de ser así, ¿para qué les estaría escribiendo? Creo que la libertad nos fue destinada para cumplir una misión en la vida; y sin libertad nada vale la pena. Es más, creo que la libertad que está a nuestro alcance es mayor de la que nos atrevemos a vivir. Basta con leer la historia, esa gran maestra, para ver cuántos caminos ha podido abrir el hombre con sus brazos, cuánto el ser humano ha modificado el curso de los hechos. Con esfuerzo, con amor, con fanatismo.

Pero si no nos dejamos tocar por lo que nos rodea no podremos ser solidarios con nada ni nadie, seremos esa expresión escalofriante con que se nombra al ser humano de este tiempo, «átomo cápsula», ese individuo que crea a su alrededor otras tantas cápsulas en las que se encierra, en su departamento funcional, en la parte limitada del trabajo a su cargo, en los horarios de su agenda. No podemos olvidar que antes la siembra, la pesca, la recolección de los frutos, la elaboración de las artesanías, como el trabajo en las herrerías o en los talleres de costura, o en los establecimientos de campo, reunían a las personas y las incorporaban en la totalidad de su personalidad. Fue la intuición del comienzo de esta ruptura la que llevó a los obreros del siglo XVIII a rebelarse contra las máquinas, a querer prenderles fuego. Hoy los hombres tienden a cohesionarse masivamente para adecuarse a la creciente y absoluta funcionalidad que el sistema requiere hora a hora. Pero entre la vida de las grandes ciudades, que lo sobrepasan como un tornado a las arenas de un desierto, y la costumbre de mirar



Camino principal y desvíos (1929), del pintor Paul Klee. Colonia: Museo Ludwig.

televisión, donde uno acepta que pase lo que pase, y no se cree responsable, la libertad está en peligro. Tan grave como lo que dijo Jünger: «Si los lobos contagian a la masa, un mal día el rebaño se convierte en horda».

Si cambia la mentalidad del hombre, el peligro que vivimos es paradójicamente una esperanza. Podremos recuperar esta casa que nos fue míticamente entregada. La historia siempre es novedosa. Por eso a pesar de las desilusiones y frustraciones acumuladas, no hay motivo para descreer del valor de las gestas cotidianas. Aunque simples y modestas, son las que están generando una nueva narración de la historia, abriendo así un nuevo curso al torrente de la vida.

La pertenencia del hombre a lo simple y cercano se acentúa aún más en la vejez cuando nos vamos despidiendo de proyectos, y más nos acercamos a la tierra de nuestra infancia, y no a la tierra en general, sino a aquel pedazo, a aquel ínfimo pedazo de tierra en que transcurrió nuestra niñez, en que tuvimos nuestros juegos y nuestra magia, la irrecuperable magia de la irrecuperable niñez. Y entonces recordamos un árbol, la cara de algún amigo, un perro, un camino polvoriento en la siesta de verano, con su rumor de cigarras, un arroyito. Cosas así. No grandes cosas sino pequeñas y modestísimas cosas, pero que en el ser humano adquieren increíble magnitud, sobre todo cuando el hombre que va a morir solo puede defenderse con el recuerdo, tan angustiosamente incompleto, tan transparente y poco carnal, de aquel árbol o de aquel arroyito de la infancia; que no solo están separados por los abismos del tiempo sino por vastos territorios.

Así nos es dado ver a muchos viejos que casi no hablan y todo el tiempo parecen mirar a lo lejos, cuando en realidad miran hacia dentro, hacia lo más profundo de su memoria. Porque la memoria es lo que resiste al tiempo y a sus poderes de destrucción, y es algo así como la forma que la eternidad puede asumir en ese incesante tránsito. Y aunque nosotros (nuestra conciencia, nuestros sentimientos, nuestra dura experiencia) hayamos ido cambiando con los años; y también nuestra piel y nuestras arrugas van convirtiéndose en prueba y testimonio de ese tránsito, hay algo en el ser humano, allá muy dentro, allá en regiones muy oscuras, aferrado con uñas y dientes a la infancia y al pasado, a la raza y a la tierra, a la tradición y a los sueños, que parece resistir a ese trágico proceso resguardando la eternidad del alma en la pequeñez de un ruego.

La resistencia. Buenos Aires: Seix Barral.
(Fragmento).

Prosas apátridas

Julio Ramón Ribeyro

52

Viajar en un tren en el sentido de la marcha o de espaldas a ella: la cantidad física del paisaje que se ve es la misma, pero la impresión que se tiene de él es tan distinta. Quien viaja en el buen sentido siente que el paisaje se proyecta hacia él o más bien se siente proyectado hacia el paisaje; quien viaja de espaldas siente que el paisaje le huye, se le escapa de los ojos. En el primer caso, el viajero sabe que se está acercando a un sitio, cuya proximidad presiente por cada nueva fracción de espacio que se le presenta; en el segundo, solo que se aleja de algo. Así, en la vida, algunas personas parecen viajar de espaldas: no saben a dónde van, ignoran lo que las aguarda, todo los esquiva, el mundo que los demás asimilan por un acto frontal de percepción es para ellos solo fuga, residuo, pérdida, defecación.

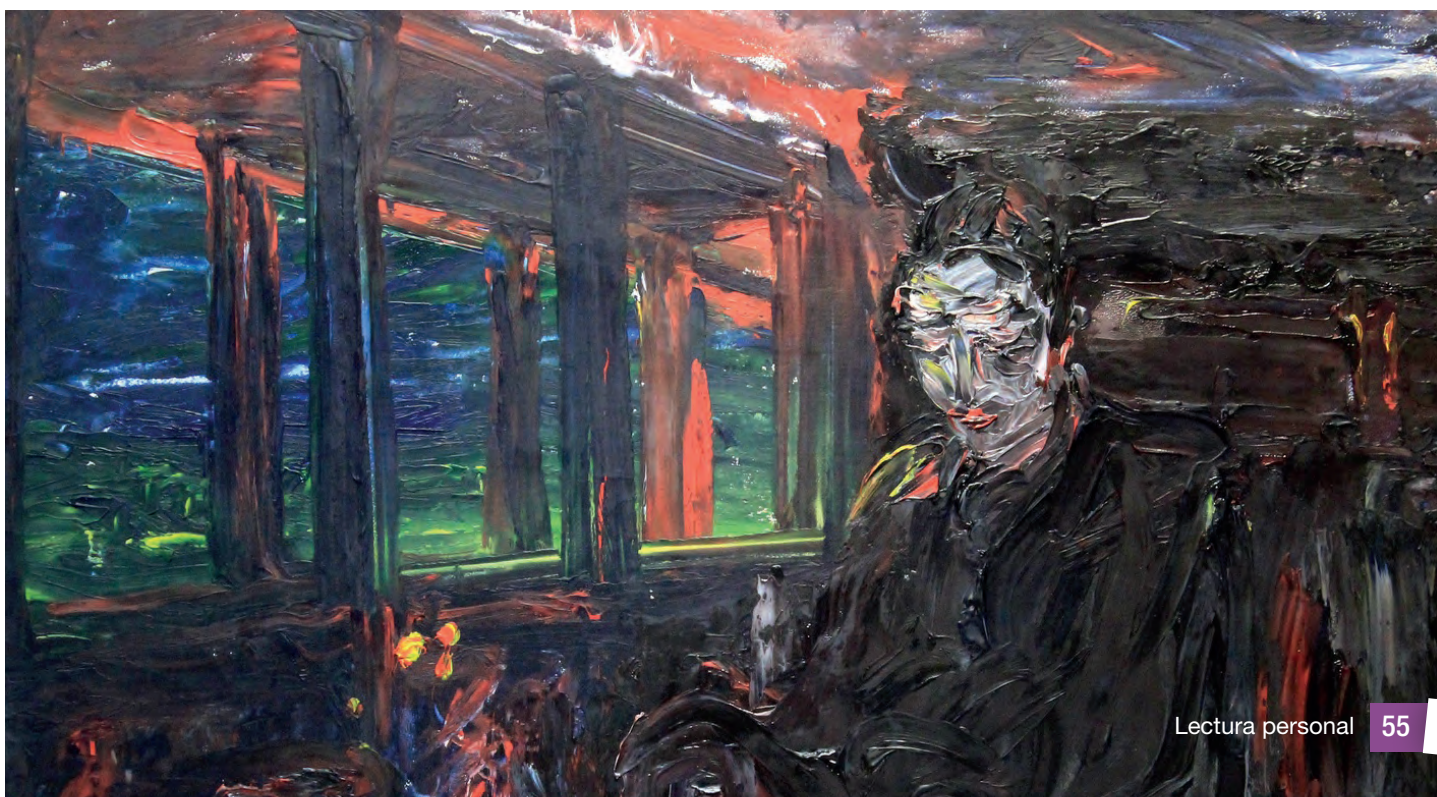
200

La única manera de continuar en vida es manteniendo templada la cuerda de nuestro espíritu, tenso el arco, apuntando hacia el futuro.

Prosas apátridas. Lima: Seix Barral.

Hombre en un tren, pensando (1927)
del pintor irlandés Jack B. Yeats.

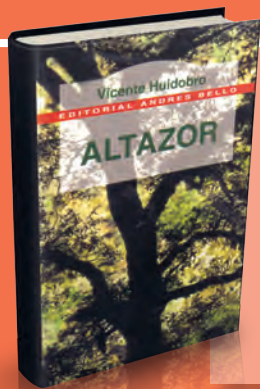
✓ Colección privada.



Recomendados

PDF exclusivo
para uso
Ministerio de Educación
Propiedad Norma- Marzo 2020

Altazor o el viaje en paracaídas (poema)



Autor: Vicente Huidobro
Andrés Bello

Considerado una de las obras cumbres de la poesía de vanguardia latinoamericana, *Altazor* es un poema dividido en siete cantos en el que se presenta la caída que experimenta el hablante lírico: un viaje en que el sujeto busca librarse de todas las ataduras para encontrarse con lo esencial; aunque el fin de ese camino sea la muerte.

Autobiografía de mi madre (novela)

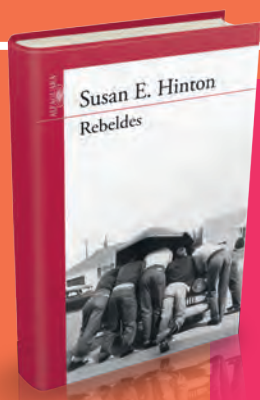
Autora: Jamaica Kincaid
Txalaparta

El nacimiento de Xuela coincide con la muerte de su madre, hecho que marca profundamente su vida. Por eso el título de la novela desconcierta: ¿se puede escribir una autobiografía teniendo como referente a una persona a la que se desconoce? Xuela reconstruye la historia de su madre a partir de los escasos rastros que dejó y, de esta forma, intenta dar sentido a su propia existencia.



«Mi madre murió en el momento en que yo nació, y así durante toda mi vida, no hubo nunca nada entre yo y la eternidad; a mi espalda soplaba siempre un viento negro y desolado».

Rebeldes (novela)



Autora: Susan Eloise Hinton
Alfaguara

Ponyboy pertenece a una pandilla de los suburbios de la gran ciudad, los *greaser*, que se enfrenta a los *socs* en violentas peleas callejeras. De esta manera los jóvenes de los barrios bajos intentan llenar los vacíos que produce la carencia de afecto, de límites y de oportunidades: su familia es la banda, su hogar preferido, la calle.

Novela que retrata una cruda realidad social, en la que hay que estar bien despierto para reconocer las alternativas que ofrece la vida.

«Aún te queda mucho tiempo para hacer de ti lo que de verdad quieres ser. Aún quedan un montón de cosas buenas en el mundo».

El árbol rojo (libro álbum)

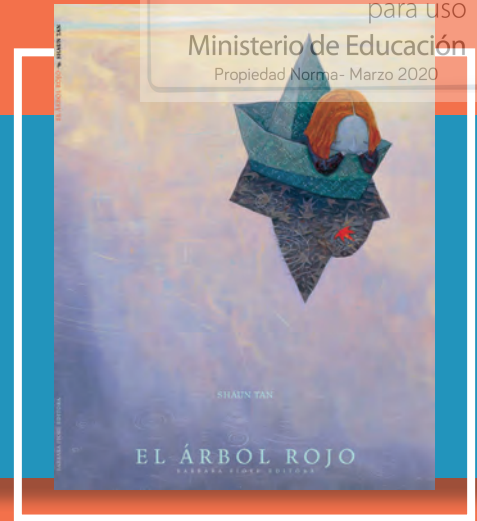
PDF exclusivo
para uso

Ministerio de Educación
Propiedad Norma- Marzo 2020



Autor: Shaun Tan
Bárbara Fiore Editora

A través de un lenguaje lírico e imágenes evocadoras, este libro permite penetrar en el mundo interior de una muchacha cuyo día ha comenzado vacío de esperanzas. La tristeza la atrapa y camina erráticamente por la ciudad, sin poder ver lo bueno que existe alrededor. Sin embargo, descubrirá que en su propia habitación la aguarda una esperanzadora sorpresa.



Para ver



Violeta se fue a los cielos (película)

Dirección: Andrés Wood
Duración: 110 minutos
Chile, 2011

Basada en la biografía escrita por Ángel Parra, el filme narra algunos de los principales hechos en la vida de Violeta Parra. El espectador conocerá la apasionada labor de Violeta Parra por recopilar canciones del folclor popular, su experiencia en Francia, donde expuso su trabajo visual y presentó parte de su música, su paso por la Polonia comunista, sus amores y desamores, y su compromiso con la clase popular.

En 2012, la película ganó el Gran Premio Internacional en el Festival de Sundance.



Billy Elliot (película)

Dirección: Stephen Daldry
Duración: 111 minutos
Reino Unido, 2000

En el pueblo minero de Durham (Inglaterra), un joven llamado Billy Elliot descubre su pasión por el baile. Sin embargo, su padre le prohíbe dedicarse a esta actividad, ya que considera que es propia de niñas. Según su mentalidad, los chicos deben practicar boxeo. Es así como Billy termina en el gimnasio del pueblo intentando esquivar golpes. Sin embargo, pronto descubre que las clases de *ballet* se han trasladado temporalmente al gimnasio, dándole la oportunidad para desarrollar su talento.



La experiencia humana (documental)

Dirección: Charles Kinnane
Duración: 90 minutos
Estados Unidos, 2008

Jeff y Cliff proceden de una familia rota: apenas conocen a su madre y no tienen una buena relación con su padre. Esto les produce una profunda sensación de desencanto y comienzan a cuestionarse el sentido de sus vidas. Para buscar una respuesta, emprenden un viaje por distintos países en los que conocerán el dolor, el amor, la desigualdad y la alegría de las cosas simples. Un viaje que habla sobre la complejidad de la vida y el valor que tenemos para enfrentarla.

Propósito de la *unidad*

Analizar textos que presentan situaciones de desafío e interpretar qué ideas, valores y sentimientos animan a los hablantes, personajes o emisores a enfrentarlos. A partir ello, reflexionar sobre las experiencias que te resultan desafiantes y compartir visiones sobre cómo actuar ante ellas.



Reflexiona y comenta

- ¿Qué se juegan las competidoras en el momento que retrata la fotografía? ¿Qué crees que piensan?, ¿por qué?
- Si esta foto fuera la metáfora de una situación que has vivido, ¿a qué equivaldría?, ¿por qué?
- ¿Qué relación puedes establecer entre la fotografía y la cita de Castaneda? Explica.



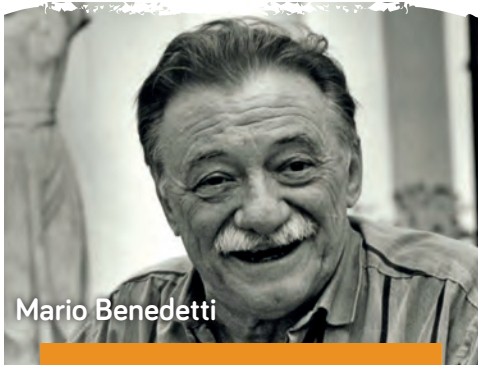
«¿Sabes que un momento puede ser la eternidad?
Esto no es una adivinanza; es un hecho, pero solo si te
montas en ese momento y lo usas para llevar la totalidad
de ti mismo hasta el infinito, en cualquier dirección».

Carlos Castaneda, escritor.
En *Relatos de poder*. México: Fondo de Cultura Económica.

«No te quedes inmóvil...»

Leerás poemas con el propósito de interpretar qué problemas humanos plantean y con qué actitud los enfrentan los hablantes. Luego, podrás debatir e investigar sobre personas que podrían inspirarte para actuar ante problemas o desafíos.

“ No escribo para el lector que vendrá, sino para el que está aquí, poco menos que leyendo el texto sobre mi hombro. ”



Mario Benedetti

La realidad siempre ha tenido mucha influencia sobre mí personalmente y sobre lo que escribo también. Además, un tema que yo trato con mucha frecuencia es el de las relaciones humanas y, bueno, esas relaciones están ahí, en la realidad, es ahí donde uno las observa para bien o para mal.

Entrevista en *Cuadernos hispanoamericanos*.

Piensa *antes de leer*

- A partir de lo que sabes de los autores, ¿qué problemas humanos abordarán?, ¿cuál crees que será su actitud ante ellos?

Los poemas seleccionados pertenecen a autores latinoamericanos del siglo XX. ¿Qué significado tendrán sus palabras en la actualidad? Aprende algo sobre ellos y luego formula tu hipótesis.

- Los poemas «**No te salves**» y «**Lento pero viene**» son del uruguayo **Mario Benedetti** (1920-2009). Ambos se encuentran en libros publicados durante la década de los 70, época de gran agitación política y vital para el autor. En 1973 se produjo un golpe de Estado en su país y salió a un exilio que lo llevaría a Argentina, Perú, Cuba y España. Regresó a Uruguay en 1985, con la restauración de la democracia.
- El poema «**Meditación en el umbral**» pertenece a la mexicana **Rosario Castellanos** (1925-1974). Una de las preocupaciones de esta artista fue el papel de la mujer en la sociedad. Su obra se desarrolló en el contexto de la tercera ola feminista, en los años 60, después de que las feministas del siglo XVIII plantearan el derecho a la educación y las sufragistas de fines del siglo XIX, el derecho a voto. Hacia mediados del siglo XX, a la lucha por los derechos se sumó una reflexión sobre la identidad de la mujer, su sexualidad, su libertad de ser y elegir, entre otros temas.

Soy yo misma la que quiero verme representada para conocerme, para reconocermé. ¿Pero cómo me llamo? ¿A quién me parezco? ¿De quién me distingo? Con la pluma en la mano inicio una búsqueda que ha tenido sus treguas en la medida en que ha tenido sus hallazgos, pero que todavía no termina.

Ensayo «Escrituras tempranas» en *Mujer que sabe latín*.



Rosario Castellanos

“ Con el otro la humanidad, el diálogo, la poesía, comienzan. ”

- ¿Qué significado das a la idea de «salvarse»? ¿por qué?

No te salves


Mario Benedetti

No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no quieras con desgana
no te salves ahora
ni nunca

no te salves
no te llenes de calma
no reserves del mundo
solo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios
no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño
no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo

pero si
pese a todo
no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
solo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios
y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te juzgas sin tiempo
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas
entonces
no te quedes conmigo.

En Portal Mario Benedetti.
Alicante: Biblioteca Virtual Miguel
de Cervantes.

¿Qué movimiento se representa en la ilustración?, 
¿cómo se relaciona con el poema?

CONCEPTO clave

Algunos **recursos literarios** que se reconocen en el poema son:

- **Anáfora:** repetición de palabras al inicio de un verso o estrofa.
- **Metáfora:** designación de una realidad o idea con el nombre de otra, presentándola mediante una imagen que permite destacar una característica o aspecto de aquello que se quiere transmitir.
- **Paralelismo:** repetición simétrica de una estructura sintáctica a lo largo de un texto.
- **Polisíndeton:** reiteración de la conjunción y en una enumeración.

Actividades

1. ¿Qué connota la idea de «salvarse» en el poema? Explica apoyando con versos que respalden tu interpretación.
2. ¿A qué desafío se refiere el hablante en el poema y qué le dice al receptor frente a ese desafío?
3. Un **recurso literario** presente en el poema leído de Benedetti es el **paralelismo**. Identifica dónde se presenta y responde:
 - 3.1. ¿Qué semejanzas y diferencias se reconocen en las estructuras que se repiten?
 - 3.2. ¿Cómo incide este recurso en la construcción del sentido del poema?
 - 3.3. ¿Qué emociones o ideas te genera al leer?
4. Analiza el poema y fíjate si identificas otros recursos literarios, como **anáfora**, **metáfora** o **polisíndeton**. Registra uno e interprétalo a la luz de tu comprensión global del poema: ¿qué idea expresa?, ¿cómo se relaciona con el desafío que plantea el hablante?
5. Comparte en un grupo tus respuestas a las actividades 3 y 4. Comenten: ¿por qué creen que el poeta escoge estos recursos?, ¿qué consigue con ellos en el lector?
6. **Investigación.** Trabajen en duplas con el propósito de profundizar la interpretación del poema considerando su contexto histórico:
 - 6.1. Relean el texto y caractericen la actitud vital del hablante, es decir, su disposición de ánimo para enfrentar la vida.
 - 6.2. Busquen información sobre el contexto en que fue creado este poema: situación política de Uruguay en la primera mitad de los 70, modelos de sociedad que se enfrentaban, valores o modos de vida asociados y postura del autor.
 - 6.3. A partir del análisis anterior, elaboren sus hipótesis:
 - ¿Influye el contexto histórico en la actitud vital que toma el hablante?, ¿por qué?
 - ¿Creen que la postura que adopta el hablante está vigente en el contexto actual? ¿Por qué?
 - 6.4. Presenten su interpretación al curso de forma oral.



Recomendados

Conoce más poemas de Mario Benedetti a través de las voces de artistas que musicalizaron sus obras. En YouTube u otras plataformas podrás encontrar los trabajos de Daniel Viglietti (*A dos voces*), Joan Manuel Serrat (*El sur también existe*), Tania Libertad (*La vida, ese paréntesis*) y Alberto Favero, cuyo álbum *Benedetti-Favero* incluye recitaciones del autor y poemas musicalizados interpretados por diversos cantantes. Ahí podrás escuchar «No te salves» en versión de la argentina Adriana Varela.

- Conoce un nuevo poema del autor uruguayo.
¿Crees que presentará la misma actitud ante la vida?,
¿por qué?

LENTO PERO VIENE

Mario Benedetti

Lento viene el futuro
lento
pero viene

ahora está más allá
de las nubes ramplonas
y de unas cimas ágiles
que aún no se distinguen
y más allá del trueno
y de la araña

demorándose viene
como una flor porfiada
que vigilara al sol

a lo mejor es eso
la vida cotidiana
prepara bienvenidas
cierra caldos de usura
abre memorias vírgenes

pero él
no tiene prisa
lento

viene
por fin como su respuesta
su pan para la hambruna
sus magullados ángeles
sus fieles golondrinas

lento
pero no lánguido

ni ufano
ni aguafiestas
sencillamente
viene
con su afilada hoja
y su balanza
preguntando ante todo
por los sueños
y luego por las patrias

los recuerdos yacentes
y los recién nacidos

lento
viene el futuro
con sus lunes y sus marzos
con sus puños y ojeras y propuestas
lento y no obstante raudo
como estrella pobre
sin nombre todavía
convaleciente y lento
remordido
soberbio
modestísimo

ese experto futuro que nos inventamos
nosotros
y el azar
cada vez más nosotros
y menos el azar.

En *Cotidianas* (1978-1979).
Buenos Aires: Sudamericana.

7. En parejas, analicen el poema y respondan:

- 7.1. ¿Qué efecto produce la anáfora que se forma con la palabra «lento»? ¿cómo contribuye al sentido del poema?
- 7.2. ¿Qué significado dan a la última estrofa?
- 7.3. ¿Qué representa el futuro para el hablante y cuál es su actitud ante él?

- ¿Qué significado das a la idea de estar en el «umbral» de algo?, ¿qué idea al respecto buscará comunicar el hablante lírico?

Meditación en el umbral

Rosario Castellanos

No, no es la solución
tirarse bajo un tren como la Ana de Tolstoy
ni apurar el **arsénico** de Madame Bovary
ni aguardar en los **páramos** de Ávila la visita
del ángel con **venablo**
antes de liarse el manto a la cabeza
y comenzar a actuar.

Ni concluir las leyes geométricas, contando
las vigas de la celda de castigo
como lo hizo Sor Juana. No es la solución
escribir, mientras llegan las visitas,
en la sala de estar de la familia Austen
ni encerrarse en el **ático**
de alguna residencia de la Nueva Inglaterra
y soñar, con la Biblia de los Dickinson,
debajo de una almohada de soltera.

Debe haber otro modo que no se llame Safo
ni Mesalina ni María Egipcíaca
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.

Otro modo de ser humano y libre.

Otro modo de ser.

En *Poesía no eres tú: obra poética, 1948-1971*.
México: Fondo de Cultura Económica.

Mujer joven dibujando (1801), autorretrato de la pintora francesa Marie-Denise Villers. Esta obra fue atribuida por casi dos siglos a Jacques Louis David e identificada como un retrato de otra mujer.

¿Qué tiene en común la mujer del cuadro con las que se nombran en el poema? Observa qué hace, dónde está y qué pasa afuera. >

¿Y su autora?, ¿podría haber sido nombrada en el poema?, ¿por qué?

arsénico: tipo de veneno.

páramo: terreno árido y deshabitado.

venablo: flecha.

ático: último piso, buhardilla.



Actividades

1. ¿Cuál es la solución que busca el hablante?, ¿a qué problema?
2. ¿Crees que el hablante es una voz femenina o masculina?, ¿qué ideas o marcas del texto te hacen pensar eso?
3. **Investigación.** En grupos, profundicen el análisis de las **relaciones intertextuales** del poema.
 - 3.1. Distribuyan entre los integrantes del grupo a las mujeres aludidas para investigar sobre ellas. Averigüen:

¿Qué problema o desafío enfrentó?

¿Qué decisiones tomó?

¿Qué consecuencias tuvo para ella?

- 3.2. Presenten al curso los datos recopilados y complementen la información sobre las mujeres nombradas.
- 3.3. Considerando lo anterior, comenten:
 - a. ¿Qué caminos o soluciones representan las mujeres mencionadas en el poema? Reconozcan semejanzas y diferencias.
 - b. ¿Identifican algún elemento común a todas?, ¿cuál?
 - c. A partir de la investigación y de la conversación, concluyan: ¿qué punto de vista sobre las mujeres se infiere del poema?
 - d. Escriban su conclusión, justificando con fragmentos del poema y con los datos que recopilaron al investigar.
4. Compara los poemas de Benedetti y Castellanos leídos en esta lección, considerando los siguientes aspectos:
 - ¿Ante qué problemática o desafío se sitúa el hablante?
 - ¿Cuál es el punto de vista del hablante ante esto?

Para responder, elabora una tabla comparativa en tu cuaderno.
5. A partir de tu análisis anterior, comenta con tu curso:
 - 5.1. ¿Cómo apela cada uno de estos poemas al lector?, ¿qué le pide?, ¿qué le ofrece?, ¿qué dilema le plantea?
 - 5.2. ¿Qué recursos literarios usan estos poemas para apelar al lector?
 - 5.3. ¿Qué elementos o aspectos relevantes de los poemas puedes relacionar con el contexto en que fueron creados?
 - 5.4. ¿Cuál de ellos te parece que tiene más sentido o vigencia en la actualidad?, ¿por qué?

RELACIONES intertextuales

En el poema leído se alude a varias mujeres de la literatura y de la historia.

- Ana Karenina y Madame Bovary: protagonistas de novelas del siglo XIX.
- Teresa de Ávila: religiosa del siglo XVI.
- Sor Juana Inés de la Cruz: poeta e intelectual del siglo XVII.
- Jane Austen y Emily Dickinson: escritoras del siglo XIX.
- Safo: poeta de la antigua Grecia.
- Mesalina: esposa de un emperador romano.
- María Egipcíaca: asceta que renunció a la vida mundana y se fue al desierto.
- Magdalena: discípula de Jesucristo.
- Clemencia Isaura: aristócrata del siglo XV que promovió la poesía.

6. Una de las mujeres nombradas en el poema «Meditación en el umbral» es Sor Juana Inés de la Cruz. Lee y analiza uno de sus poemas identificando qué problemas, ideas o sentimientos se expresan.

Retrato de Sor Juana Inés de la Cruz (1750), Miguel Cabrera.

¿Qué rasgos del hablante lírico se asemejan a este retrato de la autora?

Lectura 4

Soneto

*Quéjase de la suerte: insinúa su aversión a los vicios
y justifica su divertimento a las musas.*

Sor Juana Inés de la Cruz

¿En perseguirme, mundo, qué interesas?
¿En qué te ofendo, cuando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas,
y así siempre me causa más contento
poner riquezas en mi entendimiento
que no mi entendimiento en las riquezas.

Yo no estimo hermosura que vencida
es despojo civil de las edades
ni riqueza me agrada **fementida**,

teniendo por mejor en mis verdades
consumir **vanidades** de la vida
que consumir la vida en vanidades.

En *Poemas de la única poetisa, musa décima, Sor Juana Inés de la Cruz*.
Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
(Versión en español actual).

- 6.1. Identifica los elementos o marcas del texto que evidencian qué le interesa al hablante, qué es lo que prefiere hacer.
- 6.2. Fíjate en las oposiciones o contrastes que elabora e interpreta: ¿qué tensión enfrenta?, ¿por qué se produce?
- 6.3. ¿Qué semejanzas identifican entre este hablante y el del poema «Meditación en el umbral»?

fementida: falsa o engañosa.

vanidad: ilusión o fantasía infundada.

7. **Tema para el diálogo.** En grupos de seis personas, compartan sus opiniones sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué desafíos plantean cada uno de los poemas leídos?, ¿en que se asemejan?
- ¿Te sientes identificado con alguno de estos desafíos? Si es así, ¿cómo lo enfrentas?

Producción

Los poemas leídos expresan ideas y valores relacionados con el desafío de ser uno mismo y muestran distintas actitudes para enfrentarlo. Te invitamos a indagar otras perspectivas sobre el tema y a encontrar la que te identifique. Considera los siguientes pasos:

- Piensa en personas conocidas públicamente (de la historia o la actualidad) que a tu juicio «no se salvaron» o buscaron su propio «modo de ser humano y libre» e investiga sobre ellas.
- Escoge una con cuyo pensamiento o postura te identifiques.
- Selecciona una cita destacada y elabora un volante digital para difundir en una red social. Puedes usar un programa como PowerPoint o apoyarte en sitios web que ofrecen plantillas para esta finalidad, por ejemplo, https://www.canva.com/es_co/crear/volantes/
- Revisa tu trabajo, chequeando que el texto esté bien escrito y que los recursos visuales (como tipografías, colores e imágenes) contribuyan a destacar la cita o apoyen su mensaje. Puedes guiarte por alguno de los ejemplos que se muestran más abajo.
- Sube el volante a la red social de tu preferencia.

«Aprendí que el coraje no era la ausencia de miedo, sino el triunfo sobre él. El valiente no es el que no siente miedo, sino el que vence ese temor».

Nelson Mandela



“ No hay que temer a nada en la vida, solo tratar de comprender. ”

Marie Curie

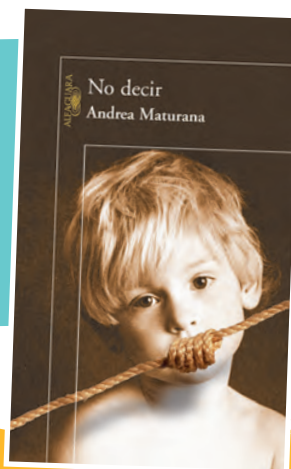


«Tantas preguntas sin contestar...»

Leerás un cuento con el propósito de identificar el conflicto que vive el protagonista e interpretar cuáles fueron las preguntas que quedaron sin contestar. A partir de ello, podrás reflexionar sobre la problemática humana que se representa y relacionarla con experiencias conocidas o vividas.

El cuento «Solo» pertenece a la escritora Andrea Maturana, considerada una de las mejores exponentes de la narrativa chilena contemporánea. Forma parte del libro *No decir*, publicado en 2006.

Los doce cuentos que componen este libro representan escenas familiares ambientadas en el Chile de hoy, narradas en un lenguaje ágil y directo. Por medio de los conflictos íntimos de los personajes, los relatos indagan en algunos tabús de la sociedad chilena, sus alcances y repercusiones.



No decir recibió el premio del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes como el mejor libro de cuentos publicado en 2006.



- **Andrea Maturana** nació en Santiago de Chile en 1969.
- Estudió Licenciatura en Biología y ejerció un tiempo como **investigadora en un laboratorio**. También ha trabajado como traductora y se ha formado como terapeuta Gestalt.
- Empezó a **escribir siendo muy joven** y en 1992, a los 23 años, publicó su primer volumen de **cuentos**: *(Des)encuentros (des)esperados*.
- En 1997 publicó la que hasta ahora es **su única novela**, *El daño*, que relata el viaje de dos amigas por el desierto, metáfora de un profundo viaje interior.
- Ha publicado también **cuentos infantiles**.

Palabra de **autora**

Hay cosas que hieren más cuando se callan que cuando se dicen y viceversa. Todo esto también es un aprendizaje. [...] Hay gente para la que probablemente estos asuntos no sean importantes y, viven... no sé, unas cuatro vidas paralelas y no se lo cuentan a nadie y están «chochos»; pero para mí eso —el silencio— es una enfermedad.

Entrevista en el blog *Rincón de la literatura chilena*, 2007.

Piensa **antes de leer**

- ¿Qué relación habrá entre la idea de no decir, de callar, y la soledad? ¿Qué conflicto podría presentarse a partir de esa relación?

- ¿Qué connotación das al adjetivo «solo»? ¿positiva o negativa?, ¿por qué?

Solo

Andrea Maturana

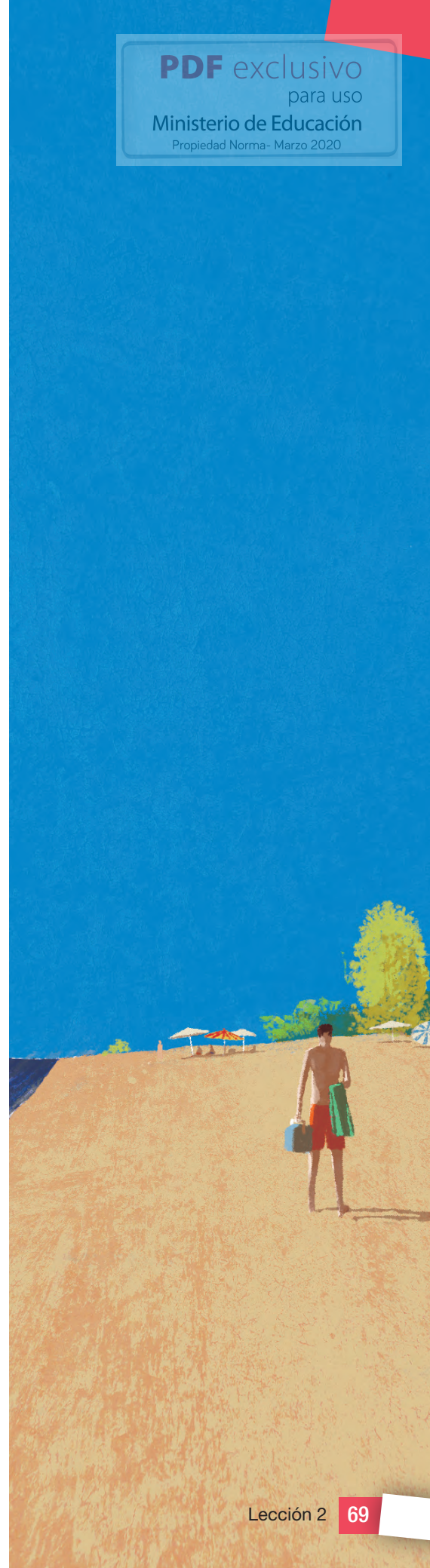
Cuando era chico venía siempre a esta misma playa, con mi familia. Después dejamos de venir. Pasé muchos años sin visitarla. Ahora tuve ganas de volver, o simplemente no tuve suficiente plata para irme a pasar el fin de semana largo a otro lado. Pero solo, eso sí. No me gustan las familias. Ya no tengo una.

Ha cambiado. Años atrás no se veía nadie en kilómetros a la redonda. Ahora hay más gente. Demasiada gente para mi gusto. La gente como que goza apelotonándose; basta con alejarse un poco y ya ralea. Cuál será la gracia de estar todos pegoteados. Qué desagradable. Se miran, cuchichean, comparan la facha, lo lindos o feos que son los cabros chicos, la marca del traje de baño. Para qué. Qué ganan. Además no se puede descansar porque te encajan un *frisbee* en el cuello o un pelotazo en la oreja. Hay que mantener siempre un cierto grado de tensión para estar alerta y poder esquivar todo tipo de objetos voladores. Debería estar prohibido jugar paletas, o al menos deberían tomarte un examen para ver si eres capaz de lanzar la pelota a menos de diez kilómetros de donde querías que llegara. Un asunto de puntería mínimo.

De modo que me alejo con mi libro y mis cervezas y mi quitasol. No me importa caminar, total no tengo apuro. No es cómodo caminar con tanta cosa, pero prefiero la recompensa de la calma.

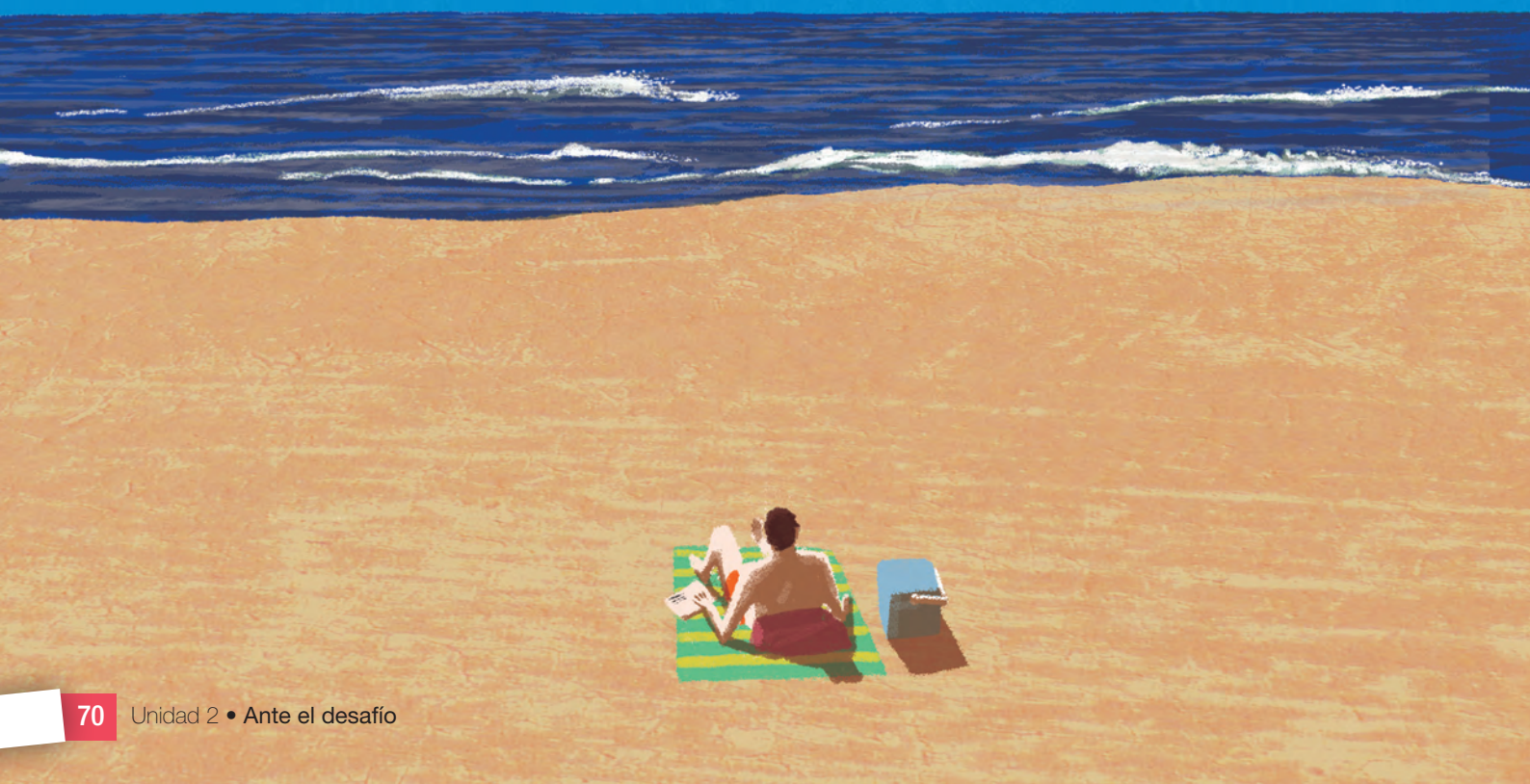
Pronto voy dejando atrás la multitud y ya comienza a ser posible pensar en echarse un rato en la arena con cierto grado de paz. Entierro el quitasol, estiro la toalla, pongo al lado el pequeño *cooler*, saco mi libro del bolso y me tiendo a leer después de darle unos sorbos a la cerveza que se mantiene increíblemente helada. Me felicito por la idea del *cooler*. Es más: no sé cómo sobreviví hasta hoy sin él. Cierto que con la cerveza hay que hacerles el quite a los pacos.

Hace un calor al borde de lo insoportable y la playa no es para bañarse. Es decir, es posible bañarse, pero no nadar. Tiene corrientes traicioneras y pasa de estar completamente tranquila a enfurecerse y largar unas olas gigantescas que lo revuelven todo. Cada cierto rato dejo mi libro a un lado y miro las olas, cuando siento que el silencio previo al estruendo promete un espectáculo digno de ver. Ese silencio amenazador que se produce entre ola y ola.



Después me concentro en el libro, que me parece estupendo, hasta que unos gritos insoportables me sacan de mi lectura. Esa es la otra. Por mucho que uno camine, pareciera que al alejarse de la masa generara un punto de partida para otra. Qué tontería. Como si fuera intolerable ver a alguien aislado del resto disfrutando algo de paz. Miro a mi alrededor y ya hay como siete familias con niños, por supuesto lo más cerca posible unos de otros. Me siento como, no sé, una abeja que descubrió el mejor árbol florido y su presencia no hizo más que convocar a los demás. La soledad no está permitida. Punto. La gente ya no la soporta, y no solo la propia, sino la ajena tampoco.

Los gritos son de una niña que insiste en hacer un hoyo enorme cerca del mar y cada vez que se le llena de agua grita como si la estuvieran llevando al matadero. Tiene un tono de voz insoportable y estoy seguro de que el volumen de sus alaridos supera los decibeles aprobados como saludables. Busco alrededor de mí para ver si algún padre o madre caritativos están mirándola con cara de reproche, pero no. Los presuntos padres se abrazan entre risitas y la miran como si fuera la futura ganadora de la beca Presidente de la República. Además la madre me perturba un poco. Se parece demasiado a mi primera (y única) mujer. Por un segundo siento como si fuera a instalármeme una melancolía con la que no quiero tener que lidiar. Era hermosa mi mujer. Pero quería tener hijos. En realidad nunca me quedó claro qué cresta quería. Que no fuera tan bruto, que fuera más sensible, que llorara en las películas, no sé.



< Mientras lees

1. ¿Cómo es el narrador?, ¿qué sabes de él a esta altura del relato?
2. Más allá del malestar del momento, ¿qué provoca en el narrador la visión de la niña?

Como sea. Evalúo la posibilidad de agarrar todo mi equipaje y partir más allá otra vez, pero sé que va a ser lo mismo, que la placidez no va a durar nada y pronto estaré rodeado de iguales o peores compañeros de metro cuadrado. Trato de concentrarme en el libro y logro hacerlo relativamente bien. Solo los agudísimos gritos de la niña me taladran la cabeza sin piedad, y entonces tengo que volver atrás en el párrafo. Intento mirarla con cara de reproche, pero ella ni siquiera se da vuelta hacia donde están los adultos. Está poseída por la visión del mar y cada vez que una ola le moja los pies, salta y aletea. Es una niña linda, pero ya he dicho que no me gustan las familias, y los niños son como el escudo nacional de las familias.

Yo recuerdo poco de mi niñez. Muy poco. Al menos creo saber que nunca fui tan alharaco como esa pequeña. Era un niño tranquilo. Eso decía mi mamá. Mi hermana, en cambio, dice que era lo más molesto que hay. A mi padre no lo recuerdo para nada. Dejé de existir demasiado temprano como para que mi memoria pudiera retenerlo. Además mi mamá no hablaba jamás de él y mi hermana parece que prefirió sumarse a ese silencio. Fueron quedando tantas preguntas sin contestar que dejé de preguntar, y su recuerdo quedó sumido en el más profundo de los vacíos. Tal vez por eso me acuerdo tan poco de todo. A lo mejor lo demás pasó a formar parte del mismo hoyo negro.

Vuelvo a mi libro. La niña ha ido hacia el quitasol donde estaban los presuntos padres, y la madre le prepara una mamadera con agua de un termo. Está definitivamente demasiado grande como para tomar leche en mamadera, pienso, la va a tener que dejar cuando el pololo se dé cuenta. Me río solo de mi chiste. Me cargan los niños grandes que toman mamadera, como esos niños que van leyendo un libro y todavía los llevan en coche.

Por un momento hay más silencio, o al menos un murmullo más constante que los gritos de la niña, que eran esporádicos y estridentes y desordenaban todo el estado acústico de la situación. Vuelvo entonces (por fin) a mi libro, pero la historia que leo de pronto no tiene ningún sentido: el protagonista comienza a parecerse demasiado a mí y se encuentra con su padre, pero son los dos adultos y casi de la misma edad, algo totalmente imposible. El padre lo toma de la mano, lo que me perturba ostensiblemente, y lo lleva a caminar por la orilla de la playa.

—¿Por qué me traes hasta acá? —pregunta el hijo, a quien parece no preocuparle en absoluto el hecho de ir tomado de la mano de un hombre de su misma edad.

—Para despedirnos —dice el padre.

—¿Adónde vas?

—No sé, pero sé que es la última vez que nos veremos.

El hijo se estremece y lo besa en la boca. Un beso triste, melancólico. El padre devuelve el beso y camina hacia adentro del mar hasta desaparecer.

Me despierto angustiado y veo que mi libro ha caído en la arena y se ha llenado de arena entre las páginas. Abro el *cooler* y me tomo al seco lo que queda de la cerveza. Miro fijamente el mar, tratando de entender mi sueño, como si los sueños se pudieran entender. El sol ha bajado. Sospecho que he dormido más de lo que creía.

De pronto oigo que la niña comienza a llorar. No es un llanto de rabia, como los llantos agudos de las pataletas, ni es un llanto insistente de maña. El llanto es tan descarnado que me pone la piel de gallina. Me doy vuelta a mirarla y curiosamente todo parece estar bien. Está vestida y con su mamadera en la boca, ahora llena de jugo, mirando el mar desde el quitasol. El padre parece estarle diciendo algo al oído. Sin embargo, a pesar del aparente orden, la niña llora incesantemente, las lágrimas brotándole como en los dibujos animados japoneses: hacia adelante, no hacia abajo. Nunca había visto un llanto así. Recuerdo *Alicia en el país de las maravillas*, cuando se hace grande y su llanto lo inunda todo de agua salada. Pero la niña es pequeña y sus lágrimas desaparecen en cuanto tocan la arena.

El padre apunta hacia el mar tratando de tranquilizarla, pero la niña no deja de hipar. Entonces miro el mar y veo que su madre está entrando, lentamente. Le habrá dado calor y querrá bañarse, pienso, pero claro, esta agua es tan helada que estará tratando de acostumbrarse de a poco. Yo en cambio, cuando me baño, siempre me meto de una vez, corriendo desde metros antes de la orilla, para no arrepentirme. Mi hermana me dijo una vez que mi padre hacía lo mismo pero, como ya dije, no lo recuerdo. Es de las pocas cosas que me ha dicho de él.

Vuelvo a mirar a la niña sin entender, hasta que como una espina sus ojos me atraviesan llenos de terror. Es eso. Está llorando de terror. Entre sus lágrimas y sus mocos y su baba que cuelga del chupete de la mamadera no deja de decir mamá, mamá, mamá, como si a su mamá se la estuviera comiendo un monstruo. Todo mi cuerpo se paraliza de repente, y la piel de gallina se me instala definitivamente. No soy una persona especialmente empática ni compasiva; creo haber dicho que no me gusta la gente, pero por un momento el cuadro queda inmóvil en mi campo visual. La mujer, la madre, siendo devorada por un gran monstruo de lengua azul. Es decir: es verdad. Mientras la niña se mojaba los pies en el agua, era solo agua mojándole los pies. Ahora la madre tiene el agua hasta la cintura y la niña ve inequívocamente cómo el monstruo se la está tragando. Ya no están más las piernas de la madre. Y la niña ni siquiera puede





acompañarla y que el monstruo también se la coma a ella, porque está vestida y el padre la sujeta y tal vez porque está paralizada de terror.

Yo tampoco puedo moverme, como si ese terror fuera orgánico en mí. Me siento a mi vez como un niño sumido en el más profundo de los horrores. Un niño cuyo padre (que entonces tenía la misma edad que yo ahora) corretea por la playa jugando con él y su hermana, enterrándolos en la arena, caminando largos trechos sobre las manos, hasta que le da calor y, como toda la vida, corre hacia el agua con decisión (para no arrepentirse) y el monstruo azul hace desaparecer sus piernas. Entonces el niño, que es varón, tiene algo de miedo, pero no quiere que nadie lo sepa. Se concentra en pensar que su padre es fuerte, que puede levantarlo a él y su hermana en brazos al mismo tiempo, y en esperar el momento en que su padre decida salir para seguir jugando. Ahora el monstruo se ha comido también su panza, y el padre a veces desaparece del todo y luego vuelve a aparecer. El niño mira a la madre y no ve signo alguno de preocupación en ella. Teje alegremente, tarareando una canción; de modo que se dedica a hacer el hoyo más grande del mundo en la arena para sorprender al padre cuando salga. Cuando vuelve a levantar la vista, su madre y su hermana están en la orilla de la playa gritando cosas que no logra escuchar. Su padre parece estar luchando con el monstruo, golpeándolo con los puños y luego sacando los brazos para volver a golpear, pero esto dura poco, o bien ya ha durado mucho y él estaba ensimismado en el hoyo en la arena, que de verdad le parece ahora el más grande del mundo, de modo que se mete adentro y comienza a cubrirse con arena, pero es difícil usar el brazo para cubrirse y cubrirse el brazo al mismo tiempo, así que simplemente pone la cara contra la arena y cierra los ojos, y luego los abre y siente cómo se le mete dentro, y saca la lengua y pronto la arena se mete por todas partes, podría desaparecer en ese hoyo, el más grande del mundo.

Como un niño que cuando volvió a abrir los ojos, a querer saber qué había pasado, ya no tenía padre y nadie hablaba de

¿Qué atmósfera se representa en los dibujos? ¿Te parece coherente con el relato?

> Mientras lees

3. ¿Qué recuerda el narrador?
Recapitula lo que pasó.

él y tenía los ojos irritados por la arena o por llorar a solas para que su madre no lo viera. Todo había cambiado. Vivía solo con su madre y su hermana y tenía que ser un hombre, pero bien hombre, porque había escuchado que los hombres que viven con mujeres a veces se convierten en mujeres, o les gustan los hombres. No entendía bien, pero algo así decían todos.

Un niño al que un día alguien le dice maricón en el colegio y para probar lo contrario tiene que hacer rodar al que lo dijo por tierra, para que quede claro que él no es maricón, que es bien hombrecito, esposo de su madre y padre de su hermana desde los cinco años, el hombre de la familia para toda la vida, hasta que la madre ya se ha muerto y la hermana se ha ido a vivir al extranjero con su marido, con otro hombre, pero él lo sigue siendo, el hombre de la familia, aunque demasiado bruto para tener una propia.

Un niño que ya no es niño y que cuando vuelve a abrir los ojos en la misma playa en que años atrás los había cerrado, ha regado todo con sus lágrimas, como la pequeña de la mamadera que no está ya porque se ha hecho de noche, y un hombre se moja los pies en el mar sintiendo la lengua fría del monstruo y llorando de terror, llorando por fin ahora que todos se han ido de la playa y de su vida y ya no queda nadie que pueda volver a decirle maricón.

En *No decir*. Santiago: Alfaguara.

CONCEPTO clave

El **narrador** puede relatar la historia desde distintos **puntos de vista**, según la posición que ocupe en la historia. Si forma parte de ella, su conocimiento de los hechos es parcial y subjetivo. Si está fuera de la historia puede tener un conocimiento objetivo (relata solo lo que se ve) o ser un narrador **omnisciente**, que sabe todo lo que pasa, incluidos los pensamientos de los personajes y lo que ocurre en su mundo interior.

Actividades

1. ¿Qué relación identificas entre el cuento y el nombre del libro al que pertenece?
2. Recuerda el sueño del hombre cuando se duerme en la playa y explica su significado a la luz de tu comprensión del cuento: ¿con qué personas y experiencias de su vida se relaciona?
3. Este cuento tiene un narrador protagonista que relata los hechos en primera persona. A continuación, te proponemos modificar el **punto de vista del narrador**:
 - 3.1. Relee los cuatro últimos párrafos del cuento (desde «Yo tampoco puedo moverme...»).
 - 3.2. Analiza el fragmento e identifica qué personajes intervienen, cuáles son los acontecimientos y cómo se desarrollan.
 - 3.3. Escoge un fragmento y reescríbelo como un **narrador omnisciente**.
 - 3.4. Comparte tu trabajo en un grupo y comenten: ¿qué pasa al cambiar de narrador?, ¿afecta en el interés o en las emociones que experimenta el lector?, ¿por qué?

4. La acción se desarrolla en dos espacios temporales que se entretajan en la narración: el presente y el pasado. Distingue en el fragmento los tiempos verbales correspondientes a cada espacio temporal:

A mi padre no lo recuerdo para nada. Dejó de existir demasiado temprano como para que mi memoria pudiera retenerlo. Además mi mamá no hablaba jamás de él y mi hermana parece que prefirió sumarse a ese silencio. Fueron quedando tantas preguntas sin contestar que dejé de preguntar, y su recuerdo quedó sumido en el más profundo de los vacíos. Tal vez por eso me acuerdo tan poco de todo. A lo mejor lo demás pasó a formar parte del mismo hoyo negro.

- 4.1. ¿Qué pasa en el presente de la narración (dónde está el personaje, con quiénes, qué piensa) y qué ocurrió en el pasado?
- 4.2. ¿Cuál es el punto de quiebre que lleva al protagonista a recordar qué le pasó a su padre?
5. Analiza los **tiempos verbales** en los cuatro últimos párrafos.
- 5.1. ¿Por qué el narrador protagonista usa el presente para hablar de hechos que ocurrieron en su niñez?
- 5.2. ¿Qué producen estos recuerdos en el presente de su vida?, ¿qué cambio experimenta?
6. **Tema para el diálogo.** En grupos, compartan sus opiniones sobre las siguientes preguntas:
- ¿Qué fue lo que se dijo y no se dijo sobre la muerte del padre en la infancia del personaje?
 - ¿Qué visión de la sociedad y de las relaciones familiares presenta el cuento? ¿Estás de acuerdo?, ¿por qué?

RECURSOS del lenguaje

Cuando la narración coincide con el desarrollo de los hechos, el narrador usa el **tiempo verbal presente**. Cuando relata hechos del pasado, emplea distintas formas del **pretérito**, como *dejó*, *hablaba* y *podiera*. Reconocer los **tiempos verbales** ayuda a comprender la posición del narrador en relación con los hechos que enuncia.

Producción

Busca en la biblioteca o en internet otros cuentos de Maturana y selecciona uno para escribir una reseña.

➤ Genera tus ideas para cada uno de los siguientes contenidos:

Sobre la autora	➤ Breve investigación sobre Andrea Maturana: datos biográficos, temas recurrentes de su obra, visión de la sociedad y de las relaciones humanas.
Sobre la obra	➤ Análisis del texto: género, mapa de la historia (lugar, época, personajes, resumen de la trama), análisis del narrador y caracterización del protagonista.
Visión de la sociedad	➤ Problemática que trata el cuento: conflictos humanos o sociales que se representan a través de los personajes, tesis o punto de vista de la autora.
Opinión	➤ Apreciación personal: qué te pareció, si el tema que trata es relevante, si es atractivo como obra literaria, qué recursos literarios destacan y qué efectos producen.

- Organiza las ideas del modo que te parezca más coherente y atractivo.
- Escribe el texto por párrafos, cuidando el uso de conectores y de recursos de correferencia.

«Fui tan alto, tan alto...»

Leerás un cuento con el propósito de analizar las motivaciones que llevan al personaje a enfrentar un desafío e interpretar qué significado tiene ese desafío para él. A partir de ello, podrás reflexionar sobre los sueños y aspiraciones que te movilizan y que te hacen dar todo de ti.

Piensa antes de leer

- ¿Qué sentirá un ciclista en su esfuerzo por llegar a la cima?
- ¿Qué técnicas narrativas servirán mejor para comunicar esos sentimientos?

«El ciclista del San Cristóbal», del escritor chileno Antonio Skármeta, es un cuento que te permitirá apreciar el uso de algunas técnicas narrativas contemporáneas, mediante las que el autor construye un mundo complejo y vertiginoso, a la vez que indaga en los sentimientos más profundos del protagonista.

Antonio Skármeta nació en Antofagasta en 1940 y forma parte de la generación literaria del 60, también llamada «los novísimos». Esta generación destacó por la exploración de nuevos lenguajes narrativos y el abordaje de conflictos humanos que trascienden lo local para proponer una mirada cosmopolita o universal.



Antonio Skármeta en 1981. ⤴

Algunos datos sobre Skármeta



- ¿Conoces el cerro San Cristóbal?, ¿qué sabes de él? Recuérdalo e imagina cómo eran el cerro y el centro de Santiago a fines de los años 60, cuando Skármeta escribió este cuento.

El ciclista del San Cristóbal

Antonio Skármeta

«... y abatime tanto, tanto
que fui tan alto, tan alto,
que le di a la caza alcance...»

San Juan de la Cruz

Además era el día de mi cumpleaños. Desde el balcón de la Alameda vi cruzar parsimoniosamente el cielo ese Sputnik ruso del que hablaron tanto los periódicos y no tomé ni así tanto porque al día siguiente era la primera prueba de ascensión de la temporada y mi madre estaba enferma en una pieza que no sería más grande que un ropero. No me quedaba más que pedalear en el vacío con la nuca contra las baldosas para que la carne se me endureciera firmeza y pudiera patear mañana los pedales con ese estilo mío al que le dedicaron un artículo en *Estadio**. Mientras mamá levitaba por la fiebre, comencé a pasearme por los pasillos consumiendo de a migaja los queques que me había regalado la tía Margarita, apartando acuciosamente los trozos de fruta confitada con la punta de la lengua y escupiéndolos por un

* Revista deportiva chilena que circuló entre 1941 y 1982.



guía: lista impresa de datos de una determinada materia. Se refiere a la guía telefónica, libro con los números de teléfono que solía haber en las casas.

costado que era una inmundicia. Mi viejo salía cada cierto tiempo a probar el ponche, pero se demoraba cada vez cinco minutos en revolverlo, y suspiraba, y después le metía picotones con los dedos a las presas de duraznos que flotaban como náufragos en la mezcla de blanco barato, y pisco, y orange, y panimávida.

Los dos necesitábamos cosas que apuraran la noche y trajeran urgente la mañana. Yo me propuse suspender la gimnasia y lustrarme los zapatos; el viejo le daba vueltas al **guía** con la probable idea de llamar una ambulancia, y el cielo estaba despejado, y la noche muy cálida, y mamá decía entre sueños «estoy incendiándome», no tan débil como para que no la oyéramos por entre la puerta abierta.

Pero esa era una noche tiesa de mechas. No aflojaba un ápice la crestona. Pasar la vista por cada estrella era lo mismo que contar cactus en un desierto, que morderse hasta sangrar las cutículas, que leer una novela de Dostoievski. Entonces papá entraba a la pieza y le repetía a la oreja de mi madre los mismos argumentos inverosímiles, que la inyección le bajaría la fiebre, que ya amanecía, que el doctor iba a pasar bien temprano de mañana antes de irse de pesca a Cartagena.

Por último le argumentamos trampas a la oscuridad. Nos valimos de una cosa lechosa que tiene el cielo cuando está trasnochado y quisimos confundirla con la madrugada (si me apuraban un poco hubiera podido distinguir en pleno centro algún gallo cacareando).

Podría ser cualquier hora entre las tres y las cuatro cuando entré a la cocina a preparar el desayuno. Como si estuvieran concertados, el pitido de la tetera y los gritos de mi madre se fueron intensificando. Papá apareció en el marco de la puerta.

—No me atrevo a entrar —dijo.

Estaba gordo y pálido y la camisa le chorreaba simplemente. Alcanzamos a oír a mamá diciendo: «que venga el médico».

—Dijo que pasaría a primera hora en la mañana —repitió por quinta vez mi viejo.

Yo me había quedado fascinado con los brincos que iba dando la tapa sobre las patadas del vapor.

—Va a morirse —dije.

Papá comenzó a palparse los bolsillos de todo el cuerpo. Señal que quería fumar. Ahora le costaría una barbaridad hallar los cigarrillos y luego pasaría lo mismo con los fósforos y entonces yo tendría que encendérselo en el gas.

—¿Tú crees?

Abrí las cejas así tanto, y suspiré.

—Pásame que te encienda el cigarrillo.

< **Mientras lees**

1. ¿Qué conflicto enfrenta el personaje?
2. ¿Qué hace con el fuego?, ¿por qué crees que lo hace?

Al aproximarme a la llama, noté confundido que el fuego no me dañaba la nariz como todas las otras veces. Extendí el cigarro a mi padre, sin dar vuelta la cabeza, y conscientemente puse el meñique sobre el pequeño manojito de fuego. Era lo mismo que nada. Pensé: «se me murió este dedo o algo», pero uno no podía pensar en la muerte de un dedo sin reírse un poco, de modo que extendí toda la palma y esta vez toqué con las yemas las cañerías del gas, cada uno de sus orificios, revolviendo las raíces mismas de las llamas. Papá se paseaba entre los extremos del pasillo cuidando de echarse toda la ceniza sobre la solapa, de llenarse los bigotes de mota de tabaco. Aproveché para llevar la cosa un poco más adelante, y puse a tostar mis muñecas, y luego los codos, y después otra vez todos los dedos. Apagué el gas, le eché un poco de escupito a las manos, que las sentía secas, y llevé hasta el comedor la cesta con pan viejo, la mermelada en tarro, un paquete flamante de mantequilla.



mesar: tirar con fuerza el cabello o la barba.

prisco: tipo de durazno.

biógrafo: cine.

Cuando papá se sentó a la mesa, yo debía haberme puesto a llorar. Con el cuello torcido hundió la vista en el café amargo como si allí estuviera concentrada la resignación del planeta, y entonces dijo algo, pero no alcancé a oírlo, porque más bien parecía sostener un incrédulo diálogo con algo íntimo, un riñón por ejemplo, o un fémur. Después se metió la mano por la camisa abierta y se mesó el ensamble de pelos que le enredaban el pecho. En la mesa había una cesta de ciruelas, damascos y duraznos un poco machucados. Durante un momento las frutas permanecieron vírgenes y acunadas, y yo me puse a mirar a la pared como si me estuvieran pasando una película o algo. Por último agarré un prisco y me lo froté sobre la solapa hasta sacarle un brillo hartito pasable. El viejo nada más que por contagio levantó una ciruela.

—La vieja va a morirse —dijo.

Me sobé fuertemente el cuello. Ahora estaba dándole vueltas al hecho de que no me hubiera quemado. Con la lengua le lamí los conchos al cuesco y con las manos comencé a apretar las migas sobre la mesa, y las fui arrejuntando en montoncitos, y luego las disparaba con el índice entre la taza y la panera. En el mismo instante que tiraba el cuesco contra un pómulo, y me imaginaba que tenía manso cocho en la muela poniendo cara de circunstancia, creí descubrir el sentido de por qué me había puesto incombustible, si puede decirse. La cosa no era muy clara, pero tenía la misma evidencia que hace pronosticar una lluvia cuando el queltehue se viene soplando fuerte: si mamá iba a morirse, yo también tendría que emigrar del planeta. Lo del fuego era como una sinopsis de una película de miedo, o a lo mejor era puro bla-bla mío, y lo único que pasaba era que las idas al biógrafo me habían enviciado.



aquilatar: examinar, tomarle el peso.

horqueta: pieza que se emplea para sujetar el pelo u otras cosas.

Escupí sobre el hombro el cuesco lijadito de tanto meneallo*. El viejo se alentó a pegarle un mordiscón a un durazno hartopotable. Oímos a mamá quejarse en la pieza, esta vez sin palabras. De tres tragadas acabé con el café, casi reconfortado que me hiriera el paladar. Me eché una marraqueta al bolsillo, y al levantarme, el pelotón de migas fue a refrescarse en una especie de pocilla de vino solo en apariencia fresca, porque desde que mamá estaba en cama las manchas en el mantelito duraban de a mes, pidiendo por lo bajo.

Miré a papá y, cuando iba a contárselo, apretó delante de los ojos sus mofletudas palmas hasta hacer el espacio entre ellas impenetrable.

—Vivirá —dije—. Uno se asusta con la fiebre.

—Es como la defensa del cuerpo.

Carraspeé.

—Si gano la carrera tendremos plata. La podríamos meter en una clínica pasable.

—Si acaso no se muere.

Adopté un tono casual para despedirme, medio agringado dijéramos.

—Me voy.

Por toda respuesta, papá torció el cuello y **aquilató** la noche.

—¿A qué hora es la carrera? —preguntó, sorbiendo un poco del café.

Me sentí un cerdo, y no precisamente de esos giles simpáticos que salen en las historietas.

—A las nueve. Voy a hacer un poco de precalentamiento.

Saqué del bolsillo las **horquetas** para sujetarme las bastillas, y agarré de un tirón la bolsa con el equipo. Simultáneamente estaba tarareando un disco de los Beatles, uno de esos psicodélicos.

—Tal vez te convendría dormir un poco —sugirió papá—. Hace ya dos noches que...

—Me siento bien —dije, avanzando hacia la puerta.

—Bueno, entonces.

—Que no se te enfríe el café.

Cerré la puerta tan dulcemente como si me fuera de besos con una chica, y luego le aflojé el candado a la bicicleta desprendiéndola de las barras de la baranda. Me la instalé bajo el sobaco, y sin esperar el ascensor corrí los cuatro pisos hasta la calle. Allí me quedé un minuto acariciando las llantas sin saber para dónde emprenderla, mientras que ahora sí soplaba un aire madrugado, un poco frío, lento.

* La palabra *meneallo* puede interpretarse como *darle vueltas*. Está tomada de la expresión usada por don Quijote de la Mancha «peor es meneallo», que equivale a «mejor no darle más vueltas», «no hablemos más de este asunto».

< Mientras lees

3. ¿Cómo es el ambiente? Identifica el lugar, la hora y la atmósfera en que se desarrolla la acción.
4. ¿Cómo interpreta el narrador lo que pasó con el fuego?

boite: lugar donde se puede escuchar música, bailar y beber.

descoyuntar: desencajar los huesos de su lugar, descomponer.

parqué (antiguamente parquet, por su origen francés): suelo de madera ensamblada.

a horcajadas: en posición de montar, con una pierna a cada lado del animal u objeto que se monta.

La monté, y de un solo envión de los pedales resbalé por la cuneta y me fui bordeando la Alameda hasta la Plaza Bulnes, y le ajusté la redondela a la fuente de la plaza, y enseguida torcí a la izquierda hasta la **boite** del Negro Tobar y me aguaché bajo el toldo a oír la música que salía del subterráneo. Lo que fregaba la cachimba era no poder fumar, no romper la imagen del atleta perfecto que nuestro entrenador nos había metido al fondo de la cabeza. A la hora que llegaba entabacado, me olía la lengua y pa' fuera se ha dicho. Pero además de todo, yo era como un extranjero en la madrugada santiaguina. Tal vez fuera el único muchacho de Santiago que tenía a su madre muriéndose, el único y absoluto gil en la galaxia que no había sabido agenciarse una chica para amenizar las noches sabatinas sin fiestas, el único y definitivo animal que lloraba cuando le contaban historias tristes. Y de pronto ubiqué el tema del cuarteto, y precisamente la trompeta de Lucho Aránguiz fraseando eso de «No puedo darte más que amor, nena, eso es todo lo que te puedo dar», y pasaron dos parejas silenciosas frente al toldo, como cenizas que el malón del colegio había derramado por las aceras, y había algo lúgubre e inolvidable en el susurro del grifo esquinero, y parecía surgido del mar plateado encima de la pileta el carricoche del lechero, lento a pesar del brío de sus caballos, y el viento se venía llevando envoltorios de cigarrillos, de chupetes helados, y el baterista arrastraba el tema como un largo cordel que no tiene amarrado nada en la punta —shá-shá-dá-dá— y salió del subterráneo un joven ebrio a secarse las narices traspirado, los ojos patinándole, rojos de humo, el nudo de la corbata dislocado, el pelo agolpado sobre las sienes, y la orquesta le metió al tango, *sophisticated*, siempre el mismo, siempre uno busca lleno de esperanzas, y los edificios de la Avenida Bulnes en cualquier momento podían caerse muertos, y después el viento soplaría aún más **descoyuntador**, haría veletas de navío, barcazas y mástiles de los andamajes, haría barriles de alcohol de los calefactores modernos, transformaría en gaviotas las puertas, en espuma los **parquets**, en peces las radios y las planchas, los lechos de los amantes se incendiarían, los trajes de gala los calzoncillos los brazaletes serían cangrejos, y serían moluscos, y serían arenilla, y a cada rostro el huracán le daría lo suyo, la máscara al anciano, la carcajada rota al liceano, a la joven virgen el polen más dulce, todos derribados por las nubes, todos estrellados contra los planetas, ahuecándose en la muerte, y yo entre ellos pedaleando el huracán con mi bicicleta diciendo no te mueras mamá, yo cantando Lucy en el cielo y con diamantes, y los policías inútiles con sus fustas azotando potros imaginarios, **a horcajadas** sobre el viento, azotados por parques altos como volantines, por estatuas, y yo recitando los últimos versos aprendidos en clase de castellano,

› Mientras lees

- ¿Qué características adquiere la narración en esta parte del relato? Fíjate cómo se relacionan las ideas, qué conectores y signos de puntuación se emplean, el uso de expresiones coloquiales y las referencias extratextuales, como letras de canciones y mención de lugares.
- ¿Cómo influye esto en la construcción de la atmósfera o ambiente psicológico?



casi a desgano, dibujándole algo pornográfico al cuaderno de Aguilera, hurtándole el cocaví a Kojman, clavándole un lápiz en el trasero al Flaco Leiva, yo recitando, y el joven se apretaba el cinturón con la misma parsimonia con que un sediento de ternura abandona un lecho amante, y de pronto cantaba frívolo, distraído de la letra, como si cada canción fuera apenas un chubasco antes del sereno, y después bajaba tambaleando la escalera, y Luchito Aránguiz agarraba un solo de «uno» en trompeta y comenzaba a apurarlo, y todo se hacía *jazz*, y cuando quise buscar un poco del aire de la madrugada que me enfriase el paladar, la garganta, la liebre que se me rompía entre el vientre y el hígado, la cabeza se me fue contra la muralla, violenta, ruidosa, y me aturdí, y escarbé en los pantalones, y extraje la cajetilla, y fumé con ganas, con codicia, mientras me iba resbalando sobre la pared hasta poner mi cuerpo contra las baldosas, y entonces crucé las palmas y me puse a dormir dedicadamente.

Me despertaron los tambores, guaripolas y clarines de algún glorioso que daba vueltas a la noria de Santiago rumbo a ninguna guerra, aunque engalanados como para una fiesta. Me bastó montarme y acelerar la bici un par de cuerdas, para asistir a la resurrección de los barquilleros, de las ancianas míseras, de los vendedores de maní, de los adolescentes lampiños con camisas y botas de moda. Si el reloj de San Francisco no mentía esta vez, me quedaban justo siete minutos para llegar al punto de largada en el borde del San Cristóbal. Aunque a mi cuerpo se lo comían los calambres, no había perdido la precisión de la puntada sobre la goma de los pedales. Por lo demás había un sol de este volado y las aceras se veían casi despobladas.

^ ¿Qué estado de ánimo del personaje se representa en la ilustración?

› Mientras lees

7. ¿Cómo se siente el protagonista al iniciar la carrera?
8. ¿Qué relación tiene esta actitud con la situación que vive? Propón una interpretación.

Cuando crucé el Pío Nono, la cosa comenzó a animarse. Note que los competidores que bordeaban el cerro calentando el cuerpo, me piropeaban unas miradas de reojo. Distinguí a López del Audax limpiándose las narices, a Ferruto del Green trabajando con un bombín la llanta, y a los cabros de mi equipo oyendo las instrucciones de nuestro entrenador.

Cuando me uní al grupo, me miraron con reproche pero no soltaron la pepa. Yo aproveché la coyuntura para botarme a divo.

—¿Tengo tiempo para llamar por teléfono? —dije.

El entrenador señaló el camarín.

—Vaya a vestirse.

Le pasé la máquina al utilero.

—Es urgente —expliqué—. Tengo que llamar a la casa.

—¿Para qué?

Pero antes de que pudiera explicárselo, me imaginé en la fuente de soda del frente entre niños candidatos al zoológico y borrachitos pálidos marcando el número de casa para preguntarle a mi padre... ¿qué? ¿Murió la vieja? ¿Pasó el doctor por la casa? ¿Cómo sigue mamá?

—No tiene importancia —respondí—. Voy a vestirme.

Me zambullí en la carpa, y fui empiluchándome con determinación. Cuando estuve desnudo procedí a arañarme los muslos y luego las pantorrillas y los talones hasta que sentí el cuerpo respondiéndome. Comprimí minuciosamente el vientre con la banda elástica, y luego cubrí con las medias de lanilla todas las huellas granates de mis uñas. Mientras me ajustaba los pantaloncillos y apretaba con su elástico la camiseta, supe que iba a ganar la carrera. Trasnuchado, con la garganta partida y la lengua amarga, con las piernas tiesas como de mula, iba a ganar la carrera. Iba a ganarla contra el entrenador, contra López, contra Ferruto, contra mis propios compañeros de equipo, contra mi padre, contra mis compañeros de colegio y mis profesores, contra mis mismos huesos, mi cabeza, mi vientre, mi disolución, contra mi muerte y la de mi madre, contra el presidente de la república, contra Rusia y Estados Unidos, contra las abejas, los peces, los pájaros, el polen de las flores, iba a ganarla contra la galaxia.

Agarré una venda elástica y fui prensándome con doble vuelta el empeine, la planta y el tobillo de cada pie. Cuando los tuve amarrados como un solo puñetazo, solo los diez dedos se me asomaban carnosos, agresivos, flexibles.

Salí de la carpa. «Soy un animal», pensé cuando el juez levantó la pistola, «voy a ganar esta carrera porque tengo garras y pezuñas en cada pata». El pistoletazo y de dos arremetidas filudas, cortantes sobre los pedales, cogí la primera cuesta puntero. En cuanto aflojó el declive, dejé no más que el sol se me fuera licuando lentamente en la nuca. No tuve necesidad de mirar muy atrás para descubrir a Pizarnick del Ferroviario, pegado a mi trasera.



manigueta: mango.

coz: patada, golpe.

envión: impulso, empuje para producir movimiento.

Sentí piedad por el muchacho, por su equipo, por su entrenador que le habría dicho «si toma la delantera, pégate a él hasta donde aguantes, calmadito, con seso, ¿entiendes?», porque si yo quería era capaz ahí mismo de imponer un tren que tendría al muchacho vomitando en menos de cinco minutos, con los pulmones revueltos, fracasado, incrédulo. En la primera curva desapareció el sol, y alcé la cabeza hasta la virgen del cerro, y se veía dulcemente ajena, incorruptible. Decidí ser inteligente, y disminuyendo bruscamente el ritmo del pedaleo, dejé que Pizarnick tomara la delantera. Pero el chico estaba corriendo con la biblia en el sillín: aflojó hasta ponerme a la par, y pasó fuerte a la cabeza un muchacho rubio del Stade Français. Ladeé el cuello hacia la izquierda y le sonreí a Pizarnick. «¿Quién es?», le dije. El muchacho no me devolvió la mirada.

«¿Qué?», jadeó. «¿Quién es?», repetí. «El que pasó adelante». Parecía no haberse percatado que íbamos quedando unos metros atrás. «No lo conozco», dijo. «¿Viste qué máquina era?» «Una Legnano» repuse. «¿En qué piensas?». Pero esta vez no conseguí respuesta. Comprendí que había estado todo el tiempo pensando si ahora que yo había perdido la punta, debía pegarse al nuevo líder. Si siquiera me hubiese preguntado, yo le habría prevenido; lástima que su biblia transmitía con solo una antena. Una cuesta más pronunciada, y buenas noches los pastores. Pateó y pateó hasta arrimarse al rucio, y casi con desesperación miró para atrás tanteando la distancia. Yo busqué por los costados a algún otro competidor para meterle conversa, pero estaba solo a unos veinte metros de los cabecillas, y al resto de los rivales recién se les asomaba las narices en la curvatura. Me amarré con los dedos el repiqueteo del corazón, y con una sola mano ubicada en el centro fui maniobrando la **manigueta**. ¡Cómo podía estar tan solo, de pronto! ¿Dónde estaban el rucio y Pizarnick? ¿Y González, y los cabros del club, y los del Audax Italiano? ¿Por qué comenzaba ahora a faltarme el aire, por qué el espacio se arrumaba sobre los techos de Santiago, aplastante? ¿Por qué el sudor hería las pestañas y se encerraba en los ojos para nublar todo? Ese corazón mío no estaba latiendo así de fuerte para meterle sangre a mis piernas, ni para arderme las orejas, ni para hacerme más duro el trasero en el sillín, y más **coces** los **enviones**. Ese corazón mío me estaba traicionando, le hacía el asco a la empinada, me estaba botando sangre por las narices, instalándome vapores en los ojos, me iba revolviendo las arterias, me rotaba en el diafragma, me dejaba perfectamente entregado a un ancla, a mi cuerpo hecho una sogá, a mi falta de gracia, a mi sucumbimiento.

—¡Pizarnick! —grité—. ¡Para, carajo, que me estoy muriendo!

Pero mis palabras ondulaban entre sien y sien, entre los dientes de arriba y los de abajo, entre la saliva y las carótidas. Mis palabras eran un perfecto círculo de carne: yo jamás había dicho

nada. Nunca había conversado con nadie sobre la tierra. Había estado todo el tiempo repitiendo una imagen en las vitrinas, en los espejos, en las charcas invernales, en los ojos espesos de pintura negra de las muchachas. Y tal vez ahora —pedal con pedal, pisa y pisa, revienta y revienta— le viniera entrando el mismo silencio a mamá —y yo iba subiendo y subiendo y bajando y bajando— la misma muerte azul de la asfixia —pega y pega rota y rota— la muerte de narices sucias y sonidos líquidos en la garganta —y yo torbellino serpenteo turbina engranaje corcoveo— la muerte blanca y definitiva —¡a mí nadie me revolcaba, madre!— y el jadeo de cuántos tres cuatro cinco diez ciclistas que me irían pasando, o era yo que alcanzaba a los punteros, y por un instante tuve los ojos entreabiertos sobre el abismo y debí apretar así duramente fuertemente las pestañas para que todo Santiago no se lanzase a flotar y me ahogara llevándome alto y luego me precipitara, astillándome la cabeza contra una calle empedrada, sobre basureros llenos de gatos, sobre esquinas canallas. Envenenado, con la mano libre hundida en la boca, mordiéndome luego las muñecas, tuve el último momento de claridad: una certeza sin juicio, intraducible, cautivadora, lentamente dichosa, de que sí, que muy bien, que perfectamente hermano, que este final era mío, que mi aniquilación era mía, que bastaba que yo pedaleara más fuerte y ganara esa carrera para que se la jugara a mi muerte, que hasta yo mismo podía administrar lo poco que me quedaba de cuerpo, esos dedos palpitantes de mis pies, afiebrados, finales, dedos ángeles pezuñas tentáculos, dedos garras bisturíes, dedos apocalípticos, dedos definitivos, deditos de mierda, y tirar el timón a cualquier lado, este u oeste, norte o sur, cara y sello, o nada, o tal vez permanecer siempre nortesudesteoestecaraseño, moviéndome inmóvil, contundente. Entonces me llené la cara con esta mano y me abofeteé el sudor y me volé la cobardía; ríete imbécil me dije, ríete poco hombre, carcajéate porque estás solo en la punta, porque nadie mete finito como tú la pata para la curva del descenso.

Y de un último encumbramiento que me venía desde las plantas llenando de sangre linda, bulliciosa, caliente, los muslos y las caderas y el pecho y la nuca y la frente, de un coronamiento, de una agresión de mi cuerpo a Dios, de un curso irresistible, sentí que la cuesta aflojaba un segundo y abrí los ojos y se los aguanté al sol, y entonces sí las llantas se despidieron humosas y chirriantes, las cadenas cantaron, el manubrio se fue volando como una cabeza de pájaro, agudo contra el cielo, y los rayos de la rueda hacían al sol mil pedazos y los tiraban por todas partes, y entonces oí, ¡oí





Dios mío!, a la gente avivándome sobre camionetas, a los muchachitos que chillaban al borde de la curva del descenso, al altoparlante dando las ubicaciones de los cinco primeros puestos; y mientras venía la caída libre, salvaje sobre el nuevo asfalto, uno de los organizadores me baldeó de pé a pá riéndose, y veinte metros adelante, chorreando, riendo, fácil, alguien me miró, una chica colorina, y dijo «mojado como un joven pollo», y ya era hora de dejarme de pamplinas, la pista se resbalaba, y era otra vez tiempo de ser inteligente, de usar el freno, de ir bailando la curva como un tango o un vals a toda orquesta.

Ahora el viento que yo iba inventando (el espacio estaba sereno y transparente) me removía la tierra de las pupilas, y casi me desnucó cuando torcí el cogote para ver quién era el segundo. El Rucio, por supuesto. Pero a menos que tuviera pacto con el diablo podría superarme en el descenso, y nada más que por un motivo bien simple que aparece técnicamente explicado en las revistas de deportes y que puede resumirse así, yo nunca utilizaba el freno de mano, me limitaba a plantificar el zapato en las llantas cuando se esquinaban las curvas. Vuelta a vuelta, era la única fiera compacta de la ciudad con mi bicicleta. Los fierros, las latas, el cuero, el sillín, los ojos, el foco, el manubrio, eran un mismo argumento con mi lomo, mi vientre, mi rígido montón de huesos.

Atravesé la meta y me descolgué de la bici sobre la marcha. Aguanté los palmoteos en el hombro, los abrazos del entrenador, las fotos de los cabros de *Estadio*, y liquidé la Coca-Cola de una zampada. Después tomé la máquina y me fui bordeando la cuneta rumbo al departamento.

Una vacilación tuve frente a la puerta, una última desconfianza, tal vez la sombra de una incertidumbre, el pensamiento de que todo hubiera sido una trampa, un truco, como si el destello de la Vía Láctea, la multiplicación del sol en las calles, el silencio, fueran la sinopsis de una película que no se daría jamás, ni en el centro, ni en los biógrafos de barrio, ni en la imaginación de ningún hombre.

Apreté el timbre, dos, tres veces, breve y dramático. Papá abrió la puerta, apenas, como si hubiera olvidado que vivía en una ciudad donde la gente va de casa en casa golpeando portones, apretando timbres, visitándose.

—¿Mamá? —pregunté.

El viejo amplió la abertura, sonriendo.

—Está bien —me pasó la mano por la espalda e indicó el dormitorio—. Entra a verla.

Carraspeé que era un escándalo y me di vuelta en la mitad del pasillo.

—¿Qué hace?

—Está almorzando —repuso papá.

Avancé hasta el lecho, sigiloso, fascinado por el modo elegante con que iba echando las cucharadas de sopa entre los labios. Su piel estaba lívida y las arrugas de la frente se le habían metido un centímetro más adentro, pero cuchareaba con gracia, con ritmo, con... hambre.

Me senté en la punta del lecho, absorto.

—¿Cómo te fue? —preguntó, pellizcando una galleta de soda.

Esgrimí una sonrisa de película.

—Bien, mamá. Bien.

El chal rosado tenía un fideo cabello de ángel sobre la solapa. Me adelanté a retirarlo. Mamá me suspendió la mano en el movimiento, y me besó dulcemente la muñeca.

—¿Cómo te sientes, vieja?

Me pasó ahora la mano por la nuca, y luego me ordenó las mechass sobre la frente.

—Bien, hijito. Hazle un favor a tu madre, ¿quieres?

La consulté con las cejas.

—Ve a buscar un poco de sal. Esta sopa está desabrida.

Me levanté, y antes de dirigirme al comedor, pasé por la cocina a ver a mi padre.

—¿Hablaste con ella? ¿Está animada, cierto?

Lo quedé mirando mientras me rascaba con **frucción** el pómulo.

—¿Sabes lo que quiere, papá? ¿Sabes lo que mandó a buscar?

Mi viejo echó una bocanada de humo.

—Quiere sal, viejo. Quiere sal. Dice que está desabrida la sopa, y que quiere sal.

Giré de un envión sobre los talones y me dirigí al aparador en busca del salero. Cuando me disponía a retirarlo, vi la ponchera destapada en el centro de la mesa. Sin usar el cucharón, metí hasta el fondo un vaso, y chorreándome sin lástima, me instalé el líquido en el fondo de la barriga. Solo cuando vino la resaca, me percaté que estaba un poco picadito. Culpa del viejo de mierda que no aprende nunca a ponerle la tapa de la cacerola al ponche. Me serví otro trago, qué iba a hacerle.

En *Desnudo en el tejado*. Barcelona: Debolsillo.

< Mientras lees

9. ¿Qué motiva al protagonista a probar el ponche? ¿Qué se busca comunicar en el último párrafo de este cuento?

frucción: placer, deleite.



CONCEPTO clave

Dos **técnicas narrativas** presentes en el cuento son:

- **Corriente de la conciencia:** representación de los pensamientos del personaje a medida que surgen y en el orden que surgen, sin una secuencia lógica. Las ideas fluyen como un río, en un continuo de imágenes, sensaciones y sentimientos que se asocian libremente.
- **Sinécdoque narrativa:** el narrador selecciona un elemento o centro de atención y relata los hechos a través de él, de modo que el lector complete mentalmente la escena. Es también conocida como *close up* por su equivalencia a la técnica audiovisual en que el encuadre presenta un acercamiento en primer plano a un objeto o personaje.

CONCEPTO clave

Un **símbolo** en una obra literaria es un elemento que evoca o representa otra realidad, que va más allá del objeto *simbolizante*. Alude a una dimensión más compleja, relacionada con los sentimientos y emociones humanas.

Actividades

1. ¿Quién es el narrador y qué conflicto enfrenta? Explica cuáles son sus objetivos o intereses y qué obstáculos o fuerzas se le oponen.
2. Lee el fragmento y ubica a qué parte de la trama corresponde:

... yo mismo podía administrar lo poco que me quedaba de cuerpo, esos dedos palpitantes de mis pies, afiebrados, finales, dedos ángeles pezuñas tentáculos, dedos garras bisturíes, dedos apocalípticos, dedos definitivos, deditos de mierda, y tirar el timón a cualquier lado, este u oeste, norte o sur, cara y sello, o nada, o tal vez permanecer siempre nor-tesudesteoestecarasello, moviéndome inmóvil, contundente.

- 2.1. ¿Qué sentimientos y experiencias se expresan en relación con el conflicto que vive el protagonista?
- 2.2. ¿Identificas el uso de alguna **técnica narrativa**?, ¿cuál?
- 2.3. Selecciona en el cuento otros fragmentos que ejemplifiquen el uso de alguna técnica narrativa.
- 2.4. Comparte en un grupo y comenta: ¿por qué el autor incorpora estos recursos en la narración?, ¿qué busca provocar?
3. A lo largo del relato se producen cambios de hora y de lugar en la siguiente secuencia:



Identifica los acontecimientos principales que se desarrollan en cada ambiente y organízalos en un esquema o una tabla.

4. En grupos, cotejen y completen los esquemas o tablas que elaboraron en la actividad anterior. Luego analicen:
 - 4.1. ¿Qué cambios presenta el protagonista en cada ambiente? Analicen su actitud, sus acciones y los sentimientos que expresa.
 - 4.2. ¿Qué pasa en el departamento mientras él está en la calle?
 - 4.3. ¿Qué **simboliza** la calle en esta historia? Elaboren una hipótesis considerando sus respuestas anteriores.
5. Profundiza en el análisis del protagonista. Responde y comenta:
 - 5.1. ¿Qué siente el muchacho ante la enfermedad de la madre?
 - 5.2. ¿Cómo es la comunicación con el papá?
 - 5.3. ¿Qué otras situaciones adversas enfrenta esa noche? Considera las acciones y el discurso interior del personaje.

5.4. ¿Qué simboliza la enfermedad de la madre para él? Elabora una hipótesis y luego discútela con tu curso.

6. Tema para el diálogo. Reflexiona personalmente:

- ¿Qué punto de vista sobre la adolescencia presenta el autor?

Define tu postura y debate en un grupo, fundamentando tus puntos de vista con evidencias del cuento.

Evalúa tu participación. Responde en tu cuaderno

¿Alguna idea de un compañero te sirvió para fortalecer tu punto de vista?	Sí	No	¿Cuál?	¿Cómo?
¿Alguna idea de un compañero modificó tu punto de vista?	Sí	No	¿Cuál?	¿Cómo?

7. Investigación. Profundiza las relaciones intertextuales entre el cuento y el epígrafe de San Juan de la Cruz.

- 7.1. Busca en la biblioteca o en internet el poema «Tras un amoroso lance» y léelo completo.
- 7.2. Compáralo con el relato de la prueba de ascensión e identifica fragmentos que expresen sentimientos o sensaciones semejantes a cada estrofa del poema.

RELACIONES intertextuales

El epígrafe de San Juan de la Cruz, poeta místico español del siglo XVI, corresponde a tres versos del poema «Tras un amoroso lance», que trata sobre un amor sublime (divino) que eleva al hablante en su búsqueda. Pero la caza de este amor solo es posible tras una ardua persecución, que, paradójicamente, también lleva al hablante a lo más bajo, lo abate. Bajar y subir aparecen como dos dimensiones de una misma búsqueda, ambas son parte del vuelo.

Producción

Te invitamos a escribir sobre el siguiente tema:

¿Cuáles son tus metas o deseos en esta etapa de tu vida?
¿Cuáles de ellas te hacen sacar fuerzas más allá de ti para alcanzarlas?

➤ Antes de escribir, resuelve:

¿A quién te gustaría contarle esto?

Por ejemplo:

- tus padres
- tus amigos
- una persona en particular

¿Prefieres confesar directamente tus sentimientos y experiencias o te acomoda más la ficción?

Por ejemplo:

- escribir un testimonio o confesión
- crear una historia inspirada en la realidad
- expresarte con un lenguaje poético

¿Qué género te resulta más adecuado?

Por ejemplo:

- un cuento
- una carta
- un poema
- una historieta

¿Usarás una técnica narrativa?

- ¿Cuál?
- ¿Por qué te atrae?

➤ Escribe y luego comparte tu trabajo en un grupo en el que aporten comentarios para mejorar.

➤ Pasa en limpio tu texto y publícalo o entrégaselo a la persona para quien lo escribiste.

«Sé parte de la conversación...»

Leerás una noticia de un medio digital seguida de comentarios de los lectores con el propósito de informarte sobre un tema de actualidad y analizar cómo estos comentarios enriquecen o aportan a su comprensión. A partir de ello, podrás definir y expresar tu postura acerca del tema.



En la **primera era de la Web** las páginas eran fijas y no tenían posibilidad de interacción, por lo que **el lector tenía un rol pasivo**.

En las últimas décadas los medios informativos han evolucionado desde el papel al **formato digital**, modificando tanto las prácticas periodísticas como las prácticas de lectura. Por una parte, los profesionales de los medios emplean la internet para investigar, producir y difundir contenidos y, por otra, **los lectores asumen un rol cada vez más activo** en la selección, evaluación y distribución de las noticias. ¿Cómo? Escribiendo sus **comentarios**, difundiendo las noticias por sus **redes sociales** y enviando información a los medios, entre otros mecanismos.



La **Web 2.0** (también llamada Web participativa) se desarrolla desde los inicios del siglo XXI y se presenta como una **plataforma interactiva**, con variadas formas de intervención para los usuarios, quienes pueden escribir, enviar mensajes de audio, videos, hipervínculos, memes, etc., e interactuar con otros usuarios.



Los **comentarios en la prensa digital** son posibles a partir de la Web 2.0, que se caracteriza por la **participación comunicativa** de los usuarios.

La noticia que leerás fue publicada en el diario digital Emol e informa sobre la ley que prohíbe la entrega de bolsas plásticas para llevar la mercadería en tiendas y supermercados, promulgada en 2018.

Piensa *antes de leer*

- ¿Será este un tema polémico?, ¿por qué?



- ¿Qué razones existen para limitar la entrega de bolsas plásticas en el comercio?
- ¿Qué argumentos pudieron darse para rechazar esta medida hace un año? ¿Y en la actualidad?



emol.

emol.social
Ingresar | Registrarse

Santiago: Martes 20 de agosto de 2019 | Actualizado 09:52

e. Noticias Economía Deportes Espectáculos Tendencias Autos Servicios [C] [TV] 360

Chile | Mundo | Tecnología | Educación | Documentos | Multimedia

Buscar amarillos.com

“Chao bolsas plásticas”: Ley ha reducido más de 2200 millones de unidades a un año de su vigencia

“Se podría dar vuelta a la Tierra 30 veces”, explicó el Ministerio del Medio Ambiente, cuya titular Carolina Schmidt recordó que en agosto de 2020 se tendrán que incorporar los pequeños almacenes y locales.

02 de agosto de 2019 | 13:32 | Redactado por Fernanda Villalobos

Más de 2200 millones de bolsas plásticas se han logrado reducir en Chile desde que se publicó en el *Diario Oficial* la ley que prohíbe su entrega en el comercio. Así lo confirmó la ministra del Medio Ambiente, Carolina Schmidt, a un año de su entrada en vigencia. Para explicarlo de otra manera, desde la Secretaría de Estado dijeron: “Si las pusiéramos una al lado de la otra, sumaríamos 1,2 millones de kilómetros. Es decir, 3,1 veces la distancia que existe entre la Tierra y la Luna, se podría dar vuelta a la Tierra 30 veces o se cubriría 240 veces la distancia entre Arica y Punta Arenas”.

“Si consideramos el peso de las bolsas que se dejaron de entregar, 16.170 toneladas equivalen a 13.940 autos o 900 buses eléctricos del Transantiago”, agregaron. La titular de la cartera, en tanto, señaló que “son más de 2200 millones de bolsas plásticas las que se han eliminado y que hoy no van a estar contaminando ni nuestras playas ni nuestros océanos, pero este es el primer paso y estas cifras que son tan positivas vienen ahora a incrementarse porque vamos a seguir con su implementación en los pequeños almacenes y locales. En agosto de 2020 todos los almacenes también se tendrán que incorporar a esta ley”.

Además, aseguró que la normativa “genera un cambio de hábitos muy importante, algo que pensábamos que era imposible hacer en corto tiempo ya se ha hecho posible y ahora viene la segunda etapa que es ir cambiando no solamente el uso del plástico, sino que todo el exceso de envases y embalajes que tenemos en el mundo y por eso Chile está siendo pionero en varias medidas”.

“Primero —agregó— es el primer país de América Latina que prohíbe las bolsas plásticas en todo el territorio nacional; segundo, es el tercer país del mundo que firma el Pacto por los Plásticos. Esto hace que nosotros al 2025, en una alianza público-privada, tengamos con las empresas productoras de envases y embalajes el compromiso de que el 100% de los envases plásticos sean reutilizables, reciclables o biodegradables”. “Y tercero, que esto no sea solo para los plásticos, sino también para el vidrio, cartón, botellas plásticas, obligando la implementación de la Ley REP”.

Ley REP

Al respecto, la ministra indicó que “queremos ir más allá y para eso el Gobierno también está implementando la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) que obliga a todos los comerciantes y a los productores de envase y embalaje no solamente de plástico, sino también de vidrio, cartón y botellas plásticas a recolectar todo, reutilizarlos y también reciclarlos, por lo cual se va a producir una disminución muy importante de otro tipo de envases”. Según sus cifras, en Chile actualmente “se recicla el 12% de los envases y esta ley nos ha puesto una meta muy alta, queremos que en 10 años el 60% de todos los envases y embalajes sean reciclables y con eso tenemos un salto gigantesco en el cuidado del medioambiente”.

“La normativa genera un cambio de hábitos muy importante. Algo que pensábamos que era imposible hacer en corto tiempo ya se ha hecho posible y ahora viene la segunda etapa que es ir cambiando no solamente el uso del plástico, sino que todo el exceso de envases y embalajes que tenemos en el mundo y por eso Chile está siendo pionero en varias medidas”.

Ministra Carolina Schmidt



¡Bienvenido #ComentaristaEmol!

Te invitamos a opinar y debatir respecto al contenido de esta noticia. En Emol valoramos todos los comentarios respetuosos y constructivos y nos guardamos el derecho a no contar con las opiniones agresivas y ofensivas. Cuéntanos qué piensas y sé parte de la conversación.

Comentarios



Rudy Alejandro Vásquez Berlín

Sí, ¡y se dispararon las ventas de bolsas negras en formato pequeño!



Alberto B Larrosa

Un primer paso valioso, pero hay que seguir trabajando. Lo que está pendiente es el reciclaje a nivel masivo, como se hace en los países desarrollados.





Eladio Rojas Yévenes

Ley con beneficios para las grandes tiendas: estas venden bolsas y supermercados incrementan ventas por bolsas para los productos. Al final los perjudicados somos los consumidores. ¿No sería mejor educar que prohibir?



Carlos Mario Urrutia

Eladio Rojas Yévenes ¿Esperabas que te las regalaran?



Mariana Duarte

Pero los detergentes, que venían en envases de cartón, ¡¡¡ahora TODOS vienen en bolsas plásticas gruesas!!!



Roberto Cortina

La MENTIRA y sus Mil y Una formas de expresión: “Esta medida ha evitado la producción de dos mil doscientos millones de bolsas plásticas que durante 400 años habrían contaminado nuestro planeta”. A un año de la promulgación de la ley que prohíbe la entrega de bolsas plásticas en el comercio, resultó un NEGOCIO A CUENTA.



Josefina Hernando

Faltó comparar la cifra con el aumento de compras de bolsas reutilizables y de basura.



Dark Mink

Medida tomada de acuerdo con videos de YouTube y Facebook con realidades que viven países asiáticos. En Chile la bolsa plástica siempre tuvo un segundo y tercer uso, ni calles ni ríos ni playas estaban cubiertas con bolsas plásticas, pero sí lo están de colillas de cigarrillos, sin embargo, dudo que decreten la prohibición de la venta de cigarrillos.





Josefina Hernando

Implementaron la ley favoreciendo a los empresarios. Deberían haberlos obligado a entregar bolsas de papel en vez de las plásticas, pero a costo cero para el cliente. Pequeña y conveniente omisión.



Gonzalo Rayo Jeldres

No se engañen, esta ley prohíbe que las bolsas plásticas se regalen, pero no que se vendan. Para botar la basura, que era el uso que se daba a las bolsas regaladas, ahora es necesario comprarlas. La prohibición resulta para la risa si consideramos que después de pasar por la caja del supermercado casi todos los productos vienen envasados en contaminante plástico. Te niegan una bolsa plástica porque “contamina”, como si el envase plástico de yogurt, mantequilla, pan de molde, etc., no contaminara. En resumen, la prohibición de regalar bolsas plásticas es una medida efectista, ya que no prohíbe que se vendan y, peor aún, se permite que la industria que envasa sus productos en contaminante plástico permanezca intocable.



Rita González

¿Por qué eliminaron solo las bolsas de supermercados, eliminándoles a estos el gasto por la compra de bolsas, y se agrega al público consumidor el gasto, ya que deben comprar bolsas caras en el supermercado?



Ricardo Londero

¿Y estos inútiles educarán a la población en el uso del reciclaje? O es un karma para ellos educar a la gente.



Joaquín Lara

[Ricardo Londero](#) Preocúpate de ti mismo, de reciclar lo más posible. ¿Por qué esa mentalidad tercermundista de querer que los otros hagan lo que no hacemos?



John Cicero Kiruza

Los dueños de los supermercados han dado la vuelta a la tierra 30 veces viajando en cruceros, aviones privados y zepelines con todos sus familiares y amigos con el dinero que han ganado vendiendo bolsas “reciclables”, gracias a la ley que hicieron sus sirvientes para hacerlos más multimillonarios.





Brenda Tamayo Pérez

Sí, una muy exitosa política aprobada, pero cuyos beneficiados, como siempre, fueron las grandes tiendas, ya que ahora el usuario debe pagar las bolsas reutilizables.



No Name

Piense un poco, es bueno que usted compre su bolsa o se haga una. Si las empresas las regalaran usted tendría en su casa más de 50 bolsas acumuladas y la gente no cooperaría con esta excelente medida de salir a comprar con sus propias bolsas. Así se hacía en los años 50 y no había ningún problema.



Alejandra Vergara Santis

Sin emitir ningún tipo de juicio: hoy tengo que comprar bolsas para botar la basura, las mismas que antes me regalaban. Por tanto, yo en particular no he aportado nada al reciclaje, el único efecto real es que las autoridades traspasaron el costo de las bolsas a mi persona y liberaron a los supermercados, que son tan patudos que ahora las venden.



Joaquín Lara

[Alejandra Vergara Santis](#) Ahora compras las bolsas, pero creo que la gente hace más eficiente el uso de bolsas de basura. Por otro lado, se eliminaron las bolsas chicas que no servían para nada. El punto que comentas acerca de los Supermercados, 100% de acuerdo, deberían dar bolsas de papel.



En *Emol* (www.emol.com). (Adaptación).

Actividades

1. Recuerda tu hipótesis previa a la lectura y corrobórala o refútala: ¿el tema de la noticia resultó polémico?, ¿por qué?
2. ¿En qué fuentes se apoya la noticia? Identifícalas y luego evalúa:
 - 2.1. ¿Te parecen suficientes para entregar información completa sobre el hecho?, ¿por qué?
 - 2.2. ¿Qué otras fuentes pudieron consultarse y con qué propósito? Sugiere dos.
3. Lee el comentario de Rita González y analiza:
 - 3.1. ¿Cuál es su postura y en qué argumento se apoya?
 - 3.2. ¿Qué efecto produce en el lector el uso de la **pregunta retórica**?

RECURSOS del lenguaje

Un recurso lingüístico para argumentar es la **pregunta retórica**, enunciado que se formula como pregunta, pero que no espera respuesta. Por ejemplo, *¿no sería mejor educar que prohibir?*, que puede leerse como *es mejor educar que prohibir*.

CONCEPTO clave

Los **argumentos** son razonamientos que prueban la validez de una tesis o punto de vista sobre el cual buscamos convencer o persuadir a nuestro interlocutor. Un argumento puede apoyar una idea a partir de una relación **lógico-racional**, por ejemplo, «esta medida ha logrado reducir 2200 millones de bolsas plásticas en Chile», o apelando a lo **emotivo-afectivo**, por ejemplo, «esta medida te hace gastar más plata».

RECURSOS del lenguaje

En el discurso argumentativo el emisor evidencia su subjetividad mediante el uso de **modalizadores**, que son palabras y expresiones que comunican la actitud del hablante hacia lo que dice. Este recurso lingüístico puede usarse de distintas formas:

- **Modalización apreciativa:** expresa juicios de valor.
- **Modalización lógica:** expresa el grado de certeza y convicción que tiene el emisor sobre lo que dice.

4. Observa el análisis del primer comentario:

Sí, ¡y se dispararon las ventas de bolsas negras en formato pequeño!

↑
Afirmación Enunciado exclamativo: destaca una consecuencia negativa

↗
La afirmación tiene un sentido irónico, pues la medida no eliminó el uso de bolsas.

- 4.1. ¿Cuál es la postura del comentarista, en qué **argumento** se apoya y qué evidencia aporta?
- 4.2. ¿Qué otros comentarios plantean el mismo punto de vista?, ¿qué **argumentos** añaden?
5. Revisa los comentarios que expresan posturas a favor de la prohibición e identifica cuáles son sus **argumentos**.
6. Comparte en un grupo y concluyan:
 - 6.1. ¿Qué tipos de argumentos predominan: lógico-rationales o emotivo-afectivos? Ejemplifiquen.
 - 6.2. ¿Por qué creen que en las redes sociales se usa este tipo de argumentos?
7. ¿Qué efecto quiere lograr el comentarista Roberto Cortina al adjuntar una foto?, ¿a qué modo argumentativo responde?
8. Lee los siguientes comentarios y explica cómo inciden en el mensaje las palabras y expresiones destacadas: ¿qué dicen de la actitud del emisor?, ¿qué juicio o apreciación enfatizan?

Sí, una muy exitosa política aprobada, pero cuyos beneficiados, **como siempre**, fueron las grandes tiendas.

La prohibición de regalar bolsas plásticas es una medida efectista, ya que no prohíbe que se vendan y, **peor aún**, se permite que la industria que envasa sus productos en **contaminante** plástico permanezca **intocable**.

Ahora compras las bolsas, pero **creo** que la gente hace más eficiente el uso de bolsas de basura.

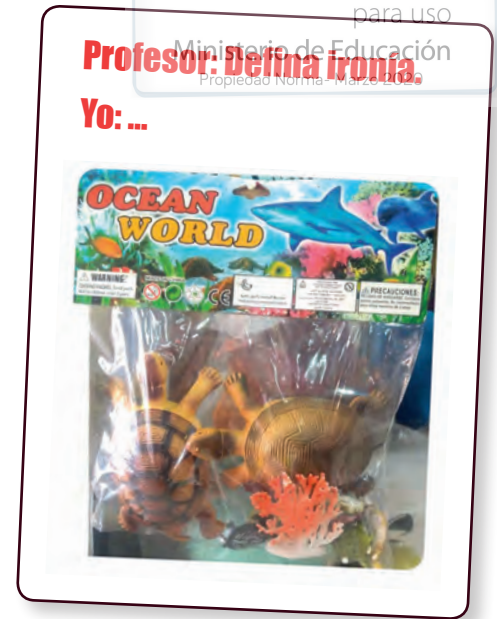
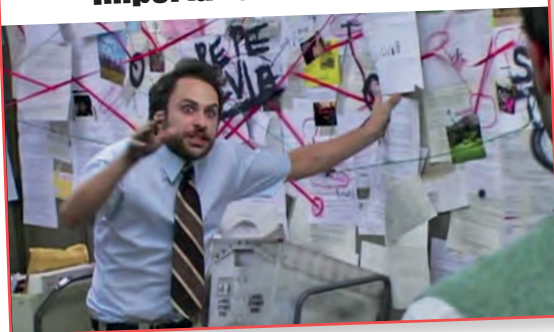
9. **Tema para el diálogo.** Comenta en un grupo, fundamentando tus aportes en el análisis de los comentarios:
 - ¿Qué aspecto o dimensión del tema enfatizan las posturas a favor y cuál las posturas en contra?
 - ¿Qué implicancias tiene cada postura respecto de la solución del problema al que atiende esta medida?

10. Observa los memes y comenta con tu curso:

- ¿Qué postura sobre el tema de la noticia expresa cada uno?
- ¿Qué modalidad argumentativa emplean: lógico-racional o emotivo-afectiva?
- ¿Son los memes una forma de expresar opinión? Si es así, ¿qué te parece?, ¿por qué?



Yo tratando de explicar la importancia de reciclar.



Si tú pagas la bolsa
NO aceptes
Que lleve publicidad
del almacén



Si los almacenes quieren que sepas dónde compras... que paguen por la publicidad.

Producción

Te proponemos seleccionar un tema o hecho de actualidad que te parezca interesante debatir en tu comunidad. Trabaja en grupo.

- Revisen medios informativos electrónicos y escojan una noticia que les parezca relevante y sobre la que podrían suscitarse distintas opiniones.
- Definan qué red social prefieren para invitar a un debate acerca del tema: Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp, YouTube, Messenger u otra.
- Piensen qué género textual (escrito u oral) podría ser el más adecuado para plantear el tema y estimular el debate, considerando el asunto que se trata, la red social que escogieron y los destinatarios. Por ejemplo: un meme, la misma noticia, una columna de opinión, un *podcast*, una infografía.
- Elaboren el texto siguiendo los pasos que conocen: planificar, escribir o producir, revisar y editar.
- Una vez listo su texto, súbanlo a la red social escogida para que sea comentado.
- Una semana después revisen los comentarios y concluyan: ¿qué posturas se expresaron?, ¿cuáles fueron los argumentos?, ¿qué aportaron los comentarios?

Para analizar el trabajo en esta unidad, repasa los principales conceptos y habilidades que desarrollaste y reflexiona sobre tus aprendizajes.

Leíste...

Analizaste e interpretaste...

Repasa

«No te salves» y «Lento pero viene», poemas de Mario Benedetti.

Los recursos literarios que contribuyen a la construcción del sentido de la obra y producen un efecto en el lector, por ejemplo: anáfora, polisíndeton y paralelismo.

- ¿Qué ejemplos de los recursos estudiados identificaste?
- ¿Te ayudaron a profundizar tu comprensión y a disfrutar la lectura?, ¿por qué?

«Meditación en el umbral», poema de Rosario Castellanos, y «Soneto», de Sor Juana Inés de la Cruz.

Las relaciones intertextuales del poema con otros referentes de la cultura.

- ¿Con qué referentes culturales dialogaba el poema de Castellanos?
- ¿Qué te aportaron a tu comprensión del poema?

«Solo», cuento de Andrea Maturana.

El punto de vista del narrador.

- ¿Cuál era el punto de vista del narrador?
- ¿Cómo influía esto en la construcción del sentido de la obra?

«El ciclista del San Cristóbal», cuento de Antonio Skármeta.

Las técnicas narrativas que contribuyen a la construcción del sentido de la obra y producen un efecto en el lector, por ejemplo: corriente de la conciencia y sinécdoque narrativa.

- ¿Qué ejemplos de las técnicas narrativas estudiadas identificaste?
- ¿Cómo contribuyen estas técnicas a la construcción del sentido del relato y qué efectos producen?

«“Chao bolsas plásticas”: Ley ha reducido más de 2200 millones de unidades a un año de su vigencia», noticia de un medio digital con comentarios.

Los argumentos que sostienen las distintas posturas y las implicancias que estas tienen.

- ¿Qué argumento te resultó más convincente?
- ¿Qué aportan los comentarios al conocimiento y comprensión de un hecho?

Reflexiona y comenta en un grupo

- ¿Con qué desafíos se relaciona cada uno de los textos leídos?
- ¿Te sentiste identificado con alguno de ellos?, ¿con cuál?, ¿por qué?
- A partir de lo leído y de tus propias experiencias, opina:
 - ¿Qué experiencias, ideas y sentimientos pueden animarnos a actuar ante un desafío?
 - ¿Cuáles pueden obstaculizar nuestra capacidad de actuar?

Aplica los conocimientos, habilidades y actitudes que desarrollaste en esta unidad para realizar la siguiente actividad de evaluación final. Trabaja con un grupo de seis a ocho compañeros.

1. Organícense para elaborar, publicar y difundir una **revista digital** relacionada con los desafíos personales y sociales que enfrentan.
2. Conversen sobre los desafíos de su generación. Por ejemplo: el cambio climático, la era digital, la inestabilidad de los sistemas políticos, las demandas de diversos grupos sociales, la exposición en redes sociales, los cambios en el mercado laboral,
3. Escojan un ámbito de su interés y reflexionen sobre el tema desde una perspectiva individual y social:
 - ¿Qué les significa como individuos?, ¿cómo lo viven?
 - ¿Qué les significa cómo generación?, ¿qué observan en otros jóvenes?
4. A partir de lo anterior, elaboren sus trabajos para la revista. Pueden incluir diversos géneros, como los que se proponen a la derecha.
5. En la producción y edición de los textos, cuiden la escritura y el registro adecuado según el estilo de la revista y sus destinatarios.
6. Para definir el estilo de su revista digital, busquen ejemplos en internet y comenten qué les resulta atractivo en cuanto a diseño y estructura.
7. Para armar la revista, usen un programa o aplicación. Por ejemplo, pueden diseñarla en línea en el sitio [canva.com](https://www.canva.com) o hacerla en PDF y transformarla en revista digital en <https://www.flipsnack.com>. También pueden buscar tutoriales en YouTube.
8. Alojen su revista en un sitio web del colegio o en un blog del curso. Observen las distintas revistas del curso y coméntenlas.

Creaciones literarias personales (poemas, cuentos u otras).

Entrevista a una persona de sus familias o de su comunidad.

Memes y volantes digitales.

Columnas de opinión.

Otra obra de alguno de los autores trabajados, con un comentario o una reseña.

Noticia o reportaje sobre una situación que conozcan directamente.

Para **terminar**

Responde y comenta en un grupo:

- I. ¿Lograste analizar los textos de cada lección y elaborar interpretaciones coherentes con dicho análisis? Ejemplifica con uno de los textos leídos.
- II. ¿Desarrollaste actividades de investigación que te permitieran profundizar tu comprensión e interpretación de los textos? Menciona una y explica.
- III. ¿Produjiste textos de diversos formatos y géneros para comunicar tus interpretaciones, posturas u otras ideas? Comenta cuál te dejó más satisfecho y por qué.
- IV. ¿En qué tema, género o autor visto en esta unidad te interesa profundizar? Nombra uno y explica qué harás para ampliar tus conocimientos al respecto.

Monólogo del padre con su hijo de meses

Enrique Lihn

Nada se pierde con vivir, ensaya:
aquí tienes un cuerpo a tu medida.
Lo hemos hecho en sombra
por amor a las artes de la carne
pero también en serio, pensando en tu visita
como en un nuevo juego gozoso y doloroso;
por amor a la vida, por temor a la muerte
y a la vida, por amor a la muerte
para ti o para nadie.

Eres tu cuerpo, tómalo, haznos ver que te gusta
como a nosotros este doble regalo
que te hemos hecho y que nos hemos hecho.
Cierto, tan solo un poco
del vergonzante barro original, la angustia
y el placer en un grito de impotencia.
Ni de lejos un pájaro que se abre en la belleza
del huevo, a plena luz, ligero y jubiloso,
solo un hombre: la fiera
vieja del nacimiento, vencida por las moscas,
babeante y resoplante.
Pero vive y verás
el monstruo que eres con benevolencia
abrir un ojo y otro así de grandes,
encasquetarse el cielo,
mirarlo todo como por adentro,
preguntarle a las cosas por sus nombres
reír con lo que ríe, llorar con lo que llora,
tiranizar a gatos y conejos.

Nada se pierde con vivir, tenemos
todo el tiempo del tiempo por delante
para ser el vacío que somos en el fondo.

Y la niñez, escucha:
no hay loco más feliz que un niño cuerdo
ni acierta el sabio como un niño loco.
Todo lo que vivimos lo vivimos
ya a los diez años más intensamente;
los deseos entonces
se dormían los unos en los otros.
Venía el sueño a cada instante, el sueño
que restablece en todo el perfecto desorden
a rescatarte de tu cuerpo y tu alma;
allí en ese castillo movedizo
eras el rey, la reina, tus secuaces,
el bufón que se ríe de sí mismo,
los pájaros, las fieras melodiosos.
Para hacer el amor allí estaba tu madre
y el amor era el beso de otro mundo en la frente,
con que se reanima a los enfermos,
una lectura a media voz, la nostalgia
de nadie y nada que nos da la música.

Pero pasan los años por los años
y he aquí que eres ya un adolescente.
Bajas del monte como Zaratustra
a luchar por el hombre contra el hombre:
grave misión que nadie te encomienda;
en tu familia inspiras desconfianza,
hablas de Dios en un tono sarcástico,
llegas a casa al otro día, muerto.
Se dice que enamoras a una vieja,
te han visto dando saltos en el aire,
prolongas tus estudios con estudios
de los que se resiente tu cabeza.
No hay alegría que te alegre tanto
como caer de golpe en la tristeza
ni dolor que te duela tan a fondo
como el placer de vivir sin objeto.
Grave edad, hay algunos que se matan
porque no pueden soportar la muerte,
quienes se entregan a una causa injusta
en su sed sanguinaria de justicia.
Los que más bajo caen son los grandes,
a los pequeños les perdemos el rumbo.
En el amor se traicionan todos:
el amor es el padre de sus vicios.

✓ *Madre y niño* (1989), del artista ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. Quito: Fundación Guayasamín. Esta obra pertenece a la colección «Mientras vivo siempre te recuerdo» o «La Ternura», dedicada a su madre.



Si una mujer se enterece contigo
le exigirás te siga hasta la tumba,
que abandone en el acto a sus parientes,
que instale en otra parte su negocio.

Pero llega el momento fatalmente
en que tu juventud te da la espalda
y por primera vez su rostro inolvidable en tanto huye de ti que la persigues
a salto de ojo, inmóvil, en una silla negra.

Ha llegado el momento de hacer algo
parece que te dice todo el mundo
y tú dices que sí, con la cabeza.

En plena decadencia metafísica
caminas ahora con una libretita de direcciones en la mano,
impecablemente vestido, con la modestia de un hombre joven que se abre paso en la vida,
dispuesto a todo.

El esquema que te hiciste de las cosas hace aire y se hunde en el cielo dejándolas a todas en su sitio.

De un tiempo a esta parte te mueves entre ellas como un pez en el agua.

Vives de lo que ganas, ganas lo que mereces, mereces lo que vives;
has entrado en vereda con tu cruz a la espalda.

Hay que felicitarte:

eres, por fin, un hombre entre los hombres.

Y así llegas a viejo

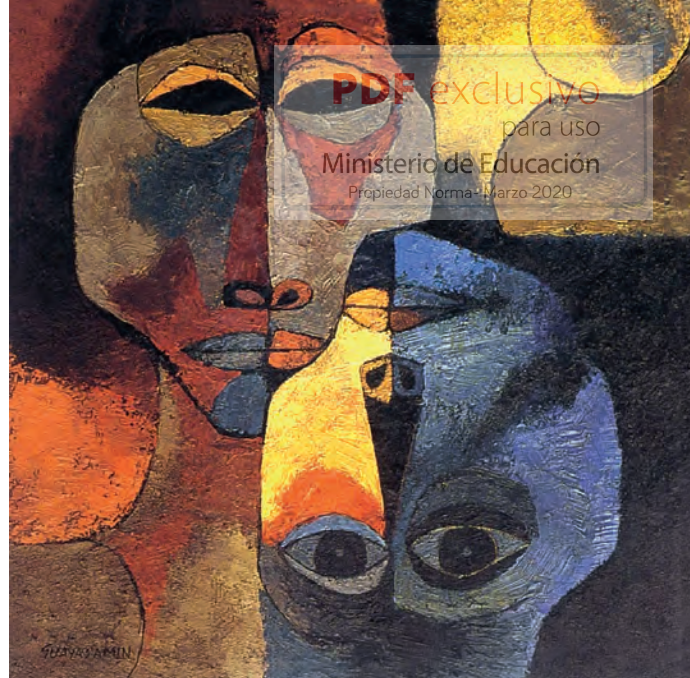
como quien vuelve a su país de origen
después de un viaje interminable
corto de revivir, largo de relatar
te espera en ti la muerte, tu esqueleto
con los brazos abiertos, pero tú la rechazas
por un instante, quieres
mirarte larga y sucesivamente
en el espejo que se pone opaco.

Apoyado en lejanos transeúntes
vas y vienes de negro, al trote, conversando
contigo mismo a gritos, como un pájaro.
No hay tiempo que perder, eres el último
de tu generación en apagar el sol
y convertirte en polvo.

No hay tiempo que perder en este mundo
embellecido por su fin tan próximo.
Se te ve en todas partes dando vueltas
en torno a cualquier cosa como en éxtasis.
De tus salidas a la calle vuelves
con los bolsillos llenos de tesoros absurdos:
guijarros, florecillas.

Hasta que un día ya no puedes luchar
a muerte con la muerte y te entregas a ella
a un sueño sin salida, más blanco cada vez,
sonriendo, sollozando como un niño de pecho.
Nada se pierde con vivir, ensaya:
aquí tienes un cuerpo a tu medida,
lo hemos hecho en la sombra
por amor a las artes de la carne
pero también en serio, pensando en tu visita
para ti o para nadie.

En *La pieza oscura*. Santiago: Universitaria.



Los amantes (1983), también de Oswaldo Guayasamín.

Palabras para Julia

José Agustín Goytisolo

Tú no puedes volver atrás
porque la vida ya te empuja
como un aullido interminable.
Hija mía es mejor vivir
con la alegría de los hombres
que llorar ante el muro ciego.
Te sentirás acorralada
te sentirás perdida o sola
tal vez querrás no haber nacido.
Yo sé muy bien que te dirán
que la vida no tiene objeto
que es un asunto desgraciado.
Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.
La vida es bella, ya verás
como a pesar de los pesares
tendrás amigos, tendrás amor.
Un hombre solo, una mujer
así tomados, de uno en uno
son como polvo, no son nada.
Pero yo cuando te hablo a ti
cuando te escribo estas palabras
pienso también en otra gente.

Tu destino está en los demás
tu futuro es tu propia vida
tu dignidad es la de todos.
Otros esperan que resistas
que les ayude tu alegría
tu canción entre sus canciones.
Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.
Nunca te entregues ni te apartes
junto al camino, nunca digas
no puedo más y aquí me quedo.
La vida es bella, tú verás
como a pesar de los pesares
tendrás amor, tendrás amigos.
Por lo demás no hay elección
y este mundo tal como es
será todo tu patrimonio.
Perdóname no sé decirte
nada más pero tú comprende
que yo aún estoy en el camino.
Y siempre siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.

Palabras para Julia. Barcelona: Lumen.

Recomendados

PDF exclusivo
para uso
Ministerio de Educación
Propiedad Norma- Marzo 2020

Demian (novela)



Autor: Hermann Hesse
Alianza Editorial

Emil Sinclair, el joven protagonista de esta historia, enfrenta su paso de la niñez a la vida adulta, que es también el paso de un mundo de ensueño y seguridad hacia uno oscuro y desconocido.

La obra fue publicada por primera vez en 1919 y su autor obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1946.

«Quería tan solo intentar vivir lo que brotaba espontáneamente de mí. ¿Por qué habría de serme tan difícil?»

Alexis o el tratado del inútil combate (novela)

Autora: Marguerite Yourcenar
Alfaguara

Un hombre que ha vivido en silencio su orientación sexual se despide de su esposa en una larga carta, repasando su vida y el combate interno que ha librado para comprender y aceptar quién es. En un lenguaje delicado, que le permite indagar en los sentimientos más profundos del personaje, Yourcenar se atreve a plantear en 1929 un tema hasta entonces prohibido en la literatura y también en la vida social.



«No sé cuándo lo comprendí yo mismo. Algunos detalles que no puedo darte me confirman que haría falta remontarme muy atrás, hasta los primeros recuerdos que conservo, y que los sueños son a veces precursores del deseo. Pero un instinto no es todavía una tentación: la hace posible solamente».

Maus (novela gráfica)

Autor: Art Spiegelman
Planeta DeAgostini

Un relato sobre los desafíos de la vida, el sufrimiento, la barbarie, pero también el humor, el amor y el sentido de lo humano. Spiegelman cuenta la historia real de su padre, sobreviviente del Holocausto judío durante la Segunda Guerra Mundial, mediante una historieta de ratones, gatos y cerdos.



Las conquistadoras (biografías)

Autora: Haydée Correa Sánchez
Bibliográfica Internacional

Las vidas de destacadas mujeres chilenas, como las heroínas mapuche Fresia y Guacolda, las escritoras Gabriela Mistral, Marta Brunet e Isabel Allende y la científica María Teresa Ruiz, entre tantas otras cuyos desafíos personales se entroncan con la historia de nuestro país.



Para ver



Invictus (película)

Dirección: Clint Eastwood
Duración: 135 minutos
Estados Unidos, 2009

En 1995 Sudáfrica recién había finalizado con el *apartheid* y se esforzaba por fortalecer su joven democracia. En ese contexto le corresponde organizar el Campeonato Mundial de Rugby. Nelson Mandela, padre y líder de la nueva Sudáfrica, supo ver en ese desafío una oportunidad para integrar a los pueblos que formaban el país y encontrarse en torno a un objetivo común, superando las heridas del pasado.



Ver y escuchar

(documental)
Dirección: José Luis Torres
Duración: 90 minutos
Chile, 2013

Una oportunidad para conocer las experiencias y desafíos de personas ciegas y sordas. El documental presenta tres encuentros en que personas con alguna de estas condiciones comparten sus historias y conversan sobre sus recuerdos y sensaciones sobre la luz, la oscuridad, el silencio y el sonido del mundo que los rodea. Búscalo en la Cineteca virtual de la Universidad de Chile (cinotecavirtual.cl) o entra directamente a <https://bit.ly/2ncKsOP>



Begin again (película)

Dirección: John Carney
Duración: 104 minutos
Estados Unidos, 2013

¿Qué es el éxito?, ¿qué busca un artista?, ¿cuál es su realización?, ¿por qué vale la pena luchar? Estas son algunas interrogantes sobre las que nos invita a reflexionar esta película, a partir de la historia de una joven compositora que llega a Nueva York acompañando a su exitoso novio cantante. El encuentro con un malogrado productor musical cambiará el curso de los hechos y los llevará a emprender su propia historia.

Propósito de la *unidad*

Analizar e interpretar textos que tratan la relación del ser humano con la sociedad y con su historia personal.

A partir de esto, reflexionar sobre los motivos que sustentan las relaciones sociales y cómo estas influyen en la construcción del individuo.

Escritura

Teresa Calderón

Escribo menos de lo que veo
y veo bastante menos de lo que hay.
Sin embargo sería suficiente
tomar un haz de palabras
y salir a errar
por la página en blanco
sin perder de vista
que el mundo es largo
pero nunca el único.

En *Causas perdidas*.
Santiago: Ediciones Artesanales.

Jóvenes elaboran grullas de papel para luego disponerlas en las calles de Tsim Sha Tsui, Hong Kong, como parte de las manifestaciones pacíficas durante los movimientos ciudadanos de 2019. ➤

Reflexiona y comenta

- ¿Qué crees que busca comunicar el hablante del poema?
- ¿Por qué en el poema se dirá que el mundo es largo, pero nunca el único?
- Considera la imagen y su descripción, ¿por qué las personas participan en manifestaciones sociales?, ¿qué objetivos buscan lograr con esta clase de actividades?
- ¿Qué piensas que representan las grullas?, ¿qué significado le das a esta manifestación?



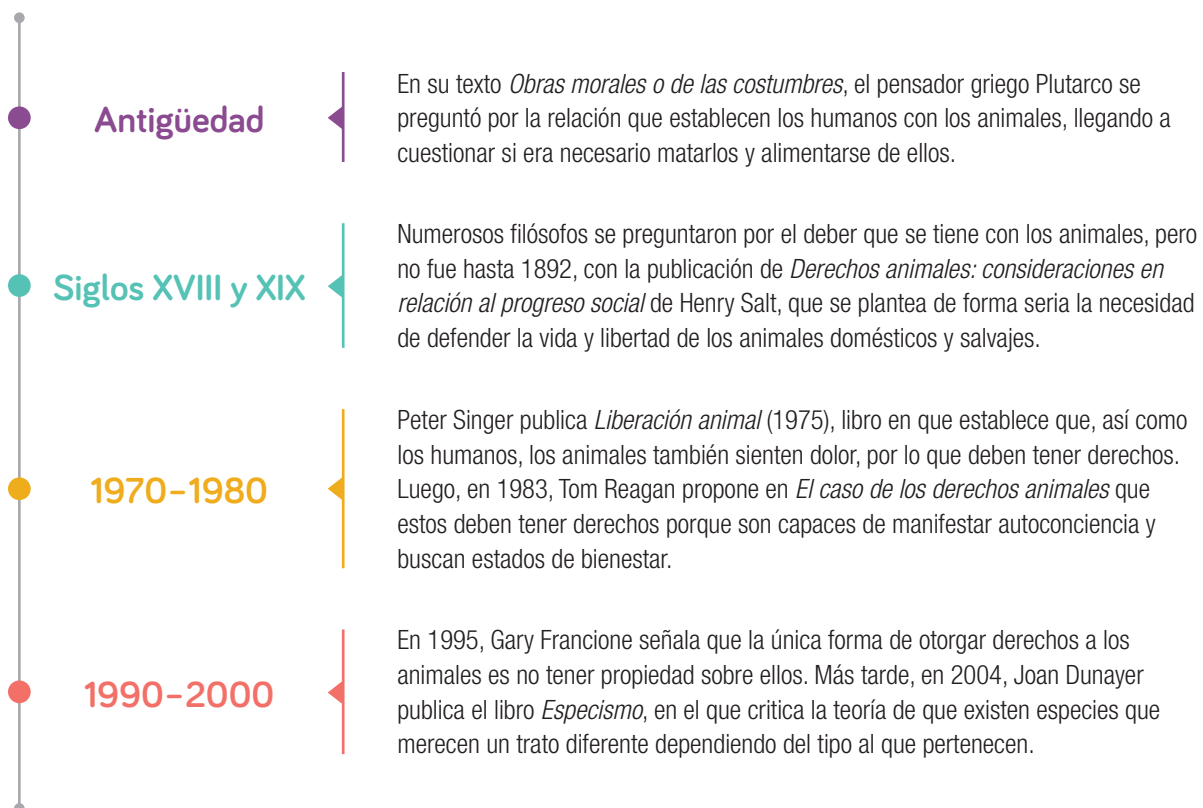
«¿Es lo mismo una cucaracha que Sandra, la orangutana?»

Leerás una columna de opinión con el propósito de desarrollar una postura personal sobre los derechos animales. A partir de ello, reflexionarás acerca de la forma en que los seres humanos convivimos con las otras especies de nuestro planeta.

La columna que leerás propone una reflexión sobre algunos aspectos tratados por la filosofía moral en relación con los animales: ¿son seres con derechos?, ¿todos los animales merecen el mismo trato por parte del ser humano?, ¿somos más humanos al considerar los derechos de los animales?

Las posturas adoptadas a partir de estas preguntas han tenido diversos efectos: desde personas que han cambiado su alimentación evitando consumir carne, hasta modificaciones en la legislación de un país.

Tránsito del pensamiento filosófico sobre los derechos animales



Piensa *antes de leer*

- ¿Qué derechos crees que tienen los animales?
- ¿Nos hace más humanos considerar que los animales poseen derechos?, ¿por qué?

- Lee para formarte una opinión y debatir tus ideas con tus compañeros.



Derecho animal

Algunos animales experimentan dolor, ansiedad, alegría y tristeza, sensaciones y sentimientos que no son **privativos** de nuestra especie. Defender esto no significa desatender a los humanos; más bien lo contrario.



SARA MESA

15 JUL 2019 - 00:00 CEST



El pasado 14 de junio, el **primatologista** mexicano José Luis Álvarez Flores fue asesinado a balazos tras haber recibido numerosas amenazas de muerte. Álvarez Flores había impulsado la creación en 2012 de un área protegida en el estado de Tabasco, donde habitan, entre otras especies, monos saraguato. Recientemente denunció la extracción ilegal de arena y piedra en el río Usumacinta. Su denuncia tuvo un alto costo: claramente el interés ecológico se enfrentaba a otro tipo de intereses más violentos.

Nadie dudaría en tachar este crimen de intolerable. Sin embargo, el motivo de la lucha que lo ocasionó sí resulta cuestionable para muchas personas, que a menudo se preguntan si tiene sentido dedicar recursos a preservar los monos saraguato —es un ejemplo— en vez de destinar ese esfuerzo a los seres humanos, como si fuesen los ecologistas quienes, con su actitud, estuviesen generando pobreza o sufrimiento en las personas.

privativo: propio de una persona.

primatologista: experto en el estudio de los primates.

Este cuestionamiento es recurrente. Así, la publicación reciente en *El País Semanal* de un reportaje dedicado a Sandra, la orangutana, a quien la justicia argentina ha reconocido sus derechos como persona no humana, suscitó reacciones diversas entre los internautas, muchos de los cuales se preguntaban cómo puede el Estado argentino gastar dinero en traslados, pruebas y diagnósticos clínicos en un simple animal cuando el país está asolado por la pobreza infantil.

Cualquier defensor de los derechos de los animales —o cualquiera que se interese mínimamente por el asunto— sabe que recibirá la acusación de desproporción y sentimentalismo. Su preocupación será entendida, en muchos casos, como un mero capricho o será objeto de **chanza**. Es muy sencillo descalificar un movimiento de progreso moral ridiculizando sus manifestaciones más anecdóticas, es decir, atacando la superficie e ignorando la raíz del debate. ¿Cómo

puede ser una orangutana una persona? ¿Qué será lo siguiente? ¿Una **lubina**? ¿Una mosca?

La consideración de persona está relacionada con el reconocimiento de la capacidad sensitiva de los animales, es decir, su naturaleza de seres sensibles. La ciencia ya ha demostrado sobradamente que hay especies con una alta sensibilidad, en especial los primates y otros mamíferos de alto coeficiente cerebral como elefantes y ballenas. También caballos y cerdos y, por supuesto, perros y gatos, son sensibles

al sufrimiento. Los animales con un sistema nervioso evolucionado experimentan dolor, ansiedad, alegría y tristeza, es decir, sensaciones y sentimientos que no son privativos de los humanos. Defender esto no significa desatender a los humanos; más bien lo contrario.

El avance de las leyes en materia de maltrato animal en los últimos años ha sido notorio. Reino Unido ha endurecido su ley aumentando a cinco años de cárcel las penas, Holanda acaba de prohibir el uso de collares eléctricos en los perros y en España, actualmente, se está tramitando una modificación del Código Civil para que la consideración de animal como cosa pase a la de ser sensible, en la línea de otros países europeos.

Quizá debido a esta mayor sensibilización social, el Servicio de Protección de la Naturaleza de España (Seprona) recibe cada vez más denuncias por maltrato animal. Periódicamente nos encontramos en los medios noticias sobre detenciones y sentencias. Hace poco, un juzgado de Santa



Cualquier defensor de los derechos de los animales recibirá la acusación de sentimentalismo



chanza: burla.

lubina: tipo de pez también conocido como róbalo.

^ Mientras lees

1. ¿Por qué los defensores de los derechos de los animales son acusados de desproporción y sentimentalismo?

Cruz de Tenerife condenó a un año de cárcel a un hombre que arrojó a su perra a un contenedor metida en una maleta. En Córdoba, estos días se celebra un juicio contra otro individuo al que la Fiscalía pide dos años de cárcel por dejar a sus 10 perros en un coche a 43 grados —tres de ellos murieron y el resto se rescataron en muy mal estado—. Y recientemente, la Audiencia Provincial de Madrid ha ratificado la condena de un año y seis meses de prisión contra el dueño de la llamada Finca de los Horrores, donde 55 perros, vivos y muertos, estaban encadenados, al sol y sin comida ni agua suficiente, en condiciones realmente espantosas.

Si bien estos ejemplos son muy evidentes, no siempre se encuentra la misma unanimidad ante otros casos de maltrato o crueldad contra los animales, bien amparados por la tradición o por su explotación económica. Y aquí es donde surge el debate sobre los límites: ¿es lo mismo matar a los animales por razones de alimentación o experimentaciones médicas que por diversión o espectáculo? Dentro de esto: ¿es lo mismo **cebar** a una **oca** para fabricar **foie gras** que comer carne procedente de granjas sostenibles? ¿Es lo mismo usar animales en la investigación contra el cáncer que en la industria cosmética? ¿Es lo mismo una cucaracha que Sandra, la orangutana?

El debate ha estado presente, y sigue estándolo, no solo entre los juristas, científicos o filósofos, sino también en la obra de numerosos escritores, desde Elías Canetti —que se negó durante un tiempo a comer carne— hasta Michel Houellebecq —quien, en su última novela, detalla el suplicio de las gallinas en una granja industrial—, pasando por Marguerite Yourcenar —autora de una Declaración de los derechos de los animales— y el Nobel J. M. Coetzee —que compara las prácticas de los mataderos con el Holocausto—. Quizá el debate más complejo sea el referido al vegetarianismo, aunque no está de más recordar que muchos defensores de la dignidad animal comen carne. Incluso Peter Singer, el autor de *Liberación animal* —libro que en los setenta centró el debate sobre derecho animal y que hoy sigue siendo un manual de referencia—, distingue entre comer animales y torturarlos, y establece el principio de minimización del sufrimiento, basándose en la existencia de un sufrimiento necesario o imprescindible. En este sentido, es muy interesante la reflexión que Jenny Diski señala en *Lo que no sé de los animales*: puede que lo que los humanos hemos hecho a los animales tras siglos de explotación



La lucha contra el maltrato animal habla de nuestra propia construcción como sociedad más humanitaria



cebar: dar de comida a los animales para engordarlos.

oca: ganso.

foie gras: preparación elaborada a partir de hígado graso de ganso o pato que ha sido sobrealimentado.

^ Mientras lees

2. ¿Con qué intención piensas que la autora incluye estos casos de maltrato animal?

sea terrible, un exterminio en toda regla, pero la situación ahora es tan sencilla de deshacer. No pueden devolverse a la naturaleza millones y millones de gallinas, vacas, ovejas y cerdos que no tienen ya un lugar propio en ella, conduciéndolos a un exterminio de otra clase.

Más allá de la complejidad y contradicciones de estos debates, ante los casos evidentes de crueldad gratuita las penas deberían ser ejemplarizantes. La lucha contra el maltrato animal habla de nuestra propia construcción como sociedad más humanitaria, ya que, como afirma el escritor Basilio Baltasar, «no se trata tanto de defender a los animales, víctimas propiciatorias de una gigantesca maquinaria sacrificial, como de proteger y salvar a los hombres que se comportan como verdugos sin piedad». También Sigrid Nunez, autora de ese libro maravilloso que es *El amigo*, dice respecto de la compasión por el sufrimiento animal: «Conozco a gente que se indigna con este sentimiento, tachándolo de cínico, misántropo y perverso, pero creo que el día que ya no seamos capaces de tenerlo será un día terrible para todo ser viviente, que nuestra caída libre hacia la violencia y la barbarie será mucho peor». Por eso, el juzgado de Mérida que ha decretado el ingreso en prisión del hombre que apedreó a dos perros hasta la muerte en presencia de un menor no lo castiga por la muerte concreta de esos perros. A mi modo de ver, se le castiga por haber introducido un grado más de maldad en el mundo, por haber contribuido a hacer peor, y más deplorable, la especie humana.

Sara Mesa es escritora. Su último libro es *Cara de pan* (Anagrama).



En *El País* (www.elpais.com).

propiciatoria: que tiene la virtud de propiciar algo, hacerlo suceder.

Actividades

1. ¿Qué postura defiende la autora de la columna sobre el tema de los derechos de los animales?
2. ¿Cuáles son las posturas que se contraponen en esta columna?
3. Menciona qué destaca la autora sobre los siguientes tópicos:
 - a. La lucha contra el maltrato animal.
 - b. El límite de los derechos de los animales.
4. Relee el cuarto párrafo de la columna y luego responde:
 - 4.1. ¿Por qué la autora cataloga la lucha por los derechos de los animales como un movimiento de progreso moral?
 - 4.2. ¿Cuál es la «raíz del debate» de los derechos de los animales según la autora?

5. Analiza los **recursos del lenguaje** empleados por la autora. ¿Qué efecto piensas que busca provocar con su uso?
6. Según la autora de la columna, ¿en qué sentido la lucha contra el maltrato animal va en beneficio del ser humano?
7. Lee la siguiente carta al director y relaciona su contenido con el de la columna que leíste anteriormente.

Lectura 2

diarioUchile
Año XI, 27 de septiembre de 2019



Experimentación in vivo

Sebastián Moraga · Cartas al Director / Miércoles 9 de mayo 2018 9:48 h

Señor Director:

La «Experimentación in vivo» es el uso de animales en experimentos científicos con propósitos médicos, químicos, aeronáuticos y biológicos. Se calcula que cada año son utilizados entre 50 y 100 millones de animales vertebrados; de invertebrados no se tiene cuenta, pero sí de los ratones, que ronda los 80 millones.

Si bien es cierto que beneficia ampliamente a los estudios anteriormente mencionados, resulta muy perjudicial para los animales que son usados para pruebas de sustancias químicas que pueden producirles gran dolor, al igual que los que son o fueron utilizados en campañas espaciales, etcétera. Para colmo, los investigadores no se hacen cargo de su cometido y resuelven sacrificar a la gran mayoría de ellos.

Entonces si somos un siglo XXI en el que hay tanto desarrollo, ¿por qué no desarrollamos la conciencia?, ¿es que acaso el humano es antónimo de empatía? Le dejo la duda.

En *DiarioUChile* (www.radio.uchile.cl).

RECURSOS del lenguaje

La autora de la columna emplea diferentes recursos para construir su argumentación. Por ejemplo, **expone hechos** para situar al lector en la temática de los derechos de los animales, como es el caso de Sandra, la orangutana. Asimismo, **cita a personas destacadas** por su aporte en la discusión de los derechos de los animales para apoyar su postura, e **incluye preguntas** que apelan a la reflexión del lector.

- 7.1. ¿Por qué el tema de la carta resulta controversial?
- 7.2. ¿Qué recursos ocupa el emisor para llamar la atención del lector? Revisa los **recursos del lenguaje** de esta página.
- 7.3. Explica si los argumentos planteados por el emisor te resultan válidos y por qué.

8. Lee el siguiente titular de un artículo periodístico:

Las dos caras de la experimentación animal

Es un debate que muchos prefieren evitar porque fácilmente se pone violento y en el que todos invocan la ética. Los animalistas dicen que es moralmente inaceptable mantener animales en cautiverio y hacerlos sufrir en nombre de la ciencia. Los investigadores, que si dejan de hacerlo, estaríamos renunciando a importantes avances médicos en el futuro.

En *La Tercera* (www.latercera.com).

CONCEPTO clave

Para evaluar la **validez de los argumentos**, se utilizan tres criterios:

- **Suficiencia:** los argumentos entregan apoyo suficiente para sostener el punto de vista planteado.
- **Relevancia:** los argumentos se relacionan con la opinión.
- **Aceptabilidad:** los argumentos dan razones aceptables para cualquier persona que domine el tema.

8.1. ¿Cuáles son las posturas que se contraponen y qué defiende cada una?

8.2. Investiga cuáles son los argumentos a favor y en contra de la experimentación animal, así como las leyes que regulan esta práctica. Luego, comenta con un compañero:

- a. ¿Es justificable la experimentación con animales?, ¿por qué?
- b. ¿Cuál es tu postura sobre este tema? Explica los argumentos que la sostienen.

9. Tema para el diálogo. Discute en un grupo. Considera los **criterios de validez** para evaluar los argumentos.

- ¿En qué se diferencia el ser humano de otros animales?
- ¿Por qué el límite de los derechos de los animales supone un problema?
- ¿Es correcto destinar recursos para la protección de los animales en lugar de emplearlos en mejorar los servicios de salud o disminuir la pobreza?

Producción

Escribe un texto en el que comuniques tu postura sobre los derechos de los animales o la experimentación animal (columna de opinión, carta al director, etc.), o bien uno en el que profundices una de estas temáticas (reportaje, entrevista, ensayo, entre otros). Tu escrito será publicado en una revista que elaborarás con el curso.

- Define qué **recursos del lenguaje** revisados en la página 115 utilizarás y con qué propósito.
- Lee otros textos acerca del tema que escogiste. Observa si al profundizar en el tema cambias de opinión o se abren nuevos aspectos que luego puedas abordar en tu escrito.
- Publica tu texto en la revista confeccionada por el curso y ayuda a que esta circule por el colegio.

«El otro día me sucedió algo curioso. Creo que por eso se me ha ocurrido escribirte»

Leerás un cuento con el propósito de interpretar las palabras y experiencias de sus protagonistas. Esto te permitirá conocer sus preocupaciones y parte de su mundo interior.

José Donoso

(1924-1996)

Fue uno de los autores fundamentales de la literatura chilena del siglo XX. Fue parte del llamado «boom latinoamericano», y su producción fue premiada en diversos países, como Chile, Estados Unidos, Francia y España.



Las novelas y cuentos de Donoso destacan por la complejidad de sus personajes y su particular visión de las virtudes y defectos de los diferentes estratos sociales de Chile. Entre sus obras destacan *Coronación* (1957), *El lugar sin límites* (1966) y *El obscuro pájaro de la noche* (1970).

¿Qué fue el «boom latinoamericano»?

Se conoce como «boom latinoamericano» a un fenómeno editorial que tuvo lugar entre 1960 y 1970, período durante el cual se produjo en América y Europa un aumento explosivo —de ahí la palabra *boom*— en las ventas de las obras de un grupo de novelistas latinoamericanos.

Piensa *antes de leer*

- La carta fue un medio de comunicación muy común entre las personas en el siglo XX. ¿Qué temas piensas que motivaban su escritura?
- ¿Qué crees que se pueden contar dos excompañeros de colegio que nunca fueron muy amigos y que se comunican por carta?

Entrevista a

José Donoso

Graciela Carminatti: *Has escrito mucho sobre un sector de la clase media alta, ¿por qué?*

José Donoso: Uno no elige los temas, el tema lo elige a uno, se es un poco esclavo de lo que se lleva dentro. Esta alta burguesía es lo que he conocido; los fantasmas, como los llamaba Sábato y Vargas Llosa llamaba demonios, surgen de obsesiones infantiles, de ciertos recuerdos. En los pequeños, el cerebro es una masa mucho más dócil y fácil de marcar, las cosas quedan impresas para siempre y todo el resto de la vida es una forma de referencia a ese pasado.

En *Revista de la Universidad*. (Fragmento).

- Lee y caracteriza a los emisores de cada una de las cartas. ¿Qué tendrán en común?, ¿qué los diferenciará?

Dos cartas

José Donoso

Estas son las últimas cartas que se escribieron dos hombres, Jaime Martínez, un chileno, y John Dutfield, un inglés.

Se conocieron como compañeros en los cursos infantiles de un colegio de Santiago, y continuaron en la misma clase hasta terminar sus **humanidades**. Pero jamás fueron amigos. No podía haber sido de otro modo, ya que sus aficiones y personalidades se marcaron desde temprano como opuestas. Sin embargo, el chileno solía llevar sándwiches al inglés, porque Dutfield era interno, y como todos los internos de todos los colegios, sufría de un hambre constante. Esto no fue causa para que sus relaciones se hicieran más íntimas. En un torneo de boxeo que se llevara a cabo en el colegio, John Dutfield y Jaime Martínez se vieron obligados a enfrentarse. Los **vítores** de los compañeros enardecieron por un momento los puños del chileno, de ordinario inseguros, e hizo sangrar la nariz de su contrincante. No obstante, el inglés fue vencedor de la jornada. Esto a nadie sorprendió, ya que Dutfield era deportista por vocación, mientras que Martínez era dado a las conversaciones y a los libros. Después, el chileno siguió llevando sándwiches al inglés.

Una vez rendido el bachillerato, que ambos aprobaron mediocrementemente, se efectuó una cena de fin de estudios. Aquella noche fluyeron el alcohol y las **efusiones**, **cimentando** lealtades viejas mientras nuevas lealtades se iban forjando en la llama de una hombría recientemente descubierta. Dutfield debía partir en breve. Pertenece a una de esas familias inglesas errantes o incoloras, nómadas comerciales, que impulsada por la voz omnipotente de la firma que el padre representara en varios países, cambiaba de sitio de residencia cada tantos años. Debían trasladarse ahora, siguiendo el mandato todopoderoso, a Cape Town, en la Unión Sudafricana. Al final de la comida, agotadas las rememoraciones y los cantos, Dutfield y Martínez apuntaron direcciones, prometiendo escribirse.

Y así lo hicieron, de tarde en tarde, por más de diez años. Dutfield se instaló por un tiempo al lado de sus padres en Cape Town. Pero tenía sangre nómada. Cruzó el **veldt** y la selva, pasó a Rhodesia, solo, en busca de fortuna, y por último echó raíces en Kenya, donde contrajo matrimonio y adquirió tierras. El resto

humanidades: nombre que recibía la enseñanza media en la década de 1950.

vítor: interjección usada para aplaudir a una persona o una acción.

efusión: expansión e intensidad en los afectos generosos o alegres del ánimo.

cimentar: establecer o asentar los principios de algo espiritual.

veldt: nombre con que se conoce a las praderas ubicadas tanto en el norte como en el noreste de la República Sudafricana.

de su vida transcurrió allí, cercano a los ruidos de la selva, cuidando de sus **acres** de maíz, y contemplando cómo crecían sus hijos junto a los árboles y los nativos, compartiendo ideales y prejuicios de quienes eran como ellos.

El chileno, en cambio, permaneció en su patria. A medida que los años fueron pasando, constató que se había quedado solo, que poco a poco se había alejado de todos los que fueron sus amigos de colegio, sin hacerse, entretanto, de nuevos amigos que valieran el nombre. Sin embargo, y no dejaba de **turbarlo** la ironía del caso, seguía manteniendo correspondencia, muy distanciada, es cierto, con John Dutfield.

Jaime Martínez estudió leyes. Como abogado chileno, su vida transcurrió apacible, rodeada de un círculo de seguridades de toda **índole**. Desde un principio comenzó a distinguirse en su profesión. Vestía casi siempre de oscuro, y llevaba las manos, quizás demasiado expresivas para un hombre de su posición, invariablemente bien cuidadas. Las cartas que con el plantador de Kenya cruzaba una vez al año, a veces dos, contenían recuerdos humorísticos de sus días de colegio, novedades acerca de los cambios exteriores que la vida de ambos hombres iba acumulando con los años, preguntas y respuestas acerca de las modificaciones experimentadas con el tiempo por la ciudad en que ambos se educaran. Nada más. ¿Y para qué más? ¿Cómo iniciar, después de tanto tiempo y a tantas millas de distancia, una intimidad que, por lo demás, jamás había existido?

Esta es la última carta que John Dutfield, plantador de Kenya, escribió a Jaime Martínez, abogado chileno, más o menos diez años después de haber egresado del colegio en que ambos estudiaran juntos.

«Querido Martínez:

«Aquí me tienes contestando tu carta de meses atrás, aprovechando una enfermedad ligera que me ha tenido en cama unos días. No te había escrito antes porque, tú sabes, el trabajo de un plantador de Kenya no es cosa fácil, como ha de ser el de un abogado chileno.

«El otro día me sucedió algo curioso. Creo que por eso se me ha ocurrido escribirte. Habíamos salido, mi mujer y yo, a ver los animales de la granja, al atardecer. Cuando llegamos donde estaban los chanchos, vimos un animal peliblanco, que parecía contemplar el crepúsculo, con aire tristón, algo aparte del resto. Cuál no sería mi sorpresa cuando mi mujer me dijo: “Mira, John, ese chancho parece que estuviera inspirado”. Figúrate. ¿Te acuerdas del “Chancho inspirado”? Apuesto a que no. Era ese profesor recién llegado de Cambridge que tuvimos un semestre,

acre: medida inglesa de superficie equivalente a cuatro mil metros cuadrados.

turbar: sorprender o aturdir a alguien.

índole: naturaleza, calidad y condición de las cosas.

← Mientras lees

1. ¿Sobre qué llama la atención el narrador mediante estas preguntas?

ese rubio gordo, acuérdate, que se lo pasaba leyendonos odas de no sé quién y admirando los crepúsculos de Chile. Al día siguiente de su llegada, nosotros los internos mojamos las sábanas de su cama, asegurándole que era una costumbre tradicional de bienvenida. Él vio nuestra mentira, pero por **congraciarse** con nosotros no nos acusó. Duró poco en el colegio. Le entró la melancolía, la nostalgia de su patria al pobre, y no tuvo más remedio que volver a Inglaterra. Tendría, entonces, unos veinticinco años, menos de lo que tú y yo tenemos ahora.

«No comprendo cómo se puede sentir nostalgia por Inglaterra. Claro que yo era muy chico cuando salí, y estuvimos en Jamaica unos años antes de pasar a Chile, así es que no puedo juzgar. Pero cuando me dieron de alta en el ejército —por mi pierna herida en batalla, que sigue igual, con dolores cada tantos meses—, por curiosidad más que por interés se me ocurrió recorrer Inglaterra. Encontré todo aglomerado, feo, sucio, viejo, con un clima insoportable. Me dio claustrofobia y volví a Kenya tan pronto como pude. Pero me parece curioso contarte que a mis padres les sucedió algo parecido que al “Chanco inspirado”. Mi papá jubiló hace algunos años en la firma que tanto tiempo representara en Kingston, Valparaíso y Cape Town. Acá tenía una espléndida situación. Los viejos eran respetados por todos, tenían un magnífico círculo de amistades, y una casa encantadora mirando al océano, en uno de los barrios buenos de Cape Town. Pero en vez de quedarse para disfrutar de los agrados de la vida, después de jubilar, se les ocurrió comprar un **cottage** en el pueblecito de Yorkshire, donde nacieron, se conocieron

congraciar: conseguir la benevolencia y simpatía de alguien.

cottage: voz inglesa que significa «casa de campo».

¿Por qué en la ilustración predominarán los tonos cálidos?, ¿qué sensación piensas que se busca comunicar al lector?



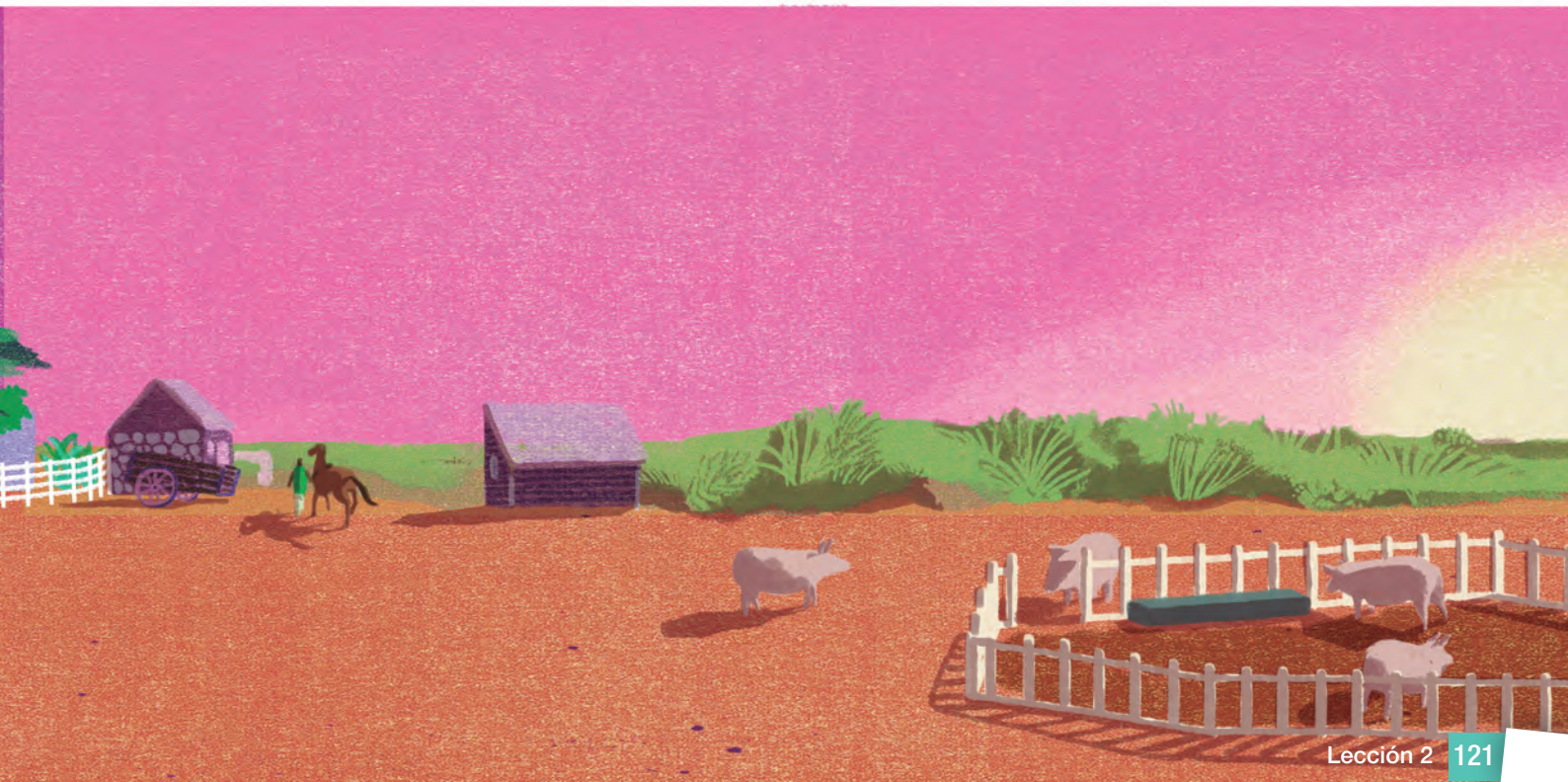
y se casaron. Ahora están viviendo allá, felices, como si nunca hubieran salido. Yo conocí el pueblecito ese, porque cuando mis parientes supieron que me habían dado de alta en el ejército, me invitaron a pasar unos días con ellos. Vieras qué pueblo más feo es. Toda la gente es bastante pobre y mis parientes también. Yo no podría vivir allí, con esa gente aburrida y provinciana, en ese pueblo sucio y viejo, cerca de una mina y rodeado de fábricas hediondas. No llego a comprender cómo los viejos están tan contentos.

«No sé si será por mi enfermedad, pero anoche no más estaba pensando que no sabría dónde irme si llegara el momento de retirarme, como mi padre. Yo era muy niño cuando salí de Europa, no siento vínculos con ella. Kingston está fuera de la cuestión, solo me acuerdo de una mamá negra que tuve, lo demás se ha borrado. En Chile no sabría qué hacer: me sentiría, sin duda, fuera de lugar, ya que todos mis amigos estarán dispersos. Además, mi mujer es de estas tierras, y la idea de América la atemoriza. Quizás Cape Town fuera la solución. Comprarme una casita cerca del mar, hacerme socio de un club donde tenga amigos y donde el whisky no sea caro.

«En fin, tengo apenas treinta años y no ha llegado el momento para pensar en eso seriamente. Creo que en todo caso, como se presenta la situación, terminaré mis días aquí, en esta plantación, en esta casa que yo mismo construí y a la que ahora último hemos hecho importantes agregados. ¡Vieras qué agradable es! Mi mujer se ocupa del jardín y de la huerta. Pero debo confesarte que la fruta no prospera —los árboles están nuevos todavía— porque

< Mientras lees

2. ¿Cómo se puede describir la personalidad de Dutfield a partir de lo expresado en su carta?



Pat y John, mis dos chiquillos, se trepan a ellos como nativos y se comen la fruta verde. ¡Vieras qué indigestiones!

Bueno, me he alargado mucho y nada te he dicho. Si alguna vez se te ocurre hacer un safari por estos lados —te repito mi viejo chiste—, tienes tu casa. Escribe. No dejes pasar el año sin noticias tuyas y de Chile.

John Dutfield»

› Mientras lees

3. ¿Realmente Dutfield no ha dicho nada en su carta?, ¿por qué?

Esta carta jamás llegó a manos de su destinatario. De alguna manera se extravió en los correos, y la recibió un tal Jaime Martínez, calle Chile, en Santiago de Cuba. El moreno la abrió, leyéndola con extrañeza. Al comprobar que no era para él, la cerró con el propósito de enviarla al abogado chileno que la carta mencionaba. Pero en esos días su mujer estaba por tener el noveno hijo y la **misiva** se perdió entre mil cosas antes de que el moreno recordara hacerlo. Cuando recordó, no la pudo hallar. Y decidió que no valía la pena preocuparse: nada de importancia había en ella. Era una carta que bien podía no haberse escrito.

El hecho es que John Dutfield ya no volvió a escribir a Jaime Martínez. Pasaron los años, y la existencia del plantador de Kenya transcurría apacible en sus tierras. El trabajo y la lucha eran duros, pero había compensaciones. Cada día se marcaba más la línea oscura que partía su frente donde el **cucalón** la protegía del sol, cada día se desteñían más sus ojos y se enrojecían más sus manos. De vez en cuando, pero muy a lo lejos, le extrañaba no recibir noticias de Chile. Después dejó de extrañarse. Varios años más tarde, John Dutfield, su mujer y sus niños fueron asesinados por los Mau-mau¹, y sus casas y cosechas iluminaron una clara noche africana.

La última carta de Jaime Martínez fue escrita hacia la misma fecha que la de John Dutfield. El abogado chileno acababa de publicar una reseña histórica sobre un antepasado suyo que tuviera actuación fugaz en una de las juntas que afianzaron la independencia de su patria. El libro tuvo un pequeño éxito de élite: el lenguaje era justo y la evocación de la época libre de sentimentalismos. Le parecía que en su libro había dado importancia a cuanto tenía dignidad en sus raíces. Pero solo él lo sabía, y no con gran claridad, que aquellas raíces lo hacían prisionero sin darle estabilidad. Él no había buscado su profesión y modo de vida, sino que había sido arrastrado hacia ellos, y por lo tanto vivía presa de la insatisfacción y de la **zozobra**.

misiva: carta.

cucalón: tipo de casco utilizado por los exploradores africanos de mediados del siglo XX.

zozobra: sentimiento de tristeza o angustia.

¹ Mau-mau es el nombre de una organización guerrillera de keniatas que luchó contra el Imperio británico entre 1952 y 1960. Su aparición tuvo influencia en la independencia de Kenia, que se produjo en 1963.



Sin saber cómo ni para qué, una noche de invierno en que el frío se agolpaba a su ventana, y después de haber bebido la acostumbrada taza de té caliente, tomó su pluma y escribió la carta siguiente a John Dufield, de Kenya, a quien no había escrito por cerca de un año y de quien no había tenido noticias por largo tiempo:

«Querido John:

«No sé por qué te estoy escribiendo esta noche. Posiblemente porque hace tiempo que nada sucede. Te debe extrañar el tono melancólico con que inicio esta carta. Pero no te inquietes: no me van a meter a la cárcel por estafador, ni me voy a suicidar, ni estoy enfermo. Al contrario, porque nada ha pasado, estoy como nunca de bien.

«Quizás por eso te escribo. Por si te interesa, te diré que sigo surgiendo en mi profesión, y que me estoy llenando de dinero. Dentro de pocos años, y tengo apenas treinta, seré, sin duda, uno de los grandes abogados de Chile. Pero inmediatamente que aseguro a alguien lo que acabo de contarte, siento la necesidad de tomar un trago de whisky, para no dudar de que en realidad vale la pena que así sea. Sí vale la pena (acabo de empinarme un gran trago). No dudo de que te reirás de mí al leer estas líneas, y no sin razón, tú, con tus grandes problemas exteriores resueltos. Pero, aguarda, no te rías. Precisamente porque eres tan distinto a mí, y porque vives a tantas y tantas millas de distancia, y porque no veo tu risa irónica, es que te estoy escribiendo estas cosas. Pero en realidad no sé qué te estoy contando. Quizás nada.

«Claro, nada. Pero nada da tema para mucho. ¿Te acuerdas a veces del colegio? Me imagino que nunca. O si te acuerdas, será como de una especie de gran *country club*, donde todo era grande, bonito y fácil. Y tienes razón, puesto que no has tenido

orondo: lleno de presunción y muy contento de sí mismo.

encaramar: subir, escalar, trepar.

menuda: pequeña y delgada.

jauja: denota todo lo que quiere presentarse como sinónimo de prosperidad y abundancia.



que seguir luchando, como yo, con las terribles ironías que fue dejando. Yo sí lo recuerdo. Sobre todo ahora, en este último tiempo, lo recuerdo muy a menudo. ¿Recuerdas aquellos últimos años, cuando solíamos ir a esos sitios que todos asegurábamos haber conocido desde hacía largo tiempo, y de aquellas borracheras audaces en vísperas de algunos exámenes? ¿Te acuerdas de aquella vez que Duval nos dijera que había invitado a una mujer estupenda para la kermés anual del colegio, y luego hizo su aparición, muy orondo, del brazo de una prima de chapes? Esa prima de Duval se casó y tiene cuatro hijos.

«No sé por qué tengo de ti una imagen imborrable: te veo encaramado a una muralla mirando si pasaba una de las alumnas del colegio para niñas bien que había en la otra esquina. Una vez, fue en el último año, mis grandes amigos de entonces, Lozano y Benítez, escribieron una carta de amor, por lo demás bastante escandalosa, a una alumna de ese colegio. Olga Merino se llamaba. Una vez que la vimos pasar, dijiste que era la mujer más despampanante que habías visto en tu vida. Era menuda y tenía el pelo liso y claro. Yo estaba muy enamorado de ella, aunque no le había hablado más de dos o tres veces. Pero jamás le dije nada. Y ese amor, como tantos otros amores míos, murió rápidamente. La veo mucho ahora, porque se casó con un colega a quien frecuento. Si la vieras, está tan distinta. Tiene fama de elegancia y de belleza en este rincón del mundo. Pero es otra persona. No conserva nada, nada, de lo que me hizo quererla terriblemente durante un mes, hace más de diez años. No es más que natural, lógico. Pero es también insoportable. Y a todos nos ha pasado lo mismo, ya no nos reconocemos, los únicos que entonces importábamos. ¿Seré yo también, tú crees, un ser tan irreconocible, tan distinto? Olga no tiene importancia en sí, te la nombro solo porque tú la viste un día. No tiene importancia porque, naturalmente, he querido más muchas veces en mi vida. Y esos amores tampoco me dominaron. Les di vuelta la espalda y no me dominaron. Tampoco me dominaron mis vicios, ni mi deseo de hacer fortuna, ni mis amigos. Nada de lo que he hecho, repentinamente pienso, tiene importancia. Creo que es porque uno olvida. ¡Y yo no he querido olvidar! ¡Jamás he aceptado que un solo átomo de mi vida pasada, las cosas y las personas y los sitios que he amado u odiado, pierdan su importancia y se apaguen! Y todo ha perdido importancia. Lo que demuestra que solo tengo capacidad de arañar la superficie de las cosas.

«A propósito, recuerdo cuando estabas en la guerra. Me relatabas el asco de aquel mundo que se deshacía. Y yo me felicitaba de estar aquí, en esta jauja, al margen de esa miserable experiencia de la humanidad. Leía los periódicos, me

informaba meticulosamente, seguía con interés los tumbos de la batalla. Pero ni eso me conmovió. ¿Por qué? Quizás tú sepas la solución.

«No te rías mucho al leer esta carta. Además, te ruego que no me contestes en el mismo tono. Contéstame como si no hubieras recibido estas líneas de:

Jaime Martínez»

Cuando el autor releyó su carta, constató que sus problemas se habían enfriado notablemente escribiéndola. La encontró incoherente, sentimental, literaria, reveladora de una parte de su ser que, bien mirada, no había tenido mayor importancia en dar forma a su destino. La rompió y, al echarla al canasto, se prometió escribir otra en breve. Recordó también que John Dutfield era hombre de sensibilidades algo romas y no deseó **paralogizarlo**.

Pasaron los años y el abogado chileno no volvió a escribir al plantador de Kenya. Como si se avergonzara por la carta que había escrito y roto, aplazaba y volvía a aplazar el momento para escribir al África. Jaime Martínez llegó pronto a la cúspide de su profesión y ya no tuvo tiempo para recordar su deuda con Dutfield.

Solo a veces, en el transcurso de los años, hojeando el periódico en el silencio de su biblioteca o de su club, leía por azar el nombre de Kenya en un artículo. Entonces, durante no más de medio segundo, se paralizaba algo en su interior, y pensaba en ese amigo que ya no era su amigo, que jamás lo había sido y que ya jamás lo sería. Pero era solo por medio segundo. El té caliente que le acababan de traer, y el problema del cobre expuesto en un artículo contiguo al que nombraba casualmente a Kenya, apresaban su atención por completo. Después de ese medio segundo, pasaban años, dos o tres, o cuatro, sin que volviera a pensar en Dutfield. Ignoraba que hacía largo tiempo que los vientos africanos habían dispersado sus cenizas por los cielos del mundo.

En *Cuentos*. Santiago: Alfaguara.

paralogizar: intentar persuadir o convencer con argumentos falsos.

Actividades

1. ¿Cómo describirías la relación entre Dutfield y Martínez? Menciona qué partes del relato te hacen pensar eso.
2. ¿Qué significado tiene para Dutfield la anécdota del chancho inspirado? Explica qué desencadena este episodio en el personaje.
3. Explica cómo se siente Martínez con su carrera profesional.
4. ¿Qué motiva a Martínez y a Dutfield a salir de su «metro cuadrado» y mantener correspondencia?

CONCEPTO clave

Los **personajes** de una narración literaria pueden presentar diferentes grados de profundidad o complejidad. Por ejemplo, algunos pueden estar contruidos en torno a una única cualidad o función, mientras que otros parecieran representar distintas dimensiones de la experiencia humana, lo que les entrega una mayor riqueza psicológica.

El análisis de los personajes permite al lector ahondar en el mundo interior de los personajes, el que se manifiesta en sus motivaciones, convicciones, dilemas y forma en que se relacionan con otros personajes.

5. Relee los siguientes enunciados presentes en las cartas de Duffield y de Martínez:

Carta de John Duffield	Carta de Jaime Martínez
Bueno, me he alargado mucho y nada te he dicho.	Pero en realidad no sé qué te estoy contando. Quizás nada.

- 5.1. ¿Estás de acuerdo con que en sus respectivas cartas los personajes no se contaban nada?
- 5.2. ¿Con qué intención cada personaje escribirá esto en su carta?, ¿qué efecto buscaría lograr en su interlocutor?
6. ¿Qué es lo que finalmente revela cada personaje en su carta?
7. ¿Qué piensas que simboliza el hecho de que ninguna de las cartas llegara finalmente a su destinatario? Comenta tu interpretación en un grupo.
8. ¿Qué pudiste conocer de los **personajes** del relato a través de las cartas que se escribieron?
9. Relee el fragmento de la entrevista a José Donoso de la página 117. ¿Cómo se refleja su respuesta en el cuento «Dos cartas»?
10. **Investiguen** en parejas sobre la vida de José Donoso y lean algunas entrevistas al autor disponibles en internet. ¿Qué otros temas provenientes de la experiencia de Donoso se pueden reconocer en el cuento «Dos cartas»? Compartan y comenten sus hallazgos con otro grupo.

Producción

Reúnete con cuatro compañeros para participar en una mesa redonda en la que comenten, discutan y opinen sobre la intervención del narrador del cuento «Dos cartas» que aparece más abajo. El diálogo que llevarás a cabo será luego publicado como *podcast*.

Fragmento:

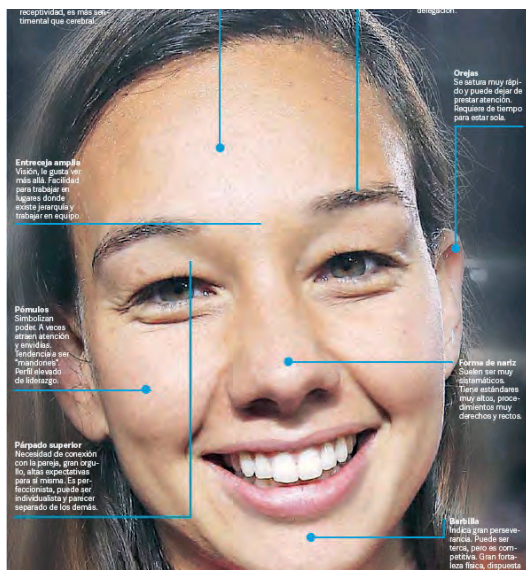
«Se conocieron como compañeros en los cursos infantiles de un colegio de Santiago, y continuaron en la misma clase hasta terminar sus humanidades. Pero jamás fueron amigos».

Preguntas para dialogar:

- ¿Estás de acuerdo con que los personajes nunca fueron amigos?, ¿por qué?
- ¿Qué pasajes del cuento sustentan tu opinión?

- Consideren una duración de 10 a 15 minutos para el diálogo.
- Graben el diálogo para publicarlo como *podcast*. Pueden hacerlo en la siguiente plataforma: <https://soundcloud.com>
- Compartan el enlace con sus compañeros de curso y piensen qué ideas de los otros grupos enriquecen las que ustedes desarrollaron en su mesa redonda.

- El siguiente *posteo* analiza críticamente la portada de un diario impreso nacional que destacó los rasgos faciales de Christiane Endler para explicar su talento y habilidades deportivas.



La líder de la perfección

Christiane Endler, capitana de la Roja que clasificó al Mundial de Francia 2019, pasó por el escáner de nuestro periódico. Su rostro arrojó fortaleza y ratos en que disfruta estando sola.



larebeliondelcuerpo • Seguir



Es violencia que, en vez de reconocer su trabajo, esfuerzo y logros, se analice su cara, como si fueran sus rasgos físicos lo único relevante que esta mujer tiene.

Es violencia que, en vez de tomarla y enaltecerla como un ejemplo que mujeres y niñas puedan admirar por su talento y trabajo, la posicionen como «una líder perfecta» por su rostro, obviando sus capacidades de motivar y dirigir a un equipo.

Es violencia que, cuando un equipo en la que participan muchas mujeres, solo se reconozca a una mujer por su rostro, obviando el trabajo colectivo y constante, la fuerza, pasión y dedicación, y, sobre todo, lo que han logrado JUNTAS: ser un equipo reconocido internacionalmente y estar a días de debutar en un Mundial de Fútbol.

Publicado en Instagram por @larebeliondelcuerpo:
<https://www.instagram.com/p/ByYbmNUADnY/>



CONCEPTO clave

En la argumentación, el emisor establece asociaciones entre ideas o hechos y genera una conclusión. Por ejemplo, La Rebelión del Cuerpo elabora ciertas asociaciones a partir de la portada de Christiane Endler, las que le permiten llegar a una conclusión: la portada es sinónimo de violencia. Por su parte, el lector lee ese razonamiento para identificar la opinión del emisor y comprender la **postura** que tiene sobre el tema tratado.

Actividades

1. ¿Cuál es la **postura** del emisor respecto de la portada que publicó un diario nacional?
2. ¿Con qué objetivo el emisor plantea la necesidad de reconocer el trabajo, esfuerzo y logros de Christiane Endler?
3. El emisor reitera al inicio de cada párrafo la frase «es violencia». Comenta en un grupo:
 - 3.1. ¿En qué consiste el acto de violencia que denuncia?
 - 3.2. ¿A qué clase de violencia pertenece este acto?
 - 3.3. ¿Qué busca lograr el emisor al emplear la palabra «violencia» para describir el contenido de la portada?
4. ¿De qué otra manera el medio que publicó la portada podría haber destacado el liderazgo de Christiane Endler?

- ¿Qué situación que resulte «violenta» hacia la mujer has experimentado o presenciado esta semana? ¿Qué debe ocurrir para que esto cambie?



larebeliondelcuerpo • Seguir



ATENCIÓN. CONTENIDO ALTAMENTE VIOLENTO. ¿Queremos que nuestras niñas a los once años estén siquiera pensando en sus estrías? Sangro.

Sangro porque la cultura nos ha hecho creer por décadas que lo único que da valor a las mujeres es nuestra apariencia. Sangro porque han querido sin piedad convertirla en nuestro proyecto de vida consiguiendo que miles de mujeres inviertan gran parte de su tiempo, dinero y espacio emocional en perseguir cánones de belleza inalcanzables.

Sangro porque la publicidad sigue alimentando, incluso en nuestras niñas, la excesiva preocupación por el físico, limitando y dirigiendo sus intereses a prácticas de belleza, reproduciendo las relaciones de dominación y subordinación.

Sangro porque si se sigue promoviendo que nuestras niñas de once años estén pensando en sus estrías, en bajar de peso, en verse cada vez «más lindas», mientras los niños se desarrollan de manera libre, tomándose el espacio público y nosotras nos quedamos en el privado, lo único que lograremos es perpetuar la desigualdad. ¡BASTA YA! Esto es violencia simbólica y estamos cansadas de que aún, como ciudadanes informades, sigamos siendo cómplices activos en aceptar y no cuestionar este tipo de prácticas. ¡BASTA DE VERDAD!

Publicado en Instagram por @larebeliondelcuerpo:
<https://www.instagram.com/p/B1G8YreA4gs/>

← Mientras lees

- ¿En qué sentido se emplea la palabra «sangro»?
- ¿Cuáles son las relaciones de dominación y subordinación a las que alude el emisor?



Actividades

- ¿Qué se cuestiona en la publicación anterior?
- ¿Qué se quiere comunicar con el uso de mayúsculas y del plural en el mensaje?
- ¿Por qué en el texto se dice que los afiches son «violencia simbólica» contra la mujer?
- ¿Se trata de la misma «violencia» presente en la portada de Christiane Endler?, ¿por qué?
- ¿Cuál es la **postura** que el colectivo tiene acerca del valor que la sociedad y la publicidad le han dado a la mujer?
- ¿Qué recursos emplean en el texto para dar a conocer esa postura?
- Lee y reconoce qué estereotipos de género se critican.

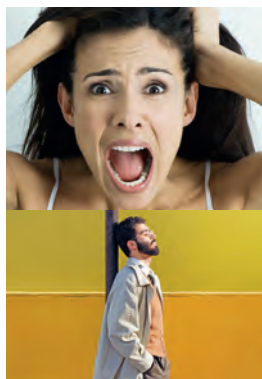
Lectura 6

¡Hola! Una consulta si no les molesta: en una capacitación de evacuación muestran una lámina con la persona «histórica» (una mujer) y el «tranquilo» (un hombre). Debíamos reenviarlo a todos los equipos y le pedí a mi compañera que me deje editarlo antes de enviarlo: lo encontré machismo encubierto. Ella me dijo que exageraba y lo mandó como estaba, que nadie iba a notar eso. ¿Creen que exageraré? A mi parecer costaba un minuto cambiarlo y no ser cómplice de eso, pero me gustaría saber si estoy exagerando mucho con estos temas.



CAPACITACIÓN LÍDERES DE EMERGENCIA

Sicología de la emergencia



No todas las personas reaccionamos del mismo modo frente a situaciones de emergencia.

Los cambios psicológicos que se experimentan van a variar de acuerdo con la evaluación personal que hagamos de la situación a la que nos enfrentamos.



larebeliondelcuerpo • **Seguir**



Hicimos esta pregunta que nos llegó de una rebelión en historias y nos encantó su participación, así que lo tiramos por acá también.

Ante situaciones así, donde podemos sospechar de machismo encubierto al dejar el rol de «históricas» a las mujeres y de «calmados» a los hombres, no dudemos en alzar la voz. Como dijo en algún momento Reese Witherspoon al referirse a situaciones similares relacionadas con los guiones de películas donde las mujeres siempre eran representadas como «desamparadas» o «incapaces de mantener el control en una situación límite»: ¡miren a su alrededor! En situaciones de peligro es a nosotras a quien se recurre, a quien se sigue para recibir instrucciones. Dejemos de perpetuar estos roles y no tengamos miedo de ser llamadas exageradas por llevar el debate a la mesa.

Publicado en Instagram por **@larebeliondelcuerpo**:
<https://www.instagram.com/p/ByAoZy4AJcO>



RECURSOS del lenguaje

La **imagen** es un recurso no lingüístico que, al igual que el lenguaje oral o escrito, debe ser leído e interpretado. Según la académica Marina Azahua, «No basta considerar la imagen como un documento social, debemos entenderla como un acto social», es decir, la imagen es un elemento que permite la interacción y se transmite con la intención de comunicar información por la cual entendemos el mundo. En los **medios de comunicación**, la **publicidad** y las **redes sociales**, la imagen es un recurso habitual que debe ser analizado críticamente para reconocer la visión de mundo que transmite o promueve.

- 11.1. ¿Qué **postura** tiene la seguidora de La Rebelión del Cuerpo sobre la situación que expone?
- 11.2. ¿Por qué La Rebelión del Cuerpo hace un llamado a alzar la voz en situaciones como la denunciada por la usuaria?
- 11.3. ¿Piensas que la seguidora de La Rebelión del Cuerpo realmente exageró al pedir modificar la lámina? Argumenta.
12. Considerando las publicaciones de La Rebelión del Cuerpo de esta lección, ¿en qué consiste la problemática de género que experimentamos como sociedad?
13. Lee el siguiente principio expresado por La Rebelión del Cuerpo en su página web. Luego, comenta con un compañero:

NO ESTAMOS EN DESACUERDO CON QUE LA INDUSTRIA DEL MARKETING Y LA PUBLICIDAD EXISTA

En lo absoluto, pero estamos convencidas de que hay formas de «vender» sin violentar e insegurizar a nuestras niñas. Queremos ver un compromiso y una responsabilidad social en lo que se transmite a través de los medios masivos, de los cuales nuestras niñas son espectadoras y testigos cotidianas.

La Rebelión del Cuerpo. En <http://larebeliondelcuerpo.org/#cambiosocial>

- 13.1. ¿Por qué se dice que la publicidad violenta e inseguriza a las niñas?
14. **Investigación.** Junto con un compañero, analicen los **mensajes publicitarios** de diferentes marcas de ropa en Instagram.
 - 14.1. ¿Qué estereotipos de género se promueven?
 - 14.2. ¿De qué manera estos mensajes pueden influir en los niños, niñas y adolescentes?
 - 14.3. ¿Piensan que se justifica la preocupación de La Rebelión del Cuerpo por el tema de género? Expliquen.

Producción

Te invitamos a elaborar una pieza gráfica para difundir en tus redes sociales un mensaje que cuestione los estereotipos y promueva los referentes reales e inspiradores, o bien que apoye otra campaña de tu interés.

- Define el propósito de tu pieza gráfica. Para hacerlo, piensa el tono con que quieres abordar el tema, tu propósito y la audiencia de tu mensaje.
- Escoge el tipo de pieza gráfica que harás: meme, afiche o *flyer*. Considera que el género debe ser coherente con el tono de tu mensaje.
- Confecciona un boceto de tu pieza. Define qué es lo que quieres mostrar y con qué intención: un hecho o situación cuestionable, una imagen o actitud inspiradora, etc.
- Publica tu pieza gráfica y responde los comentarios que te dejen.

«Se depositaba la memoria como pequeños arrebatos de historias»

Leerás una selección de textos con el propósito de interpretar el sentido de las experiencias y emociones que transmiten sus narradores y hablantes. A partir de lo anterior, valorarás el lenguaje como medio para transmitir la experiencia humana.

Leerás textos de autores chilenos en los que sus hablantes o narradores expresan la huella que dejaron en ellos las personas que formaron parte de sus vidas. Antes de leer, conoce algunos datos de estos autores para acercarte a su concepción literaria:

Carmen Berenguer

(1946)

Poeta y artista visual. Su obra aborda temas políticos y culturales, además de presentar una reflexión sobre el papel del lenguaje en la construcción de la identidad.

El fragmento que leerás corresponde a su libro *Naciste pintada*, obra que mezcla la poesía, el testimonio, la crónica y la biografía.



Stella Díaz Varín

(1926-2006)

Poeta rupturista que se caracterizó por enfatizar la identidad femenina y la relación inseparable entre la vida y la creación poética.

«No. La poesía no es una ecuación biológica. La poesía, si tú la pudieras definir, porque es indefinible, es un arranque sentimental, es una memoria de otro arranque sentimental, nada más.»



Óscar Hahn

(1938)

Poeta, crítico y ensayista. Sus poemas destacan por establecer un diálogo con obras de la literatura universal y con situaciones cotidianas del acontecer actual e histórico.

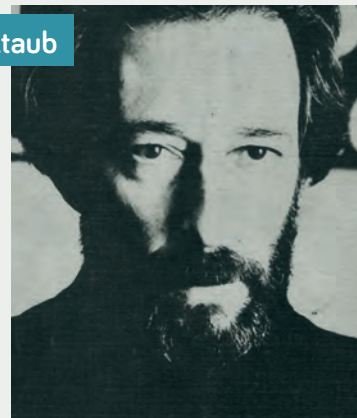
Un dato biográfico para tener en cuenta durante tu lectura del poema «El encuentro»: el padre de Hahn murió cuando él apenas tenía cuatro años.



David Turkeltaub

(1936-2008)

Poeta y editor. Su obra se caracteriza por un lenguaje imaginativo y un tono cercano a la canción popular. Su sello editorial Ganymedes constituyó un importante medio de difusión de la poesía chilena durante la década de los setenta.



Piensa antes de leer

- ¿Qué sabes de tus antepasados?, ¿cómo te enteraste de ellos?, ¿qué huellas piensas que dejaron en ti o en tu identidad?

- Leerás el testimonio de Brenda, una de las voces que construyen la obra *Naciste pintada*. Durante la lectura, reconoce el valor que el lenguaje tiene en su vida e identidad.

NACISTE PINTADA

Carmen Berenguer

Breve narración de sus motivos íntimos

Me crié en el seno de puras mujeres: mi abuela, mi madre y ahora mi hija, pero antes estaba mi bisabuela, que fue contada por mi abuela, que era contada por mi madre. De chiquita aprendí a ganarme mi pan y eso me hizo independiente. No conocí la imagen de un hombre dentro de la casa, solo el retrato que hizo mi madre de mi abuela y del abuelo. Cuenta de la abuela que el abuelo se fue un día y no lo volvió a ver más. Dicen que era un bohemio, como se dice, la oveja negra, que llegó al campo a pata pelá, y como los vieron conversando, el bisabuelo lo vistió, le compró zapatos y los casaron. Así se hacía en esos tiempos. Después se fue como vino y nunca más se habló de él.

La abuelita más antigua, la mamá de mi abuela, se casó con un hombre grande y tuvieron trece hijos. A todos les pusieron nombres sagrados, Samuel, Pedro, Jesús, y la abuelita los defendía del abuelo cuando él los amarraba y les pegaba con caños encendidos. La gente murmuraba que era malo y le pusieron: «el carne amarga». Un día vino a comprar a Santiago y nunca regresó a su pueblo. Dicen que lo mataron. Desde ese día la abuela Catalina, nunca más se levantó de la cama, quedando **tullida**. Y mi madre Jesusa cuenta que lloraba de hambre, cuando en Chile estuvieron muy mal las cosas por los años 30.

Yo ni aparecía en la vida cuando estas cosas ocurrieron. Llegué después. Mi padre conoció a mi madre en el puerto, en una casa grande en Playa Ancha, ahí me concibieron y ahí quedó mi mamá esperándome. Una señora quería que me regalara, mi mamá me vino a tener en la Casa Nacional del Niño, como todos los **huachos** de este país. De mi papá no supimos más.

Por eso es que vivimos solas y cuando dormía con mi abuelita o mi mamá, escuchaba sus historias, aunque ellas eran bien misteriosas como si guardaran un gran secreto y fuéramos fugitivas y el pasado no existiera. De ese modo aprendí a contar el presente.

← Mientras lees

1. ¿A qué se refiere la narradora con que la bisabuela y la abuela fueron contadas?

tullida: se dice de quien perdió el movimiento del cuerpo o de alguno de sus miembros.

huacho: dicho de una persona a quien se le han muerto el padre y la madre o uno de los dos. Habitualmente se usa de forma despectiva.



Efectos en Valdivia del terremoto 9,5 grados Richter ocurrido en 1960.

> Mientras lees

- ¿Qué quiere decir con que la memoria de su madre y tía era peregrina?

errante: que anda de una parte a otra, sin domicilio fijo.

La abuela Cata murió y quedaron dos hijas, la tía Elvira y la María Guadalupe, madre de mi madre, quien murió muy joven también. Entonces mi madre siguió la vida con la tía Elvira de las Mercedes, quien hizo las veces de abuela, de tía y de mamita. Ellas solas, sin nadie más, iban de un lado a otro como peregrinas sobrevivientes de varias catástrofes.

La tía Meche se remeció entera con el gran terremoto de Chillán, y mi madre casi se muere con el remezón del año 60. Siempre los recuerdos partían desde los movimientos telúricos, de antes del terremoto o después del terremoto, o de la historia política, de antes del presidente Balmaceda o después de Carlos Ibáñez del Campo. Esos acontecimientos marcaban el tiempo de la memoria. Según mi madre, hija de Lupita, que sigue la misma tradición, habla de antes del golpe o después del golpe¹.

Como eran mujeres **errantes**, la memoria también era peregrina, pasaban de un lugar a otro narrando el último sitio, el último conocido, el último barrio, la última ciudad. Y se llevaban horas conversando, como si el tiempo estuviera detenido. ¿Dónde estarán esos muchachos que escondimos la noche del golpe?, o ¿Qué será de doña Herminda? Y cuando dormía con la tía Mercedes, al preguntarle por mi padre, me respondía: ¿Quién le robó la corona a la virgen? No sé, decía y me reía, entonces repetíamos las dos, ¡Los lairones juerían! Y así jugaba conmigo y con mi imaginación para escapar a la pregunta.

¹ Se refiere al golpe de Estado de 1973 en Chile.

La tía Mercedes vino a reemplazar en esta madeja a la madre de mi madre. Ella poseía un don, el de la lengua. Armaba una maravillosa estrategia entre la palabra y la costura. Nunca supe dónde aprendió ambas cosas, pero tenía una precisión absoluta para las puntadas. Tal vez las monjas inglesas le enseñaron, porque también sabía tocar una que otra polca en la guitarra. La cosa es que la costura la sacó de más de un apuro, ya que a más de alguna dama **emperingotada** le remendó un abrigo con un **zurcido invisible**. Ahora, donde era notable, es cuando se prendía el vestido con alfileres cambiándole las formas y el estilo que le acomodaran a su cuerpo y talla. Mi madre dice que era una maestra del diseño de forma **perentoria** y fugaz, recomendando que la buena costura debía ser a mano. Sin duda que mi madre y mi tía abuela eran dos mujeres misteriosas, con una o dos fotos como toda pertenencia.

La tía Elvira de las Mercedes, buena para las palabras, palabrotas y maldiciones, le gustaba la oratoria y recorría iglesias católicas y pentecostales, teatros y radioteatros. Sus ídolos fueron la actriz de radio y de teatro Luchita Botto, el actor Doroteo Martí, Américo Vargas, también actor de época. Estas representaciones dramáticas fueron el coliseo popular de la tía Elvira de las Mercedes. Por su boca pasó el cuadro de la política de la época y una larga sucesión de oradores caracoleaba en su garganta.

La tía abuela era la palabra, la madre, el misterio. Y de ese modo la llevaba a escuchar al cura Lecourt, a los diputados en el Congreso Nacional. También escuchaba a los **charlatanes** que llegaban en carpas, que con sus plegarias y sus ritos teatrales, hacían andar a los paralíticos y ver a los ciegos.

Esas calles cercanas al Congreso chileno estaban llenas de bares sociales y de partidos políticos, entre Amunátegui, Teatinos, Compañía y Catedral. En la misma calle Catedral se encontraba el partido Agrario Laborista dirigido por doña María de la Cruz. Ella no se perdía los jueves para ir a escucharla, donde oraba para cien mujeres, después que el Senado chileno la **destituyó**. Las mujeres que estuvieron con ella fueron muy derechas, derrotadas pero dignas. Naturalmente que estos hechos iban inaugurando en mí algunas tramas de la vida que se aprendía de estas heroínas de la época, anónimas y públicas.

Entre la abuela de la abuela y la madre de la madre se hizo un puente de lugares comunes y entre espacios de vacíos, se depositaba la memoria como pequeños arrebatos de historias en que las tres iban cubriendo buena parte del siglo. Mi abuela hablaba entremedio de una pieza en el viejo Santiago, con el mate de leche en la boca, con el bracero en el medio y la tetera hirviendo

emperingotada: se dice de alguien que pertenece a una posición social elevada y lo demuestra constantemente.

zurcido invisible: tipo de costura que remienda la tela sin dejar señales del reparo.

perentoria: decisiva, concluyente.

charlatán: embaucador, persona que engaña por medio de la palabra.

destituir: cesar o deponer a una persona del cargo para el que había sido elegida.

◀ Mientras lees

3. ¿En qué consiste el heroísmo de las mujeres mencionadas? Piensa en la época que se alude en el relato.

comisariato: almacén, local comercial.

austero: sobrio, sin adornos.

sin parar, hablaba del **comisariato**, del cuarto de te, del cuarto de aceite, del cuarto de azúcar. Allí el tiempo se medía en cuartos y en chauchas.

En el espacio de la madre, crecimos con las ilustraciones de revistas mexicanas creyendo en el amor, leyendo a la Corín Tellado y las Confidencias, la Pequeña Lulú y la memorable Anita. La Mafalda pertenecía a la mujer que iba creciendo, era la chica astuta con escuela, pesada y metida a grande. Era otra generación, atrás postergadas quedaban las chicas lectoras de las Margaritas y la Eva. Nosotras, dice mi madre, comprábamos en el kiosco de la esquina, divinas novelitas mexicanas, ilustradas por unas figuras de mujeres exuberantes, tremendas y lloronas, como lo hacen en las teleseries.

No pensamos en nuestros destinos, soñamos despiertas un largo trecho del camino. Nuestras lecturas tenían que llevar la emoción y la derrota del amor, porque en nuestras vidas, el tiempo para soñar tenía un límite muy corto. Éramos muchachas sencillas e inocentes engañadas en las trampas del amor ideal. Siempre hubo un cuento embustero que nos enseñó a mentir. Las Anas Kareninas² hicieron estragos en nuestros corazones de muchachas sin fortuna.

Eran tan guardadoras de su vida íntima como estuche de secretos, que no hace mucho tiempo supe que el nombre de la madre de mi madre era María Guadalupe. Uno de esos días que uno interroga a sus progenitores, le pregunté que por qué me puso un nombre tan teatral y tan pomposo. Lo que provocara que la mayoría de mis juegos de infancia fuera desarmar mi nombre, me decía mirándome en un espejo, Prenda, Venda, Brenda, Venda Prenda, Brenda, así lo deshilachaba en mil nombres, tanto, que nunca supe cómo me llamaba.

En mi casa no se mencionó el nombre de mi padre, no existió, simplemente. Yo nací a través del sueño que mi madre hizo de mi padre. Por ese sueño figuré los rostros que podrían parecerse. Un padre que fue el **austero** misterio de las tres. En esas dos mujeres veía cruzar un hombre sin destino. En esas dos mujeres caía en la trampa de la ausencia. Y sin poder precisar quién era quién, entraba al juego de los espejos. Me veía en una de ellas, como si fuera mi madre, me veía en la otra, como si fuera el padre. Yo misma era la madre, era la hija y ellas el hombre que no era mi padre. Entre espejos y simulacros, inventamos la imagen secreta del hombre que sería el padre.

² Se refiere a la protagonista de la novela *Ana Karenina*, obra del escritor ruso Lev Tolstói.

> Mientras lees

4. ¿Por qué no se hablaba del padre de Brenda?

Les estoy hablando de las muchachas del tiempo de mi madre y del mío. Aquellas muchachas **taciturnas** de las que nadie se acordaría, soñaban con el amor. Ser amadas era todo el ideal de una muchacha simple, aprendidas en las ilustraciones de las revistas del corazón, donde moraba el eterno galán de moda. Yo sé que a mi madre le gustaba soñar con Jorge Negrete y tal vez pensando en él, me hizo en una noche caliente en el puerto de Valparaíso. Tal vez pensando en esos ojos ardientes, vio la Cruz del Sur una noche astillada por la pasión a la luz de la luna en Playa Ancha, mientras el mar le recordaba que ella no tenía **dote** ni herencia alguna, a pesar de su belleza. Tal vez mi madre soñó que el romanticismo existía en estos lugares, cuando la luz de Santiago iluminaba hasta el sueño de una bella muchacha pobre. Tal vez mi madre soñaba con el hombre de su vida, cuando ser pobre no representaba un gran peligro. Cuando el rostro de la pobreza no tenía la inscripción de la delincuencia. Cuando el rostro de la pobreza era una costumbre rural de los **cuatrerros** solamente. Tal vez cuando nadie asesinaba por un par de zapatillas de marca, mi madre soñaba con un hombre que la amara, nada más.

Y en el destino de mi abuela esto era la copia del Edén porque el paisaje se miraba por la ventana del cuarto de una casa, donde se podía ver la nieve a lo lejos y más cerca la plaza. Aquellos que sentimos la pobreza como otro modo del ser, hicimos cola cada vez que el país estuvo en crisis. Quizás por eso cuando vimos las primeras imágenes en el cine Alcázar y el Novedades, cerca de

taciturna: callada, silenciosa.

dote: bienes o dinero que la mujer aporta al matrimonio.

cuatrerro: ladrón de ganado.



Kiosco en el centro de Santiago, 1960.

penuria: escasez, falta de las cosas más necesarias.

crencha: cada una de las rayas en que queda dividido el cabello.

atizar: remover, especialmente las cenizas.

desperdigar: separar, desunir.

chusca: persona de modales toscos, poco refinados.

matutera: se dice de quien vende mercancía de forma clandestina.

la plaza Brasil, dejé de sentir nuestras penurias encubiertas, en piezas, cuando con una orden de papel entraban, te envolvían las cuatro pertenencias y a la calle, mierda. Tampoco voy a olvidar a la Martita cuando le cortó la yugular a su conviviente porque le pegó, una de esas noches calurosas sentadas con las piernas abiertas, mojándonos con paños húmedos las sienes, viendo pasar los gatos por nuestras ventanas, oliendo la parafina del suelo encerado, la Srta. solitaria del cuarto de enfrente, ponía la radio Pacífico a todo volumen. Martita, la asesina, arrancaba con el cuchillo en la mano hacia la calle. El diarero del barrio, al otro día gritaba la noticia de la calle García Reyes 1723. El diarero del barrio, amigo entrañable de nuestra infancia, nos prestaba el Okey, A MÍ SE ME CAYERON LOS CALZONES JUGANDO EN EL BARRIO.

Jugaba con mis dedos en el pelo de mi madre y repetía: La noche es una cabellera negra y ondulante y el rocío gotea la madrugada. Mi madre tiene una melena frondosa, siempre viva y mi hermana que se llama Rocío la heredó. Ambas tienen una relación muy extraña con el pelo, como si los acontecimientos depositaran allí en sus hebras, su deleite. Lo peina a diario muy profundamente, y puedo ver en el movimiento de la mano, cuando el día es tormenta, cómo la hinca vigorosa en las crenchas y el peine suena como un rayo; hasta veo sus chispas. Y es tan fuerte esa relación con la vida en su pelo, que cuando presagia algo, se llena de piojos. Puedo sentir los estados de mi madre a través de su cabellera, si le duele el cuerpo, se le alisa, como si atizara las cenizas. Cuando se enrabia se le desperdiga como fuego por sus hombros, entonces es una fiera y se le encrespa, luego se le ondula y vuelve la calma.

Crecí en los barrios antiguos santiaguinos viviendo intensamente sus calles y sus personajes, sin saber quién sería reina o chusca, golpeada o violada, matutera o dueña de pieza. Era una gran lectora de literatura emocionante. No leímos a Ezra Pound o a Eliot, Baudelaire o Rimbaud. Mis esplendorosas amigas de infancia eran hijas de un leñador francés, recitaban como torditas cachuditas en la radio local de Rengo, poemas de García Lorca, Fray Luis de León, poemas inflamados de pasión. Me aprendí de memoria «Profecía», «Reír y Llorando» los repetía mientras Berta con voz llena decía: «mira cómo se me pone la piel cada vez que me acuerdo», jugando al luche o la payaya, escuchaba su cadencia e inflexiones en la voz radial de mi amiga: «cuidado con faltare a mi mare, porque mare hay una sola y a voz, a voz te encontré en la calle». Fueron los primeros argumentos poéticos de nuestra existencia.

RELACIONES intertextuales

Ezra Pound, T. S. Eliot, Charles Baudelaire y Arthur Rimbaud son poetas del siglo XIX y XX que destacaron por proponer nuevas corrientes estéticas y, en Chile, fueron conocidos principalmente por la élite intelectual.

ingrávido: ligero, suelto.

LA LENGUA DE NUESTRA INFANCIA, hasta la llegada del rock, se alimentaba del Ecrán trayéndonos estrellas del norte. Sabía más de la Mansfield (quien murió decapitada, a toda velocidad en un descapotado de los años cincuenta). Ava Gardner, el personaje ideal de Hemingway en la Guerra Civil Española, magos de la aventura, como era luchar **ingrávidos** por ruinas ajenas. La Jean Simmons, leyenda heráldica de la gran maqueta romana en Hollywood. Mamie Van Doren (nadie se acuerda de ella, la Rita Moreno, estrella y crédito de la raza), que de la Señora Caffarena, legendaria mujer del feminismo chileno.

Al este de la plaza, hasta la llegada de James Dean, no sabía de la fatalidad, con que Steinbeck describe el bien y el mal del paraíso del sur del norte. Me arrancaba del colegio para ir al legendario cine Toesca. El arte del cine fue la mejor escuela que surgió de la cimarra escolástica. Fugitivas imágenes del cine europeo desfilaban sin fronteras como pretextos de roces furtivos, cuando la piel era el único motivo para aprender a besar en la oscuridad. Tocándonos a hurtadillas, mientras multitudes de rostros ajenos a nosotros pasaban por la pantalla, de las primeras escenas eróticas que veíamos, *Un verano con Mónica*, *La dulce vida*, iban marcando un tiempo inverosímil del cine de posguerra. *La Strada*, *Arroz amargo* y la Silvana de la pomposa Roma, con el auto utilitario en el estallido industrial europeo, no dejaba cruzar la calle a la Ana Magnani, entre medio de imágenes de guerra con soldados aliados, que pronto veríamos en América Latina. *Noche sin estrellas*, *Y dios creó a la mujer*. Entre el erotismo sueco y la decadencia de la aristocracia europea, iban inaugurando los nuevos advenimientos políticos, junto al influjo sartriano, símbolo de nuestro existencialismo nacional, que a lo más o a lo menos, fuera de no peinarme, ni lavarme, a los trece años, la Julliete Greco arrullaba nuestras siestas, y apetitos del ser.

Nosotras las chicas populares, veíamos cine mexicano, en un cine casero, que se ponía al otro lado de la línea del tren en Renca y escuchamos por primera vez a Elvis Presley en una de



◀ Giulietta Masina,
Anthony Quinn y
Aldo-Silvani en
La Strada



▲ Anita Ekberg en *La dolce vita*



▲ Elvis en *Rock de la cárcel*

RELACIONES intertextuales

La cultura popular es considerada una manifestación que se desmarca o se opone a lo establecido como «cultura» por el mundo de los intelectuales o las clases sociales dirigentes. En este sentido, manifestaciones como las revistas juveniles, el cine o el *rock* son expresiones divergentes de lo que se considera «culto».

felpa: tejido de seda.

rictus: aspecto fijo o transitorio del rostro al que se atribuye un determinado estado de ánimo.

monrero: clase de ladrón que habitualmente entra en edificios o casas para robar.

esas ferias de juego. Allí *Perro rabioso* o el *Rock de la cárcel*, tenía sentido, mientras «las niñas bien», como se les decía, vieron por primera vez el *Rock* en un cine céntrico con cortinas gruesas de **felpa** roja.

Los poetas no tuvieron noción de esa risa popular que estaba naciendo en Chile, esa risa casi **rictus**, que iba a expresar un dejo de incredulidad, entre los dientes, que decía: ¡córrete, ya no te creo! Ellos acostumbrados aún a la buena mesa y al bendito paisaje sureño, versaban sus notas pasajeras a las amadas golondrinas de invierno. Bucólicamente imaginaban lagos apacibles, escarchas en el corazón y en los sabañones del frío invierno escuchando el pitazo del tren, mientras sus amadas tejían historias alrededor del fogón.

Tal vez para los dueños de la palabra de la época, la literatura, y en especial la poesía, era cosa de los cielos y del sur. Y nada más. Entrecomillas. La ciudad de nuestra temprana edad iba cambiando su rostro. La literatura inauguró barrios que iban desarmándose mientras yo crecía. Mi mamita que habla del tiempo en un antes de Pedro Aguirre Cerda o después del terremoto del sur, hizo que yo definiera mi tiempo en un antes de la llegada de la Marilyn Monroe o después, porque de ahí en adelante comenzó una gran matanza. Y las muchachas de este lado, las madres solteras, las separadas, las muchachas de vida mala, se dedicaron a la pequeña empresa casera llamada pensiones o boliches chicos.

En las pensiones vivían mujeres de la noche, mujeres solas, estudiantes y detectives. Allí conocí a una mujer detective, que según se decía, era temible, cazaba ladrones, **monreros**, cogoteros y lanzas. Los que vivimos esta historia particular del relato con la Bella Estrella, quien pasó a fabular una fantasía desbordante del submundo y llenó nuestras cabezas, por el tiempo que convivió con nosotras. La historia del hampa entró en nuestras vidas. Día a día esperábamos con ansias su relato. A veces estaba un día entero en una esquina disfrazada, esperando agarrar a un estafador, para recibir de sus labios la verdad fresquita del hecho.

Doña Mercedes vivía en el piso de arriba. Ella fue increíble, quedó viuda con cuatro chiquillos chicos y cuenta que los crio gracias a un bar improvisado en una pieza de su casa. «A los chiquillos los metía en un cajón con una mamadera de leche y en una caja que me servía de mesón les vendía vino a los vecinos. Luego puse un hotel parejero y así eduqué al mayor quien se recibió de arquitecto, construyendo el mejor hotel del amor que se haya conocido por estos lados. Le puso arte y fue visitado por toda la inteligencia contingente de la política nacional en los años 70. El mítico Hotel Valdivia». «Y esta construcción fue

gracias a mi perseverancia», le dijo un día a mi madre, la Doña y dueña de las fantasías sexuales antes del golpe militar. Antes que nos desolaran y viéramos las calles, las mismas infantiles provincianas y pocas calles del centro de Santiago, el cuerpo de la muerte. La realidad no es la mala de la novela como dijo una vez un poeta chino —aquí, mientras tuvimos hambre, no quedó ningún ratón vivo—.

Todas las amigas de mamá eran mujeres de la vida, solas e inmisericordes, solteras cuando ser soltera y con hijo era peor que ser una lesbiana ahora. De ese modo trabajaban «con la negra» como se decía, sin **capital**. Pusieron pensiones, bares, fuentes de soda, modistas, peluqueras, vendedoras ambulantes, negocios en La Vega, **pergoleras**, en fin, había que comer. Y esas mujeres infinitas y afanosas me educaron. Un día llegó una mujer con su madre a vivir a la pensión. En cuestión de horas se hizo famosa, venía del sur y era muy teatral, usaba una vestimenta de vuelos y **organza** color palo de rosa, tules y flores tenues. Una verdadera Margarita Gotié criolla en mi casa. (Otro personaje para mi desbordante imaginación de adolescente). El único problema de esta Camelia, era ser muy alta, cuando romper geoméricamente con el espacio, para una muchacha con aires, como decía la abuela, era grotesco. Su estatura desdecía todos sus recursos de finura (había que ser pequeña y ondulantemente graciosa, para que los gestos aññados alternaran bien con la gracia). Aún más, la Margarita de la pensión usaba verdaderamente el maquillaje de una dama extemporánea. Para nuestra recién entrada o salida de modernidad, el nylon, los ensambles, las faldas godé y rectas, soquetes y zapatos *mocasine*, jeans, todo llegado de primera mano por nuestras amigas matuteras que venían de Arica, puerto libre. Y más aún, Margarita se llamaba Blanche, así entre estos cruces y montajes, a mí se me confundían las películas, porque ella cantaba en mi patio, «Soy una estrella que brilla en el cielo azul». (Tennessee Williams). Blanche, personaje inolvidable de *Un tranvía llamado Deseo* en el patio de una vieja pensión en Catedral 1338.

La Blanche nacional se enamoró perdidamente de un joven estudiante enigmático, que andaba con un incipiente bigote negro y unos ojos de almendras igual que la noche sin estrellas de nuestra heroína del momento. Cuando ella con su madre entraban al comedor, se producía un silencio —ya mencioné su altura—, cuando ser alta era sinónimo de torpeza corporal, Blanche arqueaba su noble y espigada cintura, para besar al estudiante revolucionario que enrojecía de un golpe sus mejillas, en una mezcla de rabia y vergüenza, por sentirse objeto del deseo de esta mujer sin pasado. Un día Blanche se acostó en la cama y no se levantó más, hasta que una noche huyeron sin aviso de la pensión.

capital: dinero, patrimonio.

pergolera: vendedora de flores.

organza: tejido ligero de seda o algodón.

← Mientras lees

5. ¿Qué características comparten las mujeres que educaron a Brenda? ¿Qué herencia piensas que quiere destacar de ellas?

✓ Santiago, década de 1970.

PDF exclusivo
para uso
Ministerio de Educación
Propiedad Norma - Marzo 2020



Son incontables los personajes de una casa de pensión y hay muchas historias para novelarlas, no olvidemos que estos fragmentos pertenecen a un escenario específico de Santiago cercano al Congreso Nacional, a La Moneda, a los Partidos Comunista, Socialista, al Palacio Consistorial, al Mercurio, al Liceo número 1 de niñas, al Partido Nacional, a los cines Toesca, Pacífico y Real, al hotel Cri llón y a las Plazas Constitución, Plaza de Armas y Plaza Brasil, esa era más menos la maqueta decorativa que rodeaban estas empresas caseras llamadas pensiones, todas dirigidas por mujeres.

Las peregrinas, nos decían, porque nos cambiábamos de pieza en pieza, por todos los barrios del viejo Santiago, que cuando llegamos a Catedral, yo ya había vivido en Amunátegui, jugado en Compañía, llorado en Esperanza y lanzada a la calle en Artesanos, aprendido las primeras letras en Santiaguillo, robado galletas en Cueto, amado en la Plaza Brasil, estudiado en Riquelme.

Naciste pintada. Santiago: Cuarto Propio. (Fragmento).

Actividades

1. ¿Qué importancia tienen en la vida de Brenda los relatos de las mujeres de su familia? Piensa en los episodios que recuerda y el sentido que parece atribuirles.
2. ¿Qué características comparten las mujeres que recuerda Brenda en su relato?
3. ¿Qué huellas dirías que dejaron en Brenda las mujeres de su familia y las mujeres que conoció durante su vida?
4. ¿Qué función cumple la palabra oral en la relación entre las mujeres del relato de Brenda?

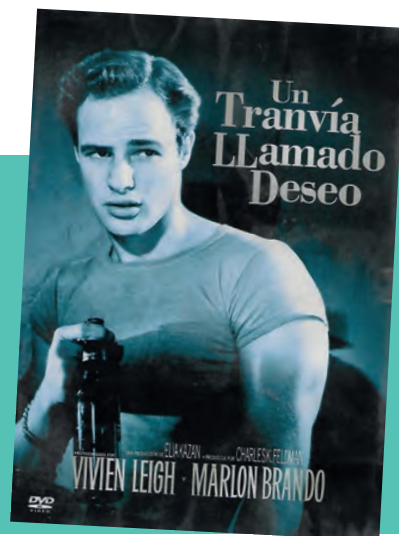
5. ¿Por qué los hombres están ausentes en el relato de Brenda? Explica qué sentido puede tener esta ausencia.
6. ¿Qué imagen de la mujer y del amor se transmite en el testimonio de Brenda?
7. ¿Cómo es el Santiago que se retrata en el testimonio de Brenda?
8. Relee las páginas 139 y 140. ¿Qué crítica Brenda al decir que los poetas «no tuvieron noción de esa risa popular que estaba naciendo en Chile»? Considera la información de las cápsulas **Relaciones intertextuales** de las páginas 138 y 140.
9. El **testimonio** de Brenda transita por hechos personales ocurridos entre las décadas de 1930 y 1970, período en que estaba normalizado que el rol de la mujer se restringiera a las labores del hogar y a la dependencia económica del hombre. Considerando ese contexto, comenta en un grupo:
 - 9.1. ¿De qué manera las mujeres contadas por Brenda viven la precariedad de su contexto?
 - 9.2. ¿En qué sentido el testimonio de Brenda muestra la resistencia del género femenino de la época?
 - 9.3. ¿Qué historia social piensas que viene a iluminar el testimonio de Brenda?
10. Comenta con un compañero: ¿qué rol cumple la memoria en este relato?, ¿de qué es depositaria?
11. **Investiga** en parejas sobre las ideas políticas y sociales que mueven el pensamiento de Carmen Berenguer. A continuación, comenten:
 - 11.1. ¿De qué manera el ideario de Carmen Berenguer se refleja en el fragmento de *Naciste pintada* aquí leído?
 - 11.2. ¿Qué efecto piensas que quiso lograr Berenguer en los lectores con este testimonio de Brenda?
 - 11.3. Compartan y discutan sus conclusiones con otro grupo.

CONCEPTO clave

El **relato testimonial** es la narración en primera persona que un individuo hace sobre hechos de su experiencia. A partir de la década de 1970, este género ingresa con fuerza en la literatura con una función bien clara: dar voz a los discursos marginados, especialmente a causa de los contextos sociales y políticos. De esta manera, el escritor juega con el componente real del testimonio y las herramientas de la ficción para crear un discurso que, si bien se expresa como un relato personal, viene a representar la visión y el sentir de un grupo marginado o minoritario.

Recomendados

Un tranvía llamado Deseo es una obra del dramaturgo estadounidense Tennessee Williams. En ella se presenta a Blanche DuBois, una mujer atractiva con aires de grandeza, que llega a hospedarse a la casa de su hermana Stella y de su esposo Stanley, un hombre tosco y violento. A pesar de su apariencia altiva y fina, Blanche oculta varios secretos que la han llevado al desequilibrio mental. En 1951, el director Elia Kazan dirigió una notable versión cinematográfica de la obra, siendo protagonizada por Marlon Brando y Vivien Leigh.



- El dos de noviembre se celebra el día de los Difuntos. ¿Por qué piensas que existe una fecha para conmemorar a quienes ya partieron?

DOS DE NOVIEMBRE

Stella Díaz Varín

No quiero
Que mis muertos descansen en paz
Tienen la obligación
De estar presentes
Vivientes en cada flor que me robo
A escondidas
Al filo de la medianoche
Cuando los vivos al borde del insomnio
Juegan a los dados
Y enhebran su amargura

Los conmino a estar presentes
En cada pensamiento que desvelo.

No quiero que los míos
Se me olviden bajo la tierra
Los que allí los acostaron
No resolvieron la eternidad.

No quiero
Que a mis muertos me los hundan
Me los ignoren
Me los hagan olvidar
Aquí o allá
En cualquier hemisferio

Los obligo a mis muertos
En su día.
Los descubro, los trasplanto
Los desnudo
Los llevo a la superficie
A flor de tierra
Donde está esperándolos
El nido de la acústica.

En *Los dones previsibles*. Santiago: Cuarto Propio.

CONCEPTO clave

El hablante lírico manifiesta un **temple de ánimo** dominante frente al tema que ocupa su atención, es decir, cierta emotividad que impregna el texto y que permite proporcionar un sentido al poema y a la actitud del hablante.

Actividades

- ¿Por qué el hablante no quiere que sus muertos descansen en paz?
- ¿Cómo definirías el **temple de ánimo** empleado por el hablante del poema?
- ¿Qué emociones piensas que se busca provocar en el lector con el uso de este temple de ánimo?
- Comenta con un compañero:
 - ¿Qué visión de la muerte se desprende del poema?
 - ¿Qué papel cumple la memoria en este poema?
 - ¿Por qué piensas que el hablante está preocupado por el olvido de sus muertos?
- ¿Estás de acuerdo con lo que se expresa en el poema en relación con la muerte y la memoria? Fundamenta.

- Lee e interpreta cuál es el sentido que la palabra *geratevet* tiene para el hablante del poema.

Geratevet

David Turkeltaub

Geratevet es una palabra que oí mucho cuando niño
Samuel se salvó de Treblinka¹
Sofía se salvó de Dachau²
Moisés, Raquel no alcanzaron a salvarse
o: no sabemos si se salvaron

Er ot sich geratevet es una frase que oí mucho cuando niño
aunque la mayoría de las veces la oí como pregunta
se salvó?

esto fue después de las banderitas
mi padre guardó el atlas y las banderitas
y empezó a preguntar por los que se habían salvado

Mi infancia entonces es un mapa pinchado
y la palabra *geratevet*
y una mariposa encendida por los que no alcanzaron a salvarse.

En *Códices*. Santiago: Ganymedes.

¹Treblinka fue uno de los campos de exterminio nazi ubicado en Polonia.

²Dachau fue un campo de concentración nazi ubicado en Alemania.

17. ¿Cuál es la experiencia que comparte el hablante del poema?
18. ¿Quiénes son las personas presentes en su recuerdo?, ¿cuál es la relevancia que tienen para el hablante?
19. Comenta con un compañero:
 - 19.1. ¿Qué piensas que significa la palabra *geratevet*?
 - 19.2. ¿En qué sentido esta palabra forma parte de la identidad del hablante?
 - 19.3. El hablante dice que la mayoría de las veces escuchó la palabra *geratevet* como pregunta. ¿Cómo piensas que esto marcó su vida infantil y adulta?

- ¿Qué características tienen los sueños? ¿Por qué en ocasiones soñamos con personas que han muerto?



El encuentro

Óscar Hahn

Anoche soñé con mi padre muerto
Venía caminando por un largo sendero
y traía una flor en la mano

Nos abrazamos en el umbral
que separa la vida de la muerte

Me preguntó
que cómo había llegado hasta ahí
que si había cruzado el Aqueronte

Te he esperado toda la muerte dijo mi padre
y te seguiré esperando

Y se alejó por el largo sendero
con su flor en la mano

En La suprema soledad. Santiago: Mago.

Actividades

20. ¿Cómo definirías el temple de ánimo del hablante del poema?, ¿qué efecto te provoca en relación con la experiencia que comparte?
21. Comenta en un grupo:
 - 21.1. ¿Qué piensas que simboliza la flor en la mano del padre?
 - 21.2. ¿Cómo interpretas las palabras que el padre le dedica al hablante en la cuarta estrofa?

22. ¿Por qué se aludirá al río **Aqueronte** en el poema? Explica qué visión de la muerte piensas que se quiere comunicar.
23. Observa la siguiente obra del pintor finlandés Hugo Simberg:



◀ *El jardín de la muerte*, 1896.
Helsinki: Museo Ateneum.

RELACIONES intertextuales

Según la mitología griega, las sombras de los que acababan de morir debían cruzar el río **Aqueronte** para llegar al Hades, que era la morada de los muertos.

- 23.1. ¿Qué simbolizan los esqueletos y las flores?
- 23.2. ¿Por qué los esqueletos cultivarán y cuidarán de estas flores?
- 23.3. ¿Qué relación puedes establecer entre esta pintura y el simbolismo de la flor que llevaba el padre en el poema «El encuentro»?

Producción

Repasa los textos leídos en esta lección y piensa en las siguientes preguntas:

¿Qué importancia tienen para sus narradores o hablantes las personas a las que se refieren?, ¿qué ideas parecieran unir sus voces?, ¿qué papel juega la memoria en estos textos?

Presenta tu respuesta a estas preguntas mediante un informe de lectura que elaborarás junto con dos compañeros.

- Relean los textos e intérpretenlos a la luz de las preguntas propuestas.
- Investiguen sobre los autores para profundizar en sus motivos y estilo literario. Esto les permitirá profundizar en el análisis de cada obra.
- Redacten el informe colaborativamente. Para ello, carguen el archivo a una carpeta compartida en Dropbox o Google Drive. Usen la herramienta de comentarios del procesador de textos para revisar, compartir ideas y corregir su trabajo.
- Presenten las conclusiones de su informe mediante una exposición oral e inviten a sus compañeros a comentar el análisis de lo expuesto.

Para analizar el trabajo en esta unidad, repasa los principales conceptos y habilidades que desarrollaste y reflexiona sobre tus aprendizajes.

Leíste...

Analizaste e interpretaste...

Repasa

«**Derecho animal**», columna de opinión de Sara Mesa.

Los criterios de validez para evaluar los argumentos planteados por el emisor.

- ¿Por qué se deben tener en cuenta ciertos criterios para evaluar los argumentos que sostienen un punto de vista?

«**Dos cartas**», cuento de José Donoso.

El grado de profundidad o complejidad de los personajes de la narración.

- ¿De qué manera se enriquece tu comprensión al analizar a los personajes en su complejidad?

Publicaciones de Instagram de La Rebelión del Cuerpo

La imagen como texto que debe ser leído e interpretado.

- ¿Por qué debes ser un lector crítico de las imágenes que transmiten la publicidad y los medios masivos de comunicación?

«**Naciste pintada**», de Carmen Berenguer.

Un relato testimonial.

- ¿Qué características del relato testimonial conociste?

«**Dos de noviembre**», de Stella Díaz Varín.

El temple de ánimo que el hablante manifiesta en los poemas.

- ¿Qué te permite apreciar el temple de ánimo del hablante de un poema?

«**Geratevet**», de David Turkeltaub.

«**El encuentro**», de Óscar Hahn.

Reflexiona y comenta en un grupo

- ¿En qué sentido los textos leídos en la unidad fueron una invitación para mirar más allá de tu metro cuadrado?
- ¿Te sentiste identificado con alguno de los textos leídos?, ¿con cuál?, ¿por qué?
- A partir de lo leído y de tus experiencias, fundamenta:
 - ¿Qué cosas nos hacen apreciar a quienes están a nuestro alrededor?
 - ¿Qué responsabilidad tenemos los seres humanos con nuestro entorno y con las personas que nos rodean?
 - ¿En qué sentido la memoria es un elemento importante al momento de mirar más allá de nuestro metro cuadrado?
 - ¿De qué manera podemos hacer de este mundo un lugar más humano?

Aplica los conocimientos, habilidades y actitudes que desarrollaste en esta unidad para enfrentar el siguiente desafío. Trabaja individualmente.

1. El propósito de la actividad es redactar un ensayo en el que plantees una reflexión a partir de las preguntas que se presentan a continuación:

¿Qué problemas de comunicación afectan a la sociedad del siglo XXI?

¿Cómo pueden los jóvenes transformarse en agentes de cambio?

¿Cuál es el valor de la memoria en la época de internet?

¿Es la literatura un espacio de denuncia y acción social?

2. Considera lo siguiente en el proceso de recopilación y selección de información:

Toma apuntes de las ideas que se pueden desprender de la pregunta que escogiste.

➤ Esto te ayudará luego a organizar tu ensayo por subtemas o tópicos que quieras tocar.

Piensa en poemas, cuentos, novelas, películas, documentales u otros productos culturales en los que puedas reconocer una reflexión o perspectiva sobre el asunto de tu ensayo.

➤ Puedes emplear estas referencias para ejemplificar tu punto de vista o ponerlo en diálogo con otras producciones.

Consulta investigaciones relacionadas con los tópicos que abordas en tu ensayo.

➤ Podrás conocer qué se ha dicho sobre el tema y contar con otras fuentes para tu reflexión.

3. Antes de elaborar la versión final de tu ensayo, intercámbialo con un compañero para que lo revise. Incluye las observaciones que consideras que aportan a mejorar tu escrito.
4. Recopila tu trabajo con el de tus compañeros para elaborar una revista digital. Consulta el enlace en que se cargó la revista para leer los ensayos ahí publicados y comentar con el curso las ideas que cada uno exploró en sus textos.

Comparte el enlace con la comunidad.

Para **terminar**

Reúnete con un compañero o una compañera y comenten:

- I. ¿En qué sentido la literatura y los medios de comunicación pueden ser espacios de cambio social? Piensa en las lecturas realizadas en la unidad.
- II. ¿De qué manera afecta tu comprensión el hecho de conocer las referencias intertextuales de un texto?
- III. ¿Qué actividad de producción te permitió expresar mejor tus ideas?, ¿por qué?
- IV. ¿Qué actividad de diálogo con tus compañeros amplió tu visión sobre los temas abordados en esta unidad? Explica.

¿Qué efecto tienen la indiferencia social, la marginalidad y la soledad en las personas? Reflexiona sobre esto a partir del siguiente monólogo del dramaturgo chileno Juan Radrigán.

Isabel desterrada en Isabel

Juan Radrigán

La acción transcurre en cualquier calle de cualquier parte. La escenografía se reduce a un tarro de basura, la mitad de uno de esos tambores de aceite. Una luz blanca, tristonada, iluminará la escena.

La mujer (Isabel), astrosa, de cualquier edad más allá de los cuarenta, aparece cojeando. De una de sus manos cuelga, medio arrastra, un saco quintalero, que por el uso constante se ha tornado de color indefinido, en él guarda una de sus pertenencias. Inspecciona brevemente el lugar. Se dirige hacia el tarro, deja el saco en el suelo y se sienta en la cuneta.

ISABEL.— *(Sacándose un zapato).* Pucha, lo único que me faltaba era que me le hubiera desinflao una ruela. *(Lo examina).* Ah, menos mal que's un clavo no má. *(Buscando con la mirada).* No hay ni'una piedra, chitas qu'estamos mal, Isabel. *(Al tarro).* ¿Voh tenís que me emprestís algo pa golpear? Te lo degüelvo altiro. *(Se para, busca; saca un pedazo de fierro).* Aquí'stá po, gracias, compadre; usté es el único güena voluntá qu'encontrao hoy día, toos los demás se arrancan cuando me acerco, se arrancan como la peste. *(Se encoge de hombros).* Güeno, qué vamo hacerle po, así es la vía. Ya, listo, Isabel, con este fierro estamos flor. Un toquecito por si se levanta polvo cuando golpiemos y los ponimos a trabajar. *(Al tarro).* Sí po, hay que cuidarse mucho la garganta, ¿no vís q'el esmó la pone ronca a una? *(Vuelve a sentarse, hurga en el saco; saca una botella y bebe. La tapa, la guarda; coge el zapato y comienza a golpearlo. Mira el efecto).* ¿Sabís qué más, Isabel? Si seguís machucándolo se te va a partir en dos, mejor lo arreglai bien en la casa. *(Al tarro).* No, si tengo casa. *(Pausa).* Pero no mi'hallo encerrá, me gusta tar al medio de la vía; ver casas, gente, perros, árboles, pájaros, toas esas cuestiones que le dicen a una que no sia muerto, aunque el corazón haya caído a un hoyo donde no hay una lu. Es cierto que toos los días paso sola, pero parece qu'el domingo una tuviera dos veces abandoná. Yo no sé por qué pasa eso, no sé porque en todos los días de fiesta me duele más pa entro la soledá: por eso salgo a andar. *(Presta atención a un transeúnte —que no se ve—. Cuando pasa junto a ella).* Oiga, ¿no tiene un cigarro que me dé? Hace tantos días... *(El transeúnte parece seguir de largo. Isabel se encoge de hombros. Al tarro).* ¿Qué'stabamos hablando? Ah, de la casa. Claro, sí ten-

go. No te voy a decir que's una tremenda casa, no, pa qué te voy a venir con grupos: es una mejorita nomá que levantamos con el Aliro, por allá por el final de Santa Rosa... ¿Sabís? Tábamos re bien, pero de repente se les ocurrió hacer ahí uno d'esos edificios bonitos aonde víe la gente que tiene billete, y vinieron y se los llevaron a toos pa otros laos. A nosotros con el Aliro no los dieron bola, porque no éramos ná casaos ni teníamos hijos. Yo lo quería a él y él me quería a mí, pero los pedían un papel firmao donde dijera eso. *(Al público)*. «Oiga —le dije al caballero qu'estaba incribiendo—, pero ese papel tendría que firmarlo Dios nomá po. ¿Y aónde quiere que lo encontremo?». Y empecé a preguntar: *(Señalando)*. ¿Sae usted aónde'stá? ¿Sae usted aónde'stá? ¿Sae usted aónde'stá? *(Al tarro)*. La gente s'encogía di'hombros, miraba pa otro lao, o se tiraba a reír, como si'una tuviera preguntando por alguien que se había muerto hacía mucho tiempo. *(Pensativa)*. ¿Pero él no sia muerto, verdá? Si se hubiera muerto se habría muerto la vía también po... Güeno, la cuestión jue que se los llevaron a toos, y a nosotros nos dejaron botaos ahí hasta que vengan las máquinas a demoler. Es igual que vivir en un cementerio, ahí víe el puro tiempo, o sea el día y la noche y la luna y el viento. Puras cuestiones que no te contestan cuando les hablái, y a mí me gusta hablar po: por eso salgo a andar... De que murió mi mamá qu'estoy andando. Calcula el tiempesito qui'hará... No, mejor no pienso na. El «Caeza e queque» tenía razón; siempre me decía: «No pensís, Chabela, porque pensar es igual que si te jueran degollando la esperanza delante de los ojos». *(Al tarro)*. El «Caeza e queque» era un hermano que siempre me quería llear a la casa d'él cuando me encontraa por ahí, pero no le aguanté nunca la palá, porque el pobrecito era loco: cuando no tenía pa tomar, o cuando s'enamoraba de una machucá y no le hacía caso,



◀ Representación de *Isabel desterrada en Isabel* por la Compañía La Machina, Puerto Montt, 2017.

venía y metía la cabeza en el horno de alguna cocina pa matarse: por eso le decían así... Una vez la muerte se aburrió de que la hiciera venir por las puras y no lo dejó que apagara el ga... Yo creo que se tenía que haber enamorado de la vía, no de la gente. ¿Qué decís voh? (*Lo, golpea alegremente*). Pucha que me gustaría tar con el Aliro ahora que t'encontré a voh pa conversar! Claro que's medio celoso, ¿ah? Pero como voh hablai tan re poco... Pero no va a faltar la ocasión, ¿verdá? Con él andáamos por toas partes, hasta pa Lota m'iba a llear una vez, pa que conociera a su familia, o sea a mi suegra y a los cuñaos. No puímos ir porque la venta de güesos y papeles se puso mala, y él quería que yo jueara bien pintiá. «Porque como ellos no'stán enamoraos de voh te van a mirar la pura ropa», me decía... Ahora quizás cuándo vamo a poer ir, porque él ta preso; hace mucho tiempo qu'stá preso... ¿Qué'stará pensando? ¿Se acordará de mí?... No'staba ná enojao, se jué riéndose; me queó mirando y me dijo: «¡La manerita que tenís de mostrar cariño voh, oh, menos mal que no maté ná un caballo!». Y se reía y se reía. (*Pausa*). A lo mejor por eso hablo tanto. Fregá la soledá, ¿ah? Anda como perro detrás di'una, te sigue pa onde vai. Pero lo más duro es la noche, ahí se vienen de golpe toas las penas encima. Los recuerdos son los peores verdugos que hay, porque te gritan pa entro y no los poís hacer callar con na. Yo no sé por qué tienen que molestarle tanto a una las cosas que ha hecho antes. Pucha, taría di'acuerdo que dolieran las cosas malas, ¡pero resulta que las que más te mosquean son las güenas! Por ser, lo que t'entra a machucar con más juerza, es el tiempo en que erai joven y bonita, el día en que un gallo te agarró a besos allá en el parque pa un diciocho; el día en que teníai padre y madre y toos te hablaan: eso es lo que te dan ganas de llorar cuando te veís botá. (*Pausa*). Dicen qui'una se puee volver loca pensando, que no se da ni cuenta cuando empieza a hablar sola: eso es lo que da más mieo... Pero yo digo, ¿cómo se va a volver loca una de pura soledá, cuando hay tanta gente por toos laos? No puee ser po. Eso es lo que me conforma. Chis, imagínate que me volviera loca, ¿quién ía a esperar al Aliro? (*Nostálgica*). El Aliro... (*Animada*). Un día te lo voy a presentártelo, ¿ah? Es re choro... ¿Sabís cómo lo conocí? Yo'staba comiendo una cuestión re'güena que me había dao una señora; era por allá por una plaza que quea pal lao de San Diego. Taba agachá así, comiendo, cuando de repente siento que alguien canta... Me voy a acordar toa la vía, era esa canción que dice: (*Canta un trozo de algunos de esos lacrimógenos boleros de Lucho Barrios o Ramón Aguilera*). Bonita, ¿ah? Era él po: era él que venía cantando por el medio de la plaza, curao hasta las patas. Cuando llegó aonde'staba yo, se paró y me queó mirando:

—Eh, mijita —me dijo—. ¿Aónde'stoy?

—Ahí po —le dije—. ¿Que no se ve?

Era uno d'esos días húmedos y nublaos, uno d'esos días que parece qu'están llorando encima di'una. Pero cuando le dije así, se largó a reír, y jue como si de repente hubiera salío el sol por toas partes. Dijo que había llegao el otro día de Lota, y que se había puesto a chupar porque no tenía ni'un amigo. «Así que cuando termine de almorzar, la convío a tomarse un bajativo», me dijo, y se largó a reír otra ve. No quiso hablar más d'él, ni quiso que yo le contara cosas mías; porque dijo que las personas nacían cuando s'encontraban, que lo demás no importa pa na. Y yo que no había querío nunca a nadie, ni nadie me había querío, empecé a sentir como ganas de agradecerle cosas a la vía, como ganas de abrazarla... Así jué como los conocimos y empezamos a... *(Calla. Otea, escucha)*. Puee ser qu'este ande con cigarros, la noche es tan larga... *(Se alisa el vestido, se arregla el pelo, sonrío. Cuando el hombre —que no se ve— pasa junto a ella)*. Caballero... ¿no tuviera un cigarro que me diera? *(Se para, lo sigue unos pasos con el zapato en la mano)*.. Hace una semana que no... Pucha, cómo no va a tener... *(Se devuelve desalentada)*. La mansa pintita que tenía y va a andar sin cigarros... *(Vuelve a sentarse, al tarro)*. No, si ando triendo, es que me quean dos no má, y le tengo tanto mieo a la noche... Pucha, yo soy igual que una ciega que no se puee arrancar de los mordiscos de los perros. Toi lo más tranquila y de repente me llega un tarascón de cualquier parte... Por ser, ahora en la mañana me levanté recontenta. *(Al tarro)*. No sé po, no sé por qué. *(Se encoge de hombros)*. El verano, el cielo, la gente en manga corta, no sé. La cuestión es que en la noche había cachao que tenían una fiesta en una casa, p'allá pa San Paulo, y partí a buscar los sobraos; allá le dije a la empliá que acaso le ayudaba a limpiar, y ella jue a preguntarle al patrón y después me dijo que güeno. ¡Pucha que había cosas, oh! Polli-to, papas, sánguches, de too. *(Gesto de beber)*. Y d'esto, pa qué te digo na; de lo que pidierai. Claro que yo no li'hago a esas cuestiones de etiquetas raras, pa qué me voy a mandar la parte con voh; el Aliro, sí, el Aliro llega a poner los ojos blancos cuando ve una d'esas botellas de colores. Yo no, porque me pego un pencazo y me voy de hocico al suelo, ¿no vis que no'stoy acostumbrá? D'el julerito, pero a la segura. Güeno, la cuestión jue que la vivaracha me tuo haciéndole la pega, m'hizo hasta trapiarle los baños; y cuando m'estaba preparando el paquetón, llega el viejo, o sea el patrón, y le dice: «Si no, oh. Si estas no están acostumbrás a comer; dales una botella de vino y te lo va a agradecer mucho má. Pero dale del malo, porque ese es el que



Compañía La Machina,
Puerto Montt, 2017.

toman estas». Y vino, y me pasó esta botella. *(La muestra)*. Ahí jue aonde sentí un tirón aentro, porque mi acordé que una vez le juimos a peír plata prestá a un vecino con mi papá y él le dijo que no tenía... Mi papá le rogó, porque l'hambre los taba haciendo ver too negro. Entonces el vecino lo convidió a tomarse una botella de vino, y juimos con él, con la esperanza de que los emprestara un billete, pero lo túo haciendo tomar toa la tarde y después s'enojó: «Patúo desgraciao —le dijo—, toavía que te di de tomar hasta que te cabriaste, querís que te empreste plata»... Cuando llegamos a mi casa, mi taita se puso a llorar. *(Al tarro)*. ¿Habís visto llorar a un hombre voh? No dicen na, no se quejan, no gritan; se quean mirando así como a lo lejos, y de repente voh veís que las lágrimas l'empiezan a correr por la cara, y cuando los cachai se queren reírse y entonces es como si'stuvieran llorando dos veces... Yo tenía entonces como seis años, pero mi'acuerdo re bien... Por eso me puse a llorar cuando el viejo me pasó la botella; él se rio y le dijo a la empliá: «¿No te dije qu'estas llegan a llorar de alegría cuando ven una botella de vino? No las voy a conocer yo». *(Pausa)*. Qué le ía a decirle po, me vine: me puse a andar... Nosotros siempre tuvimos hambre; hambre de comía, de ropa, de alegría y de too y esa hambre que teníamos desde que nacimo, se los agrandó más toavía cuando mi mamá se chorió con mi taita porque no encontraa pega y le dijo que s'echara el pollo. «¿Y los cabros?», le dijo él. «Se quean conmigo, yo voy a trabajar pa alimentarlos», le dijo ella. *(Al tarro)*. Yo no te pueo decirte na, pero si una persona olví a otra de repente, es porque tiene algo nueo en el corazón, ¿no cierto? *(Pausa)*. ¿Por qué una se queará siempre con la mamá? Yo conocí la desesperación mirándole los ojos a mi taita; mirándole los ojos se llega a un patio oscuro, a un patio aonde too taba muerto; mi madre tenía pena en la cara, pero mi padre tenía pena en el corazón, tenía pena ahí aonde ya no sale más, aonde queará la mancha pa siempre... ¿Por qué una se queará toa la vía con la madre?... *(Saca la botella)*. D'entonces que la empezamos a pasar pior, porque al fin y al cabo él agarraba algún pololo por ahí, pero mi mamá no puo agarrar pega nunca. *(Pausa)*. L'hambre, compadre, es larga y negra, es como un hoyo aonde una no termina nunca de caer. Pero no caís na por el medio, así librecita, no: te vai pegando por los laos, te vai sacando peazos caa vez más grandes: esa es la vía pa nosotros, caer y pegarse por aentro y por ajuera, pero sobre too por aentro. En la tarde fui a buscar fruta picá a la vega; como a las sei llegan los camiones de la basura, y entonces empiezan a sacar los tarros de las pilastras. [...] No púe agarrar na. O sea que había pescao una manzana, la pesqué en el airecito, cuando recién ía cayendo del tarro al camión. Pero llegó una cabra como de ocho años que no había



Compañía La Machina,
Puerto Montt, 2017.

poío meterse al vaciadero y m' empezó a mirar: era flaca y larga, los güesos le salían por toas partes... Pero pior eran los ojos que tenía: ojos de animal atropellao, ojos de tísica. Me queó mirando nomá, no me dijo na. Y pa qué quería hablar si con los ojos taba gritando too lo que pasáa... Cuando le di la manzana, la agarró con las dos manos y le dio una mascá con un' ansia tan grande, que me dieron ganas de llorar... No se dio ni cuenta que s' taba comiendo la parte podría, esa parte blanda, color café, que se güelve barro en la boca; yo sabía que s' iba a poner a vomitar, así que me jui... Pobre cabra, ¿cuánto más iba a durar? *(Pausa)*. Pucha, si yo fuera la mujer de Dio, le diría: «Oye, viejo, tú que le pegai a la cuestión de los milagros, ábreles los ojos a los giles de allá abajo. Tan haciendo puras cabezas de pescao con la vía que les diste. O sea que repartieron la risa y el billete pa unos y a los otros les dieron el silencio y las patás. Yo sé que voh no te querís meter en na, que querís que aprendan solos; pero no aprenden, po, y no te poís quear cruzao de brazos. ¿Cómo querís que te agarren güena, si comen en los basurales y duermen toos botaos en las calles? Eso es mucho peírles, po. Y a los otros también es mucho peírles que se acuerden de voh, porque están muy ocupados pasiendo y comiendo; es grave el problema, viejo: si no te mandai un milagruto luego, los vamo a quear más solos que la soledá; y pa más recacha los mataron al hijo: ¡Despierta, despierta, viejo, que allá abajo los estamo muriendo!». *(Se ríe)*. Mujer de Dio, las cuestiones que se li' ocurren a una cuando no tiene con quien hablar... *(Saca la botella, bebe. Triste)*. Sí, po, el único que habláa conmigo era el Aliro; pero ahora ta preso... ¿Querís que te cuente la firme? Yo lo metí preso; no sabía que sin él m' iba a pasar esto... ¿Sabís por qué lo metí preso? Porque apretaa los pájaros. O sea que nosotros vendíamos pájaros. Cuando dejaron de comprar güeso y papeles en San Camilo, al Aliro se le ocurrió vender pájaros, los ía flor, ¿no vis que no los costáa na? Pero yo no me había pegao nunca la cachá que cuando se los pasáa a la gente les pegáa una apretá. Y entonces se morían a las dos o tres semanas, s' iban muriendo dia poco. Él decía que así tenía que ser el negocio pa que no se parara la venta; pero yo no le poía aguantar eso, me daba mucha pena, porque es como matar niños. Ahora nadie habla, nadie se ríe, nadie salúa; los pájaros son los únicos que cantan, si ellos se callan, toa la vía se va a quear callá, y nosotros los que no tenemos na, los vamo a morir aplastaos por el silencio... Le rogué, le lloré, pero n' hubo caso: «La vía' stá así; Isabel —me dijo—, si no matamos los pájaros te vai a morir di' hambre; lo hago pa que no te murai». Dijo muchas cosas, pero yo no lo aguanté, y vine y lo denuncié. Justo po, qué más ía hacer... ¿Cuánto tiempo le tiran a una persona por matar pájaros? Ya dee llear más di un año



aentro y no he poío verlo, porque primero se lo llevaron a una parte y después a otra. He preguntao, pero nadie sae. (*Al público*). ¿Aónde'stara? ¿Aónde'stara? ¿Aónde'stara? (*Desalentada*). Nadie sae aonde'stá Dio ni aonde'stá la gente... (*Al tarro*). ¿Qué les pasa a toos? ¿Qué les pasa que no hablan? ¿Qué les pasa que no se besan, que no se ríen? ¿Qué les pasa que parece qu'estuvieran muertos? (*Como si alguien se le fuera pasando*). ¡Eh, oiga! ¿No tiene un...? (*Desanimada*). Pucha, se me pasó por tar conversando. (*Mira hacia todos lados*). ¿Quiora será? Dee ser re tarde... pero en la pieza no hay nadie, qué saco con irme; por aonde vío no pasan micros siquiera pa escuchar un poco de bulla. Puta, es un crimen el qu'stán haciendo conmigo, m'están matando entre too; y yo no l'hecho ná a nadie, ser pobre nomá, andar así, pero ese no es un delito, no es pa que me dejen sola, pa que nadie me hable... (*Coge la botella, bebe. Hurga en el saco, saca una cajetilla de Liberty, se la muestra al tarro*). ¿No vis que tengo? Pero son dos no má y la noche no se termina nunca cuando una víe echando de menos a una persona, porque no es ella no más la que falta. Por ser, nosotros con el Aliro tomábamos té, hacíamos causeo y los poníamos a conversar: too eso desapareció. Cuando'staba curao, cantaba, se reía por too y me perseguía por la pieza... Y era tan gracioso p'hablar; por ser, yo soy campiona pa la pestaña, así que toas las noches me arropaa bien, me acurrucaa al lao d'él y le decía a Dio: «Diosito lindo, hace que la noche sea eterna, que no se termine nunca». Y entonces él venía y me decía: «Pégate la cachá de decirle así, vieja, mira que de repente te va a hacer caso y va a quear la mansa escobita por tu culpa». Siempre me contestaba así, con alguna talla... Pero ninguna cuestión d'esas ta ahora por ninguna parte; hay puro silencio no má, pura oscuridad. No, no pueo tar en la pieza: too lo que miraron sus ojos, too lo que tocaron sus manos, me llea de golpe pa la tristeza; a veces miro una silla y parece que un puñal me atravesara de parte a parte: por eso salgo a andar. (*Bebe*). Pero tampoco saco ná, porque cuando es de día y hay harta gente en la calle, nadie me mira siquiera por mieo a que les pía algo. ¿Qué pueo hacer, entonces? No me voy a poner a hablar sola: a eso sí que le tengo mieo, a volverme loca... Pucha, si no sale de nuevo el Aliro, podría aparecer mi taita siquiera por ahí. (*Al tarro*). No te riái po, ¿voh creís que porque soy vieja no he tenío nunca padre?... Mi'acuerdo que cuando era chica y salía con él, siempre me decía: «Si acaso se pierde alguna ve, espéreme sentá aonde mismo nomá, no se ponga a andar porque es pior. Siéntese y m'espera». Yo no sé aonde me perdí d'él, no m'acuerdo; pero a veces cuando salgo a andar, me siento una o dos horas por ahí por si acaso me viene a buscar... Pero

Detalle de la representación de *Isabel desterrada en Isabel* por la Compañía La Pacha Teatro, en su estreno en Iquique, 2012.

tampoco ha apareció nunca... Y qué v'aparece po, si él también se perdió... *(Al tarro, después de una pausa)*. ¿Tai aburrí di'hablar conmigo? No te aburrai, po, ¿no vís que no quiero irme todavía? Total, aquí stá fresquito y tamo cómodos. ¿No es cierto qu'estamos cómodos? Claro, po, tamos bien; si una no stá bien cuando tiene el billete largo nomá, no: una stá bien cuando hay alguien que la escuche, que le pone atención, así como voh. Porque pa no hablar con nadie una se muere mejor po, qué va star lesiando. *(Pensativa)*. Pero stá bien rara la gente, ¿ah? Por ser, ayer taba sentá en una plaza arreglando esta porquería *(muestra el zapato)*, cuando llega un viejo y se sienta a mi lao. Mí'alegré, po. «Aquí sí que vai a hablar harto, Isabel», me dije. Pero ni miré al viejo, porque una no puee ser tan lanzá tampoco, ¿no vis que altiro se creen otra cosa? Y no porque una sea pobre no va a tener dinidá, po. Así que seguí arreglando el zapato como si no hubiera pasado ná. Y de repente l'oigo hablar. Pero como habló pa este lao *(señala a su izquierda)* y yo soy medio sorda d'ese oído, no l'entendí ná. Entonces me dí güelta y le dije con toa corrección: «Perdone, caballero, pero no lentendí na lo que me dijo». El viejo siguió chamullando sin darme bola, así que le volví a decir que me perdonara, pero que por ese lao no entendía na porque una vez me había llegao un palo en una mocha que tuvimos con unos vecinos que le querían pegarle al Aliro allá en una picá de San Rafael. Oye, y cuando termino de explicarle bien el asunto, el viejo se dio güelta pa mi lao má enojao que si le hubiera sacao la madre, me miró con unos ojos de loco y me dijo: «¡Y qué tenís que entender, vieja intrusa! ¡Yo no stoy hablando contigo, yo stoy hablando solo!». Y se paró y se jué echando garabatos. *(Al tarro)*. ¿Qué parece? *(Extrañada)*. Solo. Hablar solo... Pucha que tiene que ser triste eso. ¿No te digo que la gente s'está volviendo loca dia poco? Oye, y lo pior es que nadie se pega la cachá; como en toas las cuestiones, cuando ya no haya remedio, los vamo a quear mirando *(mirando al público)* y vamos a decir: «¿Cómo puímos permitir que pasara eso? ¿Cómo puímos permitirlo?». *(Calla. Queda pensando. Vuelve la cabeza lentamente hacia el tarro, lo queda mirando con fijeza)*. Oye, güeno, pucha; hace rato qu'estoy hablando yo sola no más po. ¿Que no soy amigo mío voh? ¿No me emprestaste un fierro, no m'escuchaste como una hora? *(Agresiva)*. ¿O también te creís muy tremendo? *(Le da un golpe)*. Habla, po, ¿que no soy gente yo también? *(Angustiada)*. ¿No soy yo gente? *(Lo sacude)*. ¡Habla, habla, habla! *(Llorosa)*. En la pieza no hay nadie, no hay nadie en ninguna parte... *(Sacudiéndolo con desesperación)*. ¡Por favor, háblame, háblame, háblame!...



En *Teatro de Juan Radrigán (11 obras)*. Santiago: CENECA.

Recomendados

PDF exclusivo
para uso
Ministerio de Educación
Propiedad Norma- Marzo 2020



La tregua (novela)

Autor: Mario Benedetti
Alianza Editorial

La vida del funcionario Martín Santomé está teñida con el gris de la rutina. Es viudo, de pocos amigos y no tiene una relación cercana con sus hijos.

Un día llega una nueva empleada a su cargo, la joven Laura Avellaneda, de quien comienza a enamorarse y con la que iniciará una relación que lo rescatará de su soledad. Un relato que trata sobre cómo los demás pueden cambiar nuestra forma de entender la vida cuando la vemos a través de sus ojos.

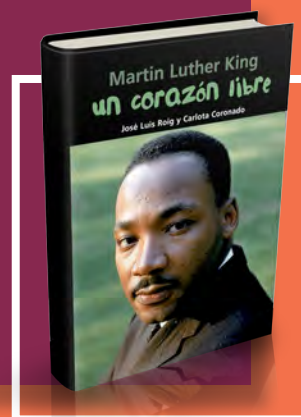
«A veces pienso que Avellaneda se ha instalado en mi pecho y lo está agrandando, lo está poniendo en condiciones adecuadas para sentir cada día más».

Martin Luther King. Un corazón libre (biografía)

Autor: José Luis Roig y Carlota Coronado
Editorial Casals

A mediados del siglo XX, el racismo golpeaba a los afrodescendientes de Estados Unidos. Existían espacios públicos diferenciados para blancos y negros y se extendía una ola de linchamientos contra las personas afroamericanas. En medio de estas injusticias, surgió un líder que llamó a luchar por la igualdad usando métodos pacíficos. Este hombre fue Martin Luther King, quien puso en riesgo su vida por un sueño.

«Tengo un sueño, un solo sueño, seguir soñando. Soñar con la libertad, soñar con la justicia, soñar con la igualdad, y ojalá ya no tuviera necesidad de soñarlas».



Más grandes que el amor (crónica)

Autor: Dominique Lapierre
Editorial Booket

El periodista Dominique Lapierre llevó a cabo una investigación sobre la batalla contra el virus del sida. En su indagación, conoció a los héroes de esta hazaña: quienes trabajan en la cura del virus, aquellos que se dedican a cuidar enfermos y quienes, con valor, aceptan sus sufrimientos.

1989: diez relatos para atravesar los muros (cómico)

Antologador: Michael Reynolds

Ilustrador: Henning Wagenbreth

Thule Ediciones

En 1989 ocurrió un acontecimiento que tuvo relevancia a nivel mundial: el muro que separaba la Alemania Occidental y la Oriental fue derribado. *1989: diez relatos para atravesar los muros* es una antología de cuentos en formato cómic que fueron escritos para conmemorar este acontecimiento. Estas historias invitan a reflexionar sobre los muros que levantan las guerras, los prejuicios, la intolerancia y el aislamiento.



Para ver



Revelando estereotipos que no nos representan (charla)

Expositora: Yolanda Domínguez
Duración: 18 minutos
España, 2017

La experta en comunicación Yolanda Domínguez invita a analizar las imágenes de hombres y mujeres que comunican los medios para hacernos conscientes de los estereotipos que se reproducen a diario y así poder romper con ellos y convertirnos en una sociedad más libre e igualitaria.

Encuentra la charla en <https://bit.ly/335NT9E>



El niño que domó el viento (película)

Dirección: Chiwetel Ejiofor
Duración: 113 minutos
Reino Unido, 2019

Debido a la sequía extrema, una zona rural de Malawi (África) está siendo azotada por la hambruna. En este lugar vive William, un joven que debió desertar del colegio debido a las dificultades familiares.

Sin embargo, su curiosidad no se apaga, lo que le permite descubrir una manera de salvar a su pueblo. Este filme está basado en la historia real de William Kamkwamba.



Él me llamó Malala (documental)

Dirección: Davis Guggenheim
Duración: 88 minutos
Alemania, 2015

En una zona del norte de Pakistán, los talibanes han prohibido que las niñas vayan a la escuela. Malala Youzafzai, desde sus once años, se ha convertido en una activista a favor del derecho de la mujer a recibir educación, lucha que le significó incluso poner en riesgo su vida.

Este documental narra la vida de Malala, la persona más joven en recibir el Premio Nobel de la Paz.

Propósito de la *unidad*

Analizar e interpretar textos que expresan diversas identidades y reflexionar sobre cómo estas se construyen y transforman. A partir de ello, participar de un diálogo con otros en el que indagues acerca de tu propia identidad en un contexto de diversidad y tolerancia.

ROTUNDAMENTE NEGRA

Me niego rotundamente
a negar mi voz,
mi sangre y mi piel.

Y me niego rotundamente
a dejar de ser yo,
a dejar de sentirme bien
cuando miro mi rostro en el espejo
con mi boca
rotundamente grande,
y mi nariz
rotundamente hermosa,
y mis dientes
rotundamente blancos,
y mi piel valientemente negra.

Y me niego categóricamente
a dejar de hablar
mi lengua, mi acento y mi historia.

Y me niego absolutamente
a ser parte de los que callan,
de los que temen,
de los que lloran.

Porque me acepto
rotundamente libre,
rotundamente negra,
rotundamente hermosa.

Shirley Campbell, escritora costarricense.
En *Rotundamente negra y otros poemas*.

Graffiti en la ciudad de Amán, >
Jordania. Fotografía de enero
de 2019.



Foto de Artur Widak / NurPhoto a través de Getty Images.

Reflexiona y comenta

- ¿Qué te comunica el grafiti? ¿Cómo lo interpretas?
- ¿Por qué crees que al fotógrafo le pareció interesante captar el momento en que la mujer pasa junto a este grafiti?
- ¿Qué aspectos de su identidad afirma el hablante en el poema de la página anterior?
- ¿Crees que un grafiti en un muro de la ciudad puede ser de alguna forma un espejo? Si es así, ¿para quién o quiénes?, ¿por qué?

«Tendencias y latencias...»

Leerás el informe de un estudio sobre las tendencias de consumo del Chile actual con el propósito de analizar e interpretar sus resultados y evaluar su propósito y su utilidad. A partir de ello, dialogarás argumentativamente y expondrás tu visión acerca de las preferencias de tu generación.



El estudio *El Chile que viene* es desarrollado periódicamente por Cadem con el propósito de conocer y comprender los hábitos, intereses y motivaciones de los consumidores. En cada edición el estudio se centra en un ámbito específico. El que revisarás a continuación, de abril de 2018, indagó sobre el uso del teléfono celular y redes sociales.

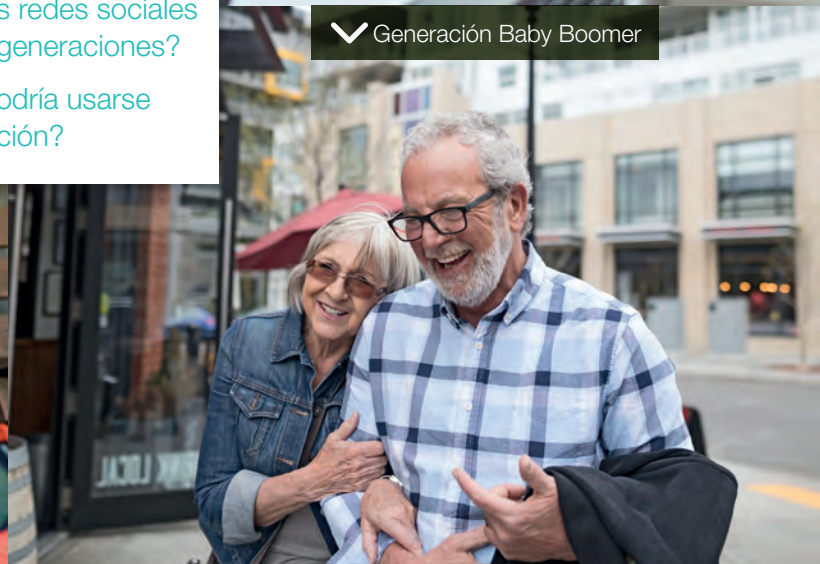
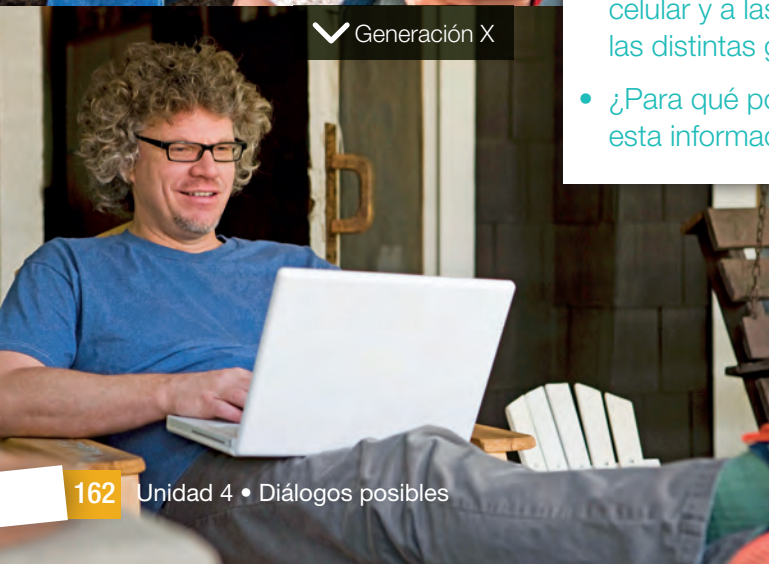
Cadem es una empresa dedicada a la investigación y estudios de mercado en territorio nacional que provee información sobre el comportamiento de consumidores y ciudadanos.

El estudio *El Chile que viene* se realiza mediante la metodología de encuesta aplicada a muestras representativas de cuatro generaciones. Observa e identifica cuál es la tuya.



Piensa *antes de leer*

- ¿Qué interés tiene conocer el uso que dan al teléfono celular y a las redes sociales las distintas generaciones?
- ¿Para qué podría usarse esta información?



- ¿Por qué el estudio se llamará así?, ¿qué supuesto se infiere de este título?

¿Qué es el Chile que viene?

Con el fin de comprender el cambio que está viviendo Chile, Cadem ha desarrollado un trabajo de aproximación al consumidor a través de la mirada generacional, para reflejar a través de los distintos grupos cómo se manifiesta esta revolución.

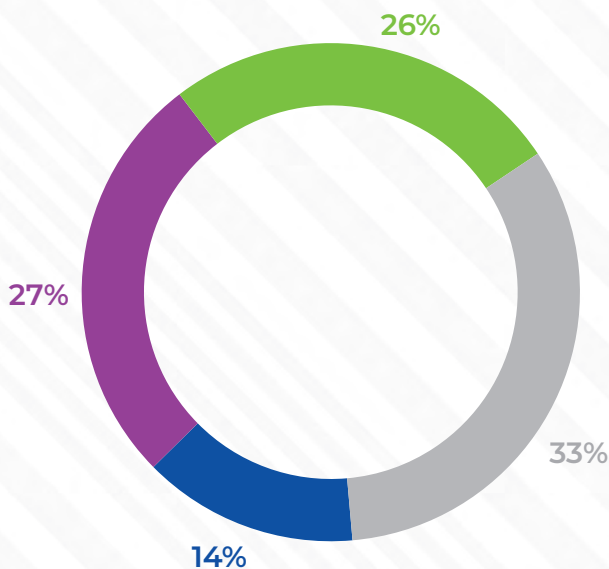
El Chile que viene busca conocer cómo los consumidores de diferentes generaciones miran y viven el mundo, tanto desde sus sueños, anhelos, valores y motivaciones,

como desde su relación con diferentes categorías, marcas, canales de compra y medios de comunicación.

Las diferencias entre generaciones, y especialmente lo que diferencia a las generaciones más jóvenes (Generación Z y Millennials) de las generaciones mayores (Generación X y Baby Boomer), nos permitirá identificar tendencias y **latencias** desde diversas miradas.

latencia: elemento oculto, escondido o aparentemente inactivo.

Estructura de las generaciones en Chile



Fuente: INE 2017

● Generación Z

Personas entre 13 y 20 años. Es la generación de las *apps*, nativos digitales.

● Generación Millennials

Entre 21 y 34 años. Es la generación de los «90». La revolución tecnológica, redes sociales, globalización.

● Generación X

Tienen entre 35 y 50 años. Es la generación de los «80». El gobierno militar, la transición a la democracia, la democratización del consumo.

● Generación Baby Boomer

Tienen más de 50 años. Es la generación de los «70». La guerra fría, el mundo *hippie*, la revolución del 68, la polarización política.

^ Mientras lees

1. ¿Qué rasgos podrían compartir las personas de tu generación al momento de divertirse o disfrutar el tiempo libre?
2. ¿Desde qué punto de vista te parece válida esta clasificación?, ¿desde cuál podría discutirse?
3. ¿Piensas que esta categorización por generaciones contribuye a formar prejuicios y estereotipos?, ¿por qué?

El consumidor: zoom smartphones y redes sociales

● Zoom smartphones

Existe una alta tenencia de *smartphones*, 8 de cada 10 entrevistados tiene uno. Esto es transversal por generación. Hoy en día se considera al *smartphone* como un compañero: nos devolvemos a buscarlo, lo revisamos constantemente, nos acompaña a todas partes, incluso al baño y duerme a nuestro lado. Los más jóvenes (Generación Z y Millennials) lo revisan más en el trabajo y en clases.

Un 61% de los encuestados se declara adicto al *smartphone*, siendo los Baby Boomer los menos adictos (45%). Cuando se les pregunta si consideran que los chilenos son adictos, el 98% de los entrevistados cree que sí.

● Redes sociales y apps

Facebook sigue siendo la red social por excelencia: un 86% del total declara usarla todos los días. En los Millennials y Generación X es incluso más, llegando a un 90% o más de uso diario.

Instagram aparece como la red social que viene, muestra un alto uso en la Generación Z (75% la usa todos los días) y es su favorita. El uso baja directamente en la medida que aumenta la edad (en Baby Boomer solo un 23% de uso diario).

Dentro de las *apps*, Spotify es de los jóvenes: 51% de Generación Z y 53% de Millennials la usa todos los días. Mientras que de los Baby Boomer solo un 10% declara su uso diario.

Las redes sociales son espacios de socialización para los más jóvenes: conocen gente nueva y tienen muchos amigos/contactos; esto disminuye en la Generación X y Baby Boomer.

> Mientras lees

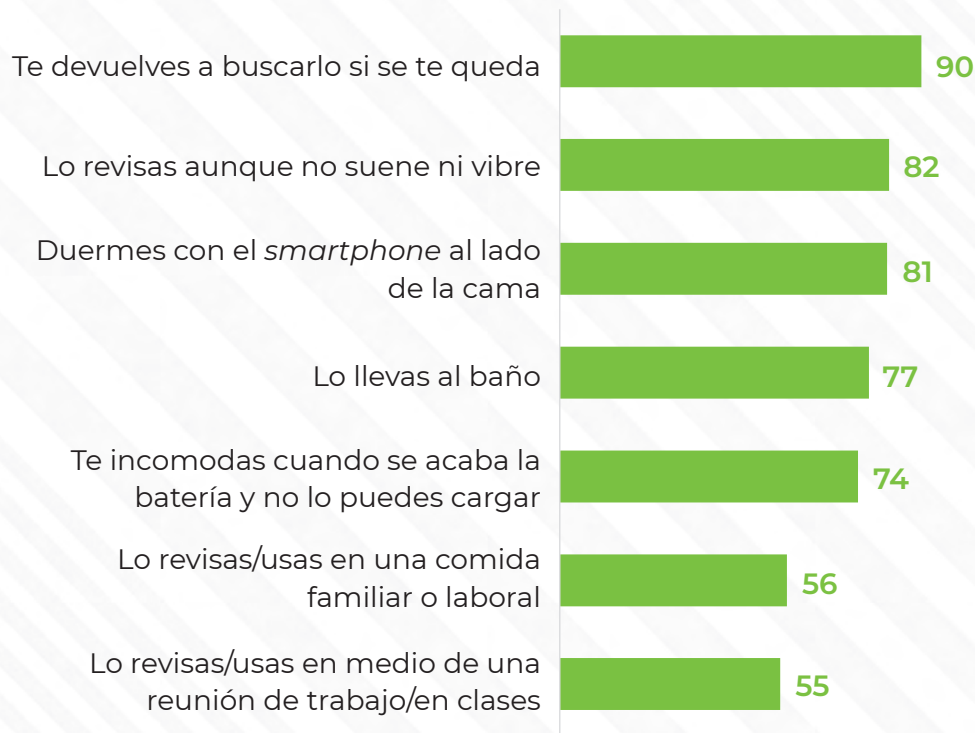
4. ¿Te identificas con la descripción del uso de *smartphones* en tu generación?, ¿en qué?
5. ¿Por qué Instagram será la red social preferida de la Generación Z?, ¿qué buscarán en ella las personas de esa edad?



Uso del *smartphone*

¿Nos podrías decir si tú...?

(% menciones Sí entre quienes tienen *smartphone*)



< Mientras lees

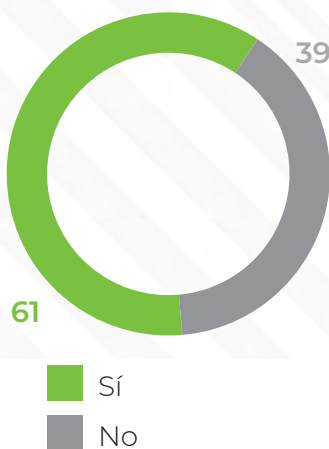
6. Formula una nueva interrogante que podría plantearse respecto del uso del *smartphone*.

✓ Mientras lees

7. ¿Qué connotación adquiere en este contexto la palabra *adicción*?
8. Si se comparan los dos gráficos circulares de *adicción al smartphone*, ¿qué concluyes respecto a la visión que tienen de sí mismos los consumidores?

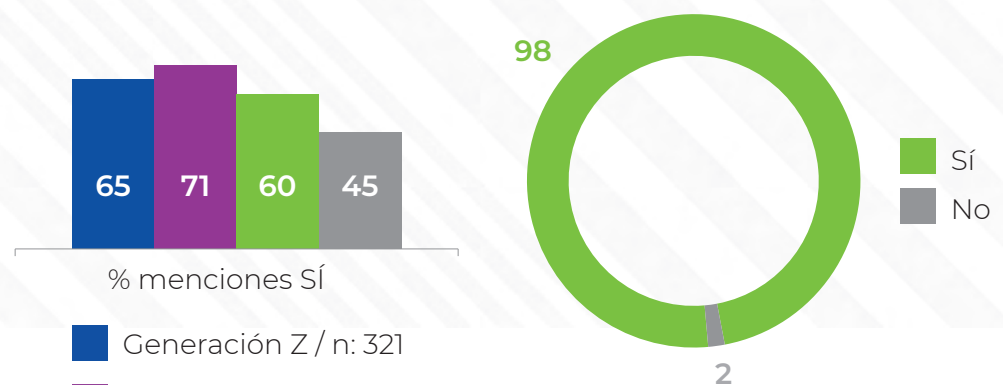
Adicción al *smartphone*

¿Te definirías como adicto a tu *smartphone*?



Casos quienes tienen un *smartphone*: 1461

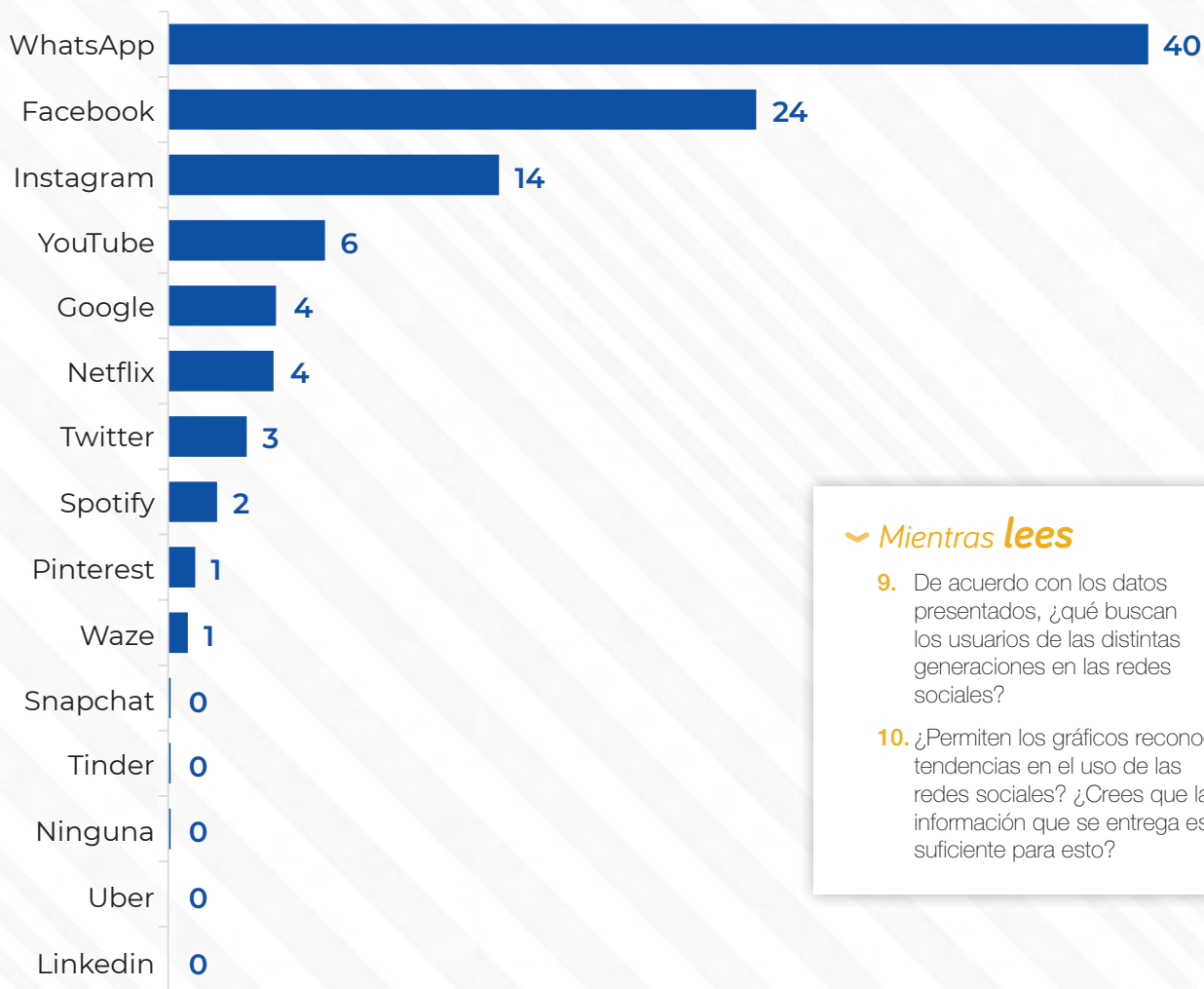
¿Crees que los chilenos son adictos a su *smartphone*?



Casos total muestra: 1597

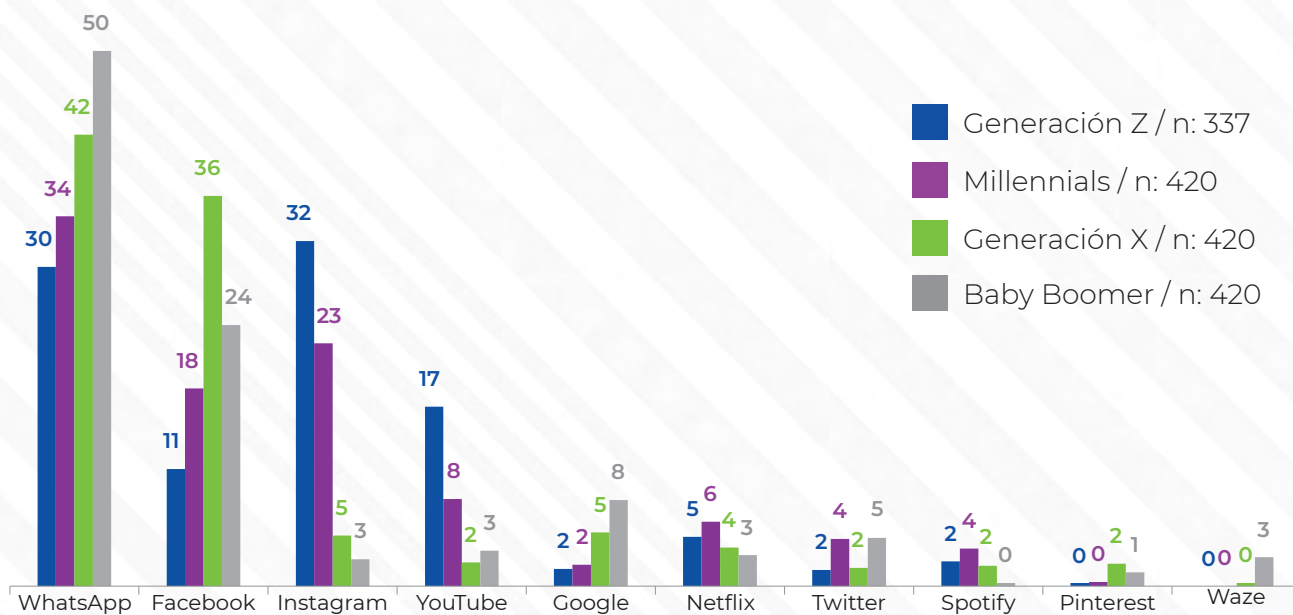
Red social o aplicación favorita

¿Cuál es tu red social o *app* favorita?



✓ Mientras lees

- De acuerdo con los datos presentados, ¿qué buscan los usuarios de las distintas generaciones en las redes sociales?
- ¿Permiten los gráficos reconocer tendencias en el uso de las redes sociales? ¿Crees que la información que se entrega es suficiente para esto?



¿Cuál es la mejor red social o app para...? RED SOCIAL MÁS USADA EN CADA ACTIVIDAD

	Total	Generación Z	Generación Millennials	Generación X	Generación Baby Boomer
Comunicarme para compartir con mi familia					
Comunicarme para trabajar/estudiar					
Ver tutoriales, sacar ideas					
Comunicarme para compartir con mis amigos					
Participar en concursos/encuestas					
Mantenerme informado/seguir noticias					
Organizar una fiesta/celebración					
Opinar					
Ver fotos					
Seguir a famosos					Ninguna
Compartir mis viajes					
Seguir marcas					
Compartir fotos					
Hacer un reclamo					
Compartir videos					
Entretenerme					
Seguir a políticos					Ninguna
Conocer a una pareja				Ninguna	Ninguna

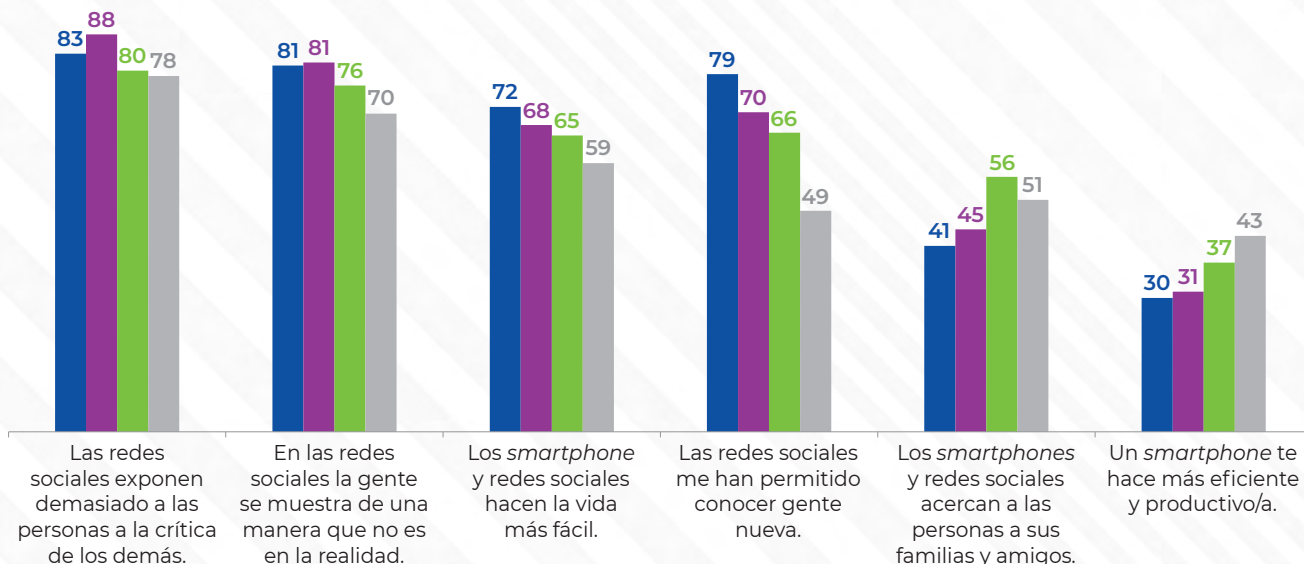
^ Mientras lees

11. A partir de los usos preferentes de Facebook, ¿qué rol le asignan los usuarios a esta red social?
12. ¿Por qué crees que los Baby Boomer prefieren compartir fotos y videos por WhatsApp más que por Facebook o Instagram? Elabora una hipótesis y discútela en un grupo.

Afirmaciones en torno a redes sociales y smartphones según generación

¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes afirmaciones sobre las redes sociales y los *smartphones*? (% menciones de acuerdo)

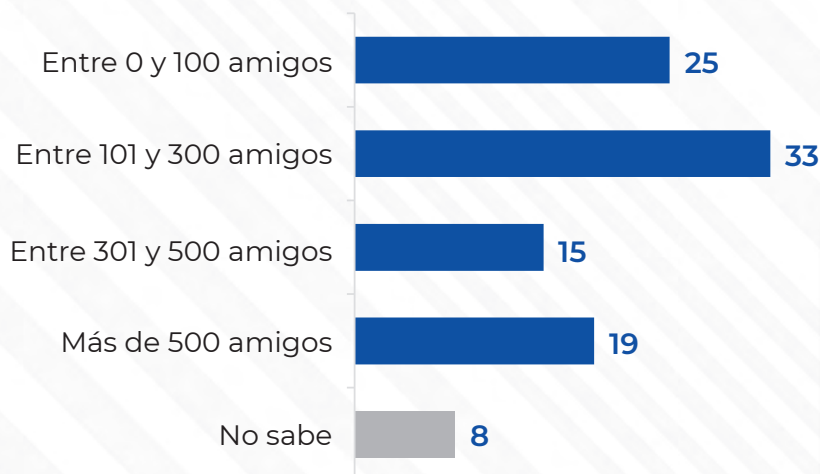
■ Generación Z
n: 337
 ■ Millennials
n: 420
 ■ Generación X
n: 420
 ■ Baby Boomer
n: 420



^ Mientras lees

13. Relaciona la información de este gráfico con la del anterior (página 167): ¿crees que las personas son coherentes cuando expresan su visión de las redes sociales y señalan sus preferencias? Explica.

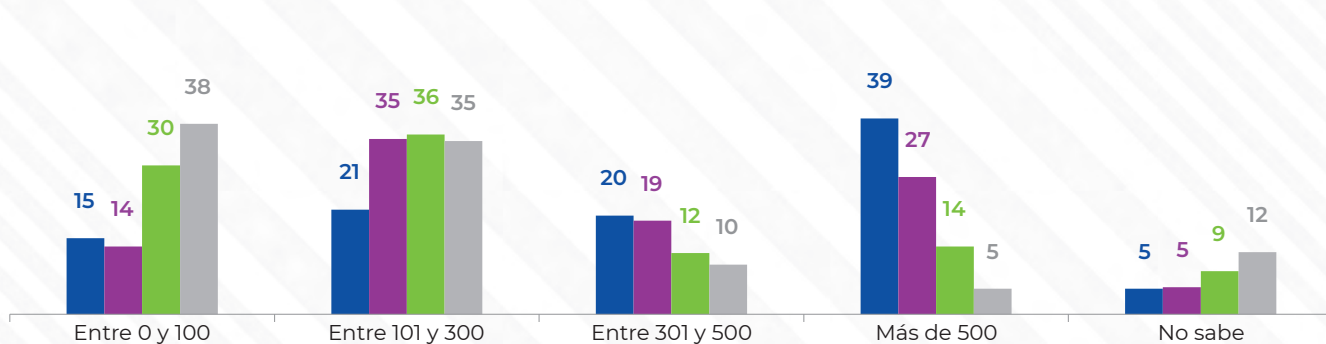
Sobre Facebook, ¿cuántos amigos tienes en tu cuenta?
(% solo quienes usan Facebook)



✓ Mientras lees

14. ¿Cómo se explica la diferencia expuesta en los gráficos de abajo entre la Generación Z y Baby Boomer respecto de la cantidad de amigos en las redes sociales?

■ Generación Z n: 311
 ■ Millennials n: 413
 ■ Generación X n: 408
 ■ Baby Boomer n: 376



Casos de quienes tienen Facebook: 1508

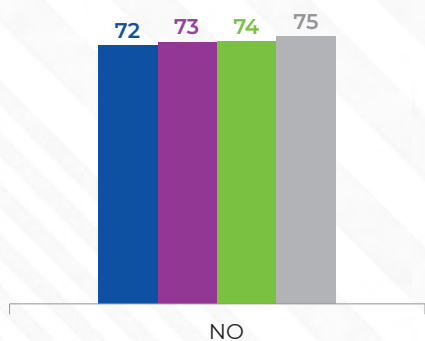
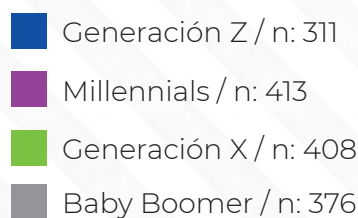
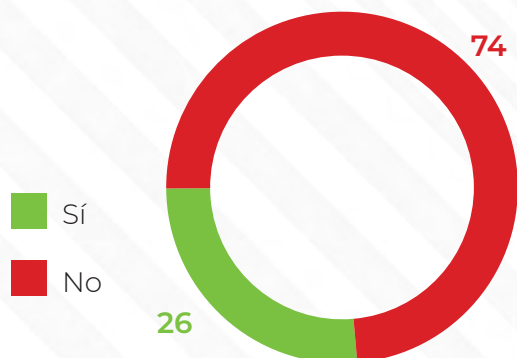
Recomendados

Para conocer más acerca del uso que plataformas como Instagram o Facebook hacen de la información que compartes en redes sociales, lee *Ojos y espías. Cómo te controlan y por qué debes saberlo*, de Tanya Lloyd Kyi (Ediciones Siruela). A través de hechos históricos, series y noticias interesantes de nuestra «huella digital», la autora nos instruye sobre cómo nos vigilan en internet sin que nos demos cuenta y sobre los métodos de control que repercuten directamente en nuestra identidad personal y social. Este libro está disponible en la Biblioteca Digital Escolar (www.bdescolar.mineduc.cl).



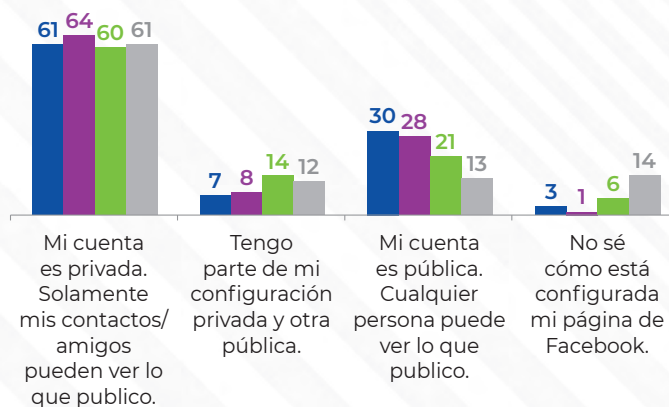
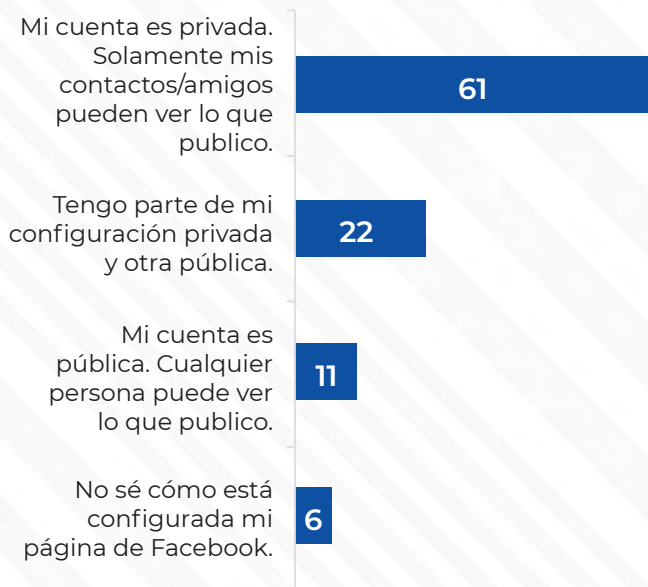
Configuración en Facebook

¿Crees que los datos que tienes sobre ti en Facebook son privados?



Casos de quienes tienen Facebook: 1508

¿Qué tipo de configuración de seguridad tienes actualmente en tu cuenta de Facebook?



Cadem (abril de 2018). *El Chile que viene*. (Fragmento).

^ Mientras lees

- En el contexto de las redes sociales, ¿cómo se define lo público y lo privado?
- Según los datos del estudio, ¿se puede afirmar que la Generación Z tiene más conciencia de lo privado que la Generación X?, ¿por qué?
- ¿Qué datos o información te falta para poder definir con precisión qué es lo público y lo privado en las redes sociales?

Actividades

1. Produce un breve texto descriptivo sobre las diferencias generacionales en el uso del teléfono celular y de las redes sociales. Luego compártelo en un grupo y comenten:
 - 1.1. ¿Hay diferencias significativas entre las distintas generaciones?
 - 1.2. ¿Qué rasgos latentes de la sociedad permite identificar el estudio?
2. ¿Por qué el estudio divide a los consumidores por generaciones?, ¿qué interés tendrán los autores del estudio al hacer esto?
3. ¿Quién crees que es el **destinatario** preferente de este estudio? Apoya tu hipótesis en la información sobre la fuente y el contexto que revisaste en las páginas 162 y 163.
4. ¿Qué intereses, conocimientos y contexto sociocultural comparten el **emisor** y el **destinatario** del texto?
5. **Tema para el diálogo.** Interpreta a partir del estudio:
 - ¿Qué visión de tu generación se presenta?
 - ¿Qué preguntas te parece que faltan para comprender mejor la relación de tu generación con los teléfonos celulares y las redes sociales?

Dialoga en un grupo planteando tus argumentos y usando los datos del estudio como evidencia.

CONCEPTO clave

La comunicación supone una relación entre interlocutores: el **emisor** produce un mensaje (oral o escrito) con una intención y dirigido a un **destinatario**, que puede ser una persona o un grupo de personas. Ambos son sujetos reales, que comparten un contexto comunicativo.

El emisor debe analizar y evaluar las circunstancias en que se produce el intercambio comunicativo (conocimientos, creencias y actitudes; características del entorno), de modo que su enunciado se ajuste a su propósito comunicativo y logre el efecto social buscado.

Producción

En grupos, reflexionen sobre los problemas éticos asociados al uso de redes sociales, como *bullying*, plagio, noticias falsas, estafas, suplantación de identidad, entre otros. Luego, elaboren un video de 4 a 8 minutos siguiendo estos pasos:

- > Compartan sus ideas acerca de los riesgos que se pueden derivar del uso de redes sociales, considerando los datos del estudio, sus experiencias e información que manejen.
- > Escojan uno de estos riesgos y elaboren un video que lo presente y estimule una reflexión al respecto.
- > Apliquen las etapas del proceso de producción que ya conocen:

Planificación

- Reúnan los recursos: grabador, actores, programa de edición, etc.
- Definan sus ideas y determinen cómo prefieren plasmarlas: un documental, una historia de ficción, una entrevista, otra.
- Elaboren un calendario de trabajo.

Elaboración

- Elaboren el guion y hagan el *storyboard*.
- Graben el video de acuerdo con el guion y el *storyboard*.

Edición

- Revisen el material que grabaron y seleccionen lo que usarán y lo que desecharán.
- Usen un programa de edición de videos, como iMovie (Mac), Movie Maker (Windows) o VideoPad (ambos); InShot o Kine Master (para celulares Android y iPhone).

Publicación

- Presenten su video a la clase y pidan a sus compañeros que los evalúen, considerando si trata el tema propuesto, si presenta información verdadera y pertinente y si puede ser visionado con claridad.

«Decir nosotros...»

Leerás un ensayo con el propósito de comprender la visión del autor sobre la identidad mapuche y conocer con qué posturas dialoga en su texto, considerando los contextos socioculturales del enunciador y de la audiencia. Finalmente, te harás parte de este diálogo mediante la escritura de una reflexión respecto del tema.

Elicura Chihuailaf

- Elicura Chihuailaf es un poeta mapuche, reconocido como uno de los principales exponentes de la literatura nacional.
- Nació en 1952 en el seno de la comunidad Quechurewe, comuna de Cunco, región de la Araucanía.
- En su obra poética y ensayística reflexiona acerca de la interculturalidad, es decir, la relación entre las culturas mapuche y chilena.
- Asume una postura crítica del Estado chileno y aboga por la reivindicación de la idiosincrasia, cosmogonía y los derechos de su pueblo, desde el diálogo equitativo entre las culturas.

Recado confidencial a los chilenos fue publicado el año 1999 y en 2000 recibió el premio del Consejo Nacional del Libro y la Lectura al mejor ensayo. En 2016 se presentó una segunda edición ampliada, en la que el autor incorporó nuevas perspectivas del tema, enriquecidas por su propia experiencia y su visión de las transformaciones que había experimentado el país.



Piensa *antes de leer*

- ¿Qué será lo que quiere decirles Elicura Chihuailaf a los chilenos?
- ¿Cuál crees que será la perspectiva asumida en su texto?, ¿por qué?

El recado como texto ensayístico fue creado por Gabriela Mistral mientras ejercía como cónsul en Madrid, alejada de su tierra y de su gente. Se trata de escritos muy personales que publicaba quincenalmente en la prensa, en los que exponía sus pensamientos e informaba sobre hechos o situaciones que quería destacar o discutir.

En este libro, Chihuailaf retoma la idea de Mistral con la finalidad de iniciar una conversación con el pueblo chileno y expresar «una opinión personal respecto de lo que sucede con la cultura, con el pueblo al que uno pertenece y, por lo tanto, con uno mismo en la diversidad que se es en su historia».

- Si tuvieras oportunidad de conversar con el poeta mapuche Elicura Chihuailaf, ¿qué le preguntarías?

Recado confidencial a los chilenos

Elicura Chihuailaf



^ Grabado de Santos Chávez (1934-2001), artista chileno.

En un coloquio con estudiantes liceanos hablo del País Mapuche de «antaoño», de su territorio que comprende extensiones de lo que hoy es parte de Argentina y parte de Chile. De cómo la cordillera —llamada actualmente Los Andes— nunca fue la «fundadora» de lo que después los Estados, casi simultáneamente, perpetraron: a un lado de ella los mapuche chilenos y al otro lado los mapuche argentinos. Mas, a pesar de aquello, seguimos constituyendo un Pueblo Nación, les digo.

Luego se suceden las preguntas y mis atisbos de respuestas.

^ Mientras lees

1. ¿Qué actitud frente a su propio conocimiento expresa el emisor al decir «mis atisbos de respuestas»? ¿cómo se posiciona ante la audiencia?

Un estudiante me dice: «¿pero por qué usted insiste tanto en hablar de los chilenos y de los mapuche?, ¿acaso usted no es chileno o no se siente chileno?». Le digo: yo nací y crecí en una comunidad mapuche en la que nuestra mirada de lo cotidiano y lo trascendente la asumimos desde nuestra propia manera de entender el mundo: en mapuzungun y en el entonces obligado castellano; en la modernidad en la que nos reconocemos; y en la memoria de la irrupción del Estado chileno que nos «regaló» su nacionalidad. Irrupción constatable «además» en la proliferación de los latifundios entre los que nos dejaron reducidos.

Les digo a los estudiantes (ahora también a usted): imagínense, por un instante siquiera, ¿qué sucedería si otro Estado entrara a ocupar este lugar y les entregara documentos con una nueva nacionalidad, iniciando la tarea de arreduccionarlos, de imponerles su idioma, de mitificarles —como forma de ocultamiento— su historia, de **estigmatizarles** su cultura, de discriminarlos por su morenidad? ¿Se reconocerían en ella o continuarían sintiéndose chilenos? ¿Qué les dirían a sus hijas y a sus hijos? ¿Y a los hijos y a las hijas de ellos?

Es siempre difícil ponerse en la situación que experimenta un(a) otro(a), seguramente porque implica un muy duro trabajo: el **desasosiego** provocado por el hondo susurro entre nuestro espíritu y nuestro corazón diciéndonos que somos solo una parte del todo que es el universo, pero parte esencial en su trama. Cada Sueño en su tiempo y ritmo particular de desarrollo.

Me dicen: el diálogo entre las células, el reconocimiento y aceptación de sus individualidades, da identidad al tejido: es la salud. La pérdida de esa identidad genera la invasión de unas en otras: es la enfermedad. El cuerpo se defiende, se torna un **brioso** movimiento, se defiende, lucha para continuar viviendo.

estigmatizar: marcar, ofender, denostar.

desasosiego: falta de sosiego, inquietud, intranquilidad.

brioso: fuerte, con ánimo.

^ Mientras lees

2. ¿Con qué propósito se plantean las preguntas del segundo párrafo de esta página?
3. ¿Qué efecto provocan en ti estas preguntas?, ¿qué responderías?

Para andar hacia el término de nuestros mutuos mitos, me digo: ¿hablar desde la enfermedad que es el consenso será la única posibilidad? Mi gente me dice: ¿pero cuál es la palabra de los chilenos? Les digo:

«Se hace necesario crear el hábito de una visión real de nuestro país, sin complacencias, verdadera, puesto que la identidad real de un pueblo, debe ser una forma de verdad, la más auténtica “coincidencia” de nuestra alma con el pasado que la ha configurado», dice Jaime Valdivieso.

«Vivimos una época en que etnias y nacionalidades cobran una relevancia creciente y reclaman lo suyo, poniendo en crisis el concepto de Estados multinacionales. Tal vez el futuro próximo depare la explosión de muchos pueblos que, partiendo de su propia identidad, reclaman el derecho a decidir por sí mismos lo que deben hacer en materia de autodeterminación, organización social, cultural, en todos los aspectos de la vida individual y colectiva», nos dice Volodia Teitelboim.

«Ni el escritor ni el artista ni el sabio ni el estudiante, puede cumplir su misión en ensanchar la frontera del espíritu, si sobre ellos pesa la amenaza de las fuerzas armadas, del Estado gendarme que pretende dirigirlos», nos está diciendo Gabriela Mistral.

Este espacio es mínimo, pero es algo y —sobre todo— puede constituirse en un «vaso comunicante». Situados en la misma superficie Azul, **cima** y **sima**: conversemos, les pido. En la ternura de nuestros antepasados tenemos toda una sabiduría por ganar.

“
... el diálogo entre las células,
el reconocimiento y aceptación
de sus individualidades,
da identidad al tejido:
es la salud.”

cima: cumbre, punto más alto de un monte.

sima: abismo, cavidad profunda en la tierra.

^ Mientras lees

4. ¿A qué se refiere el emisor con «vaso comunicante»?

La casa azul en que nací

La casa Azul en que nací está situada en una colina rodeada de **hualles**, un sauce, nogales, castaños, un aroma primaveral en invierno —un sol con dulzor a miel de ulmos—, **chilcos** rodeados a su vez de picaflores que no sabíamos si eran realidad o visión, ¡tan efímeros!

En invierno sentimos caer los robles partidos por los rayos. En los atardeceres salimos, bajo la lluvia o los **arreboles**, a buscar las ovejas. A veces tuvimos que llorar la muerte de alguna de ellas, navegando sobre las aguas.

Por las noches oímos los cantos, cuentos y adivinanzas a orillas del fogón, respirando el aroma del pan horneado por mi abuela, mi madre, o la tía María, mientras mi padre y mi abuelo —Lonko de la comunidad— observaban con atención y respeto.

Hablo de la memoria de mi niñez y no de una sociedad idílica. Allí, me parece, aprendí lo que era la poesía. Las grandezas de la vida cotidiana, pero sobre todo sus detalles: el destello del fuego, de los ojos, de las manos.

Sentado en las rodillas de mi abuela oí las primeras historias de árboles y piedras que dialogan entre sí, con los animales y con la gente. Nada más, me decía, hay que aprender a interpretar sus signos y a percibir sus sonidos que suelen esconderse en el viento.

Tal como mi madre ahora, ella era silenciosa y tenía una paciencia a toda prueba. Solía verla caminar de un lugar a otro, haciendo girar el **huso**, retorciendo la blancura de la lana. Hilos que en el telar de las noches se iban convirtiendo en hermosos tejidos.

Como mis hermanos y hermanas —más de una vez— intenté aprender ese arte, sin éxito. Pero guardé en mi memoria el contenido de los dibujos que hablaban de la creación y resurgimiento del mundo mapuche, de fuerzas protectoras, de volcanes, de flores y aves.

hualle: árbol endémico del sur de Chile y Argentina, también llamado roble pellín o coyán.

chilco: fucsia silvestre.

arrebol: color rojo de las nubes iluminadas por los rayos del sol.

huso: instrumento manual para hilar.

También con mi abuelo compartimos muchas noches a la intemperie. Largos silencios, largos relatos que nos hablaban del origen de la gente nuestra, del Primer Espíritu Mapuche arrojado desde el Azul. De las almas que colgaban en el infinito como estrellas. Nos enseñaba los caminos del cielo, sus ríos, sus señales. Cada primavera lo veía portando flores en sus orejas y en la solapa de su vestón o caminando descalzo sobre el rocío de la mañana. También lo recuerdo cabalgando bajo la lluvia torrencial de un invierno entre bosques enormes. Era un hombre delgado y firme.

Vagando entre riachuelos, bosques y nubes veo pasar las estaciones: brotes de Luna fría (invierno), Luna del verdor (primavera), Luna de los primeros frutos (fin de la primavera y comienzo del verano), Luna de los frutos abundantes (verano), y Luna de los brotes cenicientos (otoño).

Salgo con mi madre y mi padre a buscar remedios y hongos. La menta para el estómago, el toronjil para la pena, el matico para el hígado y para las heridas, el coralillo para los riñones, iba diciendo ella. Bailan, bailan, los remedios de la montaña, agregaba él, haciendo que levantara las hierbas entre mis manos.

Aprendo entonces los nombres de las flores y de las plantas. Los insectos cumplen su función. Nada está de más en este mundo. El universo es una dualidad, lo bueno no existe sin lo malo. La tierra no pertenece a la gente. Mapuche significa Gente de la Tierra, me iban diciendo.

En el otoño los esteros comenzaban a brillar. El espíritu del agua moviéndose sobre el lecho pedregoso, el agua emergiendo desde los ojos de la tierra. Cada año corría yo a la montaña para asistir a la maravillosa ceremonia de la Naturaleza. Luego llegaba el invierno a purificar la tierra para el inicio de los nuevos sueños y sembrados.

^ Mientras lees

5. ¿Cómo fue la infancia de Elicura?, ¿qué te evoca o qué te hace imaginar?
6. ¿Cómo se relaciona la descripción que hace el autor con tus ideas previas o conocimientos del pueblo mapuche?, ¿se asemeja?, ¿se diferencia?

A veces los **guairaos** pasaban anunciándonos la enfermedad o la muerte. Sufría yo pensando que alguno de los mayores que amaba tendría que encaminarse hacia las orillas del Río de las Lágrimas, a llamar al Balsero de la muerte para ir a encontrarse con los Antepasados y alegrarse en el País Azul. Una madrugada partió mi hermano Carlitos. Lloviznaba, era un día ceniciento. Salí a perderme en los bosques de la imaginación (en eso ando aún). El sonido de los esteros nos abraza en el otoño.

Hoy, les digo a mis hermanas Rayén y América: creo que la poesía es solo un respirar en paz —como nos lo recuerda nuestro Jorge Teillier—, mientras como Avestruz del Cielo por todas las tierras hago vagar mi pensamiento triste. Y a Gonza, Gabi, Cawi, Malen y Beti, les voy diciendo:

Ahora estoy en el Valle de la Luna, en Italia, junto al poeta Gabriele Milli. Ahora estoy en Francia, junto a mi hermano Arauco. Ahora estoy en Suecia junto a Juanito Cámeron y a Lasse Söderberg. Ahora estoy en Alemania, junto a mi querido Santos Chávez y a Doris. Ahora estoy en Holanda, junto a Marga, a Gonzalo Millán y a Jimena, Jan y Aafke, Juan y Kata.

Llueve, llovizna, amarillea el viento en Amsterdam. Brillan los canales en las antiguas lámparas de hierro y en los puentes levadizos. Creo ver un tulipán azul, un molino cuyas aspas giran y despegan. Tenemos deseos de volar: vamos, que nada turbe mis sueños, me digo. Y me dejo llevar por las nubes hacia lugares desconocidos por mi Corazón.

* * *

guairao: ave de la familia de las garzas que habita en Chile entre Atacama y Tierra del Fuego.

^ *Mientras lees*

7. En el tercer párrafo de esta página el autor nombra personas y lugares: ¿qué aportan al desarrollo del tema?

No tengo la pretensión de que usted tal vez ya me conozca ni creo tampoco que a usted no le interese saber quién es el que le está hablando, por eso en el presente Recado le estoy contando un poco de mi vida, un poco acerca de quién soy (en mi diversidad de ser mapuche), y del cómo me ha tocado vivir —al igual que todo ser humano— una historia particular dentro de la historia general de mi Pueblo.

En mi cultura los nombres expresan un deseo compartido por los padres: Elikura significa Piedra transparente (*lvg*: transparente; *kura*: piedra). Chihuilaf, neblina extendida sobre un lago (*chivai*: neblina; *lafvn/lafken*: contracción de extendido y lago). Nahuelpan, tigre-puma (*nawel*: tigre; *pangi*: puma).

Como le dije, nací y crecí en una comunidad llamada Quechurwe, Cinco Lugares de la pureza; una «reducción mapuche» que está aproximadamente a setenta y cinco kilómetros al sur oriente de Temuco, un sector en el que las colinas preparan el vuelo de la cordillera de los Andes. Allí empecé a ir a la escuela y conocí los libros que me mostraron otras culturas, otras maneras de vivir..., y también a los «araucanos». Eran libros que me hablaban, que nos hablaban, de cosas que no tenían casi relación con la vida cotidiana y trascendente que experimentábamos en la comunidad.

Seguramente por eso, pienso hoy —a fuerza de muchas preguntas—, vi el libro como algo de los «otros». De allí tal vez mi profundo interés en abordarlos como lector motivado en saber algo más de esa otredad. Es decir, **colijo**, siempre lo vi como algo que solamente podían hacer los otros. Mas, enfrentado a la realidad de este texto que pretende acometer la tarea de hablar de aspectos del pensamiento y de la lucha de mi gente, ¿cómo hacerlo? Escuchando, me dicen, para que usted escuche, la Palabra de los más sabios.

colegir: inferir, sacar consecuencia de otra cosa.

Por ahora, retomo el breve relato de mi trayecto de vida. Después de mis inicios en la escuela rural mis padres emigraron a un pequeño pueblo llamado Cunco. Posteriormente me enviaron interno al Liceo de Temuco, instalado en el cerro Ñielol (Ojo o Dueño de la caverna, tal vez el Renv agorero de la ciudad) y una gran avenida de castaños que parecía sostener permanentemente el otoño en el que comencé a escribir. Porque además —pensaba entonces— no podía hablar con otras personas de las experiencias que a mí, en la lejanía, me sonaban todavía más fuertes: las voces de mi infancia.

Voces entre las que estaba el estero que en medio del bosque empezó a revelarme el proceso y el misterio de la vida y de la muerte: la llegada del agua, el espíritu, bajo la luna cenicienta (el otoño: mi exterior interior; mi interior exterior). El pequeño riachuelo que comienza a crecer y a comunicarnos su música, su aroma su brillo: su lenguaje. Y luego la tristeza de tiempos como estos cuando parece que se acaba la vida y cómo en verano el cuerpo queda vacío, seco, bajo la luna de los frutos abundantes.

Seguida por la nostalgia de saborear los frutos de la memoria, en cuyos callados brotes, en cuyas sencillas flores no supimos quizás reparar a su debido tiempo. Todo eso yo necesitaba expresarlo. Por eso comencé a escribir.

A orillas del fogón escuché cantar a mi tía Jacinta y escuché los relatos y adivinanzas de mi gente. Es decir, una poesía que no existiría si no estuviera alimentada por la memoria de una familia que pertenece a una cultura que para mí fue y sigue siendo muy hermosa, con mucha ternura. Mi expresión escrita no alcanza a recoger la inmensidad de esa memoria que está pidiendo ser escrita. Quizás alguna vez pueda hacerlo más fácilmente.

Por último, ingresé a la Universidad de Concepción y obtuve un título. Debo decirle que —como a mi gente y a tantos de los suyos (chilenos)— no me fue fácil la ciudad en la que transcurre hoy parte de mis días. Ahora, cuando paso por sus calles o avenidas, me da pena la tan marcada frontera entre la **suntuosidad** y

suntuosidad: ostentación, lujo, opulencia.

^ *Mientras lees*

8. ¿Qué es la poesía para el autor?
¿Cómo se relaciona con el tema del ensayo?

“

Mi expresión escrita no alcanza

a recoger la inmensidad

de esa memoria que está

pidiendo ser escrita. ”

la miseria «iluminada por sus Mall y sus McDonald's». Pero me agrada el verdor de sus árboles en primavera o sus hojas cayendo y suavizando el cemento de sus aceras siempre bajo la luna de los brotes cenicientos. También los treiles, los tiuques, y de cuando en cuando alguna rakiñ bandurrias pasan por allí: cantando, graznando, en medio del tráfico de los automóviles. Es, como sea, la tierra de mis antepasados, me digo.

Por eso tengo la permanente impresión de que nunca me he alejado de mi mundo, porque siempre estoy dialogando con él, con su memoria, aun en la a veces rara sensación de nostalgia. Es aquí donde yo pertenezco. Pertenezco al Pueblo mapuche: soy una expresión de su diversidad. Y no hablo de Pueblo en un sentido figurado, discursivo, porque es el Pueblo al que pertenece toda mi familia:

Mi abuela que me conversaba, que me contó cuentos, solo en mapuzungun. Mi abuelo que hablaba algo de castellano para decirnos que por no saber antes les habían usurpado sus tierras. Mis padres que vinieron a estudiar a Temuco —desde las comunidades de Quechurewe y Liumalla— siendo monolingües del mapuzugun y que fueron organizadores y dirigentes de agrupaciones mapuche —como la agrupación estudiantil Newentuaiñ, Hagamos fuerza— en la década del treinta. Mis hermanas y hermanos, profesores básicos y universitarios. Mi mujer, mapuche también, conectora e innovadora de la comida tradicional nuestra. Mi Pueblo profundo: las tres hijas: Laura Malen, estudiante de Medicina; Claudia Tamuré, estudiante de Medicina Veterinaria; y Gabriela Millaray, estudiante liceana; y el hijo Gonzalo Elikura (trayéndonos los abrazos de la Ternura). Las que me permiten, me obligan, a decir «NOSOTROS».

Recado confidencial a los chilenos. Santiago: LOM. (Fragmento).

CONCEPTO clave

Un **ensayo** es un texto en que el emisor expone, analiza o comenta un tema desde su punto de vista y desarrolla un razonamiento que lo sustenta. Se trata, por lo tanto, de un texto argumentativo. Se distingue de otros textos argumentativos por la voluntad de estilo y porque las ideas se fundamentan a partir de valores, interpretaciones o experiencias, más que de datos.

Una característica del ensayo es su intención dialogal: el ensayista «conversa» con el lector, busca despertar su interés y persuadirlo para que adopte su perspectiva.

La reflexión subjetiva y la apelación al lector se evidencian en el discurso a partir de ciertas marcas lingüísticas, como la primera persona gramatical, el uso de modalizadores y de un léxico valorativo.

Actividades

1. ¿Qué rasgos del **ensayo** se reconocen en este recado? Considera tanto el desarrollo de las ideas como la forma de enunciación.
2. Analiza las distintas voces que se representan en el texto *Recado confidencial a los chilenos* (por ejemplo, la del estudiante que pregunta o los intelectuales citados en la página 175). A partir de esto, responde:
 - 2.1. ¿Cómo se posiciona el enunciador ante la audiencia?, ¿qué aspectos de su identidad y de su contexto sociocultural decide poner de relieve al enunciar su mensaje?
 - 2.2. ¿A quién se dirige el enunciador y cómo lo hace participar del diálogo? Justifica con marcas textuales.
 - 2.3. ¿Con qué finalidad se introducen las citas de Jaime Valdivieso, Volodia Teitelboim y Gabriela Mistral?, ¿qué aportan estas citas al diálogo propuesto?
3. Considerando tus respuestas anteriores, concluye y comenta: ¿te sientes interpelado por este ensayo?, ¿por qué? Apoya con evidencia del texto.
4. En grupos, releen el siguiente fragmento:

El diálogo entre las células, el reconocimiento y aceptación de sus individualidades, da identidad al tejido: es la salud. La pérdida de esa identidad genera la invasión de unas en otras: es la enfermedad. El cuerpo se defiende, se torna un brioso movimiento, se defiende, lucha para continuar viviendo.

Discutan y concluyan:

- 4.1. ¿Qué quiere representar el emisor con la metáfora de las células?
 - 4.2. ¿Qué representa la idea del cuerpo enfermo?
 - 4.3. ¿Qué decisiones se podrían tomar para dejar de ser un cuerpo enfermo y convertirse en uno sano?
 - 4.4. ¿Quiénes creen que deben tomar esas decisiones?
5. **Tema para el diálogo.** En el mismo grupo, compartan sus opiniones sobre las siguientes preguntas:
- ¿Por qué el autor plantea el consenso como una enfermedad?, ¿cuándo puede ser así?
 - ¿Crees posible construir un consenso sano en relación con las diversas identidades y culturas que habitan Chile?
6. Lee el poema de Elicura Chihuailaf en la página siguiente.

La llave que nadie ha perdido

La poesía no sirve para nada, me dicen
Y en el bosque los árboles se acarician
con sus raíces azules y agitan sus ramas
el aire, saludando con pájaros la Cruz del Sur

La poesía es el hondo susurro de los asesinados
el rumor de hojas en el otoño, la tristeza

por el muchacho que conserva la lengua
pero ha perdido el alma

La poesía, la poesía, es un gesto, el paisaje
tus ojos y mis ojos muchacha, oídos corazón
la misma música. Y no digo más, porque

nadie encontrará la llave que nadie ha perdido
Y poesía es el canto de mis Antepasados
el día de invierno que arde y apaga
esta melancolía tan personal

Elicura Chihuailaf en *El invierno, su imagen y otros poemas azules*.
Santiago: Ediciones Literatura Alternativa.

- 6.1. ¿Qué elementos asociados a la identidad se reiteran en el ensayo y el poema?
- 6.2. ¿Por qué el hablante experimenta esa «melancolía tan personal»? Interpretala a la luz del ensayo leído.

7. **Investigación.** Busca y lee obras de poetas mapuche. Luego:

- 7.1. Selecciona un poema en que el autor exprese de alguna manera su identidad mapuche.
- 7.2. Escribe un comentario en el que presentes tu análisis del poema y una interpretación sobre los elementos que configuran la identidad del hablante.

Algunos poetas mapuche son Sebastián Queupul, Graciela Huinao, Leonel Lienlaf, Sonia Caicheo, Jaime Huenún, Adriana Paredes y Maribel Mora Curriao, entre otros.

Producción

Te invitamos a escribir un «recado» confidencial a los mapuche, en el que expongas tus reflexiones sobre cómo te vinculas con este pueblo desde tu identidad.

Antes de escribir



Investiga acerca del pueblo mapuche; lee, conversa, reflexiona.
Chequea los conceptos que requieres manejar. Por ejemplo: Estado, nación, cultura.
Organiza tus ideas en un esquema con inicio, desarrollo y cierre.
Define: ¿a quién te dirigirás?, ¿compartirás vivencias y emociones personales?, ¿incluirás citas de autoridad?, ¿preferirás un lenguaje poético o uno objetivo?

Cuando escribas



Elige un estilo personal que te permita manifestar tu punto de vista sobre el tema y escribe dirigiéndote a tu destinatario.

Después de escribir



Revisa la coherencia y cohesión de tu texto y el uso de léxico adecuado y diverso.
Pide a un compañero que lo revise y te sugiera qué corregir.
Reescribe tu recado y compártelo con tu curso por medio de una lectura en voz alta.

«Esto es todo lo que tengo»

Leerás poemas con el propósito de reconocer distintas voces e interpretar cómo estas expresan una diversidad de experiencias humanas, ideas y valores. Finalmente, leerás y escogerás un poema en el que reconozcas una voz nueva, que amplíe tu perspectiva frente al mundo.

Reconoce a los autores que leerás y aproxímate a algunas claves de su universo poético:



Magda Portal

(peruana, 1900-1989)

«... su arte traduce cabal e íntegramente las dos fuerzas que la desgarran y la impulsan. A veces triunfa el principio de vida; a veces triunfa el principio de muerte».

José Carlos Mariátegui, escritor, periodista y político peruano



Gioconda Belli

(nicaragüense, 1948)

«Una de las autoras contemporáneas más importantes de América Latina y una voz poderosa para la libertad de la palabra».

PEN Internacional (organización que promueve la literatura y la libertad de expresión)



Emily Dickinson

(estadounidense, 1830-1886)

«... un ejemplo de grandeza femenina; fue independiente de todo y de todos y tuvo un canon propio y a la vez universal».

María-Milagros Rivera, historiadora y académica española



Wislawa Szymborska

(polaca, 1923-2012)

«Su poesía está hecha de una mezcla de emoción e ironía, metafísica y cotidianeidad, con versos llenos de paréntesis que contradicen, retocan y matizan cada uno de los términos que va anotando».

Mercedes G. Rojo, escritora española



Gabriela Mistral

(chilena, 1889-1957)

«Sus poemas irradian dolor, soledad y abandono, pero a Mistral nunca la abandonaron las palabras. Ella se adentró en el lenguaje como en un huerto perenne en el cual se sentía holgadamente cómoda».

Anabel Torres, poeta colombiana



Alejandra Pizarnik

(argentina, 1936-1972)

«La obra poética de Alejandra Pizarnik es una constante caída desde la celeste infancia a la madurez terrenal».

María Isabel Calle, académica española

Piensa antes de leer

- ¿Qué temas o experiencias piensas que abordarán estos autores?
- ¿Cuál te atrae más leer?, ¿por qué?



Jaime Huenún

(huilliche chileno, 1967)

«... un discurso donde contraponen el catecismo oral de su Butahuilliche, con los grandes temas del universo, pulseando, como el guerrero que es, la muerte y la vida en un desarrollo lírico-circular que conduce, inevitablemente, a lo infinito».

Delia Domínguez, poeta chilena

- Relee la cita sobre Magda Portal en la página anterior. Luego haz una hipótesis: ¿qué crees que simbolizará el mar en este poema, la vida o la muerte?, ¿por qué?

Mar de alegría

Magda Portal

Yo soy un mar porque no hubiera sido un río
Un mar sin cauces
De verdes alegrías
Y de profundas soledades
Un mar abarcador
de la Vida y la Muerte
del que parten y al que confluyen
todas las fuerzas de la Vida

Yo soy un mar como ese mar en calma
que ven mis ojos
y que ciñe la Tierra
con su soberbio beso blanco

Yo soy un Mar
pupilas de crepúsculo
y voz de aurora
Como ese mar azul
al que yo desperté en mi primer viaje
Aquel mar de los brazos abiertos de la perenne juventud
Donde se posa mi Esperanza
gaviota blanca
con las pupilas rosas
Yo soy un Mar

En *Obra poética completa*.
Lima: Fondo de Cultura Económica.

◀ Mientras lees

- ¿Qué imagen de sí mismo entrega el hablante al representarse como un mar?



- ¿Sabes qué es la dialéctica? Comenta o averigua.

Hermosura de la dialéctica

Gioconda Belli

Estoy viva
como fruta madura
dueña ya de inviernos y veranos,
abuela de los pájaros,
tejedora del viento navegante.

No se ha educado aún mi corazón
y, niña, tiemblo en los atardeceres,
me deslumbran el verde, las **marimbas**
y el ruido de la lluvia
hermanándose con mi húmedo vientre,
cuando todo es más suave y luminoso.

Crezco y no aprendo a crecer,
no me desilusiono,
ni me vuelvo mujer envuelta en velos,
descreída de todo, lamentando su suerte.
No. Con cada día, se me nacen los ojos del
asombro,
de la tierra parida,
el canto de los pueblos,
los brazos del obrero construyendo,
la mujer vendedora con su ramo de hijos,
los **chavales** alegres marchando hacia el
colegio.

Sí.
Es verdad que a ratos estoy triste
y salgo a los caminos,
suelta como mi pelo,
y lloro por las cosas más dulces y más
tiernas

y atesoro recuerdos
brotando entre mis huesos
y soy una infinita espiral que se retuerce
entre lunas y soles,
avanzando en los días,
desenrollando el tiempo
con miedo o desparpajo,
desenvainando estrellas
para subir más alto, más arriba,
dándole caza al aire,
gozándome en el ser que me sustenta,
en la eterna marea de flujos y reflujos
que mueve el universo
y que impulsa los giros redondos de la
tierra.

Soy la mujer que piensa.
Algún día
mis ojos
encenderán luciérnagas.

En *Truenos y arco iris*. Managua: Nueva Nicaragua.

marimba: instrumento de percusión de origen africano.

chavalo: niño, persona muy joven.

^ Mientras lees

- Identifica marcas en que el hablante evidencia su género: ¿cómo se posiciona?, ¿ante quién?

- ¿Cómo verá la vida una artista que vivió de alguna manera separada del mundo?

Certidumbre

Emily Dickinson

Yo jamás he visto un **yermo**
y el mar nunca llegué a ver
pero he visto los ojos de los **brezos**
y sé lo que las olas deben ser.
Con Dios jamás he hablado
ni lo visité en el Cielo,
pero segura estoy de adónde viajo
cual si me hubieran dado el **derrotero**.

En *El cielo en el río*. Bogotá: Ediciones Espiral.

24

Emily Dickinson

Esto es todo lo que tengo
para traer. Esto y mi corazón.
Esto y mi corazón. Todos los campos
y las vastas praderas.
Lleva la cuenta: si se me olvidara,
alguien podría hacer la suma.
Esto y mi corazón y las abejas
que habitan en el trébol.

En *En mi flor me he escondido*. Medellín:
Editorial Universidad de Antioquia.

yermo: terreno sin vegetación.

brezo: arbusto enano de hojas perennes.

derrotero: camino que se sigue para alcanzar un fin determinado.

< Mientras lees

- ¿Cuál es la certidumbre a la que se refiere el hablante?

< Mientras lees

- ¿A qué se refiere el pronombre demostrativo «esto» en el poema?, Explica qué elementos apoyan tu interpretación.

Actividades

1. Los cuatro poemas leídos fueron escritos por mujeres. ¿Cómo se expresa en cada uno de ellos el yo femenino, es decir, su identidad de mujer? Considera marcas gramaticales, símbolos, figuras literarias y otros elementos que reconozcas.
2. **Tema para el diálogo.** Compara los poemas de Portal y Belli con el primero de Dickinson. Luego comenta en un grupo:
 - ¿Piensas que aquellos expresan también una «certidumbre»? Si es así, ¿a qué se refiere?, ¿cuál es?
3. ¿Trascienden estos poemas la experiencia femenina?, es decir, ¿representan realidades que van más allá de la identidad de género? Elabora tu hipótesis y discútela con tu curso.

- ¿Qué rasgos caracterizan a un cisne? ¿Qué podría simbolizar en el poema?

Cisne de mí

Jaime Huenún

Cisne de mí, negrura de mi cuello
que oculto bajo el cielo de las aguas turbias,
hundido el corazón, perdido el canto,
lejana la bandada, de mi sangre

sangro.

Solitario soy la herida de la noche,
la luna me congela el corazón y el sueño,
las estrellas caen y queman mi plumaje,
sobre el lago pardo respiro y

amanezco.

Escuchad, hermanos, al mar entre los árboles,
la inmensa soledad de las oscuras olas,
escuchad el trino del sol bajo las piedras,
la voz de los yacentes viajeros de la tierra.

El día que comienza en los castos nidales,
el día de totora, de barro y transparencia,
será para doblar mi cuello en herbazales,
será para rendirme a la mortal belleza

que me trae el viento de las altas montañas,
la neblina verde que crece y se dispersa,
el silencio de oro de la tarde en la arena,
el vuelo de los míos sobre aguas eternas.

En *Reducciones*. Santiago: Lom.

Actividades

4. En parejas releen el comentario de Delia Domínguez sobre la poesía de Jaime Huenún que se presentó en la página 184. Busquen elementos en el poema para fundamentar o explicar este planteamiento.
5. En la 3ª estrofa el hablante apela a sus «hermanos». ¿Qué rol tiene esta presencia en el movimiento entre la vida y la muerte?
6. Considerando lo anterior, elaboren una hipótesis: ¿por qué el hablante se representa como un cisne?

- ¿Qué querrá decir tener «una palabra en la garganta», ¿qué palabra podría quedar ahí, ¿por qué?

Una palabra

Gabriela Mistral

Yo tengo una palabra en la garganta
y no la suelto, y no me libro de ella
aunque me empuja su **empellón** de sangre.
Si la soltase, quema el pasto vivo,
sangra al cordero, hace caer al pájaro.

Tengo que desprenderla de mi lengua,
hallar un agujero de castores
o sepultarla con cal y mortero
porque no guarde como el alma el vuelo.

No quiero dar señales de que vivo
mientras que por mi sangre vaya y venga
y suba y baje por mi loco aliento.
Aunque mi padre **Job** la dijo, ardiendo,
no quiero darle, no, mi pobre boca
porque no ruede y la hallen las mujeres
que van al río, y se enrede a sus trenzas
o al pobre matorral tuerza y abraze.

Yo quiero echarle violentas semillas
que en una noche la cubran y ahoguen,
sin dejar de ella el **cisco** de una sílaba.
O rompérmela así, como la víbora
que por mitad se parte entre los dientes.

Y volver a mi casa, entrar, dormirme,
cortada de ella, rebanada de ella,
y despertar después de dos mil días
recién nacida de sueño y olvido.

¡Sin saber ¡ay! que tuve una palabra
de yodo y piedra-alumbre entre los labios
ni poder acordarme de una noche,
de la morada en país extranjero,
de la **celada** y el rayo a la puerta
y de mi carne marchando sin su alma!

En *Lagar*. Santiago: Editorial del Pacífico.

empellón: empujón fuerte, choque.

cisco: carbón muy pequeño.

celada: trampa o emboscada.

RELACIONES intertextuales

Job es un personaje bíblico del Antiguo Testamento, quien es sometido a una terrible prueba. Era un hombre rico, padre de familia y de gran fe, pero Dios acepta que Satanás le quite todo lo que tiene para probar que su fe se mantendrá intacta. Job acepta los sufrimientos sin renegar de Dios, pero sí llega a lamentarse en duros términos.



Job en el estercolero (1881), del pintor mexicano Gonzalo Carrasco. Museo Nacional de Arte de México.

CONCEPTO clave

Un recurso literario propio de la poesía son las **imágenes**. Estas permiten representar mediante las palabras determinadas ideas, conceptos, sensaciones o intuiciones que el poeta desea transmitir. Por ejemplo, cuando el hablante emplea la personificación «me empuja su empujón de sangre», introduce la imagen «empujón de sangre» para representar la fuerza de la palabra que guarda y describirla como algo que está dentro de ella, en su sangre. Esta idea se refuerza en versos posteriores con otra imagen: «que por mi sangre vaya y venga / y suba y baje por mi loco aliento».

- 10.1. ¿Quiénes son «ellos»? Identifica las imágenes y metáforas que los aluden y haz una interpretación.
- 10.2. ¿Qué significado adquiere en ambos poemas la palabra no dicha? Reconoce rasgos comunes y otros distintivos.
- 10.3. ¿Has sentido alguna vez que tienes una palabra atragantada? Si es así, ¿qué has hecho, guardártela o decirla?, ¿por qué?

Actividades

7. ¿Cómo se muestra el hablante? ¿Qué aspectos del poema permiten caracterizarlo?
8. Busca y lee el libro de Job e identifica qué acontecimientos de esta narración pueden relacionarse con el poema leído. Luego:
 - 8.1. Elabora una interpretación: ¿a qué palabra de Job se refiere el hablante?, ¿qué quiso expresar mediante esta alusión?
 - 8.2. Comparte en un grupo y construye colaborativamente una hipótesis sobre la relación intertextual entre el poema y el libro bíblico.
9. Identifica en el poema distintas **imágenes** referidas a la «palabra». A partir de ello, interpreta y discute en un grupo: ¿qué es esa palabra?, ¿qué causa en el hablante?, ¿a qué vivencias, sentimientos o ideas alude?
10. Lee el siguiente poema y relacionalo con el de Mistral.

Lectura 9

Anillos de ceniza

Alejandra Pizarnik

A Cristina Campo

Son mis voces cantando
para que no canten ellos,
los amordazados grismente en el alba,
los vestidos de pájaro desolado en la lluvia.

Hay, en la espera,
un rumor a lila rompiéndose.
Y hay, cuando viene el día,
una partición del sol en pequeños soles negros.
Y cuando es de noche, siempre,
una tribu de palabras mutiladas
busca asilo en mi garganta,
para que no canten ellos,
los funestos, los dueños del silencio.

En *Obras completas. Poesía y Prosas*.
Buenos Aires: Ediciones Corregidor.

- ¿Qué dicen las preferencias de una persona acerca de su identidad?

Posibilidades

Wisława Szymborska

Prefiero el cine.
 Prefiero los gatos.
 Prefiero los robles a orillas del Warta*.
 Prefiero Dickens a Dostoievski.
 Prefiero que me guste la gente
 a amar a la humanidad.
 Prefiero tener a la mano hilo y aguja.
 Prefiero no afirmar
 que la razón es la culpable de todo.
 Prefiero las excepciones.
 Prefiero salir antes.
 Prefiero hablar de otra cosa con los médicos.
 Prefiero las viejas ilustraciones a rayas.
 Prefiero lo ridículo de escribir poemas
 a lo ridículo de no escribirlos.
 Prefiero en el amor los aniversarios no exactos
 que se celebran todos los días.
 Prefiero a los moralistas
 que no me prometen nada.
 Prefiero la bondad astuta que la demasiado crédula.
 Prefiero la tierra vestida de civil.
 Prefiero los países conquistados a los conquistadores.
 Prefiero tener reservas.
 Prefiero el infierno del caos al infierno del orden.
 Prefiero los cuentos de Grimm a las primeras planas del periódico.
 Prefiero las hojas sin flores a la flor sin hojas.
 Prefiero los perros con la cola sin cortar.
 Prefiero los ojos claros porque los tengo oscuros.
 Prefiero los cajones.
 Prefiero muchas cosas que aquí no he mencionado
 a muchas otras tampoco mencionadas.
 Prefiero el cero solo
 al que hace cola en una cifra.
 Prefiero el tiempo insectil al estelar.
 Prefiero tocar madera.
 Prefiero no preguntar cuánto me queda y cuándo.
 Prefiero tomar en cuenta incluso la posibilidad
 de que el ser tiene su razón.

En *Gente en el puente*. Madrid: Bartleby Editores.

*Río Warta, ubicado en la zona centro oeste de Polonia.



Actividades

11. Revisa las preferencias del hablante y concluye ¿a qué valores o ideas adhiere para vivir? Fundamenta con versos escogidos.
12. Te presentamos un breve ensayo cuyo autor se posiciona ante el mundo a partir de sus preferencias y no preferencias.

Lectura 11

Me gusta, no me gusta

Roland Barthes

Me gusta: la lechuga, la canela, el queso, la pasta de almendras, el olor del heno segado (me gustaría que un «narices» fabricase un perfume así), las rosas, las peonías, la lavanda, la champaña, las posiciones ligeras en política, Glenn Gould, la cerveza excesivamente fría, las almohadas chatas, el pan tostado, los cigarros habanos, Haendel, los paseos medidos, las peras, los duraznos blancos o de huerta, las cecezas, los colores, los relojes, las estilográficas, las plumas fuentes, los entremeses, la sal cruda, las novelas realistas, el piano, el café, Pollock, Twombly, toda la música romántica, Sartre, Brecht, Verne, Fourier, Eisenstein, los trenes, el medoc, el buzy, tener sencillo, Bouvard y Pecuchet, caminar con sandalias de tarde por los caminos secundarios del Sud-Ouest, el codo que forma el Adour visto desde la casa del doctor L, los hermanos Marx, el serrano a las siete de la mañana al salir de Salamanca, etc.

No me gustan: los perros falderos blancos, las mujeres en pantalones, los geranios, las fresas, el clavicordio, Miró, las tautologías, los dibujos animados, Arthur Rubinstein, las casas-quinta, los mediodías, Satie, Bartok, Vivaldi, llamar por teléfono, los coros de niños, los conciertos de Chopin, el órgano, M.A. Charpentier, sus trompetas y sus timbales, lo político-sexual, las escenas, las iniciativas, la fidelidad, la espontaneidad, las veladas con gentes que no conozco, etc.

Me gusta, no me gusta: esto no tiene la más mínima importancia para nadie; aparente-



Roland Barthes
(1915-1980)

Escritor y pensador francés cuya obra alcanza los campos de la crítica literaria, la comunicación, la filosofía y la sociología.

mente, no tiene sentido. Y, sin embargo, todo esto quiere decir: *mi cuerpo no es igual al tuyo*. Así, en esta espuma anárquica de los gustos y las repugnancias, suerte de picadillo distraído, se esboza poco a poco la figura de un enigma corporal que compele a la complicidad o a la irritación.

Aquí comienza la intimidación del cuerpo, que obliga al otro a soportarme *liberalmente*, a permanecer silencioso y cortés ante goces o rechazos que no comparte.

(Una mosca me molesta y la mato: uno mata lo que lo molesta. Si no hubiese matado a la mosca hubiera sido *por puro liberalismo*: soy liberal para no ser un asesino).

En *Roland Barthes por Roland Barthes*. Barcelona: Kairós.

- 12.1.** Revisa la afirmación al inicio del tercer párrafo: ¿qué sentido da a la lista de gustos anteriormente expresada?
- 12.2.** A partir de lo anterior, explica por qué el emisor cierra los dos primeros párrafos con la expresión «etc.».
- 12.3.** Escribe brevemente tu lista de gustos y no gustos, al modo en que lo hace Barthes. Incluye música, comidas, sensaciones y otros aspectos que vengan a tu mente.
- 12.4.** Comparte tu texto en un grupo y comenten: ¿qué gustos comparten?, ¿cuáles no?, ¿cómo inciden estos en la forma en que se relacionan?
- 13. Investigación.** Indaga en las relaciones intertextuales entre el poema de Szyborska y el ensayo de Barthes. Para ello:
- 13.1.** Analiza en cada uno cómo se posiciona el emisor frente a sus preferencias y gustos: ¿los plantea para descartar otros, para marcar su identidad, para defender su libertad, otra?
- 13.2.** Busca información sobre ambos autores para integrar más elementos al análisis.
- 13.3.** Formula una conclusión: ¿en qué se asemejan y en qué se diferencian ambos autores al declarar sus preferencias?
- 14. Tema para el diálogo.** Relee los poemas y comenta en un grupo:
- ¿Qué dilemas, goces, gustos o rechazos expresa cada uno?
 - ¿Incluirías alguno de estos poemas en tu lista de gustos o disgustos?, ¿cuáles?

Producción

Te invitamos a indagar en tus gustos literarios y a tomar opciones al respecto. Para comenzar, reflexiona:

Qué poemas me han gustado en la vida

Qué autores o épocas me atraen

Qué temas me interesan

Qué problemáticas humanas me parecen relevantes

- Orientándote por tus respuestas anteriores, busca y revisa libros y sitios web de poesía.
- Selecciona un poema que te sorprenda, te guste, te intrigue o te atraiga por alguna razón.
- Identifica al autor e investiga sobre él. Reúne información para responder:
 - ¿En qué época y contexto escribió?
 - ¿Cuáles fueron sus temas literarios?
 - ¿Qué experiencias lo marcaron?
 - ¿Cuándo escribió el texto escogido?
- Interpreta el poema considerando la información recopilada y el análisis del poema (tema, características del lenguaje, figuras literarias, relaciones intertextuales, etc.).

- Elabora una breve presentación para compartir tu trabajo con tu curso. Incluye: contextualización, lectura o declamación del poema, hipótesis interpretativa y una explicación de por qué te atrajo.

Recuerda seleccionar las fuentes con criterios de validez y confiabilidad.

«El jardín para mí»

Leerás un cuento con el propósito de interpretar los símbolos que configuran el mundo narrado. Luego, escogerás un género para comunicar tu interpretación del texto, desarrollando tus ideas y un estilo propio.

«Mi noche junto a una cala negra» pertenece a la escritora chilena Cynthia Rimsky (1962), periodista de formación y destacada narradora.

Su obra se caracteriza por una prosa limpia y cuidada. Predominan en ella las oraciones enunciativas y simples, que presentan la acción de modo directo, aunque matizadas discretamente por el punto de vista del narrador, como se ejemplifica en el siguiente párrafo:

«Todas las plantas que había en el jardín eran robadas. Salía al anochecer con una cuchara y bolsas plásticas. Atacaba las plazas, los jardines privados; mis amigos telefoneaban para darme el dato de una planta que podía resultar fácil de sacar».

- ¿Qué deja ver de sí misma la narradora en este fragmento?, ¿en qué pistas te apoyas?



Un tema preferente de Cynthia Rimsky es el viaje, tanto físico como interior. Varios de sus libros —en los que ficciona a partir de la propia vida— recogen la experiencia de sus viajes, desde el barrio hasta destinos tan lejanos como Polonia o Ucrania.

Palabra de autora



María Aramburú

Cynthia Rimsky

Lo que hago es trabajar con materiales documentales que luego voy borroneando, pegándoles elementos y al final quedan irreconocibles. Y de esa lectura sale otra y otra escritura.

Entrevista en *The Clinic*, 2017

Piensa *antes de leer*

- ¿Sobre qué «materiales documentales» puede trabajar un escritor para construir la ficción narrativa?
- ¿Qué elementos serán los que agrega a ese material inicial?, ¿cómo lo hace?

- ¿Qué importancia tendrá que la narración se sitúe en la noche?, ¿qué atmósfera y acontecimientos te sugiere?

MI NOCHE JUNTO A UNA CALA NEGRA

Cynthia Rimsky

El del cité de Bilbao fue mi segundo jardín interior. El patio medía apenas 3 por 1,5 metros y estaba embaldosado. Recubrí un alto muro de ladrillos, que me aislaba de la otra casa, con una enredadera cuya patilla robé de una productora de televisión en la que maltrabajé por años. Mi jefe estaba convencido de que solo podría vender morbo y por morbo entendía la recreación de accidentes traumáticos. Pasé dos años entrevistando a personas que habían perdido una mano, una pierna, la vista... y a sus familiares. En vez de renunciar, me convencí de que no iba a encontrar otro trabajo. Tuvieron que pasar tres años para comprender mi error.

De mi casa anterior me traje una lápida que me consiguió un amigo para que en mi jardín tuviera un asiento en el cual atender el paso de la tarde. Lo colocamos sobre una base de cemento. Encima puse un gran cojín relleno con las plumas del cobertor que mis abuelos trajeron en barco desde Polonia cuando emigraron a Chile. En la lápida cabían dos personas con sus respectivos vasos de cerveza o vino.

Todas las plantas que había en el jardín eran robadas. Salía al anochecer con una cuchara y bolsas plásticas. Atacaba las plazas, los jardines privados; mis amigos telefoneaban para darme el dato de una planta que podía resultar fácil de sacar. Sobre las baldosas y contra el muro divisorio, dispuse, en una circunferencia de 180 grados, una hilera de piedras que pegué con cemento: de esta forma conseguí armar una fuente que llenaba con agua cada dos días y a la que bajaban a beber los pájaros del barrio.

Al llegar al jardín la primavera, compraba almácigos de albahaca, tomillo, perejil, ciboulette y frutillas. Me abastecía en las inmediaciones del Mercado Central, en un par de tiendas de semillas; me gustaba el olor a desinfectante mezclado con la tierra húmeda. No recuerdo si fue ahí o camino a la Vega que descubrí las papas. Había de gladiolos, lirios, calas blancas y, según un cartelito manuscrito, negras. Le pregunté al vendedor si eran reales y me dijo que sí. Reconozco que desconfié; las papas se veían todas iguales a excepción del precio: las negras valían el triple. Me dijo que florecían una vez al año por una sola noche. Supuse que era una trampa, pero compré.





Quedó enterrada en un macetero junto a papas de lirios. Si no crecía, los lirios se encargarían de hacerme olvidar la estafa. Hasta que asomó el tallo. Conté a mis amigos lo que estaba ocurriendo. Ninguno había escuchado hablar de la cala negra. Como el tallo siguiera verde, supuse que se abriría una cala blanca e hice como que la olvidaba. Una tarde se desenroscó una franja de intenso color negro y supe que se abriría esa noche. Partí a comprar queso, pan, vino... como si tuviera una cita amorosa, arreglé el cojín, puse música y me senté a esperar.

No sabía cuánto tiempo estaba dispuesta a pasar en el jardín, el olor se hizo cada vez más intenso, los últimos pájaros bajaron a beber y el patio quedó en silencio. La flor se fue desenrollando hasta quedar a la vista un pistilo morado. Los únicos sonidos provenían de las hojas, de la brisa, de las flores. Era como si la cala negra hubiese animado el jardín para mí. El sueño comenzó a ganarme, no quería entrar a la casa, cabeceaba, dormí y desperté; tuve la sensación de que mientras estuviese junto a ella, la cala seguiría viva.

Lo primero que hice al despertar por la mañana fue salir al jardín. La cala se veía cansada, su piel tersa surcada de arrugas, un penetrante olor a podrido saturaba el jardín y la casa. Parecía resistir su fatal destino, pero una fuerza superior a ella la doblegaba. En la productora me esperaban para concertar una entrevista con un nuevo mutilado, descolgué el teléfono. En todos estos años he olvidado a varios amantes pero nunca la noche que pasé junto a la cala negra y la mañana en que la acompañé de regreso a la tierra de la cual brotó.

A fin de año renuncié a la productora de televisión y, con ella, al morbo que me impedía escribir de cosas como la cala. De esa casa partí a un largo viaje de regreso a la tierra donde nacieron mis abuelos. De ese viaje salió mi primera novela. Antes de mudarme, le llevé el macetero aparentemente vacío a mi mejor amiga. Al año siguiente recibí una carta suya: la cala había vuelto a florecer, una sola noche. Después no volvió a aparecer. Una seguidilla de pequeñas intolerancias consiguió que mi amiga y yo nos separásemos. La papa de la cala todavía debe dormir en algún lugar de su jardín, tal vez espera que ella y yo nos perdonemos y, entonces, una noche decida florecer.

En .*cl* *Textos de frontera*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Actividades

1. El jardín interior que crea la narradora está habitado por algunos objetos específicos que pueden ser interpretados como símbolos:

el muro divisorio ■ la lápida ■ el cojín ■ la fuente

¿A qué idea o realidad alude cada uno? Fundamenta con elementos del texto y relaciones con otros textos y referentes culturales.

2. ¿Cuál o cuáles de estos símbolos aluden al pasado del personaje? Explica cómo inciden en la configuración de su identidad.
3. La casa es representada en tres momentos de su existencia.

Vida latente bajo la tierra

Esplendor que dura un día

Resistencia a la muerte o agonía

En grupos, comenten y respondan:

- 3.1. ¿Qué sucede con la narradora en cada momento de la casa?
 - 3.2. ¿Por qué ella vive la espera como un evento memorable?
 - 3.3. ¿Qué sentido adquiere el macetero que le regala a su amiga?
4. La narración de Rimsky se caracteriza por el predominio de la **parataxis**, como se muestra en este fragmento:

El sueño comenzó a ganarme, no quería entrar a la casa, cabeceaba, dormí y desperté...

¿Cómo incide este estilo narrativo en la creación del sentido del texto? Explica y fundamenta con otros ejemplos.

5. **Tema para el diálogo.** Reflexiona y discute tu hipótesis en grupo:
 - ¿Se podría decir que la protagonista del cuento experimenta un viaje?, ¿de qué tipo?, ¿por qué?

RECURSOS del lenguaje

Las oraciones se pueden relacionar mediante distintos mecanismos en un texto. Se denomina **parataxis** cuando se unen en forma sucesiva e independiente, sin que una quede subordinada a otra. Pueden articularse por yuxtaposición (sin partículas intermedias, salvo los signos de puntuación) o por coordinación (mediante nexos o conectores). Lo contrario de la parataxis es la hipotaxis.

Producción

En el cuento leído hay significados que no se explicitan, pues quedan contenidos en los símbolos empleados. Indaga en esos significados tras las líneas y exprésalos con tu lenguaje. Para ello:

- Relee el cuento e identifica los «blancos», es decir, situaciones y sentimientos no dichos. Por ejemplo: «El del cité de Bilbao fue mi segundo jardín interior».
 - ¿Cuál fue el primero?, ¿qué pasó ahí?, ¿qué significado tuvo para la narradora?
 - ¿Qué pistas del texto permiten imaginarlo?
- Selecciona uno de los «blancos» identificados, interrógate al respecto, busca pistas, infiere e imagina.
- Elige el género que mejor te represente: ¿seguirás la estructura del cuento?, ¿insertarás un texto distinto, como una carta o un poema?, ¿harás una ilustración?
- Desarrolla tu trabajo de acuerdo con tus opciones y preséntalo a tu curso.

Para analizar el trabajo en esta unidad, repasa los principales conceptos y habilidades que desarrollaste y reflexiona sobre tus aprendizajes.

Leíste...

Analizaste e interpretaste...

Repasa

¿*Qué es el Chile que viene?*, informe de un estudio de Cadem.

Los resultados del estudio y reflexionaste sobre los propósitos del emisor y la utilidad de la información para los destinatarios.

- ¿Qué interés o propósito identificaste en el emisor del estudio?
- ¿Qué datos del estudio te aportaron para una mejor comprensión de tu realidad?

Recado confidencial a los chilenos, ensayo de Elicura Chihuailaf.

La posición del enunciador considerando el género textual, el contexto sociocultural y las voces o perspectivas que incorpora en su discurso.

- ¿Cuál era la postura del emisor?
- ¿Qué voces o perspectivas se representaban en el texto?
- ¿Qué le respondiste?

Los poemas «*Mar de alegría*», de Magda Portal; «*Hermosura de la dialéctica*», de Gioconda Belli; «*Certidumbre*» y «*24*», de Emily Dickinson; «*Cisne de mí*», de Jaime Huenún; «*Una palabra*», de Gabriela Mistral; «*Anillos de ceniza*», de Alejandra Pizarnik; «*Posibilidades*», de Wislawa Szymborska; y el ensayo «*Me gusta, no me gusta*», de Roland Barthes.

La diversidad de voces que se expresan, teniendo en cuenta los recursos literarios que contribuyen en la construcción del sentido de la obra y las relaciones intertextuales.

- ¿Qué dilemas humanos expresaban los hablantes?
- ¿Qué recursos literarios te llamaron la atención o abrieron tu mente a una realidad distinta?

«*Mi noche junto a una cala negra*», cuento de Cynthia Rimsky.

Los símbolos y recursos del lenguaje que contribuyen a la construcción del mundo narrado.

- ¿Qué símbolos se presentaban en el cuento?, ¿qué significados les atribuiste?
- ¿Cómo se relacionaba el estilo narrativo con los elementos del mundo narrado?

Reflexiona y comenta en un grupo

- ¿Qué voces o identidades se expresan en cada uno de los textos leídos?
- ¿Te sentiste identificado con alguna de ellas?, ¿cuál?, ¿por qué?
- ¿Cuál te resultó más atractiva o cautivante?, ¿con cuál de ellas te gustaría dialogar?
- A partir de lo leído y de tus propias experiencias, opina y fundamenta:
 - ¿Crees que en algún momento es posible decir: «esto soy yo», «así soy», «estoy hecho»?
 - ¿Crees posible dialogar y construir significados comunes con personas muy distintas?, ¿cómo?

Aplica los conocimientos, habilidades y actitudes que desarrollaste en esta unidad para participar de un diálogo colectivo en el que expreses tus ideas y te abras a las de otros. Trabaja en dupla o en un grupo de hasta seis personas.

1. El propósito de la actividad es organizar el **congreso Diálogos posibles**, con participación de todos los grupos.
2. Los temas en torno a los cuales se organizará en el congreso son los siguientes:

Soy parte de una generación

Somos diferentes /
Somos iguales

Voces que sorprenden

Momentos únicos

congreso: conferencia en que los miembros de una asociación, cuerpo, organismo, etc., se reúnen para debatir cuestiones previamente fijadas.

Cada tema dará pie a un **foro** en el que se expongan diversas perspectivas.

3. Como grupo, escojan dos o más temas en los que desean participar y elaboren una **ponencia**. Para ello:
 - reflexionen entre todos respecto de su visión del tema,
 - definan la forma adecuada para la ponencia y
 - asignen a una o dos personas para que la redacten y presenten.

foro: reunión de personas competentes en determinada materia, que debaten ciertos asuntos ante un auditorio que a veces interviene en la discusión.

Las ponencias pueden ser:

una reflexión argumentativa

el informe de una investigación literaria

el informe de una investigación sobre su entorno

ponencia: comunicación o propuesta sobre un tema concreto que se presenta ante una audiencia para que sea evaluada o discutida.

(Aprovechen los materiales que elaboraron en las actividades de producción al cierre de cada lección).

4. Como curso, designen una comisión que organice el congreso y gestione los recursos y permisos pertinentes.
5. El día del congreso, pueden preparar una exposición o feria en la que exhiban otros trabajos realizados a lo largo de la unidad que den cuenta de sus identidades e intereses: videos, creaciones artísticas, creaciones literarias, entre otras.

Inviten a la comunidad

Para terminar

Responde y comenta en un grupo:

- I. ¿Lograste analizar y elaborar interpretaciones sobre los textos de cada lección? Ejemplifica.
- II. ¿Desarrollaste algunas investigaciones para profundizar la interpretación de los textos? Menciona una.
- III. ¿Produjiste textos de diversos formatos y géneros para comunicar tus interpretaciones, posturas u otras ideas? Comenta cuál te dejó más satisfecho y por qué.
- IV. ¿En qué tema, género o autor visto en esta unidad te interesa profundizar? Nombra uno y explica qué harás para ampliar tus conocimientos al respecto.

Te invitamos a leer un fragmento de *Don Quijote de la Mancha* en el que Marcela, una joven pastora, es inculpada de ignorar el amor de Grisóstomo y de causar por ello su muerte. Don Quijote, conmovido por la historia del joven, va a su entierro y escucha los últimos versos que este dedicó a su amada. Pero ¿qué tendrá que decir Marcela respecto de la culpa que le atribuyen?

Don Quijote de la Mancha

Capítulo XIV (Fragmento)

Miguel de Cervantes

El fragmento comienza después de que los asistentes al funeral han leído la «Canción de Grisóstomo», en la que el joven pastor expresa los celos que le hizo sentir Marcela y cómo estos lo llevaron a querer morir.

Bien les pareció a los que escuchado habían la canción de Grisóstomo, puesto que el que la leyó dijo que no le parecía que conformaba con la relación que él había oído del recato y bondad de Marcela, porque en ella se quejaba Grisóstomo de celos, sospechas y de ausencia, todo en perjuicio del buen crédito y buena fama de Marcela. A lo cual respondió Ambrosio, como aquel que sabía bien los más escondidos pensamientos de su amigo:

—Para que, señor, os satisfagáis desaduda, es bien que sepáis que cuando este desdichado escribió esta canción estaba ausente de Marcela, de quien él se había ausentado por su voluntad, por ver si usaba con él la ausencia de sus ordinarios fueros; y como al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le dé alcance, así le fatigaban a Grisóstomo los celos imaginados y las sospechas temidas como si fueran verdaderas. Y con esto queda en su punto la verdad que la fama pregona de la bondad de Marcela, la cual, fuera de ser cruel, y un poco

arrogante, y un mucho desdenosa, la mesma envidia ni debe ni puede ponerle falta alguna.

—Así es la verdad —respondió Vivaldo.

Y queriendo leer otro papel de los que había reservado del fuego, lo estorbó una maravillosa visión —que tal parecía ella— que improvisamente se les ofreció a los ojos; y fue que por cima de la peña donde se cavaba la sepultura pareció la pastora Marcela, tan hermosa, que pasaba a su fama su hermosura. Los que hasta entonces no la habían visto la miraban con admiración y silencio, y los que ya estaban acostumbrados a verla no quedaron menos suspensos que los que nunca la habían visto. Mas apenas la hubo visto Ambrosio, cuando con muestras de ánimo indignado le dijo:

—¿Vienes a ver, por ventura, ¡oh fiero basilisco destas montañas!, si con tu presencia vierten sangre las heridas deste miserable a quien tu crueldad quitó la vida? ¿O vienes a ufanarte en las crueles hazañas de tu condición? ¿O a ver desde esa altura, como otro despiadado Nero, el incendio de su abrasada Roma? ¿O a pisar arrogante este desdichado cadáver, como la ingrata hija al de su padre Tarquino? Dinos presto a lo que vienes o qué es aquello de que más gustas, que, por saber yo que los pensamientos de Grisóstomo jamás dejaron de obedecerte en vida, haré que, aun él muerto, te obedezcan los de todos aquellos que se llamaron sus amigos.

basilisco: animal fabuloso, al cual se atribuía la propiedad de matar con la vista.

ufanarse: jactarse, gloriarse.



^ Entierro del pastor Grisóstomo (1862), del pintor Manuel García. Madrid: Museo Nacional del Prado.

—No vengo, ¡oh Ambrosio!, a ninguna cosa de las que has dicho —respondió Marcela—, sino a volver por mí misma y a dar a entender cuán fuera de razón van todos aquellos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me culpan; y, así, ruego a todos los que aquí estáis me estéis atentos, que no será menester mucho tiempo ni gastar muchas palabras para persuadir una verdad a los discretos. Hízome el cielo, según vosotros decís, hermosa, y de tal manera, que, sin ser poderosos a otra cosa, a que me améis os mueve mi hermosura, y por el amor que me mostráis decís y aun queréis que esté yo obligada a amaros. Yo conozco, con el natural entendimiento que Dios me ha dado, que todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo que, por razón de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso a amar a quien le ama. Y más, que podría acontecer que el amador de lo hermoso fuese feo, y siendo lo feo digno de ser aborrecido, cae muy mal el decir «Quiérote por hermosa: hasme de amar aunque sea feo». Pero, puesto caso que corran igualmente las hermosuras, no por eso han de correr iguales los deseos, que no todas

hermosuras enamoran: que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad; que si todas las bellezas enamorasen y rindiesen, sería un andar las voluntades confusas y descaminadas, sin saber en cuál habían de parar, porque, siendo infinitos los sujetos hermosos, infinitos habían de ser los deseos. Y, según yo he oído decir, el verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario, y no forzoso. Siendo esto así, como yo creo que lo es, ¿por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza, obligada no más de que decís que me queréis bien? Si no, decidme: si como el cielo me hizo hermosa me hiciera fea, ¿fuera justo que me quejara de vosotros porque no me amábades? Cuanto más, que habéis de considerar que yo no escogí la hermosura que tengo, que tal cual es el cielo me la dio de gracia, sin yo pedilla ni escogella. Y así como la víbora no merece ser culpada por la **ponzoña** que tiene, puesto que con ella mata, por habérsela dado naturaleza, tampoco yo merezco ser reprendida por ser hermosa, que la hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado o como la espada aguda, que ni él quema ni ella corta a quien a ellos no se

ponzoña: sustancia venenosa.

acerca. La honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe de parecer hermoso. Pues si la honestidad es una de las virtudes que al cuerpo y al alma más adornan y hermocean, ¿por qué la ha de perder la que es amada por hermosa, por corresponder a la intención de aquel que, por solo su gusto, con todas sus fuerzas e industrias procura que la pierda? Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos: los árboles destas montañas son mi compañía; las claras aguas destes arroyos, mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura. Fuego soy apartado y espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Grisóstomo, ni a otro alguno el fin de ninguno dellos, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad. Y si se me hace cargo que eran honestos sus pensamientos y que por esto estaba obligada a corresponder a ellos, digo que cuando en ese mismo lugar donde ahora se cava su sepultura me descubrió la bondad de su intención, le dije yo que la mía era vivir en perpetua soledad y de que sola la tierra gozase el fruto de mi recogimiento y los despojos de mi hermosura; y si él, con todo este desengaño, quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento, ¿qué mucho que se anegase en la mitad del golfo de su desatino? Si yo le entretuviera, fuera falsa; si le contentara, hiciera contra mi mejor intención y **prosupuesto**. Porfió desengañado, desesperó sin ser aborrecido: ¡mirad ahora si será razón que de su pena se me dé a mí la culpa! Quéjese el engañado, desespérese aquel a quien le faltaron las prometidas esperanzas, confíese el que yo llamare, ufánese el que yo admitiere; pero no me llame cruel ni homicida aquel a quien yo no prometo, engaño, llamo ni admito. El cielo aún hasta ahora no ha

querido que yo ame por destino, y el pensar que tengo de amar por elección es escusado. Este general desengaño sirva a cada uno de los que me solicitan de su particular provecho; y entiéndase de aquí adelante que si alguno por mí muriere, no muere de celoso ni desdichado, porque quien a nadie quiere a ninguno debe dar celos, que los desengaños no se han de tomar en cuenta de desdenes. El que me llama fiera y basilisco déjeme como cosa perjudicial y mala; el que me llama ingrata no me sirva; el que desconocida, no me conozca; quien cruel, no me siga; que esta fiera, este basilisco, esta ingrata, esta cruel y esta desconocida ni los buscará, servirá, conocerá ni seguirá en ninguna manera. Que si a Grisóstomo mató su impaciencia y arrojado deseo, ¿por qué se ha de culpar mi honesto proceder y recato? Si yo conservo mi limpieza con la compañía de los árboles, ¿por qué ha de querer que la pierda el que quiere que la tenga con los hombres? Yo, como sabéis, tengo riquezas propias, y no codicio las ajenas; tengo libre condición, y no gusto de sujetarme; ni quiero ni aborrezco a nadie; no engaño a este ni solicito aquel; ni burlo con uno ni me entretengo con el otro. La conversación honesta de las **zagalas** destas aldeas y el cuidado de mis cabras me entretiene. Tienen mis deseos por término estas montañas, y si de aquí salen es a contemplar la hermosura del cielo, pasos con que camina el alma a su morada primera.

Y en diciendo esto, sin querer oír respuesta alguna, volvió las espaldas y se entró por lo más cerrado de un monte que allí cerca estaba, dejando admirados tanto de su discreción como de su hermosura a todos los que allí estaban. Y algunos dieron muestras (de aquellos que de la poderosa flecha de los rayos de sus bellos ojos estaban heridos) de quererla seguir, sin aprovecharse del manifiesto desengaño que habían oído. Lo cual visto por don Quijote, pareciéndole que allí venía bien usar de su caballería,

prosupuesto: (en desuso) propósito bien meditado y asumido.

zagalas: pastora joven.

socorriendo a las doncellas menesterosas, puesta la mano en el puño de su espada, en altas e inteligibles voces dijo:

—Ninguna persona, de cualquier estado y condición que sea, se atreva a seguir a la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía. Ella ha mostrado con claras y suficientes razones la poca o ninguna culpa que ha tenido en la muerte de Grisóstomo y cuán ajena vive de **condescender** con los deseos de ninguno de sus amantes; a cuya causa es justo que, en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo, pues muestra que en él ella es sola la que con tan honesta intención vive.

O ya que fuese por las amenazas de don Quijote, o porque Ambrosio les dijo que concluyesen con lo que a su buen amigo debían, ninguno de los pastores se movió ni apartó de allí hasta que, acabada la sepultura y abrasados los papeles de Grisóstomo, pusieron su cuerpo en ella, no sin muchas lágrimas de los circunstantes. Cerraron la sepultura con una gruesa peña, en tanto que se acababa una losa que, según Ambrosio dijo, pensaba mandar hacer con un epitafio que había de decir desta manera:

Yace aquí de un amador
el mísero cuerpo helado,
que fue pastor de ganado,
perdido por desamor.
Murió a manos del rigor
de una esquivia hermosa ingrata,
con quien su imperio dilata
la tiranía de amor.

Luego esparcieron por cima de la sepultura muchas flores y ramos, y, dando todos el pésame a su amigo Ambrosio, se despidieron dél. Lo mismo hicieron Vivaldo y su compañero, y don Quijote se despidió de sus huéspedes y de los caminantes, los cuales le rogaron se viniese con ellos a Sevilla, por ser lugar tan acomodado

a hallar aventuras, que en cada calle y tras cada esquina se ofrecen más que en otro alguno. Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir a Sevilla, hasta que hubiese despejado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. Viendo su buena determinación, no quisieron los caminantes importunarle más, sino, tornándose a despedir de nuevo, le dejaron y prosiguieron su camino, en el cual no les faltó de qué tratar, así de la historia de Marcela y Grisóstomo como de las locuras de don Quijote. El cual determinó de ir a buscar a la pastora Marcela y ofrecerle todo lo que él podía en su servicio; mas no le avino como él pensaba, según se cuenta en el discurso desta verdadera historia, dando aquí fin la segunda parte.

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. Madrid:
Juan de la Cuesta.
(Fragmento).

Recomendados

En su libro *Fuego soy, apartado y espada puesta lejos*, la escritora nicaragüense Gioconda Belli toma un enunciado de la pastora Marcela para titular y dar sentido a los poemas que ahí reúne. En esta obra, Belli explora su identidad como una mujer intensa, con poder de decisión, inteligente, emotiva y madre. Esta obra fue reconocida con el XXVIII Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla en el 2006.



condescender: acomodarse por bondad o conveniencia al gusto y voluntad de alguien.

Recomendados

PDF exclusivo
para uso
Ministerio de Educación
Propiedad Norma- Marzo 2020



Grandes esperanzas (novela)

Autor: Charles Dickens
Alba Editorial

Entre la inocencia y la pobreza, Pip, huérfano de siete años, debe pasar por engaños, torturas y burlas para poder sobrevivir en sociedad. Al recibir la noticia de que tiene un benefactor y la oportunidad de ser un caballero, observamos cómo su identidad y madurez se construyen en combinación con su sacrificada niñez, su nueva vida y las eventualidades del destino.

«Fue un día memorable, pues obró grandes cambios en mí. Pero ocurre así en cualquier vida. Imaginémosnos que de ella arrancáramos un día especial y pensemos en lo distinto que podría haber sido su curso. Deténgase el lector y piense por un momento en la larga cadena de oro, de espinas o flores que, de no ser por la formación del primer eslabón en un día memorable, jamás le hubiese atado».

No leer (ensayo)

Autor: Alejandro Zambra
Editorial Anagrama

Una selección de ensayos y críticas en los cuales el autor reflexiona sobre su formación identitaria como poeta/narrador en relación con su memoria, sus referentes culturales y las (no) lecturas establecidas por las instituciones escolares y la sociedad que lo ha rodeado. Todo en un estilo didáctico, humorístico e informativo.

«El mundo literario tiene mala fama y hay gente que cree que los escritores se la pasan peleando y dándose codazos. Algo de eso hay. Mucho, tal vez. Pero también es un mundo solidario, un mundo donde se comparte».



Antes de los 18 (cuentos)

Antologadora: Mercedes Chozas
Espasa – Colección Austral

Esta antología reúne relatos de grandes autores contemporáneos con un denominador común: sus protagonistas son niños y adolescentes. Historias bien contadas que nos muestran que antes de los 18 la vida ya está sucediendo en toda su plenitud. Al conocer estas historias de niños y jóvenes de otros lugares y épocas, podrás también conocerte a ti mismo.



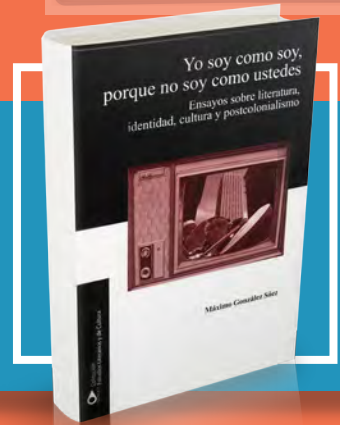
Yo soy como soy, porque no soy como ustedes

Ensayos sobre literatura, identidad, cultura y postcolonialismo (ensayo)

PDF exclusivo
para uso
Ministerio de Educación
Propiedad Norma- Marzo 2020

Autor: Máximo González Sáez
MAGO Editores

A partir de una posición reflexiva sobre nuestra perspectiva identitaria en sociedad, el autor nos ofrece una serie de ensayos que recorren críticamente la globalización, la resistencia, la migración y la construcción de conciencia cultural en la literatura chilena y latinoamericana.



Para ver



PersPecPleja (documental)

Dirección: David Albala

Duración: 135 minutos

Chile, 2005

Tras un accidente de tránsito, David Albala queda parapléjico. A pesar del miedo y la angustia que lo abruman en un comienzo, se anima a relatar su proceso de rehabilitación e integración a una nueva vida en silla de ruedas. Albala acompaña su testimonio junto con los de otras personas en su misma situación, quienes nos hacen ver que es posible reinventarse y ser felices.

Puedes verlo completo en

<https://bit.ly/31Tw1yl>



Ince ka mogetun - Yo también volví a nacer

(cortometraje)

Dirección: Escuela de Cine y Comunicación Mapuche del Aylla Rewe Budi

Duración: 8 minutos

Chile, 2018

Monica Ankan Naipio nos cuenta cómo su familia optó por establecerse en el lof de Yenehue después de vivir por años en una ciudad que los hacía enfermar. Esta elección la ayudó a adquirir nuevos conocimientos, ideas y pensamientos que renovaron su conciencia mapuche.

Búscalo en

<https://bit.ly/2OrIC9n>



The Truman Show

(película)

Dirección: Peter Weir

Duración: 103 minutos

Estados Unidos, 1998

Truman Burbank (Jim Carrey) es el protagonista de un *reality show* desde su nacimiento, sin tener conciencia de ello. Al darse cuenta de que su vida es una construcción artificial destinada a la entretención de un público televisivo, decide buscar qué es lo real para él y conocer su propia identidad. En esos años el *reality show* era el género predilecto de exposición pública para entretención en la sociedad.

Unidad 1: Tuyo es el camino

- Loynaz, Dulce María (1993). «En mi verso soy libre». *Poesía completa*. La Habana: Letras Cubanas.
- Lispector, Clarice (2015). «Restos del carnaval». *Cuentos reunidos*. Madrid: Siruela.
- Reyes, Juan (14 de marzo de 2017). «Hiroo Onoda: el soldado que siguió peleando en una guerra que había terminado hace casi 30 años». *El Definido*. Recuperado de <https://www.elfinido.cl/actualidad/mundo/8266/Hiroo-Onoda-el-soldado-que-siguio-peleando-en-una-guerra-que-habia-terminado-hace-casi-30-anos/>
- Soler, Jordi (20 de enero de 2015) «El soldado japonés». *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/01/19/eps/1421673177_104010.html
- Wolff, Egon (1990). «José». *Teatro completo*. Colorado: Society of Spanish and Spanish-American Studies. (Fragmento).
- Parra, Nicanor (1969). «Test». *Obra gruesa*. Santiago: Universitaria.
- Parra, Nicanor (1969). «Último brindis». *Obra gruesa*. Santiago: Universitaria.
- Parra, Nicanor (2002). «Respuesta del oráculo». *Artefactos visuales. Dirección obligada*. Concepción: Dirección de Extensión/Pinacoteca Universidad de Concepción.
- Parra, Nicanor (1969). «Hombre al agua». *Obra gruesa*. Santiago: Universitaria.
- Parra, Nicanor (2002). «Mensaje en una zapatilla». *Artefactos visuales. Dirección obligada*. Concepción: Dirección de Extensión/Pinacoteca Universidad de Concepción.
- Sábato, Ernesto (2001). *La resistencia*. Buenos Aires: Seix Barral. (Fragmento).
- Ribeyro, Julio Ramón (2007). «52», «200». *Prosas apátridas*. Lima: Seix Barral.

Unidad 2: Ante el desafío

- Benedetti, Mario (2017). «No te salves». *Portal Mario Benedetti*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/portales/mario_benedetti/obra/no-te-salves-777447/
- Benedetti, Mario (2000). «Lento pero viene». *Cotidianas (1978-1979)*. Madrid: Visor.
- Castellanos, Rosario (2004). «Meditación en el umbral». *Poesía no eres tú: obra poética, 1948-1971*. México: Fondo de Cultura Económica.
- De la Cruz, Sor Juana Inés (2005). «Soneto». *Poemas de la única poetisa, musa décima, Soror Juana Inés de la Cruz*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcwp9x8> (Versión en español actual).
- Maturana, Andrea (2006). «Solo». *No decir*. Santiago de Chile: Alfaguara.
- Skármeta, Antonio (2015). «El ciclista del san Cristóbal». *Desnudo en el tejado*. Barcelona: Debolsillo.
- Villalobos, Fernanda (2 de agosto de 2019). «Chao bolsas plásticas»: Ley ha reducido más de 2200 millones de unidades a un año de su vigencia». *Emol*. Recuperado de <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/08/02/956699/Mas-de-2200-de-bolsas-plasticas-se-han-logrado-reducir-en-Chile.html>
- Lihn, Enrique (1963). «Monólogo del padre con su hijo de meses». *La pieza oscura*. Santiago: Universitaria.
- Goytisolo, José Agustín (2019). «Palabras para Julia». *Palabras para Julia*. Barcelona: Lumen.

Unidad 3: Más allá de tu m²

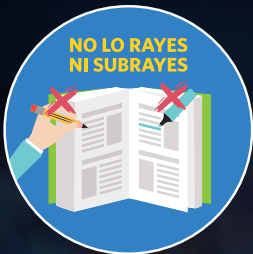
- Calderón, Teresa (1984). «Escritura». *Causas perdidas*. Santiago: Ediciones Artesanales.
- Mesa, Sara (15 de julio de 2019). «Derecho animal». *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2019/07/14/opinion/1563105221_026562.html

- Moraga, Sebastián (9 de mayo de 2018). «Experimentación in vivo». *Diario UChile*. Recuperado de <https://radio.uchile.cl/2018/05/09/466324/>
- Donoso, José (2006). «Dos cartas». *Cuentos*. Santiago: Alfaguara.
- La Rebelión del Cuerpo (2019). «La líder de la perfección» (post). Publicado en Instagram por @larebeliondelcuerpo. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/ByYbmNUADnY/>
- La Rebelión del Cuerpo (2019). «Papá! Mamá! Podemos tratar mis estrías?» (post). Publicado en Instagram por @larebeliondelcuerpo. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/B1G8YreA4gs/>
- La Rebelión del Cuerpo (2019). «Hola! Una consulta...» (post). Publicado en Instagram por @larebeliondelcuerpo. Recuperado de <https://www.instagram.com/p/ByAoZy4AJcO>
- Berenguer, Carmen (1999). *Naciste pintada*. Santiago: Cuarto Propio. (Fragmento).
- Díaz Varín, Stella (1992). «Dos de noviembre». *Los dones previsibles*. Santiago: Cuarto Propio.
- Turkeltaub, David (1981). «Geratevet». *Códices*. Santiago: Ganymedes.
- Hahn, Óscar (2014). «El encuentro». *La suprema soledad*. Santiago: Mago.
- Radrigán, Juan (1984). «Isabel desterrada en Isabel». *Teatro de Juan Radrigán (11 obras)*. Santiago: CENECA.
- Portal, Magda (2010). «Mar de alegría». *Obra poética completa*. [Compilación de Daniel R. Reedy.] Lima: Fondo de Cultura Económica.
- Belli, Gioconda (1982). «Hermosura de la dialéctica». *Truenos y arco iris*. Managua: Nueva Nicaragua.
- Dickinson, Emily (1952). «Certidumbre». *El cielo en el río. Versiones de poemas del francés y del inglés*. [Traducciones de Carlos López Narváez.] Bogotá: Ediciones Espiral.
- Dickinson, Emily (2006). «24». *En mi flor me he escondido*. [Versiones de José Manuel Arango. Edición bilingüe.] Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Huenún, Jaime (2012). «Cisne de mí». *Reducciones*. Santiago: LOM.
- Mistral, Gabriela (1954). «Una palabra». *Lagar*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico. Recuperado de <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesiaframe.html>
- Pizarnik, Alejandra (1990). «Anillos de ceniza». *Obras completas. Poesía y Prosas*. Buenos Aires, Ediciones Corregidor. Recuperado de <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/pizarnik/poetica/anillos.htm>
- Szymborska, Wislawa (1986). «Posibilidades». *Gente en el puente*. Madrid: Bartleby Editores.
- Barthes, Roland (1978). «Me gusta, no me gusta». *Roland Barthes por Roland Barthes*. Barcelona: Kairós. Recuperado de <https://sites.google.com/site/ensayoscuaroa/home/me-gusta-no-me-gusta>
- Rimsky, Cynthia (2012). «Mi noche junto a la cala negra». *.cl Textos de frontera*. [Edición de Beatriz García Huidobro y Andrea Jeftanovic.] Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Cervantes, Miguel. (1605). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Centro Virtual Cervantes. Madrid: Juan de la Cuesta. Recuperado de <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/default.htm> (Fragmento).

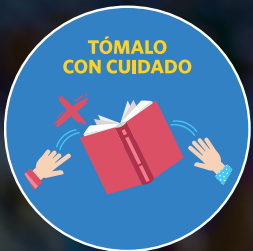
Unidad 4: Diálogos posibles

- Campbell, Shirley (2013). «Rotundamente negra». *Rotundamente negra y otros poemas*. Madrid: Torremozas.
- Cadem (2018). *El Chile que viene*. Santiago de Chile, abril. Recupeado de <https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2018/04/El-Chile-que-viene-Abril-2018-VF.pdf>
- Chihuailaf, Elicura (1999). *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago: LOM. (Fragmento).
- Chihuailaf, Elicura (1991). «La llave que nadie ha perdido». *El invierno, su imagen y otros poemas azules*. Santiago: Ediciones Literatura Alternativa.

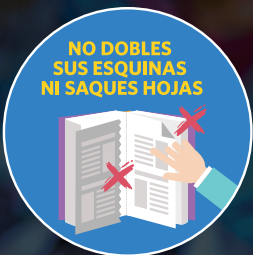
NO LO RAYES
NI SUBRAYES



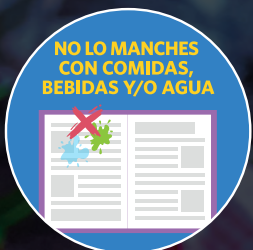
TÓMALO
CON CUIDADO



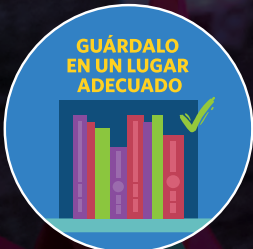
NO DOBLES
SUS ESQUINAS
NI SAQUES HOJAS



NO LO MANCHES
CON COMIDAS,
BEBIDAS Y/O AGUA



GUÁRDALO
EN UN LUGAR
ADECUADO



 **mifuturo.cl**
Infórmate antes de elegir



Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile



Norma